

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

ANALES



EPOCA 7a. TOMO III 1970-1971 51 DE LA COLECCION

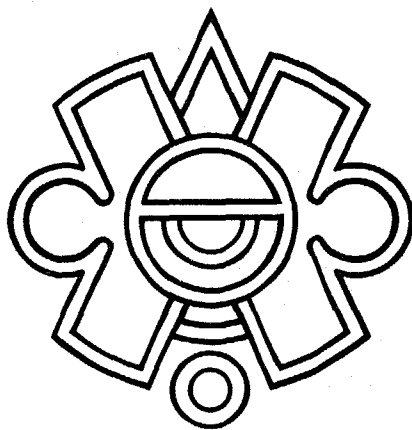
SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

MEXICO

1973

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

ANALES



EPOCA 7a. TOMO III 1970-1971 51 DE LA COLECCION

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

MEXICO



Foto 1. Don Mariano Wakax es uno de los primeros presidentes municipales del pueblo tzeltal que hablan, leen y escriben el español. Ha ocupado los encargos más importantes de la jerarquía político-religiosa y ha mostrado su habilidad en el trato con los miembros de la cultura ladina

EL PROCESO DE CAMBIO POLITICO EN UN PUEBLO TZELTAL

ANDRÉS MEDINA HERNÁNDEZ



Foto 2. Cada vez son más los habitantes indígenas de Tenejapa que intervienen en la elección de las autoridades locales que habrán de representarlos ante el exterior. Los primeros puestos fueron ganados con fraudes por los ladinos

UNO de los vicios que ha oscurecido en mayor medida la comprensión adecuada de las instituciones políticas de las culturas indígenas, ha sido el énfasis culturalista en reconocer en los grupos actuales, instituciones y títulos existentes en las culturas prehispánicas. La confrontación de los datos proporcionados por las fuentes con los recogidos en el campo, ha producido una equivocada construcción de modelos, que escasamente ayudan a comprender los conflictos generados en las comunidades indígenas, debido a la penetración cada vez mayor del sistema político-económico nacional.

La explicación de la estructura política indígena, basada en los conceptos culturalistas de la "situación de contacto", ha dado lugar a que se entienda mecánicamente la situación contemporánea, por la superposición de las instituciones españolas sobre las indígenas, por la influencia que ejerce la moderna cultura "occidental". Paradójicamente, algunos creen encon-

trar instituciones indígenas todavía incontaminadas por el contacto, como prehistóricos monstruos marinos escondidos en las profundidades del océano.

La concentración excesiva en el estudio del escalafón político religioso, considerándolo como un ensamblaje indohispano, apenas modificado por la independencia política del país, ha impedido la apreciación de dos fenómenos de vital importancia. En primer lugar, la distorsión en la estructura social producida por la dominación colonial. No solamente la supresión de la guerra, el establecimiento del sistema hispano de gobierno, la conversión al cristianismo y la eliminación de la nobleza india, contribuyeron a la modificación de la estructura, como afirman algunos autores (Carrasco, P. 1961), sino fundamentalmente la imposición de un sistema de explotación intensiva de los recursos naturales y humanos; que para lograr sus fines establece una constelación de instituciones, leyes y funcionarios, sin tener en cuenta las compatibilidades estructurales. Esto quiere decir que las características de la estructura social indígena no son el resultado de una adecuación mutua fundada en similitudes, sino una reacción de la comunidad india para ajustar los patrones que le han sido impuestos a la fuerza. Respuesta que

trata de conciliar la integridad social y cultural de un pueblo, con la opresiva situación colonial.

En segundo lugar, se ha perdido de vista el carácter dinámico de la estructura social india; la confrontación de los extremos históricos, el de las fuentes y el de las condiciones actuales, niega el proceso de transformación que ha tenido lugar en el lapso que separa esos momentos. Este proceso no es gradual; al establecimiento del régimen colonial a partir de la Conquista, sigue una serie de fluctuaciones en las que se acentúa y debilita el dominio colonial. Ante esta situación, la comunidad india reacciona, y cuando las circunstancias son propicias, fortalece sus instituciones tradicionales; en caso contrario, las situaciones conflictivas estallan en sangrientos levantamientos armados, o conducen a la desintegración de la cultura indígena. La comunidad india reacciona defensivamente a los acontecimientos dictados por la política colonial que se origina en la lejana metrópoli, y posteriormente a las disposiciones del nuevo régimen nacional. De éstas, la más importante es la relativa a las diversas leyes de desamortización, que golpearon gravemente la base misma de la cultura india.

Otro momento crucial, relativamente reciente y cuyas consecuencias se están manifestando en la actualidad, es el que corresponde al inicio de la reforma agraria y a la política indigenista del régimen cardenista. A este período contemporáneo nos referimos en este escrito; en el que analizamos la forma en que Tenejapa, un pueblo tzeltal, del estado de Chiapas, ha reaccionado a estos estímulos, en especial en lo que concierne a las características de su institución política fundamental: el Ayuntamiento. El enfoque intenta ser dinámico, considerando el proceso de ajuste de las nuevas influencias en términos de conflictos suscitados a diferentes niveles, y que se explican por oposición a las pautas establecidas que configuran la tradición de un pueblo.

En este sentido, consideramos a la comunidad como una entidad corporada, según ha sido llamada por algunos antropólogos, que mantiene una serie de procedimientos para destacar su carácter peculiar, con el que se distingue del resto de las comunidades circundantes, como el centro en torno al cual se mueve el resto del mundo. En esta forma aparecen los valores y normas que definen la tradición.

Pero a pesar de su carácter único y distintivo, la comunidad forma parte de otras entidades mayores con las que se relaciona en una u otra forma, sea como pantalla contra la que destaca su particularismo, sea como sistema de variados niveles de complejidad, so-

ciales y culturales; que se mueven en diferentes sentidos y donde presionan diferentes intereses. En esta forma se establece el conflicto.

Es posible distinguir analíticamente tres niveles, en los que la comunidad define sus relaciones: 1) el interno, donde funciona el sistema de relaciones organizado por la comunidad para su eficaz funcionamiento;



Foto 3. El principal de cada paraje se encarga de rezar en los sitios sagrados y de hacer ofrendas de velas, incienso y juncia. Violín, flauta, rabel y tambor lo acompañan en el ritual agrícola que habrá de repetirse 2 o 3 veces al año

2) el regional, formado por el resto de las poblaciones indígenas y de manera fundamental, por la cultura ladina, donde funcionan las relaciones ladino-indígenas, sea como relaciones de persona a persona o de manera institucionalizada, con los grupos política y económicamente más poderosos de la ciudad: San Cristóbal de Las Casas; y 3) el nacional, donde funcionan las relaciones de la comunidad con el gobierno central, sea la corona en la época colonial o el gobierno federal en la época independiente. El carácter de las relaciones en cada uno de estos niveles es diferente, sin embargo, hay un aspecto fundamental y decisivo, que afecta el control interno de la comunidad: la congruencia y la incongruencia entre estos niveles. Esto quiere decir que en la medida en que existe una oposición y un conflicto entre dichos niveles y en la medida en que las vinculaciones con la comunidad son más o menos estrechas, el conflicto puede llegar a establecerse a nivel de la comunidad. Naturalmente, el punto crítico de este planteamiento, es la definición de la importancia de estas vinculaciones; cuya intensidad ha sido variable a través del desarrollo de la comunidad. Sin embargo, el crecimiento económico del país, el acelerado proceso de industrialización de los últimos 30 años, y la aplicación de una política indigenista, han afectado profundamente a la comunidad india, a pesar de su pasividad y conservatismo. La descripción de la organización política de Tenejapa, por lo tanto, se hará en función de los niveles de complejidad mencionados, enfatizando los efectos de las relaciones con el exterior en la organización tradicional, en especial en situaciones de conflicto.

*

Tenejapa, al norte de San Cristóbal de Las Casas, es un municipio situado en un territorio montañoso, cuya extensión aproximada es de 67 km². Limita al sur, oeste y norte con los municipios de Chamula, Mitontik y Chenalhó, respectivamente, todos ellos de habla tzotzil; al este, con el municipio de Oxchuc y con la agencia municipal de Cancuc, ambos de habla tzeltal.

Su población, de 10,000 habitantes, según el censo de 1960, está compuesta en su mayor parte por indígenas (97%), cuya ocupación principal es la agricultura de subsistencia. Tiene una orientación económica de auto-suficiencia, sostenida por una tecnología simple de azadón, machete y sistema de roza. La familia nuclear es la unidad más importante de producción y consumo. El resto de la población está formado por un reducido grupo de ladinos (5%) que comercia con los indígenas: les vende los productos que la ciudad produce y adquiere los productos agrícolas que tienen valor comercial en la ciudad.

La categoría política de Tenejapa es de municipio

libre, lo que significa completa jurisdicción sobre su territorio y reconocimiento legal de sus representantes. El centro político, económico y religioso es el pueblo cabecera, donde residen la mayor parte de los ladinos y algunos indígenas que ocupan puestos en las instituciones de la comunidad y que, por tanto, residen allí temporalmente. La totalidad de la población indígena vive dispersa en el territorio municipal, en pequeños núcleos formados por 4 o 5 viviendas, ocultos casi siempre por el follaje, o por las sinuosidades del terreno.

Los habitantes de Tenejapa están organizados en grupos corporativos llamados parajes. Cada paraje está compuesto por varias familias extensas dispersas, ligadas internamente por línea agnática, y algunas de ellas relacionadas entre sí por lazos de afinidad, y también por familias nucleares, recién llegadas al paraje. Las agrupaciones mayores de casas están formadas por una combinación de familias extensas y nucleares. Todos los miembros de un paraje ocupan un territorio más o menos continuo, sin embargo, el paraje no tiene una delimitación territorial y algunas veces es posible encontrar grupos de casas formados por miembros de diferentes parajes. La calidad de miembro de un paraje determinado se adquiere por el reconocimiento de un mismo representante, el fiador, llamado en tzeltal *piarol* o *tijwinikil*. Cada paraje tiene por lo menos un fiador, quien puede nombrar hasta 2 ayudantes, en los casos de parajes con mayor población, pues el número de miembros es diferente en cada paraje. La población total se divide en 21 parajes.

Los miembros delimitan el paraje en función de los sitios sagrados incluidos dentro de su jurisdicción, tales como: ojos de agua, cuevas, cimas de cerros y algunos puntos de los caminos principales que cruzan la zona. Todos los lugares sagrados están señalados con cruces de madera. Los habitantes del paraje se consideran ligados mágicamente a estos sitios, donde residen los espíritus protectores y las deidades ligadas a las actividades agrícolas.

El fiador es un hombre joven, casado, miembro de una de las familias del paraje, que ocupa el cargo por un año. El fiador en turno nombra a su sucesor, eligiéndolo entre los hombres jóvenes y casados, de las familias del paraje, teniendo en consideración la escasa o nula participación en las instituciones de la comunidad, que tienen como punto de reunión la cabecera del municipio, o sea el centro ceremonial. Esta forma de sucesión ha sido denominada *jelol posicional* (Montagu, R. y E. Hunt, 1962).

Foto 4. En los parajes la vida religiosa es más sencilla; el culto a los incorpóreos espíritus protectores se hace en los montes y manantiales, en las casas, en las milpas bienhecho-ras y en las cuevas: cualquier lugar es sagrado





El fiador nombrado escoge a sus ayudantes entre las personas de su amistad que reúnan similares requisitos.

El fiador es el representante del paraje ante el Ayuntamiento. Cada domingo acude al centro ceremonial para recibir instrucciones que transmite a los miembros de su paraje. También es el encargado de recoger el impuesto mensual y las cuotas ocasionales acordadas por el gobierno de la comunidad. En los casos en que funcionan escuelas rurales en la jurisdicción de algún paraje, el maestro encargado logra un control efectivo, para su fines educativos, únicamente con la ayuda de los fiadores.

El fiador, sin embargo, no tiene participación en la solución de los conflictos que surgen entre los miembros de su paraje. En realidad, las relaciones de los miembros del paraje se limitan a las casas cercanas y, el conflicto y la solución, siguen las líneas de parentesco. Fuera del grupo de casas cercanas, las relaciones son escasas, y las ocasiones que las propician son prácticamente nulas. Los conflictos que no se solucionan dentro de los límites de la fami-

lia, se presentan ante las autoridades del centro ceremonial.

Los fiadores de todos los parajes se reúnen los domingos en un sitio sagrado, cercano al centro ceremonial, y se presentan en grupo a las autoridades del Ayuntamiento, cada uno portando un bastón de madera blanca. Los fiadores reconocen al fiador de uno de los parajes, *kotolté*, como el representante de todos los fiadores, éste es el llamado *bankilal teklum*. Bajo su dirección, y en su domicilio se reúnen los fiadores los 3 primeros jueves del año, para efectuar ceremonias religiosas que incluyen rezos, comidas colectivas e ingestión de chicha, una bebida alcohólica suave de manufactura local. A los seis meses de desempeñar el cargo, los fiadores repiten estas ceremonias durante 3 jueves. El *bankilal teklum* es siempre el fiador de *kotolté*, salvo cuando ha sido destituido por las autoridades del Ayuntamiento; en estos casos, el fiador de otro paraje ocupa su lugar temporalmente. En cierta forma, el *bankilal teklum* tiene una posición estratégica y, según parece, cuando surge un conflicto con las autoridades del centro



Foto 5. El centro ceremonial es la residencia esporádica de autoridades políticas y religiosas. El cerro que se ve en primer plano es conocido entre los tenejapanecos como el "ombligo del mundo", *yolil balamilal* en lengua tzeltal

usan el calendario indígena y conocen la tradición oral del pueblo.

Los Cabildos de Milpa ocupan su cargo por tiempo indefinido, aunque pueden renunciar voluntariamente; la sucesión sigue la forma de *jelol posicional*. La organización de los Cabildos de Milpa es similar a la de los fiadores. En el centro ceremonial se reúnen 2 veces al año para realizar ceremonias especiales. El domingo de Resurrección se reúnen para organizar una comida compuesta de arroz y pescado, que ofrecen a los miembros del Ayuntamiento, se dice que en esta ocasión los Cabildos representan a los 12 apóstoles. En otra ocasión se reúnen para llevar una ofrenda de prendas femeninas a una laguna, situada a unos 10 km del centro ceremonial. La laguna está asociada a la luna, a la virgen de la Natividad y a la diosa de la fertilidad, todo en un mismo concepto. Esta ceremonia es particularmente importante porque indica la solicitud de protección en los días previos a la iniciación de las actividades agrícolas en toda la comunidad. Se celebra entre abril y mayo; la fecha precisa la señala el representante de todos los cabildos, llamado el Primer caporal o *bankilal kawilto yu'un k'al jnail*.

La institución política que está al frente de la comunidad es el Ayuntamiento. El presidente municipal y los cuatro *alkalt*, o "alcaldes", ocupan la posición más alta, que se indica por la posesión de un bastón de madera negra con empuñadura de plata, adornado con listones de colores. Los cinco bastones son transmitidos de persona a persona y simbolizan poder. En todas las ceremonias religiosas en que participa el Ayuntamiento el presidente y los *alkalt* aparecen con sus bastones. El presidente representa a la comunidad ante las instituciones externas. Para ser presidente es necesario conocer el idioma español, hablado y escrito, y mostrar habilidad en el trato con los miembros de la cultura ladina. El presidente tiene el encargo de firmar toda la documentación oficial y de representar a la comunidad en la ciudad, cuando se le solicita.

En la actualidad, este requisito sólo pueden cumplirlo los hombres jóvenes que han asistido a las escuelas del municipio y que carecen de experiencia en los asuntos sagrados. El conocimiento del ceremonial religioso y de las normas de conducta apropiadas son virtudes que se adquieren después de una larga participación en las instituciones religiosas de la comunidad —mayordomías y grupos de alférez—, que forman la jerarquía de prestigio, caracterizada por grandes y complicadas ceremonias religiosas en las

ceremonial, la situación se hace crítica, pues aunque no se le reconocen funciones ejecutivas su papel de intermediario con la población dispersa, le otorga una función importante.

Otro representante del paraje es el que tiene relación con las actividades religiosas, el Cabildo de Milpa, *kawilto yu'un k'al jnail*, quien está encargado de celebrar las ceremonias religiosas a nombre de los miembros del paraje en todos los sitios sagrados comprendidos en su jurisdicción. Recorre los sitios 2 ó 3 veces al año, haciendo ofrendas de velas, incienso y juncia. Lo acompañan 2 músicos que alternan tambor y flauta, con violín y rabel, mientras el Cabildo reza y solicita la protección para sus representados.

El cabildo de Milpa es un hombre viejo con amplios conocimientos del ritual agrícola y representa las virtudes apreciadas por los miembros del paraje, como la pobreza, el apego al trabajo agrícola, la humildad en el trato personal, la habilidad para rezar y el conocimiento de la cultura tradicional. Entre los Cabildos de Milpa se encuentran las personas que

que se invierten considerables capitales, en forma de comidas rituales y aguardiente.

El problema de la ignorancia ritual del presidente se subsana dándole un carácter de intermediario con el exterior, en mayor medida que de jefe dentro del gobierno de la comunidad. Sin embargo, su posición y sus relaciones en la jerarquía interna no han sido completamente definidos, lo que da lugar a que se produzcan serios conflictos. En la administración de la justicia local, el presidente es el máximo juez, asesorado por los *alkalt*, quienes juzgan en realidad los casos que se presentan. Los *alkalt* son hombres maduros con prestigio por su participación en las instituciones religiosas más importantes de la jerarquía. En los casos que se juzgan, el presidente y los alcaldes escuchan los alegatos y dan su juicio en la voz del presidente. La obligación primordial de los *alkalt* es la de vigilar el funcionamiento adecuado de los grupos de alférez, cuyos representantes cambian cada año. Estos cargos se solicitan a los alcaldes con una anticipación de 1 a 10 años, dependiendo de la importancia de la comisión. Los alcaldes califican la capacidad del solicitante y extienden un recibo firmado por el presidente municipal, donde se indica el carácter del nombramiento.

Los casos que con más frecuencia se presentan ante las autoridades son raptos, conflictos conyugales, acusaciones de brujería y disputas por tierras entre miembros de la misma familia. Un capítulo especial es el de las agresiones sangrientas que van desde heridas leves hasta homicidio. En este aspecto, el presidente tiene principal jurisdicción y escasamente participan los otros miembros del Ayuntamiento. En estos casos participa también el único miembro ladino del Ayuntamiento, el secretario, que tiene como función nominal la de redactar la correspondencia oficial, pero que en realidad, cumple otras funciones mucho más importantes, que comentaremos posteriormente. El secretario asesora al presidente municipal en los casos delictuosos, cuando son leves las heridas, la pena es pagar los gastos de curación de los lastimados, y una multa, según la gravedad del delito, que llega al máximo en los casos de homicidio (de 4 a 5 mil pesos que puede pagarse en dinero o en especie, casi siempre en forma de tierras). Estos casos extremos que oficialmente deben ser remitidos a la ciudad, se tratan localmente para beneficio de las autoridades y los delincuentes porque la multa queda entre el presidente y el secretario.

El síndico desempeña el trabajo administrativo en ausencia del presidente, pero no tiene ingerencia en los casos delictuosos y no tiene personalidad ni participa del ceremonial religioso del Ayuntamiento. Más adelante se explicará su función como miembro del gobierno del pueblo.

Hay 2 regidores bajo las órdenes del presidente

y los alcaldes, el *bankilal rejrol* y el *xchebal rehrol* que encabezan un grupo de regidores "menores", los *ijts'inal rejrol*. El *bankilal* y el *xchebal*, forman parte del grupo de funcionarios alfabetos, hombres jóvenes con conocimiento del español y sin experiencia en el ceremonial. El primer regidor tiene bajo su custodia las llaves de la iglesia y de la cárcel, es también el encargado de cobrar los impuestos a los vendedores que asisten al mercado dominical: indígenas del mismo pueblo, e indígenas y ladinos de otros pueblos. Los regidores menores forman grupos de 10 a 20 hombres jóvenes, casados, encargados de las pequeñas actividades domésticas: acarrear leña, trabajar como sirvientes ocasionales del presidente y el secretario, llevar mensajes a la ciudad o a los parajes, limpiar el Cabildo y otras. El segundo regidor, *xchebal rejrol*, es suplente del primero y tiene a su cargo un número igual de regidores menores.

Todos los miembros del Ayuntamiento se reúnen únicamente en las grandes ceremonias religiosas, y en las más importantes de carácter civil. Normalmente, se dividen en dos grupos que se alternan quincenalmente. El primer grupo está formado por el presidente, el primero y el tercer *alkalt*, el primer regidor y el grupo de regidores menores a su cargo. El segundo, lo forman el síndico, el segundo y el cuarto *alkalt*, el segundo regidor y el resto de los regidores menores. El secretario asiste constantemente.

El número de regidores menores es variable. En cierta forma, este cargo es voluntario, porque lo desempeñan hombres jóvenes que desean participar en las instituciones del centro ceremonial e iniciarse en jerarquías de prestigio. En su mayor parte, desconocen el español y prestan sus servicios con el fin de iniciar sus relaciones con los hombres que participan en el sistema de prestigio.

Finalmente, por encima del Ayuntamiento, se encuentra un grupo de rezadores, a la cabeza de todas las jerarquías de la comunidad. Este grupo se llama de los *tatik martin*, o alférez de San Sebastián, aunque en realidad desempeñan una actividad totalmente diferente a la de los grupos de alférez, ya que dirigen las actividades religiosas del Ayuntamiento y lo invisten con los símbolos de la cultura tradicional.

Los *tatik martin* son 8 hombres mayores de 50 años, que detentan una posición jerárquica y prestigiosa porque conocen los rezos y participan en las instituciones religiosas del centro ceremonial. Al igual que los Cabildos de Milpa, los *tatik martin*, encarnan las virtudes más apreciadas por los miembros de la comunidad y tienen además capacidad de dirección, lo que se demuestra por su participación en los grupos de alférez y mayordomías.

El sábado anterior a los 3 primeros jueves del año, los *tatik martin* se reúnen en el cabildo, con todos los miembros del Ayuntamiento (a excepción del sín-



dico y el secretario) para enseñarles rezos e iniciar un período de purificación a base de ayunos y abstinencia sexual. El edificio del cabildo se prepara para la ocasión: se coloca un altar con las banderas de los alférez, una gran cruz de madera y los bastones de mando, junto con juncia y orquídeas silvestres. Frente a este altar el jefe de los *tatik martin* se hinca a rezar, y el segundo *tatik martin* repite de inmediato el mismo rezo; mientras que los miembros del Ayuntamiento permanecen sentados en silencio frente al altar. La ceremonia se prolonga toda la noche y los participantes permanecen quietos y en silencio. A los que duermen o bostecen, en la ceremonia, se les impone una multa que deben pagar con aguardiente. Al amanecer del domingo el ayuno se rompe con la ingestión de aguardiente. Los 3 jueves siguientes, los miembros del ayuntamiento se reúnen nuevamente con los *tatik martin*, para rezar toda la noche en los sitios sagrados del centro ceremonial, señalados con cruces de madera. El *bankilal kaptan* de los *tatik martin* inicia el rezo, y cuando éste llega a la tercera cruz, los miembros del Ayuntamiento comienzan a rezar en la primera. Cuando rezan, se hincan y se

Foto 6. Los grupos de alférez y las mayordomías constituyen la jerarquía religiosa que ha asimilado los nuevos encargos del presidente municipal y de los regidores; ellos son los responsables de la organización armoniosa de la comunidad

tienden bocabajo; levantan la cabeza y con las manos sostienen una cruz metálica, que se acercan a la boca. Este complejo ceremonial, se repite cada seis meses.

El cargo de los *tatik martin* es indefinido, la sucesión es de *jelol* posicional. Con excepción del *bankilal kaptan*, los miembros del grupo pueden cambiar cada tres años, pero el sucesor debe ser aprobado por el *bankilal kaptan*.

Los *atkalt* y los regidores *ijts'inal* del Ayuntamiento cambian cada año, también con sucesión de *jelol* posicional. La irregularidad, el conflicto y el desconcierto aparecen en la elección del presidente, el secretario, el síndico y los 2 regidores, que forman el Ayuntamiento Constitucional. Estos funcionarios no encajan dentro de la pauta tradicional que observan los otros grupos. Su conducta corresponde al patrón de las relaciones de la comunidad con el exterior.

Tenejapa comparte la tradición cultural de los otros pueblos indígenas de la región, sin embargo los tenejapanecos, en su propia versión, destacan los rasgos que los distinguen de las otras comunidades. El carácter exclusivista y único, comunalmente orientado, está conformado por dos símbolos: el santo patrón, San Ildefonso, o *ch'ul tatik* en tzeltal, y el símbolo de la concepción del *yolil balamilal* o centro del mundo, supuestamente situado en el centro ceremonial. Dentro de esta orientación se encuentra la utilización de una forma dialectal particular, el uso de una indumentaria igual para todos los miembros de la comunidad, diferente a la de los pueblos vecinos. Además del santo patrón hay otros santos y vírgenes con sus respectivas imágenes. El cuidado y la celebración de las fiestas de estas imágenes justifican la existencia de las instituciones religiosas del pueblo —las mayordomías y los grupos de alférez— organizadas en sistemas jerárquicos cuya participación significa prestigio, además de deudas, por los considerables gastos demandados para su adecuado funcionamiento. Estas instituciones son el eje organizativo de la comunidad y el cuerpo central que mantiene la tradición del pueblo a través del manejo de los símbolos sagrados. Asimismo las mayordomías y los grupos de alférez establecen un adecuado control de los miembros de la comunidad, a través de la aceptación y el aprendizaje de los valores tradicionales.

Estos procedimientos particularistas, están presentes en todas las comunidades de la región y el resultado es un pluralismo cultural que tiene como consecuencia la carencia de un sentimiento de identificación común de todos los pueblos. Cada uno se destaca cuidadosamente del resto y sus relaciones son informales, en el caso de pueblos vecinos, o bien se efectúan a través de las instituciones de la ciudad, en el caso de pueblos distantes. Los habitantes de Tenejapa, se relacionan en mayor medida con los miembros del municipio de Chamula, que se llaman *Chamó* en tzeltal. Sus relaciones son principalmente pequeñas transacciones de persona a persona. También hay relaciones con los habitantes de Cancuc, que se llaman *chon'ich*, “vendedor de chile”; con los de Oxchuc, *chon laso*, “vendedor de lazo”, y con los de Huistán, *chon tuluk'*, “vendedor de guajolotes”. Algunos tenejapanecos alquilan como trabajadores a los habitantes de Mitontik durante las épocas críticas del ciclo agrícola, en especial para escardar las milpas, pero no tienen un nombre especial en tzeltal, se les conoce como *sanmikeleros*. Las relaciones comerciales por lo general, se efectúan en los mercados que funcionan durante las celebraciones religiosas, cuando vienen vecinos de otros pueblos. Los tenejapanecos gustan de asistir a las fiestas grandes de Oxchuc, Cancuc, Chamula y hasta de pueblos más distantes como Chanal, Tenango y Guatepec.

Un sector importante del sistema de relaciones en la región, es el establecido entre ladinos e indígenas, descrito en numerosos trabajos (*Aguirre Beltrán, 1953 Van Den Bergue y Colby, 1961 y otros*). Pero a nivel regional y de comunidad, estas relaciones tienen características distintivas, derivadas del contacto de 2 grupos étnicos, empeñados en acentuar las diferencias que los distinguen y ante las que el ladino adopta una actitud de superioridad y el indígena de subordinación. Los ladinos controlan política y económicamente la región, como se advierte en la importancia política y económica que tiene la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, y en la influencia que ejerce en los asuntos de cada una de las comunidades indígenas y ladinas.

Los indígenas de Tenejapa tienen un estrecho contacto con los ladinos que viven en el pueblo, quienes como ya dijimos antes, se dedican básicamente a actividades comerciales. Las relaciones de otro tipo, están subordinadas a estas actividades. Algunos ladinos son propietarios de ranchos dentro de los límites del municipio, y también poseen terrenos de considerable extensión, donde hay indígenas que viven como peones acasillados.

Por largo tiempo los ladinos del pueblo controlaron estrictamente a la población indígena. El gobierno oficialmente reconocido estuvo integrado por ellos no obstante su notable minoría. La situación cambió en el año de 1936, cuando el gobierno federal inició una política indigenista (*Pozas, R 1954*), cuyas primeras medidas fueron la fundación de una institución para promover cambios que mejoraran la situación de pobreza de los pueblos indígenas: el Departamento de Acción Social, Cultural y de Protección Indígena del Estado. Uno de los primeros cambios fue la transferencia del gobierno oficial del municipio de los ladinos, a los indígenas, y el inicio de la educación rural entre la población indígena.

De acuerdo con el artículo 115 de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos, la población debe organizarse en municipios, cuyas características están especificadas en la Ley del Municipio Libre del Estado de Chiapas. En Tenejapa debe funcionar un Ayuntamiento Constitucional integrado por un presidente municipal, que es el representante del pueblo y la máxima autoridad ejecutiva, por un síndico, “defensor de los puntos de vista del Ayuntamiento” (*Ley del Municipio Libre, p 234*), un regidor propietario y un suplente, un secretario encargado de redactar la correspondencia y tener en orden los archivos municipales, un tesorero y un juez municipal.

Foto 7. Los habitantes de Tenejapa viven en un sistema económico de mera subsistencia basado en la agricultura. Su primitiva tecnología se reduce al mínimo: azadón y machete; y el cultivo de roza apenas les permite la supervivencia





Foto 8. Dentro del carácter exclusivista de los tenejapancos están el uso de una indumentaria igual para todos los miembros de la comunidad y la existencia de una forma dialectal propia. Tales rasgos manifiestan su independencia

De acuerdo con la ley, los miembros del Ayuntamiento, a excepción de los tres últimos, deben ser elegidos por votación popular cada 3 años (antes de 1962 los funcionarios de Tenejapa permanecían en su puesto 2 años, esto se modificó al cambiar el municipio de segunda a primera categoría). El secretario y el tesorero, son nombrados por el Ayuntamiento, y el juez, por el Tribunal Superior de Justicia del Estado, de una terna enviada por el propio Ayuntamiento. Sin embargo, hay un abismo entre los procedimientos legales y la realidad.

El control indígena del Ayuntamiento trajo consigo serios problemas, como el de la escasez de indígenas para ocupar los cargos, principalmente por el desconocimiento del español y de los procedimientos burocráticos adecuados; y el de la incorporación de una institución con normas y reglamentos muy distintos a los de la comunidad. Como resultado de lo anterior la comunidad tuvo que depender de la población ladina para formar el primer Ayuntamiento. En esta forma cambió el control ejercido por los ladinos, de una posición legal a otra informal.

El gobierno de la ciudad, percibió la amenaza que para su control significaba el gobierno en manos de los indígenas, por lo que se acordó que el secretario municipal fuera un ladino designado desde la ciudad (*Aguirre Beltrán, 1953*).

Así, las primeras autoridades indígenas que ocuparon los puestos del Ayuntamiento fueron elegidas por los ladinos del pueblo. Posteriormente, la situación se regularizó cuando los miembros del Ayuntamiento fueron elegidos entre los alumnos más aventajados que asistían a las escuelas rurales del municipio. Hasta 1960 había 9 escuelas rurales, todas ellas atendidas por ladinos, casi todos del mismo pueblo. Los miembros del Ayuntamiento fueron elegidos por los maestros y por el secretario ladino, entre los indígenas que habían aprendido español en las escuelas del municipio, y algunas veces entre aquellos indígenas que conocían el español por haberlo aprendido en San Cristóbal o en las fincas, aunque en realidad, los mejor preparados para manejar los asuntos administrativos, y los más dóciles, eran los estudiantes de la escuelas rurales.

La función de preceptores de los maestros rurales reforzaba aún más la relación de super-subordinación, pues sobre la relación ladino-indígena, se imponía la de maestro alumno, que se prolongaba después de terminada la escuela, y que los maestros se encargaban de acentuar.

En esta forma, la situación irregular producida por el cambio se estabilizó por parte de la población ladina y por el gobierno de la ciudad. El control del pueblo quedó asegurado mediante el nombramiento de los miembros del Ayuntamiento, la función de los

maestros rurales, y la influencia del secretario municipal, en las decisiones importantes.

El pivote central es el secretario municipal, por su contacto directo con las autoridades indígenas, la población ladina del pueblo influye en el secretario y trata de proteger sus intereses vigilando las decisiones del gobierno de la comunidad, y a través de este funcionario el gobierno de San Cristóbal de Las Casas, ejerce su influencia y protege su posición hegemónica.

No conocemos la manera exacta en que el cambio afectó a la organización de la comunidad, pero podemos hacer deducciones partiendo de la situación actual, y de los informes recibidos de quienes lo presenciaron. Indudablemente, la comunidad hubo de aceptar la nueva forma de elección, establecida en sentido estricto por los ladinos y ordenada desde la ciudad. Antes del cambio, la comunidad india tenía su propio gobierno, sin conexión con el ladino, y esta institución indígena fue afectada directamente por el traslado del Ayuntamiento Constitucional a manos de la población indígena, que reaccionaría a esta nueva imposición. El conflicto producido por la instalación de los nuevos funcionarios se solucionó otorgándoles obligaciones y derechos, correspondientes a los cargos anteriores, que habrían de sustituir. El nuevo presidente municipal ocupó el puesto del llamado gobernador, título que todavía se utiliza en otros pueblos, como el Chamula (*Pozas, 1959*), y que utilizan también los indígenas de Tenejapa cuando se refieren a los presidentes que han pasado por el puesto, con la forma tzeltal *kunerol*. Los puestos de regidores existen desde la época colonial, como puede advertirse en los llamados regidores menores, *ijts'inal rejroletik*. Se incorporaron al nuevo Ayuntamiento otros puestos, como los de regidores menores y los *alkalt*. Los cargos nuevos fueron parcialmente anulados y quedaron fuera del sistema tradicional. El síndico, que es un cargo de nueva creación, no participa en ninguna de las ceremonias religiosas obligatorias para el Ayuntamiento. Sus funciones son administrativas, pero carece de poder. Los cargos del juez y el tesorero municipales son nominales. El primero participa en el ceremonial y asiste al cabildo, pero el presidente y los *alkalt* imparten justicia. El cargo de tesorero no es efectivo, pues el manejo de los fondos es competencia del presidente municipal y el secretario.

También surgió un conflicto con relación a la jerarquía de prestigio. Los cargos de presidente y regidores tienen gran importancia ejecutiva y administrativa, y sólo pueden ser ocupados después de haber pasado por varios cargos en la jerarquía, y demostrando capacidad para desembolsar el capital necesario y habilidad en el manejo de la cultura tradicional. La nueva situación colocaba en una posición prominente, a los hombres jóvenes alfabetizados y con habilidad



Foto 9. Casi la totalidad de los habitantes de Tenejapa es indígena (el 97 por ciento según el censo de 1960); sin embargo, la minoría ladina (3 por ciento) conserva todavía el poder económico y político.

administrativa, que por lo general no han tenido participación en la jerarquía. Según parece, esta situación se arregló incorporando las obligaciones de los antiguos puestos en los nuevos; como la celebración de las ceremonias dirigidas por los *tatik martin*, la asistencia a las ceremonias organizadas por los grupos de alférez y mayordomos, y en general, todo el ceremonial religioso. El resultado es que las per-

sonas que pasan por el cargo de presidente, se integran a la jerarquía y ocupan posteriormente cargos religiosos de mayor prestigio, de manera indefinida, mientras lo permita su capacidad económica, lo que significa también su incorporación en la cultura tradicional. En una lista de aspirantes al cargo de alférez dirigente, *bankilal kaptan*, de Carnaval que data de 1961, la mayor parte de los solicitantes eran personas que habían sido presidentes municipales. En esta forma, el Ayuntamiento se ha convertido en un trampolín desde el que pueden ingresar en la jerarquía tradicional los que se iniciaron por su habilidad como escribanos.

Es frecuente que la inexperiencia del presidente



municipal en materia religiosa, y su posición ambigua en relación con el sistema tradicional, lo colocan en situaciones difíciles, tal como aconteció en el Carnaval de 1961, cuando los 2 grupos de alférez encargados de la celebración, se acusaban mutuamente de ser los causantes del mal tiempo imperante (los días lluviosos durante la fiesta se atribuían a la inobservancia de las prescripciones rituales, por parte de los alférez). La situación se llevó ante el presidente municipal, quien determinó que uno de los grupos era el culpable y lo condenó a permanecer en la cárcel, mientras las condiciones ambientales no cambiaran, pero el *bankilal kaptan* de ese grupo era un expresidente, no aceptó el veredicto y en unión de sus compañeros golpeó al presidente, quien lo único que pudo

Foto 10. Cada uno de los parajes que conforman la comunidad de Tenejapa está formado por varias familias, en sentido extenso, unidas en lo interno por línea agnática con o sin lazos de afinidad; en ocasiones también por familias nucleares

hacer fue solicitar a la ciudad le enviaran un pelotón de soldados, que llegaron 2 días después, cuando reinaba la calma y se disfrutaba de un clima excelente (para mayores detalles ver *Medina, A. 1965*).

Sin embargo, la situación irregular provocada por los cambios iniciados en 1936, y aparentemente en proceso de estabilización, se ha presentado nuevamente y está en proceso de efervescencia. La política indigenista adquirió una mayor importancia den-

tro del programa ideológico nacional, y en 1950 se fundó el Instituto Nacional Indigenista, para introducir cambios que modificaran de manera efectiva la situación de pobreza y aislamiento de la población indígena del país. En su programa se incluía la fundación de los llamados Centros Coordinadores; el primero se estableció precisamente en la región tzeltal-tzotzil. La actividad del Instituto se concentró en cuatro aspectos considerados como fundamentales: 1) comunicaciones, 2) salubridad, 3) educación y 4) agricultura, ganadería y bosques (Aguirre Beltrán, 1953). El aspecto educativo afectó directamente a Tenejapa. Su meta es la enseñanza del idioma español, una vez que los estudiantes aprenden a leer y escribir su propia lengua. Con este propósito, se prepararon indígenas bilingües como "promotores culturales" para encargarse de impartir enseñanza primaria en la lengua de la comunidad. Hasta 1960, se habían fundado en Tenejapa 9 escuelas de promotores, situadas en diferentes parajes del municipio. La población ladina obstaculizó desde el principio la labor de las escuelas, por sentir amenazada su posición de control.

Los primeros promotores de Tenejapa fueron indígenas que habían aprendido el español, o iniciado su aprendizaje, en escuelas atendidas por maestros ladinos. Cuando comenzaron sus actividades como maestros solicitaban ayuda de los maestros ladinos en situaciones difíciles, desde las relativas a la organización de la escuela, hasta la redacción de informes y el cumplimiento de los requisitos administrativos. Esto permitió que los maestros ladinos tuvieran algún control sobre la situación. Sin embargo, el primer giro drástico aconteció en 1961, cuando los promotores se organizaron y decidieron participar en las elecciones del Ayuntamiento Constitucional. La competencia no residió en la forma de lograr el mayor número de votos, procedimiento totalmente ajeno a la comunidad indígena y a los ladinos, sino en obtener el respaldo políticamente más poderoso, de los centros de poder de la ciudad.

Los maestros ladinos se organizaron con la po-

blación ladina del pueblo y volvieron a escoger a las autoridades indígenas entre sus discípulos, además formaron comisiones con ladinos e indígenas para ir a la ciudad a buscar respaldo. Siguió el sendero político de San Cristóbal de Las Casas, residencia tradicional del poder político de la región, donde los ladinos cuentan con apoyo seguro; pero pronto se hizo evidente que su objetivo era lograr su reconocimiento como candidatos del partido oficial (PRI), y que era necesario ir más allá de San Cristóbal. Promotores indígenas y ladinos movieron sus hilos e influencias y acudieron a Tuxtla Gutiérrez, capital del Estado. El grupo de los promotores logró la representación del partido oficial. Los maestros ladinos llamaron a su grupo el "partido del pueblo" y decidieron presentar la última batalla el día de las elecciones. La irregularidad en los procedimientos legales pronto se hizo evidente; sólo un grupo muy reducido de indígenas acudió al pueblo a votar, y las listas de electores, elaboradas por el secretario municipal como en años anteriores, no contenían los nombres reales de los miembros de cada paraje. Finalmente, después de haber solucionado los diferentes problemas relativos a los procedimientos electorales, la votación favoreció al "partido del pueblo", pero el triunfo se había definido anteriormente, con el reconocimiento del partido oficial.

A partir de 1962 el Ayuntamiento Constitucional de Tenejapa cambió de categoría política, por esta razón aumentaron sus miembros con 2 regidores propietarios más, y el período de permanencia se extendió a 3 años. Además, los programas proselitistas de la iglesia católica y de los grupos protestantes. Las consecuencias de estos acontecimientos todavía no se concretan, pero es importante advertir la manera en que la comunidad ha reaccionado a los conflictos y la medida en que han afectado su organización interna, puesto que el proceso de interacción con el mundo exterior no es un fenómeno reciente, sino un factor constante, frente al cual, ha definido la comunidad indígena sus características actuales.

BIBLIOGRAFIA

AGUIRRE BELTRÁN, GONZALO: *Formas de Gobierno Indígena*. 1953. Imprenta Universitaria, México.

COLBY, BENJAMIN Y PIERRE VAN DEN BERGHE: "Ethnic relations in southeastern Mexico". *American Anthropologist*, Vol 63, pp 253-267.

CARRASCO PIZANA, PEDRO: "The civil-religious hierarchy in Mesoamerican communities: Pre-Spanish background and Colonial development". *American Anthropologist*, Vol 63, pp 483-497.

MEDINA HERNÁNDEZ, ANDRÉS: "El carnaval de Tenejapa". *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, Tomo XVII, pp 323-341, México.

MONTAGU, ROBERTA Y EVA HUNT: "Nombre, autoridad y el sistema de creencias en los Altos de Chiapas". *Estudios de Cultura Maya*, Vol II, pp 141-148, UNAM, México.

POZAS, RICARDO Y G AGUIRRE BELTRÁN: "Instituciones indígenas en el México actual". *Métodos y Resultados de la Política Indigenista en México*. Memorias del Instituto Nacional Indigenista, Vol VI, México.

POZAS, RICARDO: *Chamula: un pueblo indio de los Altos de Chiapas*. Memorias del Instituto Nacional Indigenista, Vol VIII, México.



Fig 1. Este es el aspecto que presentaba la escalinata de El Palacio antes de las restauraciones realizadas por el Departamento de Monumentos Prehispánicos del INAH, durante la temporada de agosto-noviembre de 1968

EXPLORACIONES Y RESTAURACIONES EN PALENQUE (1968-1970)

JORGE R ACOSTA

ENTRE EL 19 de agosto y el 8 de noviembre de 1968, el autor realizó una temporada de exploraciones arqueológicas en Palenque, Chis, con un presupuesto de \$250 mil aportado por el Departamento de Monumentos Prehispánicos del INAH. Esta temporada fue la continuación de los trabajos emprendidos en el año anterior y, al mismo tiempo, se iniciaron nuevas obras para salvar los monumentos de una lenta y segura destrucción. Los trabajos más importantes fueron los siguientes: continuar la escalinata poniente y restaurar los techos de El Palacio y tratar de eliminar las filtraciones de la cripta del Templo de las Inscripciones. De las obras nuevas se tienen la exploración y la consolidación de los Templos XII y XIV, así como el puente prehispánico.

En vista de que muchos de los bajorrelieves se encontraban en malas condiciones y otros cubiertos

por el musgo, se pidió la colaboración del Departamento de Catálogo y Restauración, quien comisionó a los conservadores Rodolfo Rojas Barrero y Rodolfo Vallín Magaña, y a mediados de la temporada, al Sr Alfredo Melo para colaborar en las obras antes mencionadas.

El Palacio: escalinata oeste

Una de las obras fundamentales de la temporada de 1967, fue la exploración del lado poniente del conjunto arquitectónico conocido como El Palacio para buscar una posible escalinata que, por fortuna, apareció en bastante buenas condiciones. Sin embargo, sólo se pudo entonces limpiar y restaurar un tramo de 13 m, situado más o menos al eje de la estructura.

La temporada de 1968 se inició con los traba-



jos en el norte del tramo ya restaurado (Fig 1). El resultado fue semejante al del año anterior, apareciendo los escalones más o menos en su lugar original con excepción de algunos de los inferiores que se encontraban algo destruidos y fuera de lugar.

Se avanzó hasta llegar a la cara exterior de una alfarda que marcaba el fin de la escalinata en el extremo norte. Este presentaba una serie de entrantes y salientes que corresponden sin duda a las molduras que la decoraban. Por desgracia, la parte frontal se encontraba totalmente destruida, así como la cara sur, por lo que fue imposible conocer su forma original con los datos localizados.

Antes de proseguir es pertinente aclarar que en el informe anterior afirmé que, como los escalones llegaban hasta el fin de la escalinata, no hubo alfarda en este lugar. Efectivamente, los 2 escalones inferiores, únicos que estaban a la vista, entonces llegaban hasta el extremo norte y, por lo tanto, se suponía que los demás también; pero ahora se ha visto que éste no es el caso y que sí tuvo una alfarda que arrancaba justamente desde el segundo escalón hacia arriba.

Es importante mencionar que esta modalidad no

Fig 2. En la foto se aprecia el ángulo noroeste de El Palacio cuando los trabajos de restauración apenas se habían comenzado. Había que contrarrestar los estragos originados por los fenómenos naturales en los restos arquitectónicos

es un caso único, sino que, al explorar el Edificio XIV, que se encontró en muy buen estado de conservación, sucedió algo semejante, pues las alfardas no arrancaban desde el piso, sino desde el primer escalón.

Al prolongar la exploración todavía más hacia el norte aparecieron varios cuerpos escalonados que llegaban hasta la plataforma superior del edificio; pero una revisión detallada demostró que los cuerpos superiores no correspondían a la misma época que los inferiores, sino a una subestructura que quedó a la vista al derrumbarse la parte alta del último edificio (Fig 2 y 3).

En la unión de los primeros cuerpos inferiores con la alfarda aparecieron 2 pequeñas escaleras de 88 cm de ancho y con 4 gradas cada una —para subir al primer y segundo descansos— las que presentaban la particularidad de que el cuarto peralte de

cada una de ellas era la cornisa del mismo cuerpo aprovechada como escalón (Fig 4).

Al mismo tiempo que se estaba haciendo la exploración anterior, se empezó a restaurar los escalones de la parte recientemente escombrada. Al llegar hasta el noveno escalón, que era también el primer descanso de la escalera, apareció atrás una construcción con la fachada hacia el norte. Esta parece corresponde al paño exterior de una alfarda más antigua situada a 5.60 m antes de llegar a la terminación de la escalinata en esta dirección.

En vista de la importancia del hallazgo, se amplió la exploración hacia abajo; pero, para poder lograrlo, se tuvo que desmontar una parte de los escalones ya restaurados en vista de que la estructura interior bajaba hasta el nivel de la plaza (Fig 5). Igual que la primera alfarda, ésta también mostraba una serie de molduras laterales. Sin embargo, tampoco existía su frente ni la cara interior, las que fueron desmanteladas para construir los escalones de la última época. Asimismo aparecieron unos cuerpos laterales que troncaban perpendicularmente contra ella y que se

Fig. 3. El Palacio recobró en parte su magnífica arquitectura después de que los cuerpos del extremo norte fueron restaurados. Los escalones aparecieron más o menos en su lugar de origen, con excepción de algunos de la parte inferior

encontraban más o menos a un metro detrás de los de la última época. Se trata de paramentos verticales rematados con una cornisa, pero difieren de los anteriores por tener un friso decorado de tramo en tramo con unos cuadros rectangulares que sobresalen del fondo del tablero (Fig 6). Se vio que los cuerpos en la cara norte de este mismo edificio, que se habían explorado hace varios años, podían corresponder a esta subestructura, en vista de que también están decorados con este tipo de tablero.

En el ángulo que hace la unión de estos cuerpos interiores con la alfarda, existía también una serie de escaleritas de 4 peldaños, situadas de la manera más arbitraria (Fig 7). Tenemos, por ejemplo, que para subir a los 2 primeros cuerpos, la colocación de ellas era semejante a las anteriores, es decir, frontalmente; pero para pasar del segundo al tercer cuerpo había 2 escaleritas, adosadas longitudinalmente sobre el mismo descanso con un espacio de 67 cm entre una y otra. Por una de ellas se subía de norte a sur y la otra era a la inversa, es decir, de sur a norte. Para pasar del tercer cuerpo al cuarto, había otra cuya ascensión era también de norte a sur. Ya para llegar al quinto y último cuerpo la situación cambia, ya que la escalerita no estaba pegada contra la cara exterior de la alfarda sino situada más o menos a la mitad de la distancia entre el fin de la escalera y el límite norte





Fig 4. Una alfarda que se encontró en el transcurso de la exploración, permitió confirmar que no todos los escalones llegaban hasta el extremo norte de la construcción y que éstos habían pertenecido a etapas por completo diferentes

acumulación de escombros, llegando a tener más de 6 m de espesor por 7 m de altura debido, en gran parte, a que en años anteriores fue el sitio donde se tiraba el desecho al explorar los edificios superiores (Fig 10). En vista de lo anterior no se pudo terminar la restauración de la escalinata como se había pensado, quedando pendiente un tramo de 10 m (Plano 1).

Todos los restos arquitectónicos del extremo norte fueron consolidados y restaurados, los escalones más dañados fueron desmontados y vueltos a su lugar. Se completaron los 3 cuerpos inferiores hasta el arranque del cuarto cuerpo, y de ahí, hacia arriba, se consolidaron los restos de la subestructura con sus escaleritas para lo cual se tuvo que dejar un corte en la escalera que abarca desde el piso hasta la plataforma superior. En lo relacionado con el extremo sur, solamente se consolidaron los restos que aparecieron para poder seguirlos en la próxima temporada (Fig. 11).

de la construcción. Esta también estaba colocada en sentido transversal y se subía de sur a norte para llegar a la plataforma superior donde se encuentra el conjunto de patios y corredores conocidos como El Palacio.

Aunque la presencia de estas escaleritas secundarias no era rara en la arquitectura maya de la época clásica, es la primera vez que aparecen 6 colocadas de manera tan arbitraria como se puede apreciar en el Plano 1.

Una vez terminada la sección norte se pasó a los trabajadores al sur del tramo restaurado durante la temporada pasada (Fig 8). Después de avanzar unos 6 m aproximadamente, los escalones que se estaban siguiendo terminaron repentinamente, apareciendo otros más atrás que sin duda correspondían a una época anterior (Fig 9). Aunque se prolongó la exploración más hacia el sur no se pudo llegar al fin de la estructura en vista de que se empezó a complicar la investigación, apareciendo restos arquitectónicos que pertenecen a diferentes períodos constructivos y, por lo tanto, se tenía que avanzar con mucha cautela y además resultó ser el lugar donde había la mayor

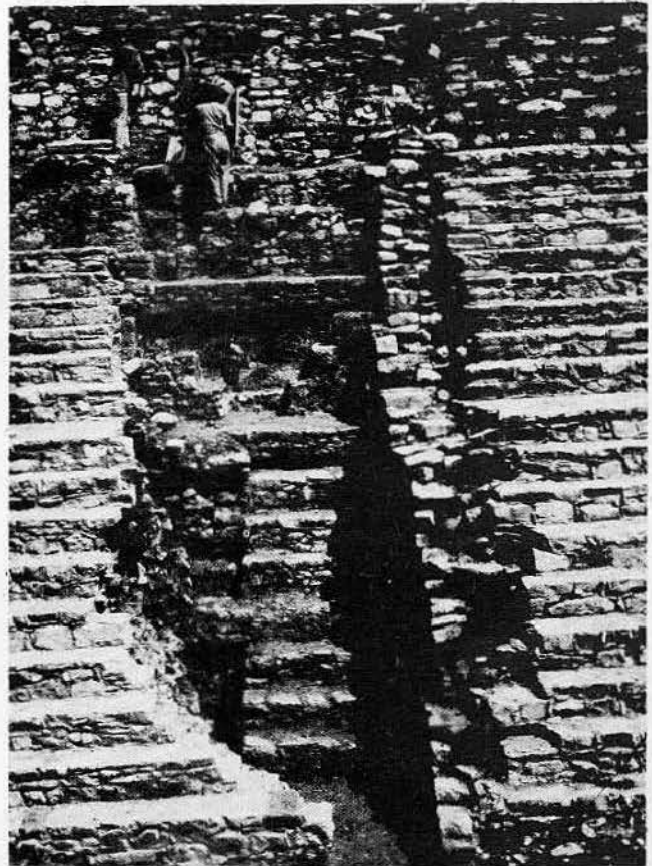
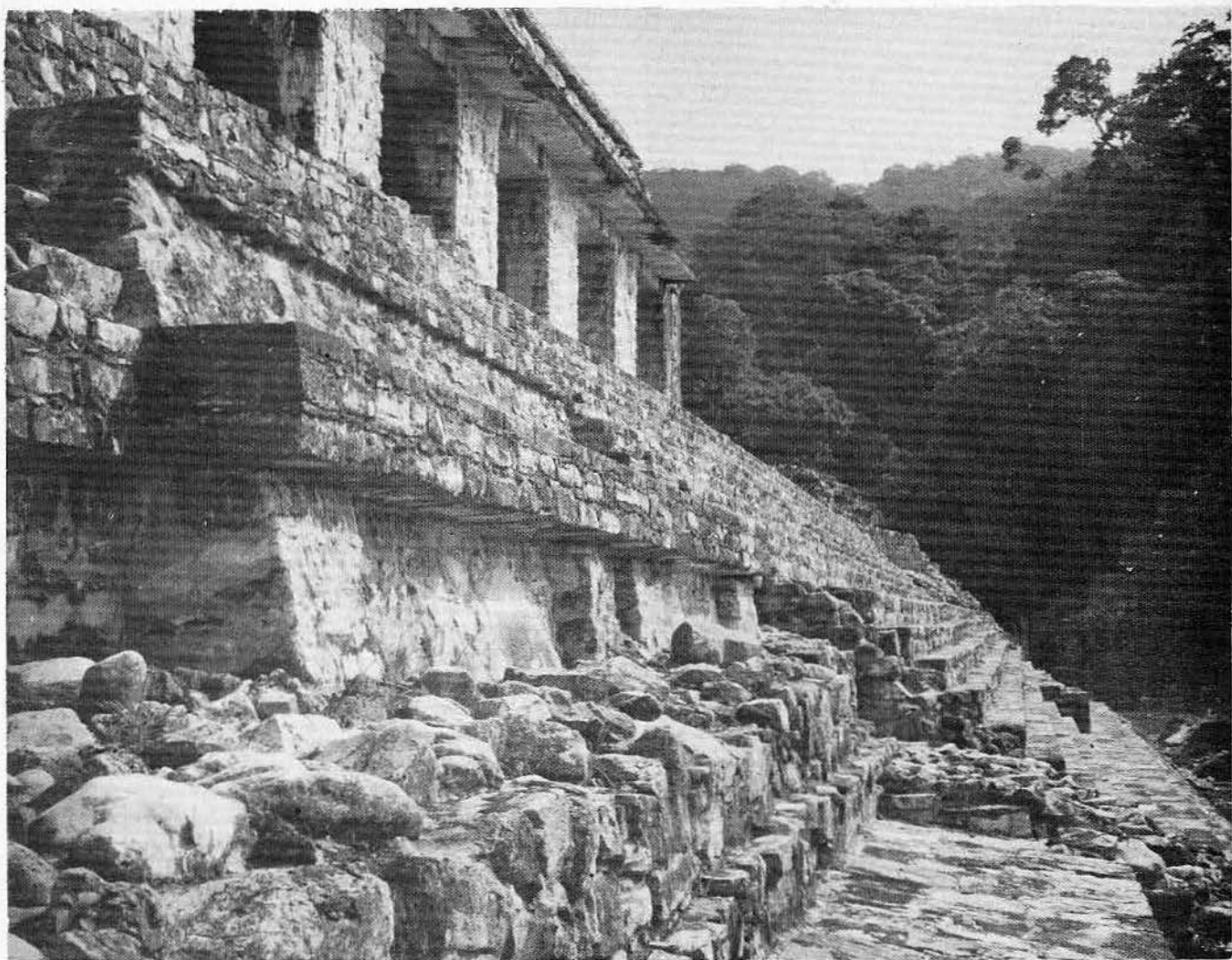


Fig 5. En vista de que se encontraron escalones cuya antigüedad era distinta, se procedió a desmontar parte de los ya restaurados y se continuó la exploración hacia abajo; el trabajo fue fructífero, pues se halló una subestructura



En el *Plano 1* se ha colocado la planta de la subestructura arriba y aparte en vista de que hubiera sido demasiado confuso si se hubieran encimado los 2 edificios. La alfarda de la última época es teórica y está basada en parte de los restos *in situ* en su cara norte.

Los techos de El Palacio. Desde la temporada de 1967 se vio la necesidad de reparar los techos de las diferentes crujías o galerías que forman el conjunto habitacional conocido como El Palacio. Aunque se empezó desde entonces a atacar el problema, sólo se pudo hacer algo en el extremo poniente, levantando el escombros del derrumbe de la crestería, y reparando una angosta franja de la parte más superior. En la presente temporada se continuó en el mismo lugar completando las partes faltantes hasta dejarlo totalmente restaurado (*Fig 12 y 13*).

Terminado lo anterior se pasó al techo de las

Fig 6. Los paramentos verticales que se encontraron a un metro de los de la última época, tienen también una cornisa como remate, pero poseen además un friso decorado con figuras rectangulares que salen desde el fondo del tablero

galerías centrales que nunca había sido tocado. Así como en el trabajo anterior, se empezó quitando un enorme montón de escombros que correspondía a la crestería formada por un doble muro calado, como es el caso de la mayoría de los templos palencanos. De ella no quedaba más que su arranque que fue debidamente consolidado. Este techo también fue totalmente restaurado, con excepción de su crestería por carecer de los datos necesarios (*Fig 14 y 15*).

El tercer lugar donde se trabajó fue el templo que limita al lado sur del patio este. La techumbre ya había sido explorada y parcialmente reparada desde hace muchos años, quedando la mitad sur sin restaurar siendo lo que se terminó en la presente temporada



Fig 7. En el ángulo donde se unen los cuerpos interiores con la alfarda, se descubrió una serie de escaleritas de 4 peldaños, situados en una forma por demás arbitraria: unas cuyo ascenso es de norte a sur, otras en sentido contrario

para proteger a los valiosos estucos policromados que se encuentran abajo (Fig 16 y 17).

Ya al finalizar los trabajos todos los techos de El Palacio quedaron restaurados con excepción de los que pertenecen a los edificios del conjunto del extremo sur que corresponden a una época más tardía. Desde luego, tarde o temprano se tendrá que trabajar en ellos también, ya que se encuentran en pésimas condiciones.

Aprovechando la oportunidad de que se estaba trabajando en la parte alta de El Palacio, se coló un dintel encima de la entrada de la galería poniente que da acceso al primer patio. Esto era indispensable ya que se había empezado a agrietar parte de la bóveda que está encima.

El Templo de las Inscripciones

Desde la temporada anterior se dedicó bastante tiempo a este edificio que es sin duda uno de los monumentos más importantes de Palenque por tener en su interior la famosa cripta, ejemplo magistral del dominio de los arquitectos mayas sobre las técnicas constructivas. Sin embargo, en los últimos años, los preciosos estucos que decoran sus paredes han sufrido

deterioros debido a las constantes filtraciones que vienen de la parte alta de la pirámide.

Durante la temporada de 1968 se hicieron trabajos de consolidación en el techo del templo superior como en la parte alta del basamento, así como también sobre los descansos de cada cuerpo de la pirámide. Aunque se redujeron considerablemente las filtraciones, no fue suficiente y se seguía acumulando agua en el interior de la cripta produciendo un alto porcentaje de humedad que estaba dañando los estucos. En vista de lo anterior, se pensó que por medio de una bomba se pudiera sacar el agua y tener la cámara más o menos seca. Por desgracia, la planta de luz de la zona resultó ser demasiado débil para hacer funcionar efectivamente la bomba y, por lo tanto, no hay más remedio que utilizar en un futuro próximo, una bomba de gasolina o esperar que la electricidad del pueblo de Palenque sea llevada a la zona arqueológica.

En vista de lo anterior, se tuvo que buscar otra solución al problema. Se habían perforado 2 cavidades en el piso de la cámara para acumular el agua en ellas y hacer más fácil el bombearla afuera del monumento; pero, como fracasó el intento, se ocurrió que, si se profundizaran las mismas cavidades, éstas pudieran funcionar como pozos de absorción. Se bajó hasta una profundidad de 1.20 m cortando 3 grandes losas en el trayecto, colocadas una encima de otra, hasta llegar a un relleno compacto de piedras boludas y barro, donde se suspendió la obra.¹ Aunque algo se resume, la acción es muy lenta y no se ha podido desaguar la cámara efectivamente, por lo que se tendrá que buscar otra solución al problema.

Sobre el descanso de la escalera que baja a la cámara funeraria se abrió otro pozo de absorción, ya que en este lugar se acumulaba mucha agua obstaculizando el paso a los turistas. Por fortuna éste dio mejor resultado y desde entonces se acabaron las dificultades para los visitantes.²

En el interior de la cripta los conservadores limpiaron un tramo de la tapa del sarcófago que estaba cubierto con una capa verduzca producida por hongos ocasionados por el calor de los focos de la iluminación, por lo que se hizo una nueva instalación eléctrica procurando que los focos quedaran más retirados tanto del sarcófago como de los estucos en las paredes.

También se trabajó en el exterior de la pirámide, en el lado oeste de la escalera donde se tenían que

¹ La losa superior tiene 32 cm de grueso, la segunda es de 13 cm y la tercera es de 34 cm.

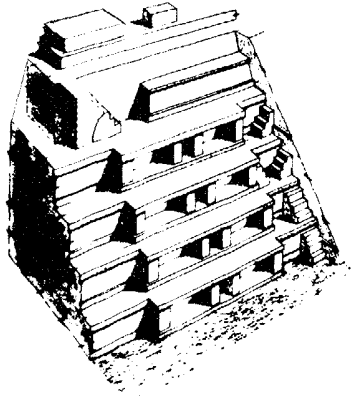
² Este pozo mide 80 cm por 80 cm y 85 cm de profundidad.



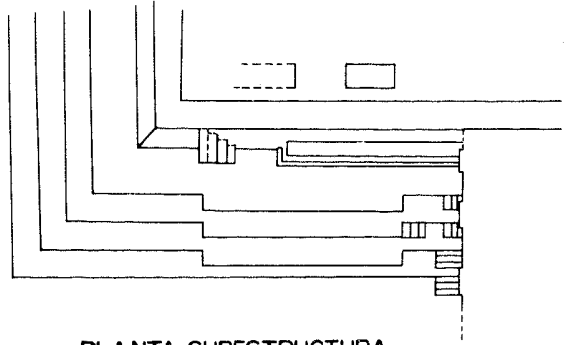
Fig 8. Restaurada la sección norte de El Palacio, se pasó al extremo sur. El estado de la escalinata no era mejor: la yerba cubría una buena parte de los escalones y muchas de las piezas habían desaparecido, por distintas razones

Fig 9. Después de avanzar unos 6 m en la exploración, los escalones que se seguían terminaron en forma repentina; en su lugar había otros, sin duda de época anterior, y aunque se siguió hacia el sur no se llegó al fin de la estructura

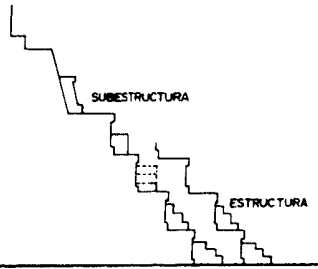




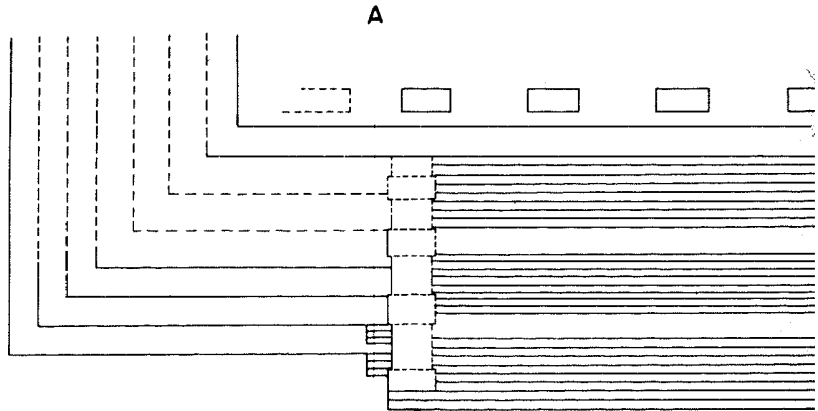
PERSPECTIVA SUBESTRUCTURA



PLANTA SUBESTRUCTURA



CORTE A-A'



A

A'

PLANTA ESTRU

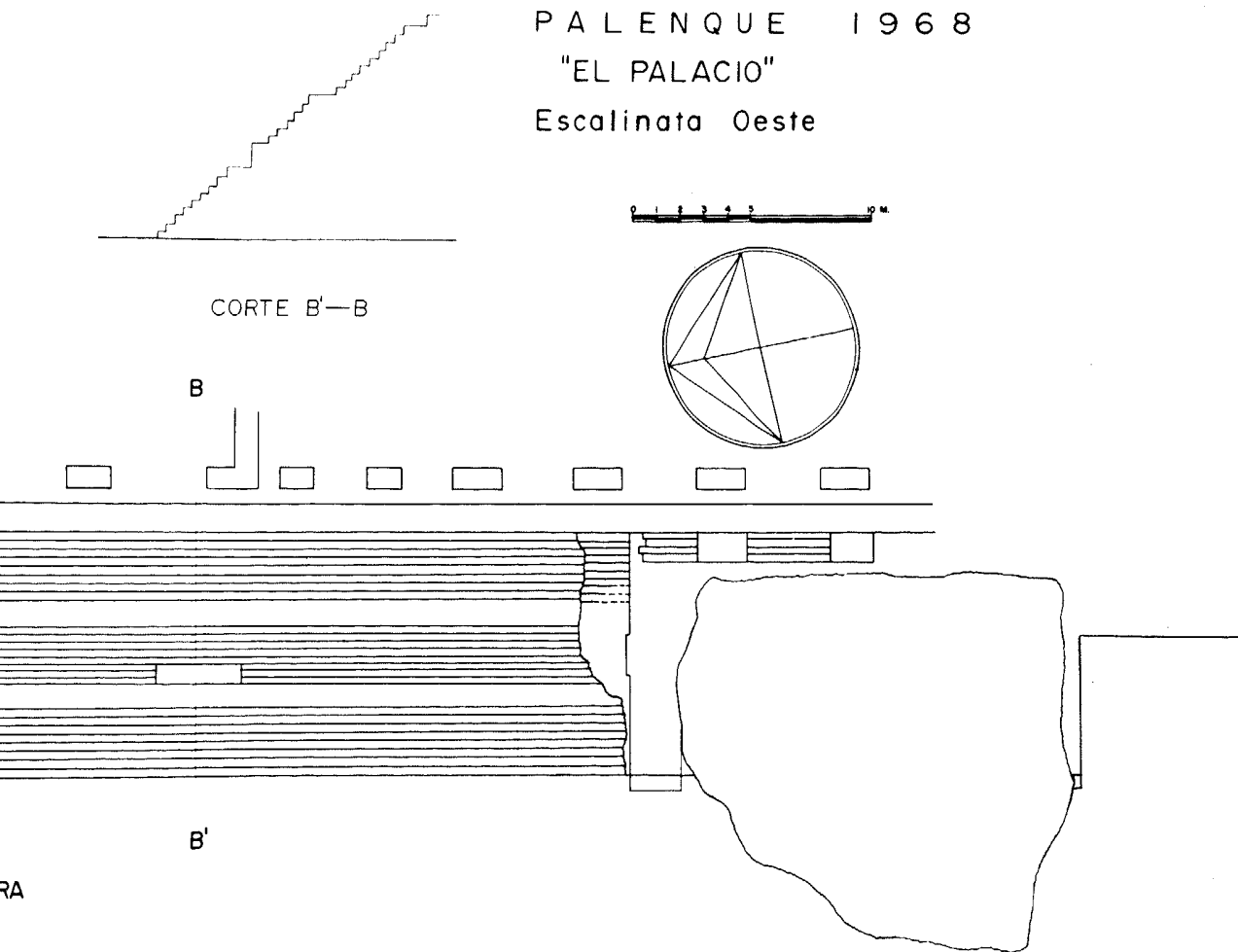
levantar los cuerpos inferiores para poder llegar hasta los superiores, los que fueron consolidados desde hace varios años. Estos, debido a los constantes derrumbes, se encuentran casi suspendidos en el vacío y peligran con venirse abajo.

Desde la temporada anterior se atacó este problema; pero se tuvo que confrontar con una dificultad que no fue solucionada entonces. Se trataba de que, cada vez que se quitaba el escombros en la base para levantar el primer cuerpo, venía la lluvia en la noche y causaba derrumbes que tapaban lo que se había logrado avanzar durante el día. En la presente temporada, después de estudiar el problema, se llegó a la conclusión de que la mejor manera de proceder era no retirar el escombros, por ser contraproducente, sino dejarlo como está y construir encima un núcleo

rudimentario para detener el deslizamiento causado por la penetración de la lluvia en la parte alta.

Una vez que el núcleo llegó a una altura de 7 m aproximadamente, siguiendo el contorno del escombros, se limpió entonces la base sin peligro de un derrumbe y enseguida se empezó a levantar el cuerpo de la pirámide. Para este trabajo se contó con unas cuantas piedras originales de la primera hilada de la estructura exterior y la altura del descanso, así como el ancho de la moldura que remata el paramento vertical de la subestructura. Los 2 últimos datos fueron encontrados dentro de la cara exterior oeste de la escalera central. Ya para el fin de la temporada casi se terminó el primer cuerpo, faltando hacer otros 4 para llegar a unirse con los superiores (Fig 18).

PLANO 1
 PALENQUE 1968
 "EL PALACIO"
 Escalinata Oeste



El Edificio XII

Al mismo tiempo que se trabajaba en el Templo de las Inscripciones se exploró el Edificio XII, situado en el lado derecho del camino que entra en la zona arqueológica. Se trata de un alto basamento piramidal con cara hacia el norte que tiene en su parte superior los restos de un típico templo palencano, es decir, una estructura rectangular con un pórtico y 3 cuartos interiores (*Fig 19*).

Desde hace muchos años se encontraba en pésimas condiciones debido a los constantes derrumbes, hasta que no quedaba en pie más que la sección oriente y una de las pilastras de la entrada que fue la que originó que se conociera como El Templo de la Calavera, ya que mostraba, en la parte inferior, un cráneo

humano modelado en estuco, de gran belleza y realismo. (*Fig 20*). Las demás pilastras han desaparecido y posiblemente sus restos se encuentran en la base de la pirámide.

Lo primero que se hizo fue consolidar las partes que todavía estaban en pie, rellenando los grandes boquetes que había en la base de los muros, reponiendo las piedras faltantes, y después se pasó a la parte superior para consolidar el techo. En vista de que varias de las grandes losas del primer arquitrabe se encontraban quebradas y las espigas penetraban profundamente en la construcción, era arriesgado extraerlas sin poner en peligro la estabilidad de la techumbre, por lo que se decidió dejarlas en su lugar completando las partes faltantes con un colado de cemento (*Fig 21 y 22*). Sobre la única entrada que

quedaba del pórtico se coló un dintel de concreto y después se relleno el boquete que había encima con mampostería (Fig 23 y 24). Ya con los trabajos anteriores se eliminó cualquier peligro de derrumbe y se dio a la tarea de explorar el interior del templo.

Al retirarse el escombro que había en el pórtico y cuartos posteriores, que llegaba hasta más de 1.50 m de altura, se vio que los pisos se encontraban en buenas condiciones y no mostraban ninguna huella de haber sido violados. Fue en el eje norte-sur del cuarto central donde se abrió una cala de exploración para buscar la posible presencia de una ofrenda o tumba. Aunque se bajó a más de 2 m no se encontró más que un relleno de grandes piedras y un piso de estuco a 1.74 m de profundidad, por lo que se suspendió la exploración, rellenando otra vez la cala.

El siguiente paso fue abrir otra trinchera sobre el piso del pórtico en sentido este-oeste, es decir, a lo largo del edificio. Así como anteriormente no se en-

contró más que un relleno idéntico y el mismo piso 1.74 m de profundidad, sin embargo al ampliar a los lados apareció en el costado norte el arranque de pilares,³ mientras que en el extremo poniente había un muro que arrancaba desde el mismo piso inferior. No hay duda de que se trataba de un antiguo templo que fue desmantelado y relleno para construir el de la última época. Se exploraron los pilares por sus 4 lados y se vio que ninguno de ellos estuvo decorado, sino simplemente estucado.

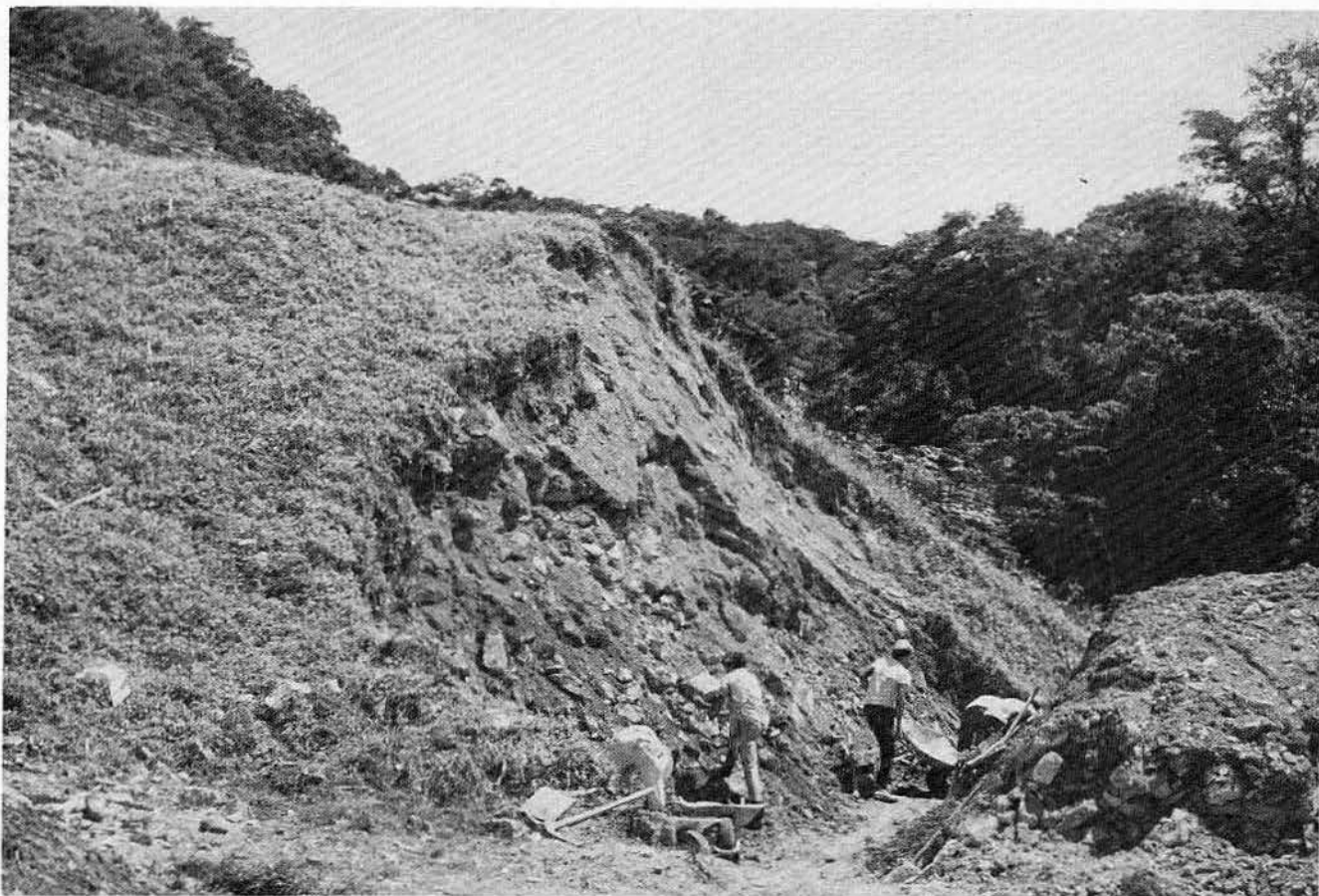
Sobre el eje norte-sur se prolongó la exploración a los lados encontrándose 2 interesantes datos arquitectónicos: hacia el sur apareció una pequeña construcción rectangular,⁴ en parte estucada, pero sin decoración, que sin duda correspondía a un altar. Al explorar su interior se vio que estaba construida directamente sobre el piso ya mencionado, y aunque se bajó otros 50 cm, no apareció ninguna ofrenda por lo que se relleno otra vez reponiendo las piedras originales que se habían desmontado en la parte superior.

Al explorar hasta la arista del zocalito donde se elevan los muros y pilares de la entrada de este tem-

Fig 10. Cuando se hizo la exploración de los edificios en la parte superior, el extremo sur se usó como tiradero de los desechos; de ahí que se formara esta capa de más de 6 m de espesor y que alcanza casi 7 m en la parte más alta

³ De 1.27 m por 78 cm y 1.32 m de altura.

⁴ De 1.37 m por 64 cm y 34 cm de alto.





plo antiguo, apareció sobre el piso un cuadro de 95 cm por lado marcado por un delgado filete de estuco de 2 cm de alto. Francamente no tenemos idea de su función aunque no es nada improbable que indicaba el sitio donde se colocaba algún objeto durante las ceremonias que se celebraban en este recinto sagrado. El hecho de que se encontraba justamente enfrente del altar es muy sugestivo (*Plano 2*).

Aunque se necesitaba continuar la exploración para aclarar varias incógnitas relacionadas con este antiguo templo, no era prudente seguir, ya que se había llegado peligrosamente abajo de los cimientos del edificio superior, por lo que se optó por rellenar la excavación antes de que sucediera alguna desgracia.

Fig 11. Al terminar la temporada de trabajos de 1968. El Palacio recobró casi todo su esplendor. Quedaron pendientes para la próxima temporada algunos restos arquitectónicos del extremo sur, que apenas pudieron ser consolidados

Durante la exploración, aparte de los fragmentos de cerámica usuales, se halló un objeto de piedra caliza blanca muy bien pulida por ambos lados que tiene la forma ligeramente ovalada, y en cada cara hay siete ranuras y en el canto una hendidura o canal para ser ajustado a un palo de madera. Desde luego se trata de un machacador de fibra. Llama la atención que la forma del instrumento es idéntica en los del centro de México (*Fig 25*).

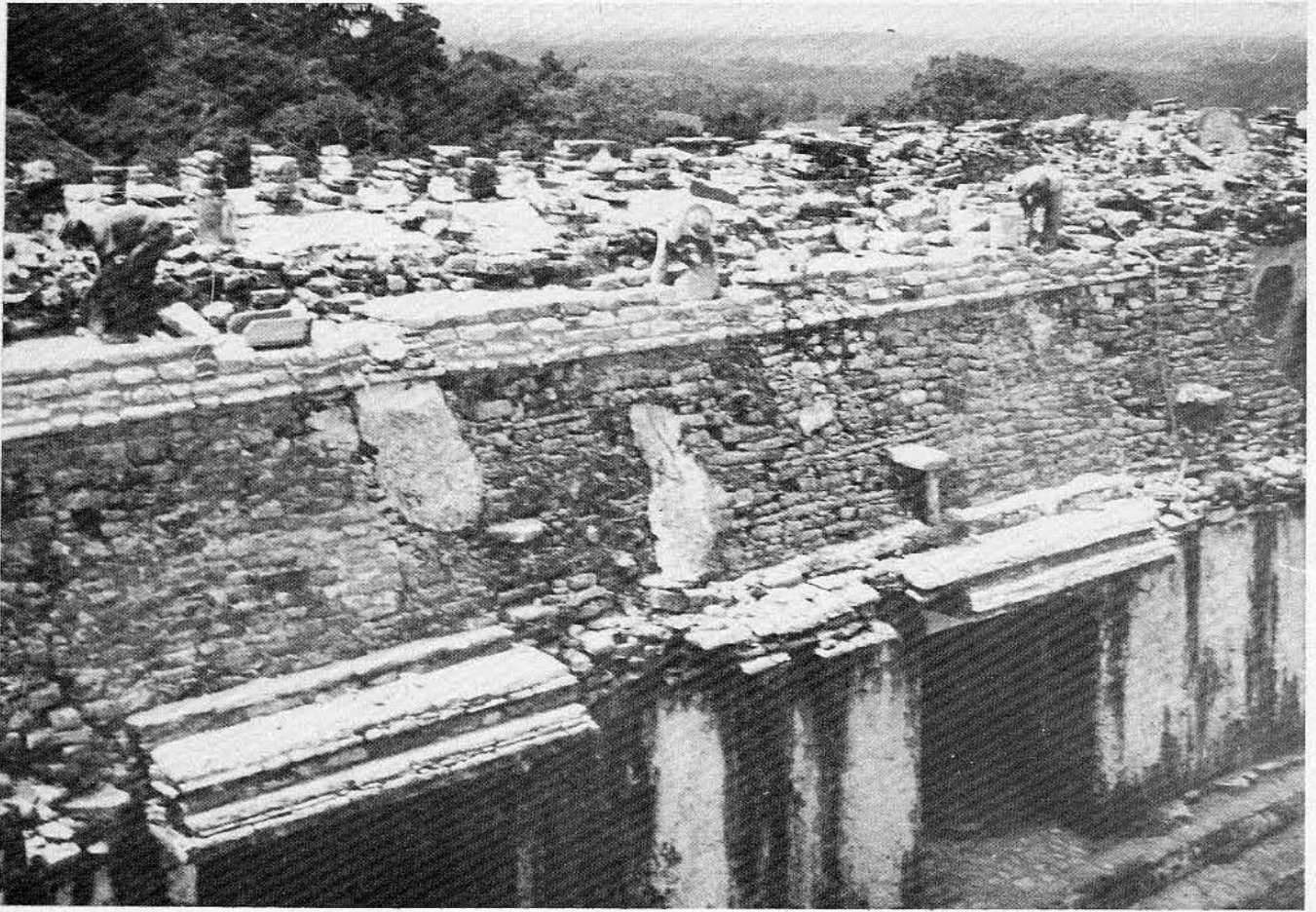


Fig 12. Para evitar que las filtraciones deterioraran las diferentes crujías o galerías que forman el conjunto conocido como El Palacio, se había empezado la restauración de los techos desde 1967. Sin embargo, el problema no terminó

El Edificio XIV

A mediados de la temporada, cuando los trabajos estaban muy adelantados, se decidió realizar una exploración en algún edificio que no hubiese sido tocado por los arqueólogos.

Se escogió un pequeño montículo situado a unos cuantos metros al norte del Templo del Sol, que en el plano del investigador Maudslay está marcado con el número XIV. Se trataba de una construcción de poca elevación cuya fachada mira hacia el Oriente y en la parte superior muestra restos de un templo que se ha desplomado casi en su totalidad (Fig 26).

Después de quitar la hierba que lo cubría se vio que había poco escombros que remover, por lo que la exploración será fácil y rápida (Fig 27 y 28). Al retirar las piedras caídas, apareció enseguida el arranque de una escalera central limitada por 2 alfardas.

Esta sube en 2 tramos de 7 escalones cada uno, de los cuales el inferior tiene 7.20 m de ancho mientras que el superior mide solamente 5.50 m (Fig 29 y 30).

Al prolongar la exploración a los lados aparecieron 2 cuerpos verticales escalonados, rematados con una cornisa sencilla. En el ángulo interior, que hace con la alfarda sur, apareció un basurero de donde se levantó gran cantidad de cerámica fragmentada. Aunque la mayoría de los tios correspondían a grandes recipientes cilíndricos con tapa, y otros son de los llamados braseros o cilindros profusamente decorados en un lado, no se pudo completar ninguno, en vista de que solamente aparecieron unos cuantos tios de cada uno de ellos.

Una vez limpia la fachada del basamento, se pasó a la parte superior donde había una gran acumulación de escombros, que llegaba a tener más de 2 m de altura, que correspondía al material de la techumbre que se había desplomado, así como a los pilares de la primera crujía. Al avanzar la exploración hacia la segunda crujía, apareció la parte frontal de un santuario de 3.60 m de ancho semejante a los de los templos del Sol y de las Cruces. Aunque se encontraba des-

truido, la jamba sur se conservaba hasta 1.31 m de altura. Sobre ambas se veían los restos de los pies de 2 personajes modelados en estuco que están viendo hacia la entrada (Fig 31). En la parte inferior hay una especie de escalón o zócalo de 27 cm de altura decorado con 3 cabezas en estuco que pudieran representar a Chac, Dios del Agua, que brotan de unos follajes que probablemente representan a la planta del maíz con su mazorca. Todo lo anterior muestra restos de color (Fig 32).⁵

Otro importante descubrimiento fue en la alfarda sur del primer tramo de la escalera donde aparecieron unas figuras modeladas en estuco que parecen corresponder a 1 o 2 personajes, de los cuales uno representa indudablemente a una mujer; lo demás es muy confuso y solamente con una cuidadosa exploración por expertos conservadores se podrá entender lo que representan (Fig 33 y 34). En vista de que ya se aproximaba la terminación de los trabajos se optó por

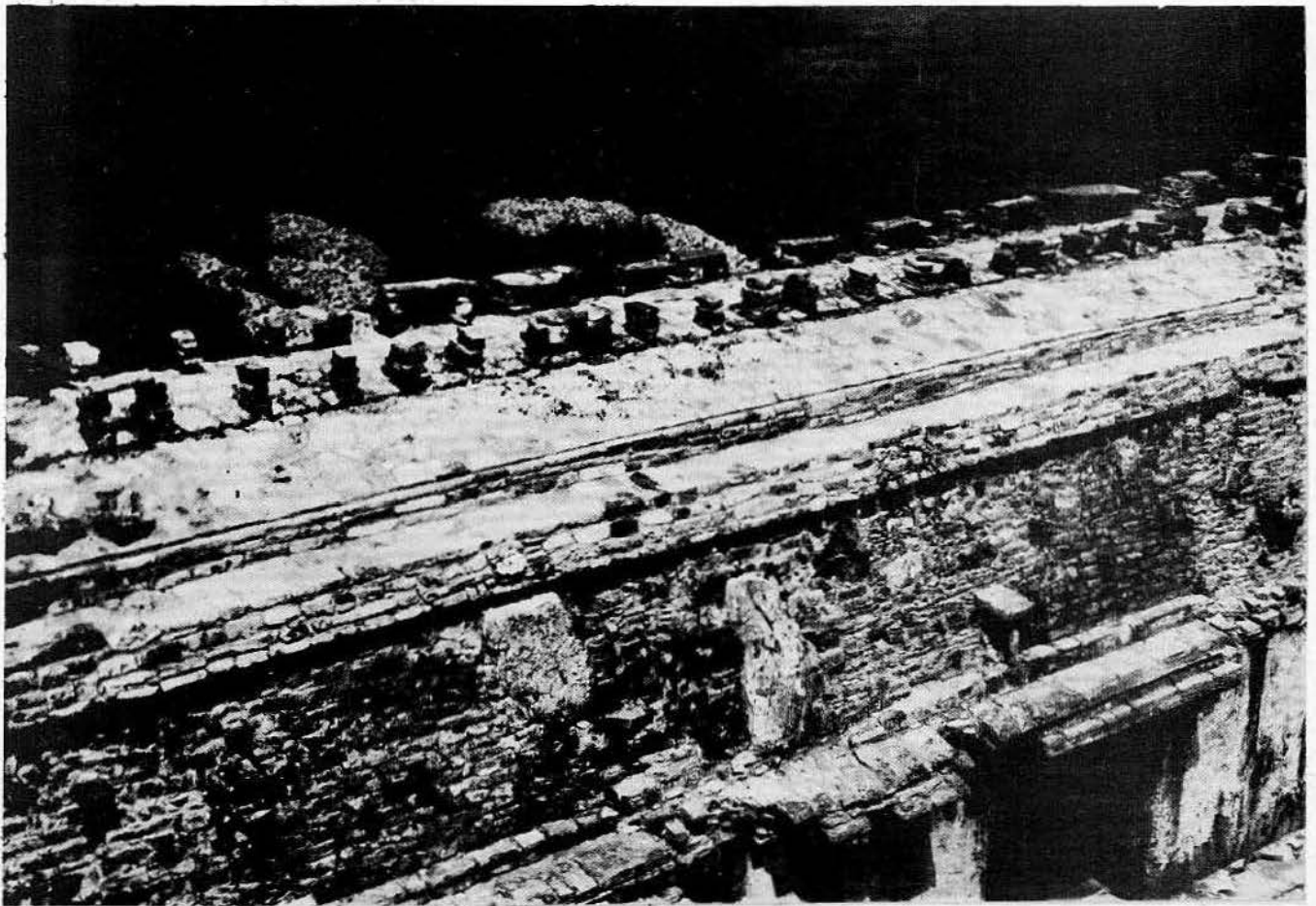
⁵ Por desgracia, a poco tiempo de haber terminado la temporada, el adorno central de la Fig 39 fue destruido a pedradas por unos visitantes.

abrirlas con un núcleo provisional y explorarlas más detenidamente en un futuro próximo.

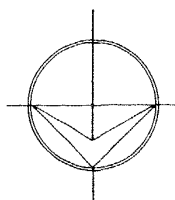
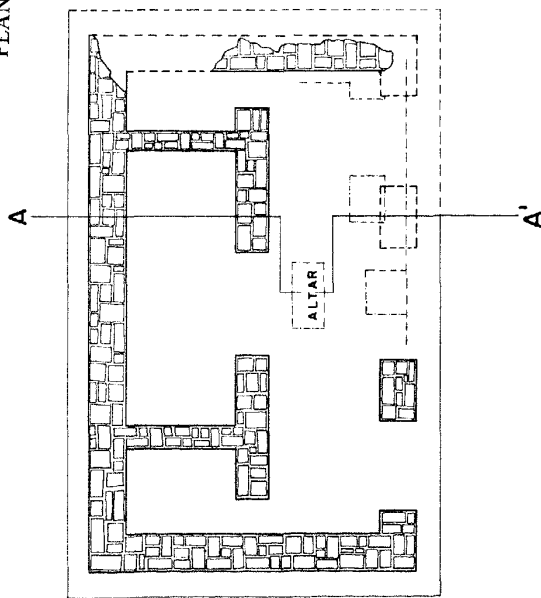
Es interesante mencionar que durante la exploración tanto del basamento como de la parte superior, se halló gran cantidad de adornos modelados en estuco que seguramente correspondían a la decoración que estaba sobre la techumbre, así como en el santuario (Fig 35). De éstos llaman la atención varias cabezas antropomorfas de las cuales una es más grande que el tamaño natural, tratada en el estilo palenquano más puro (Fig 36).

Sobre el piso del santuario se abrió una pequeña cala para buscar la existencia de una ofrenda, apareciendo un relleno de piedras y más abajo unas lajas tapando un pequeño pozo cuadrangular construido de piedras poco labradas. En el interior se hallaron 2 pequeñas vasijas con tapa de las cuales una, en forma de vaso, contenía 9 huesitos que al ser examinados

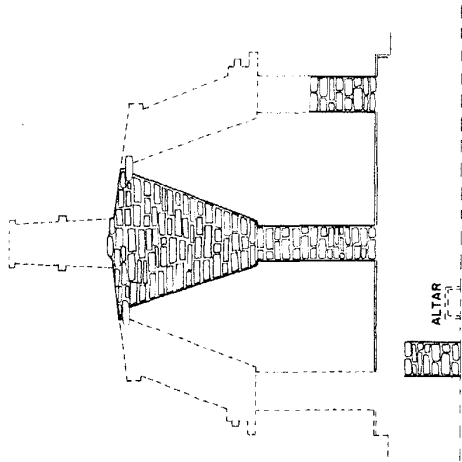
Fig 13. Fue necesario dedicar más elementos para atacar el problema de la filtración. En 1968 se continuaron los trabajos del año anterior. Los techos de la galería oeste son una muestra de cómo quedaron después que fueron reparados



PLANO 2



P L A N T A



C O R T E A - A'

P A L E N Q U E 1 9 6 8

E D I F I C I O X I I

T E M P L O D E L A C A L A V E R A



F R E N T E O E S T E

Fig 14. Con excepción de la crestería, de la cual se tenía poca información, el techo de las galerías centrales se reparó en su totalidad, después de quitar un montón de escombros que correspondían al doble muro calado de la crestería

en el laboratorio del Departamento de Prehistoria, resultaron ser falanjes de un jaguar,⁶ la otra, que es una ollita, tenía en su interior una cuenta de concha (Fig 37, 38 y 39).

Alrededor de las 2 vasijas había 22 fragmentos de piedra muy porosa, de los cuales 3 tenían más o menos forma redondeada, mientras que los demás ninguna forma aparente. Al ser examinados en el laboratorio resultaron ser una especie de coral típico del Golfo de México.⁷

⁶ Laboratorio de Paleozoología. Análisis Z-48. Falanges de jaguar (*Felis Onca*).

⁷ Laboratorio de Paleobotánica. Análisis 257. Fragmentos de coral (*Montastrea Annularis*).

Fig 15. Como en la mayoría de los templos de Palenque, la crestería estaba formada por un doble muro calado en el techo de las galerías centrales. Ante la carencia de información adecuada y completa, sólo el arranque fue consolidado



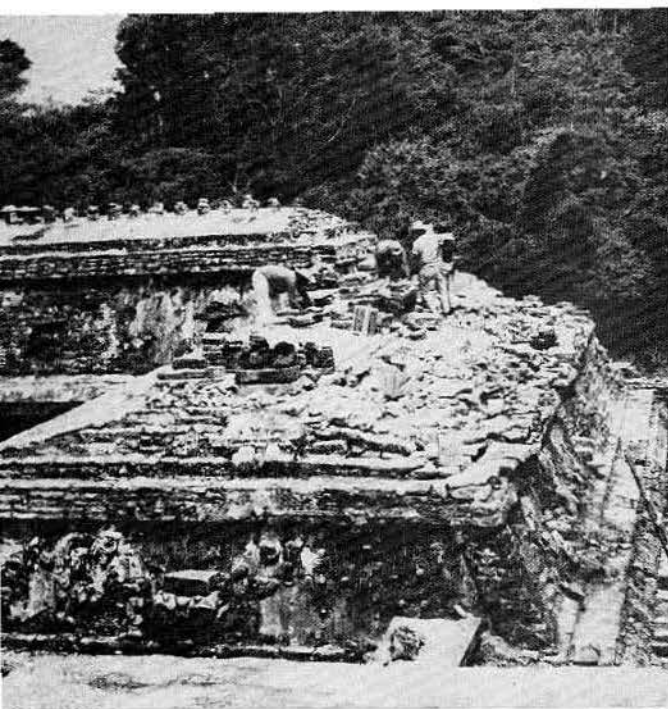
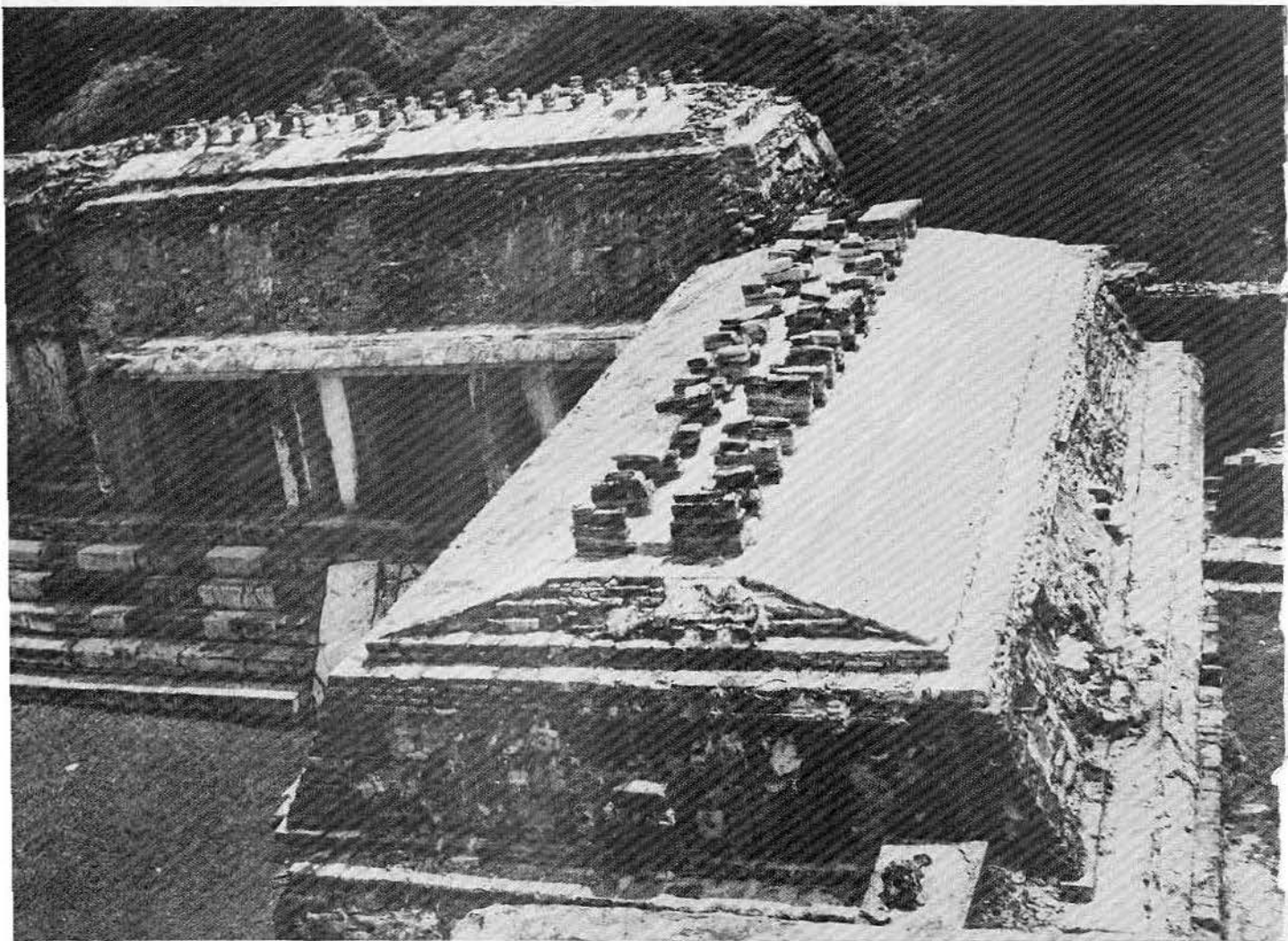


Fig 16. Años antes se habían explorado y reparado algunas partes del techo del templo sur del patio oriente; sin embargo, tanto la mitad sur que quedó pendiente, como la ya restaurada, tuvieron que ser trabajadas en esta temporada

Fig 17. Con las restauraciones hechas en el techo se evitó que las filtraciones continuaran dañando los valiosos estucos policromados situados en el templo sur del patio oriente. Con esto se terminó la reparación del conjunto del sur





También se abrió una trinchera en sentido este-oeste en el piso de la primera crujía, y aunque se bajó a una profundidad de 2 m no apareció más que el relleno de la plataforma, por lo que se suspendió, rellenándola otra vez. Lo anterior se hizo durante la última semana de la temporada y no hubo tiempo para hacer otra excavación en sentido longitudinal con lo cual se hubiera agotado la exploración en este edificio.

Una vez que se limpió la plataforma superior se vio que del templo no quedaba más que el ángulo sureste con parte del techo y una sección del muro divisorio norte-sur; todas las demás paredes casi ya no existían. Sin embargo, por las huellas sobre los pisos se vio que se trataba de una estructura cuya planta era semejante a la mayoría de los templos de Palenque, es decir, de un pórtico con 2 pilares formando 3 claros y, al fondo, un cuarto central con 2 pequeñas cámaras laterales; en el central estaba el santuario que ocupaba toda la parte media. El muro divisorio conservado en el extremo sur tenía una entrada de 2.22 m de alto por 1.14 m de ancho que conducía a una cá-

Fig 18. Durante la exploración anterior se dedicó un buen tiempo a estudiar el Templo de las Inscripciones, en cuyo interior se descubrió una cripta. Ahora se restauraron el techo, los cuerpos de la pirámide y parte del basamento

mara que ya no existe. Es interesante mencionar que, muy cerca al lado norte de esta entrada y a 2 m de altura, hay una pequeña perforación cuadrangular a manera de ventana que mide 30 cm por 24 cm la que pasa de un lado a otro del muro (Fig 40).

Al estar preparando el edificio para su consolidación y restauración se vieron varios interesantes hechos: que la escalera se encuentra adosada a los 2 cuerpos del basamento, ya que éstos pasaban atrás de ella, y cosa curiosa, la cornisa del segundo cuerpo es al mismo tiempo el último escalón para llegar a la parte superior.

Otro detalle interesante es que a 16 cm de distancia a ambos lados de la alfarda del segundo tramo de la escalera había una piedra que sobresalía del paño vertical del cuerpo lateral y, en ambos ejemplos, tiene una perforación. En un principio se pensó que



eran para empotrar un astabandera; pero después se vio que esto no puede ser, en vista de que la perforación quedaba, en parte, por abajo del volado de la cornisa. Lo más factible era que servían para amarrar una cuerda que sostenía algún atavío que se colocaba sobre la fachada durante las grandes fiestas, como, por ejemplo, unas mantas decoradas con los símbolos religiosos para la ocasión (Fig 41) (Plano 3).

Los restos de la escalera, los cuerpos laterales y el templo superior, con un santuario, fueron debidamente protegidos. La obra fue sumamente fácil en vista de que los elementos arquitectónicos se encontraban en muy buenas condiciones y en gran parte fue, más bien, un trabajo de consolidación que de restauración. En varios lugares era cuestión de enderezar unas cuantas piedras que habían salido de su plomo y, en otros, se completaron los huecos con piedras nuevas. Se puso especial empeño en las alfardas que estaban en tan buenas condiciones que la del lado sur tenía hasta su remate en forma de un dado inclinado. Con este ejemplo se podrán restaurar las de otros edificios que se encontraban destruidas parcialmente y no es nada remoto que las de la gran escalinata oeste de El Palacio hayan sido de este tipo, sólo que de mucho mayor dimensión.

Fig 19. El Edificio XII de Palenque, en el camino de acceso a la zona arqueológica, se encontró en muy ruinoso estado

Fig 20. Por este bello mascarón, que simula un cráneo humano, al Edificio XII se le denominó Templo de la Calavera



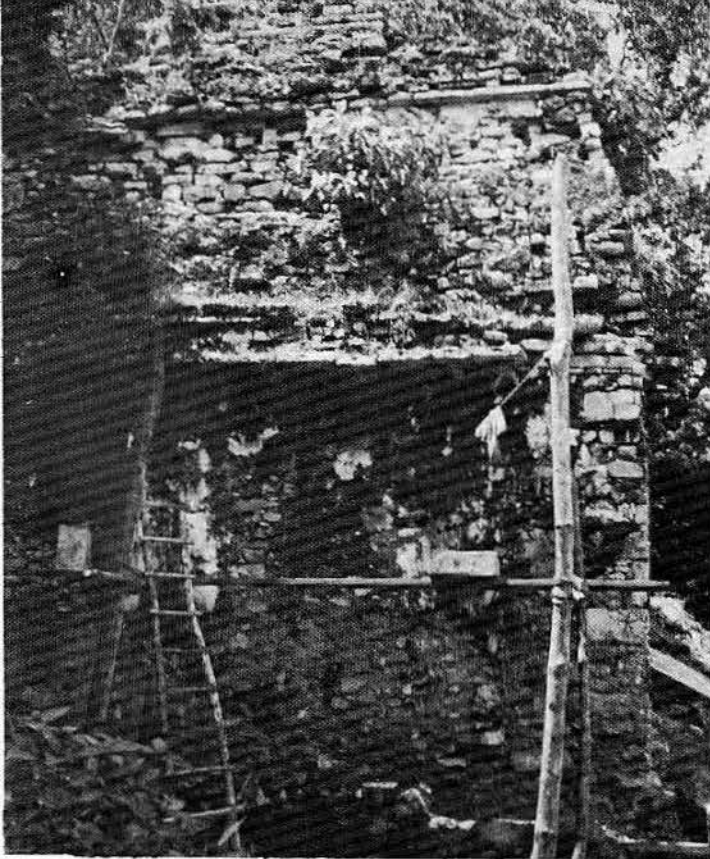


Fig 21. Antes de iniciar los trabajos, el lado noreste del Edificio XII presentaba grandes boquetes en la base del muro, por lo que se hacía necesario consolidar por completo la base, reponer unas piedras faltantes y echar un colado

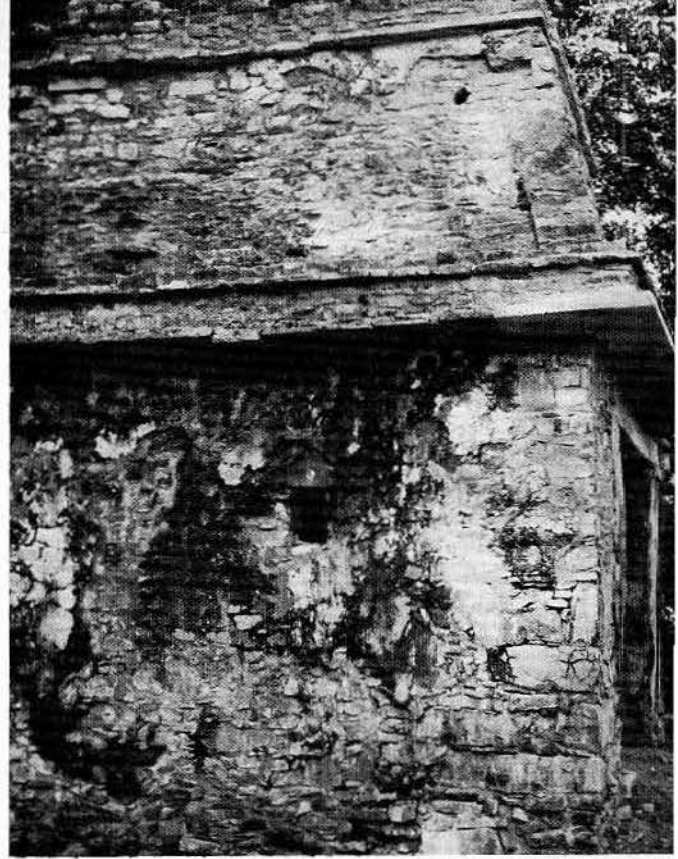


Fig 22. Es notable el contraste que presenta el ángulo noreste del Templo de la Calavera una vez que los trabajos de restauración habían concluido. El cemento fue buen sustituto de las piedras faltantes, así como de las incompletas

Para proteger los adornos de estuco del santuario, no hubo más remedio que colocar un techo provisional de cartón laminado, y aunque su aspecto no es nada agradable, es funcional y tendrá que quedar así hasta que se hagan las obras definitivas.

Lápidas esculpidas. Al explorar la parte posterior del Templo Superior, aparecieron numerosos fragmentos de piedra con bajorrelieves que se encontraban diseminados y a diferentes alturas en el derrumbe. Este importante hallazgo no fue ninguna sorpresa, ya que el santuario que se había descubierto forzosamente debía tener, en el fondo, un tablero con escenas mitológicas y sus correspondientes fechas calendáricas, como en la mayoría de los santuarios en Palenque, y el Templo XIV no era una excepción.

La exploración duró 2 semanas y durante ese tiempo se descubrieron alrededor de 50 fragmentos, que fueron transportados al campamento para ser armados y así poder estudiar el significado de los símbolos esculpidos sobre ellos (Fig 42 y 43).

Se pudieron casi completar 3 grandes lápidas que son las que, al ser colocadas una al lado de la otra, formaban el tablero del fondo del santuario. Aunque tienen la misma altura, o sea de 1.95 m, no son de

la misma anchura, ya que son más angostas las laterales que la central.⁸ El material es piedra caliza común de la región, de color cremoso con vetas café rojizo.

Por más cuidado que se tomó en la exploración, siempre faltaron algunos fragmentos para completar el tablero. Hay que mencionar que se trabajó bajo condiciones muy difíciles por estar en plena estación de lluvia y era imposible cernir la tierra que era más bien barro, sin embargo, como el escombros se dejó cerca, existe la posibilidad de volver a revisarlo en una temporada futura para ver si es posible encontrar las piezas faltantes.

Tablero. El tablero presenta una escena principal, limitada en ambos lados por 2 columnas de jeroglíficos y otros de menor tamaño al centro (Fig 44) Muestra a un personaje joven, de pie, con la cabeza volteada hacia el lado izquierdo y el brazo derecho cruzado sobre el pecho (Fig 45). Lleva un tocado complicado en forma de una cabeza fantástica con atribuciones serpentina y una orejera cuadrangular con

⁸ La del extremo izquierdo tiene 67 cm; la central es de 90 cm y la del extremo derecho mide 62 cm. El grueso de todas ellas es de 6 cm, aproximadamente.

tapón vista de frente y de la parte posterior de la misma sale un haz de plumas. Como único adorno facial lleva también una orejera de donde cuelgan 3 cuentas. Sobre el pecho lleva un medallón enorme decorado con un signo compuesto por 2 líneas cruzadas diagonalmente que es muy común en las urnas zapotecas.

Porta una faldilla corta sujeta por un cinturón ancho de donde cuelga un adorno de varias secciones, teniendo arriba la cabeza grotesca del "dios solar" (monstruo de la tierra) y más abajo, el signo de *Uo* o *Zip*. Lleva en los brazos y piernas pulseras y ajorcas de forma tabular sencillas. La figura mide 1.22 m de altura, desde los pies hasta el penacho.

A la izquierda hay otro personaje arrodillado que le está ofreciendo una pequeña efigie del "dios narigudo" o sea Chac, dios de la lluvia, colocada sobre una especie de cojín con colguras de tela (Fig 46). Lleva el mismo tocado y orejera que la figura central, y como el pelo le llega hasta abajo de los hombros, está indicando claramente que se trata de persona femenina. Porta una capa corta adornada con el signo de *Ik* repetido varias veces y una falda entrete-

jida en redecillas que está sujeta por un ancho cinturón o faja, decorado con los símbolos de *Uo* y *Lamat*, alternando con el otro. De la parte posterior pende un largo colgajo.

Ambas figuras se encuentran sobre una especie de pedestal o plataforma decorada, en la parte media, por 3 glifos desconocidos que están unidos por una hilera de cuentas esféricas que posiblemente indica que se trata de un collar de jade. Tanto arriba como abajo hay más símbolos incógnitos hasta ahora (Fig 44).

Este nuevo tablero viene a enriquecer la ya fabulosa colección de bajorrelieves palencanos y aunque en lo general es semejante a los del Templo del Sol y del Templo de las Cruces, es diferente, porque mientras aquéllos muestran escenas mitológicas en donde 2 sacerdotes rinden homenaje a representaciones divinas colocadas siempre en el centro del tablero, en el nuevo ejemplar dicho lugar de honor lo ocupa uno de los 2 personajes y es a quien el otro, arrodillado, está ofreciendo un idolillo de Chac. Esto se puede interpretar de 2 maneras: o se trata del dios joven del maíz o de la representación de un sacerdote supremo o dignatario real de gran importancia que existió en un determinado período en la historia de la ciudad. Es más factible la segunda interpretación, ya que no todas las representaciones en Palenque son mitológico-cósmicas, sino también las hay históricas, donde se conmemora algún gran suceso como, por ejemplo, la coronación de un nuevo mandatario como es el caso de la lápida oval y los tableros conocidos como de El Palacio y de Los Esclavos. No es nada remoto que el personaje sea el mismo reproducido en las 3 piedras mencionadas. Es importante anotar que la sacerdotisa arrodillada es sin duda la misma que aparece en la lápida oval y la de El Palacio, ya que lleva la misma indumentaria, la capa corta y la falda entretejida. Cosa curiosa es que el idolillo no está viendo hacia el personaje central sino en dirección opuesta.

En todo el arte maya, sobre todo en el palenquero, hay una tendencia al culto del cuerpo humano y, a semejanza de los griegos, se prefirió el masculino. En algunos casos se nota cierta inclinación a la megalomanía, como en el caso del potentado que mandó construir la fabulosa tumba del Templo de las Inscripciones para el futuro descanso de su cuerpo.

Otro hecho que hace que este tablero difiera de los otros es que es asimétrico en virtud de que su decoración está basada en una figura principal y otra lateral. La composición resultó mucho más natural y agradable. Llama la atención la elegante pose del



Fig 23. También el techo del Edificio XII estaba en condiciones lamentables. Algunas losas del primer arquitrabe estaban rotas y era peligroso sacarlas sin que el techo cayera; por tal motivo se decidió sólo repararlas con cemento



personaje central tratado con mucha soltura y movimiento, lo que pone muy en alto la capacidad artística y técnica del escultor que realizó la obra.

Ahora que se habló del simbolismo de la escena central, toca su turno a la parte calendárica que siempre es difícil de interpretar, sobre todo cuando algunos de los glifos se encuentran dañados y es imposible reconocerlos. Sobre el tablero hay en total 8 columnas de glifos, 2 principales en cada lado y 4 pequeñas en la parte central (Fig 47). Para situar con mayor facilidad la posición de cualquier glifo en el conjunto, se utilizará el método común en todos estos casos que es el de mostrar cada columna vertical con una letra (de la A a la H) y la horizontal con un número (del 1 al 12). Con este método el primer

Fig 24. *Cemento y mampostería contribuyeron a salvar de la destrucción este templo. La entrada quedó asegurada con un dintel y el techo recobró su firmeza. El Edificio XII estaba listo para explorar sin peligro toda la parte interior*

cartucho que empieza la inscripción sería A-1 y el que está a su lado B-1 y los 2 últimos al pie de las mismas 2 columnas, serían A-12 y B-12.⁹

Antes de proseguir, es necesario hacer la siguiente aclaración. En el *Boletín 34*, del INAH, se publicó una fotografía de la lápida en donde faltaba

⁹ Los glifos con su numeral o sufijo, por lo general miden de 12 a 15 cm de alto por 15 a 17 cm de ancho.

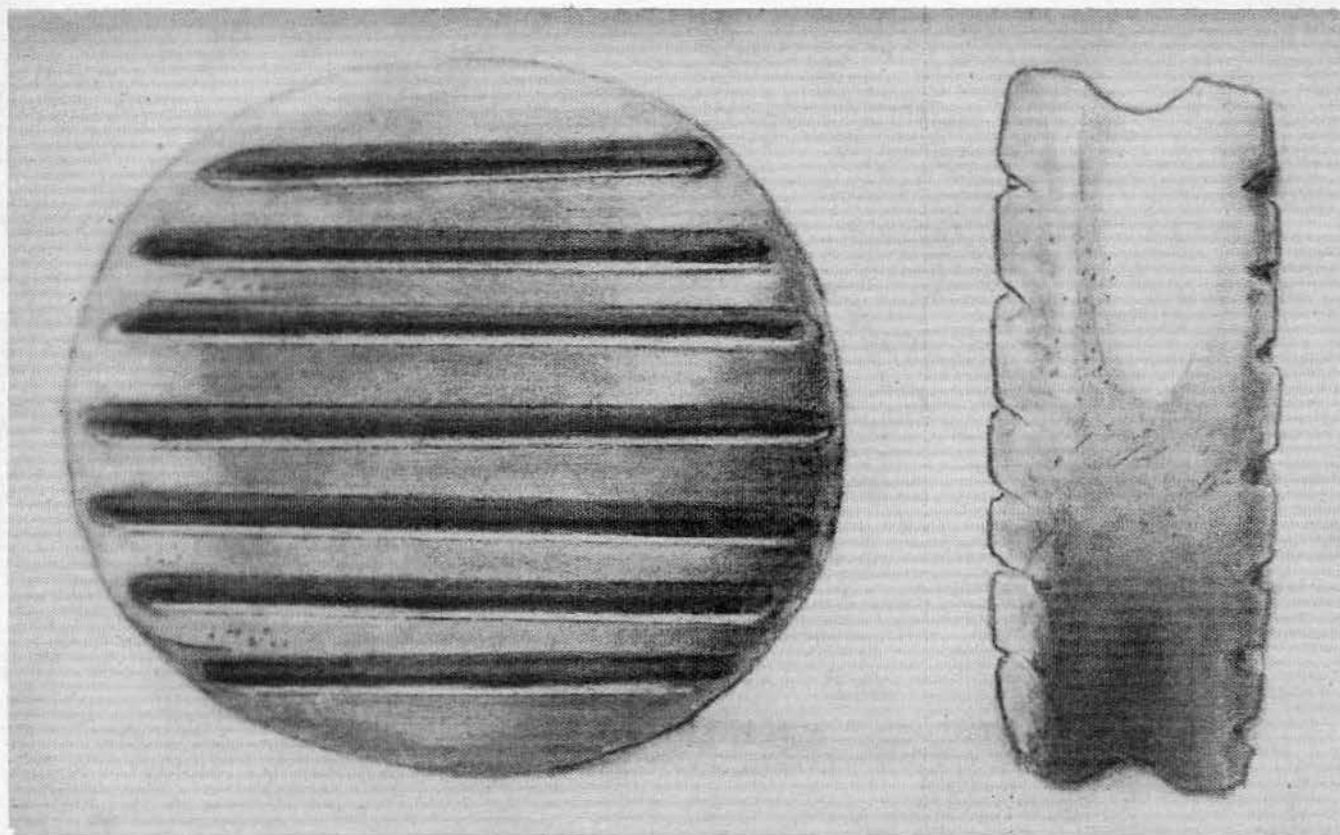


Fig 25. De forma idéntica a los que fueron usados en el Valle de México, este machacador de fibras se halló durante las exploraciones del Edificio XII. Es de piedra caliza de color blanco y sus caras y el canto están muy bien pulidos

un fragmento pequeño en la parte superior de la columna G donde debería estar el glifo del Baktun con su numeral. Por fortuna apareció el pedazo faltante que fue colocado en su sitio como se puede observar en la Fig 44.

A continuación se tratarán los glifos de una manera muy superficial ya que el autor no está familiarizado con esta rama de la arqueología y ha tenido que consultar a varios especialistas acerca de las fechas que están sobre la lápida.

Ahora bien, empezando con las 2 columnas del extremo izquierdo, en A-1 y B-1 está la fecha *9 Ik 10 Mol* y enseguida se presenta el problema de su posición en la cuenta larga, ya que no está indicada la serie inicial como en el caso de la inmensa mayoría de las inscripciones mayas. En esta situación la fecha *9 Ik 10 Mol* se repite cada 52 años y es cuestión de que el investigador escoja la ecuación que más le guste, tomando, desde luego, como base el estilo de la escultura y otros factores para llegar a una conclusión. No se va a discutir por el momento este punto

sino el de las otras fechas que están grabadas en el monumento.

En la cuarta fila o sea A-4 y B-4 hay dos glifos muy semejantes pero con diferentes numerales que, por desgracia, se encuentran maltratados y no es posible saber si el de la izquierda es un 7 o un 8 mientras que el de la derecha pudiera ser 12 o 13, por lo que no se han podido interpretar.

Enseguida, abajo del anterior, está la fecha *13 Oc 18 Uo* y en A-6 hay un signo que parece corresponder a un *baktun* con el numeral 9. Ya en la parte inferior de las 2 columnas, es decir, en B-11, A-12 y B-12 se encuentra el principio de una serie secundaria que se ha interpretado como 18 *kines* y 13 *uinales*, el numeral del *tun* se encuentra destruido, pero al lado, en B-12, se ven claramente 7 *katunes*. Esta serie continúa en la parte superior de las dos columnas del extremo derecho en donde en G-1 está 4 *baktunes* y al lado 18 *pictunes*. El cartucho del período *calabtun* en G-2 se encuentra dañado, sobre todo el coeficiente que es imposible descifrar. La serie secundaria en su actual estado mutilado puede leerse de la siguiente manera: ζ . 18. 4. 7. ? . 13. 18.

Ahora bien, en la tercera fila de este mismo lado derecho aparece otra vez *9 Ik 10 Mol* que principia la cuenta en el extremo izquierdo, lo que denota la



Fig 26. Esta vista general del Edificio XIV permite observar el único muro que quedó del edificio superior. La hierba del lugar causa estragos al enraizar entre las piedras del que fuera parte del bello conjunto arquitectónico maya

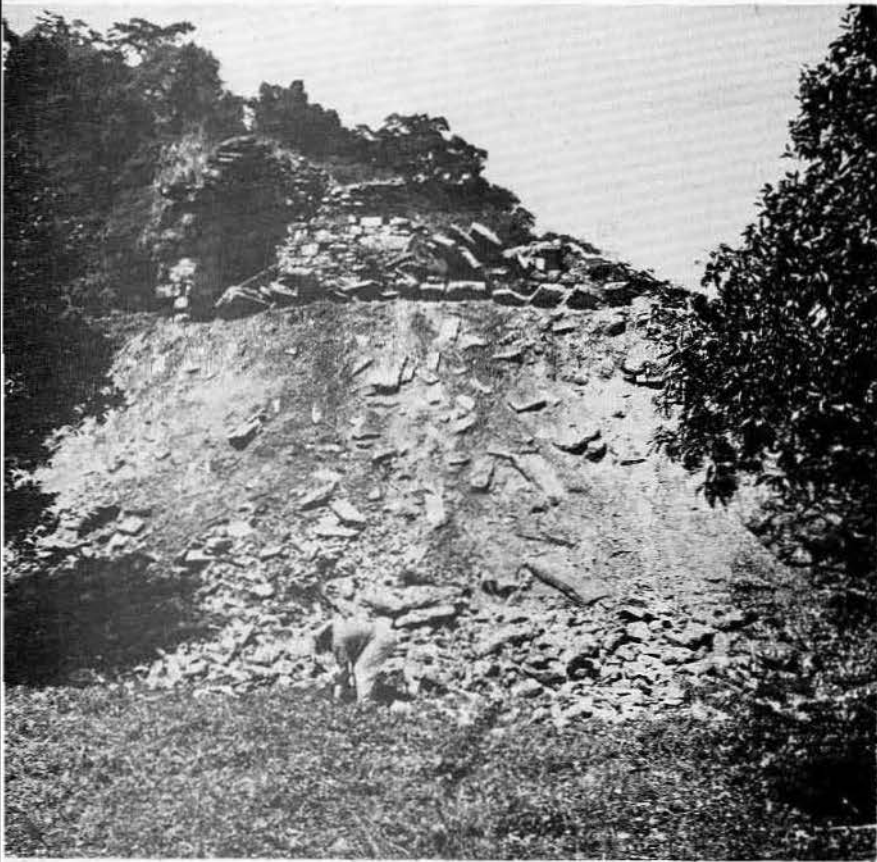


Fig 27. Un montículo de hierba servía como base del sitio a unos cuantos metros del Templo de los Restos no habían sido tocados aún por los arqueólogos, de manera que la exploración

Fig 28. Luego que fueron retiradas las hierbas aparecieron bastantes piedras del Edificio XIV que se desmenuzaron con el transcurso del tiempo y gran fuerza con que las plantas enraizaron en esa

Fig 29. Al quitar las piedras se descubrió una escalera en la que se usaban por 2 alfardas. Tiene una altura inferior y 5.50 el superior

Fig 30. Entre exploraciones se fueron reuniendo sólo fragmentos de cerámica, poco a poco recuperó su valor. En el lado de la escalera se

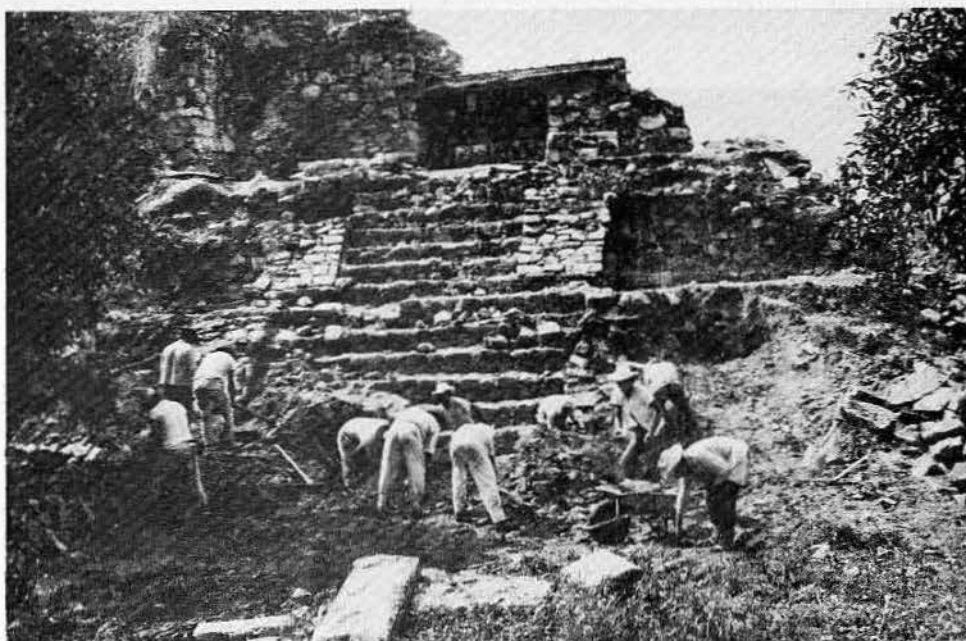


a este edi-
Sol, cuyos
ologos. Era
sería fácil

de encima,
que se des-
cias al es-
onstrucción

►
tras caídas del Edificio XIV fue ha-
parte central limitada a los lados
los tramos de 7.20 m de ancho el
erior, con 7 peldaños cada uno

ones y descubrimientos que permí-
mentos de utensilios de cerámica, po-
forma original el Edificio XIV. A un
en 2 cuerpos verticales escalonados



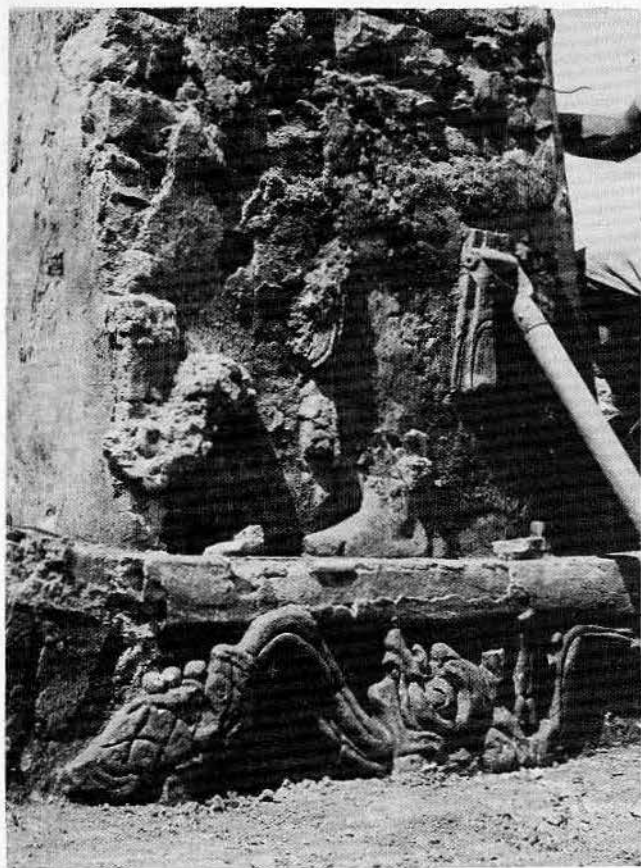


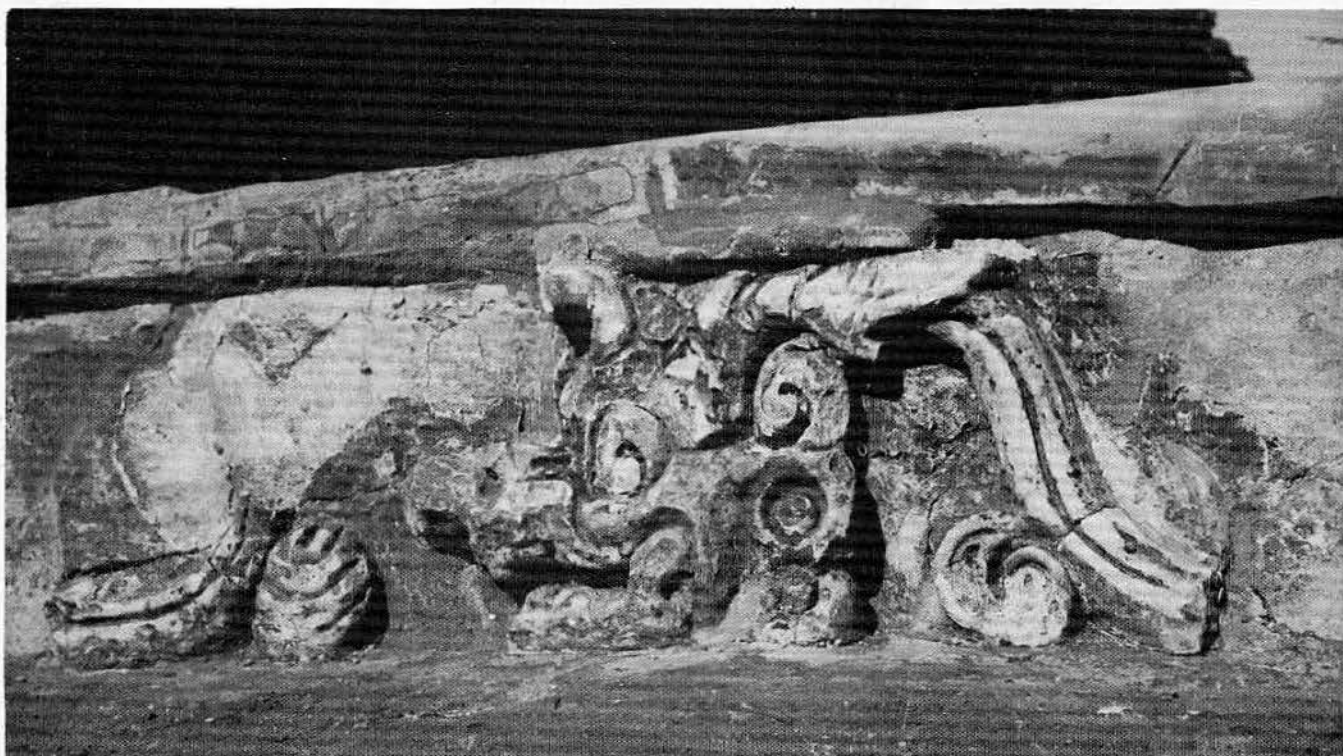
Fig 31. Sobre la jamba norte de un santuario derruido perteneciente al Edificio XIV, se observan, modelados en estuco y orientados hacia la entrada, los pies de unos personajes. El santuario es muy parecido a los del Templo del Sol

importancia que tuvo esta fecha para los habitantes de la localidad. En la fila 5 está *9 Ahau 3 Kankin* que es la última fecha que aparece en estas 2 columnas, ya que los demás glifos no parecen ser calendáricos.

Es una lástima que la fecha principal *9 Ik 10 Mol*, no esté relacionada con una serie inicial y por lo tanto ande vagando en la cuenta larga. Según el Arq^l Raúl Pavón Abreu, corresponde a la fecha *9.10.3.10.2. 9 Ik 10 Mol*, o sea el año 636 dC, que parecía ser la más indicada para la dedicación del Templo. Sin embargo Eric Thompson, en una carta, señaló que, aunque la anterior es una fecha posible, no estaba de acuerdo con su colocación en la cuenta larga, alegando que se trataba de una fecha que podría retrocederse un mínimo de 300 mil años.

Quizá tenga razón Thompson porque, sin duda alguna, existe una serie secundaria sobre la piedra, que hay que tomar en cuenta para la interpretación de

Fig 32. Tres cabezas de estuco que pudieran representar a Chac, dios del agua, decoran el zocalito o escalón de la parte inferior del santuario del Edificio XIV. Las cabezas parecen salir de lo que podría ser representación del maíz



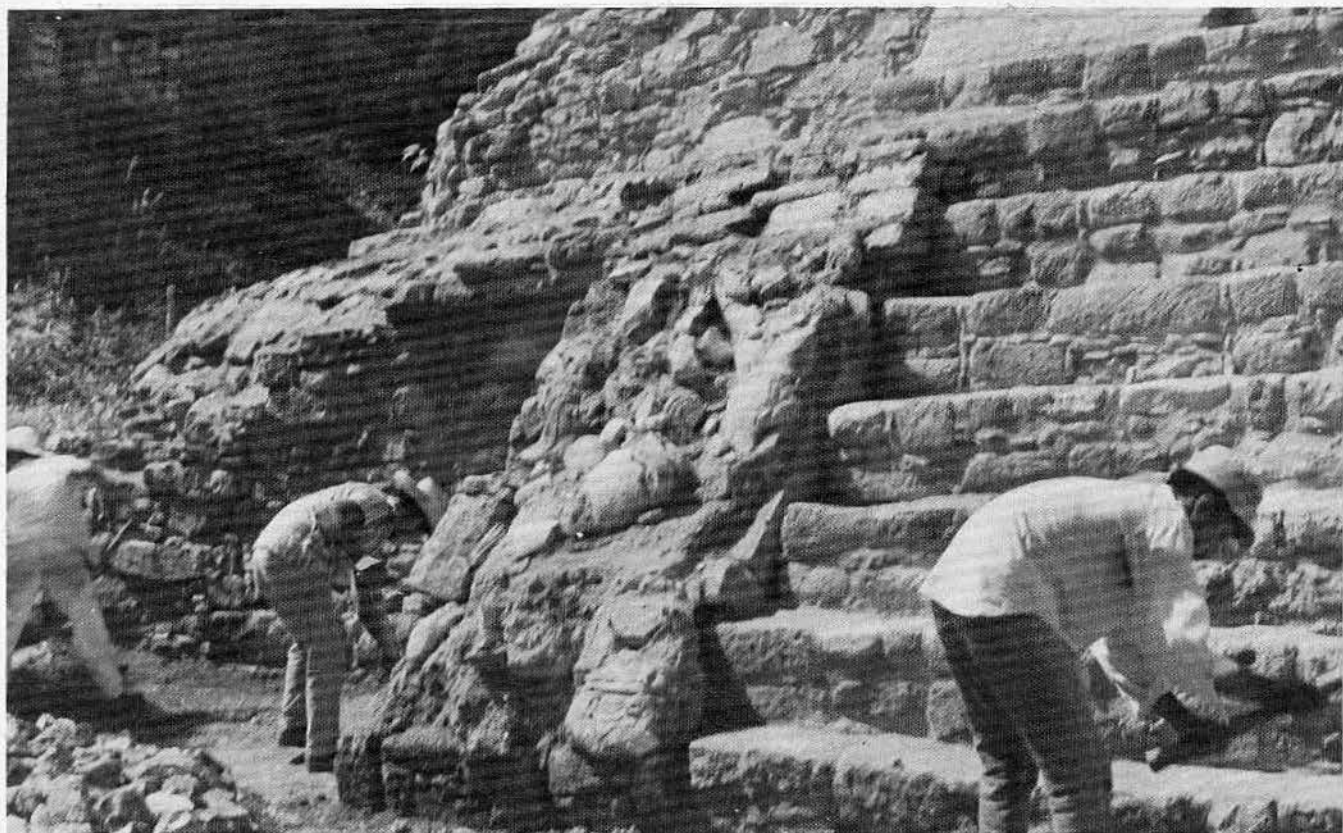


Fig 33. La alfarda sur del tramo de mayor anchura (el inferior) tiene en su superficie unas figuras modeladas en estuco. Los rasgos de una de ellas corresponden sin duda al cuerpo de una mujer; el resto continúa siendo muy confuso

la inscripción, sobre todo cuando en la misma piedra hay 3 glifos (A-2, B-9 y H-2) que indican que tiene que contarse hacia atrás. La serie secundaria, en su estado mutilado, ofrece una mínimo de 305 740 años si se reconstruye el coeficiente del *Calabtun* como un uno. Claro está que pudo haber sido cualquiera de la serie 0 a 19. Si hubiera sido 19, es decir el límite máximo, entonces tendríamos la increíble suma de 3 185 740 *tunes*. Dice Thompson que, sea cual fuere la cantidad de la serie secundaria, ésta debe contarse desde *9 Ik 10 Mol* para llegar a la fecha *9 Ahau 3 Kankin* situada en G-5 H-5.

Trataremos ahora de los glifos que están colocados más al centro de la lápida (Fig 47). En las columnas C y D no quedan más que los últimos 2 cartuchos, de los cuales, el del lado izquierdo es indudablemente la representación de *Zotz*, el murciélago, pero sin numeral; el otro es desconocido. En las 2 pequeñas columnas que se han marcado como E y F, tenemos una inscripción de sólo 4 filas, o de 8 cartuchos. Principia con la fecha *13 Oc 18 Uo*. En la segunda y tercera filas hay 2 numerales asociados a glifos compuestos desconocidos. Según Thompson, la fecha anterior corresponde a *9.10.15.7.10. 13 Oc 18 Uo* (649 dC). O a la fecha siguiente que está a 52 años de distancia.

El puente prehispánico

Uno de los trabajos que no estaba previsto y que por razones de emergencia se tuvo que efectuar, fue la consolidación y restauración del puente prehispánico bajo el que pasa el agua del arroyo de Palenque. Esta estructura es de gran importancia por ser de los pocos ejemplares de este tipo de construcción que existe en Mesoamérica y se encontraba en muy malas condiciones, habiendo caído varias de las losas del techo y la estructura amenazaba desplomarse. Se trata de una especie de túnel de 3.40 m de largo por 1.05 m de ancho y 2.20 m de alto, totalmente construido de grandes losas de piedra. La obra consistió en levantar las piedras caídas al agua que correspondían al techo plano y colocarlas otra vez en su lugar original y consolidar con cemento las que todavía estaban en su sitio. Hacia fin de la temporada quedó totalmente reparado y en condiciones de resistir la acción de los elementos.

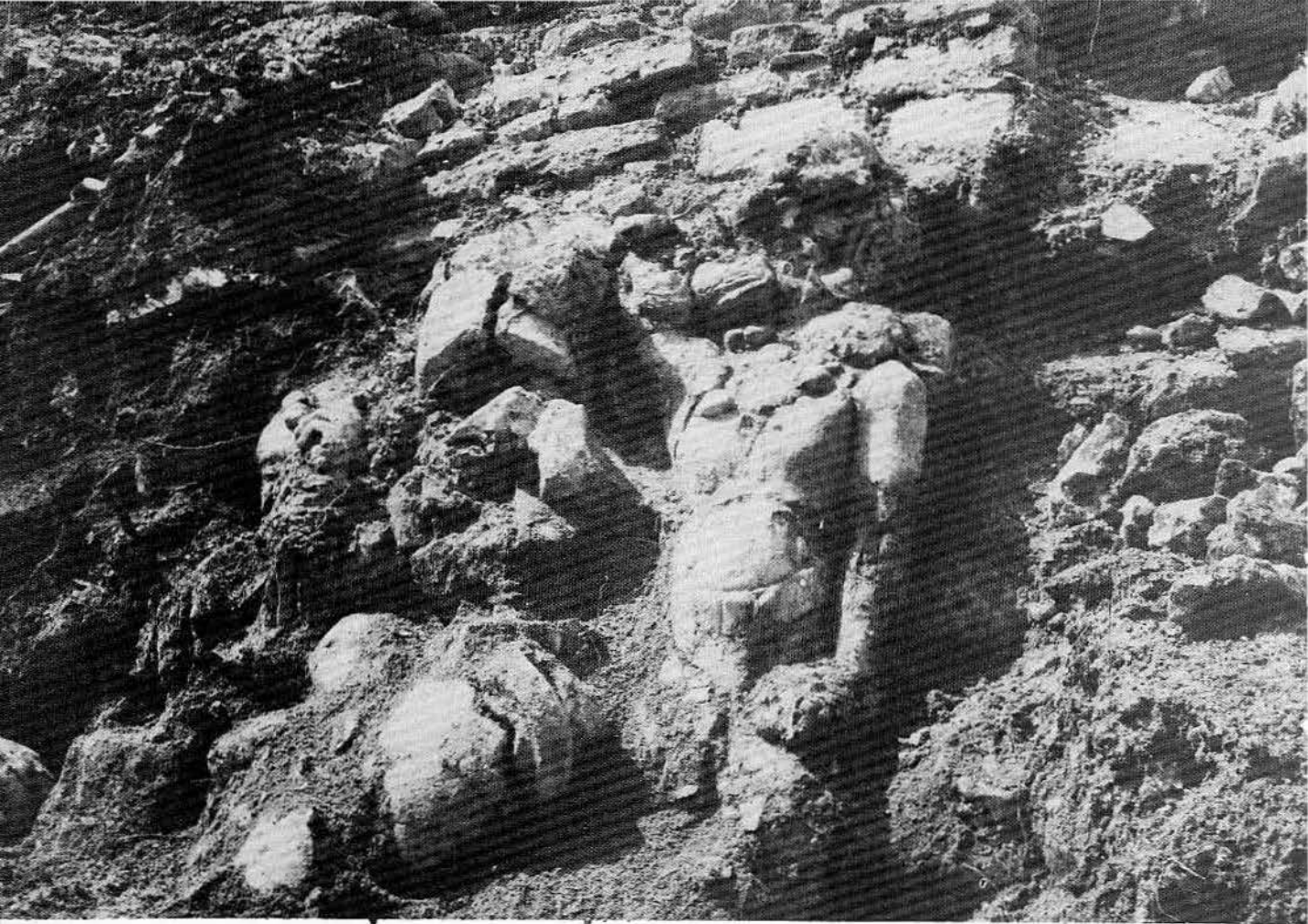


Fig 34. Esta foto permite ver con mayor claridad parte del cuerpo femenino que pudo rescatarse. Las formas de las figuras restantes tendrán que ser estudiadas por expertos para saber con precisión de qué se trata y qué representan

Conservación de bajorrelieves y estucos

Durante los trabajos de 1967 se limpiaron varios bajorrelieves y estucos que fueron tratados con sustancias químicas para su conservación. Estas fueron obras provisionales mientras no llegaban verdaderos expertos en la materia. En vista de lo anterior, para la presente temporada se solicitó la cooperación del Departamento de Catálogo y Restauración que comisionó a los técnicos mencionados al principio de este informe.

Se hace la aclaración de que, como era la primera vez que trabajaban en la zona, no estaban familiarizados con el tipo de trabajo que se tenía que desempeñar y tuvieron que improvisar nuevos métodos por no contar con los elementos necesarios. Sin embargo, fueron superadas las dificultades y se efectuó una labor muy meritoria.

Se trabajó en varios edificios, principalmente en el Templo de las Inscripciones, El Palacio, Los tem-

plos del Sol y de La Cruz Foliada y en el Edificio XIV recién descubierto.

En general, se trataba de limpiar las lápidas, cubiertas con musgos de diferentes colores, con más o menos el mismo procedimiento; es decir, lavar primero con agua hervida y caliente, jabón neutro y amoníaco, y una vez limpia, aplicar primero silicón y después pentaclorofenato de sodio para eliminar el nacimiento de hongos y musgos. En los casos difíciles, como, por ejemplo, en las lápidas de los templos del Sol y de La Cruz Foliada, hubo necesidad de utilizar la desincrustación mecánica con cuchillo X' acto, piedra pómez y cepillos duros. Este procedimiento es muy delicado y hasta peligroso, por lo que sólo debería utilizarse en última instancia y por un experto.

Hay manchas que son sumamente difíciles de quitar, como en la gran lápida del sarcófago de la cripta del Templo de las Inscripciones, donde no fue posible limpiar totalmente las que fueron producidas por el excremento de murciélagos, ya que han penetrado en la piedra.

Según los conservadores, hay que repetir los procesos periódicamente, puesto que, debido a lo extremo del clima del lugar, seguirán proliferando estos hongos y musgos sobre las piedras y estucos.

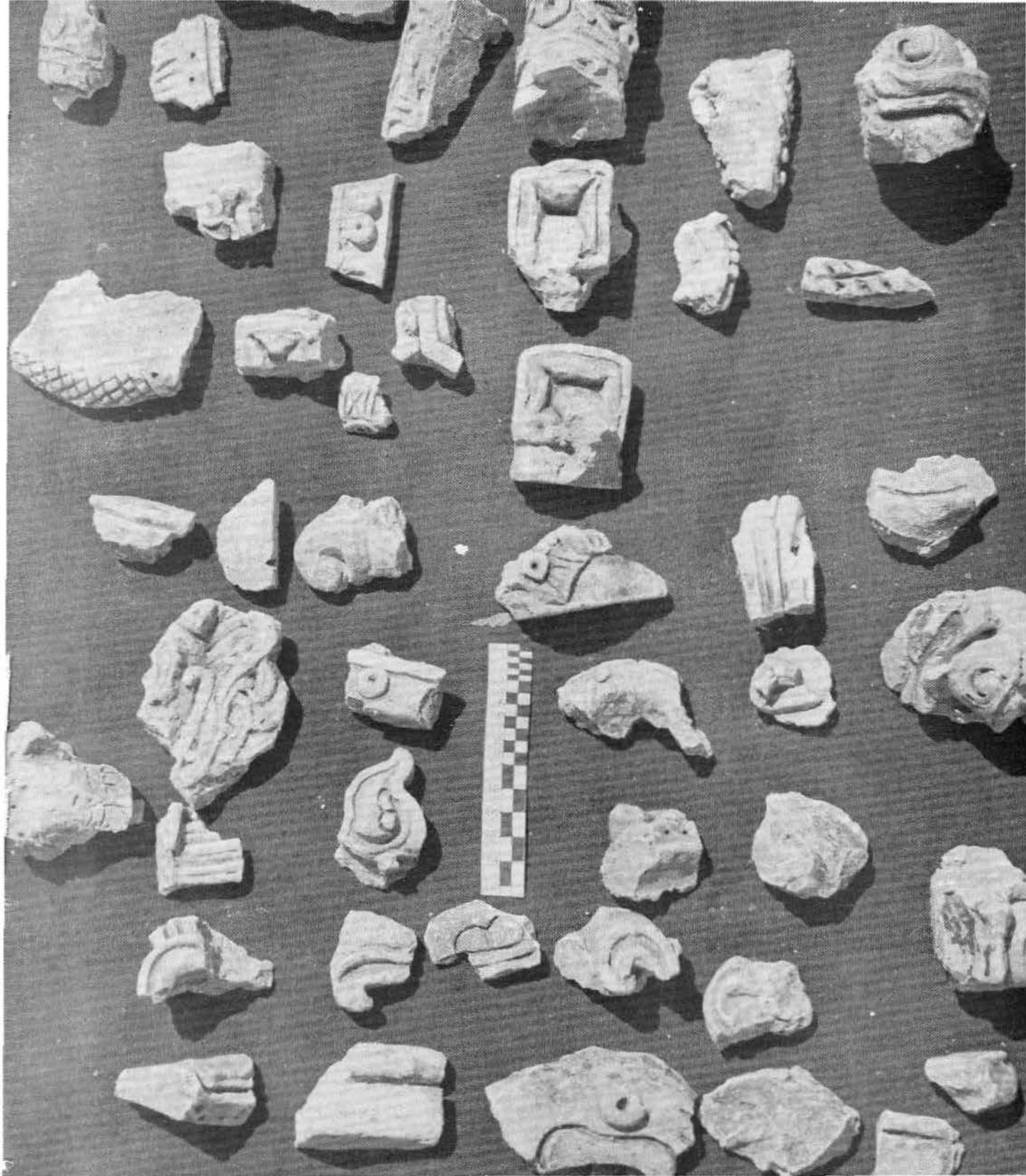


Fig 35. Mientras se hicieron las exploraciones del basamento y de la parte superior del Templo XIV, se reunió una serie de adornos modelados en estuco y que, con seguridad, formaron parte de la ornamentación del techo y del santuario

RESUMEN

En la presente temporada se continuaron los trabajos emprendidos en 1967 que, en general, fueron para salvar los estucos que se encuentran sobre los pilares de El Palacio y dentro de la cripta del Templo de las Inscripciones. En El Palacio, era cuestión de consolidar los techos que, con poca excepción, se encontraban en muy malas condiciones. Ya al finalizar la temporada, todos fueron reparados.



Fig 36a. Entre los ornamentos del techo y del santuario destacaron los que aquí —y en la Fig 36b— se muestran. Es claro el estilo de la escultura de Palenque en esta cabeza humana modelada en estuco y en tamaño mayor que el natural

En el Templo de las Inscripciones, después de muchas dificultades debidas a los constantes derrumbes, se pudo levantar el primer cuerpo de la pirámide en la sección al oeste de la escalera central, cosa que no se pudo hacer en 1967. Ya con esto, se podrán reconstruir los demás cuerpos hasta la plataforma superior. Mientras no se termine esta obra, siempre habrán filtraciones dentro de la cripta.

Por desgracia, el intento de sacar el agua que se acumula en el piso de la cámara, por medio de una bomba, no dio resultado por la razón expuesta; sin embargo, tenemos la esperanza de que los 2 pozos de absorción ayudarán a eliminar en parte esta agua.

Se continuaron los trabajos en la escalera oeste de El Palacio y se llegó al extremo norte de ella, y al prolongar en esta misma dirección, se llegó al ángulo noroeste de la plataforma, apareciendo, durante el proceso, una subestructura con tableros. En el sur no se pudo hacer lo mismo en vista de la excesiva cantidad de escombros y por un cambio radical en el tipo de edificio que dificultaba el progreso de la exploración.

Los trabajos de consolidación en el Edificio XII fueron indispensables, ya que el templo peligraba derrumbarse en cualquier momento. Aprovechando la presencia de trabajadores en el lugar, se realizó una exploración debajo del mismo, hallándose otro edificio más antiguo en buenas condiciones; sin embargo, no se encontraron tumbas ni ofrendas.

Sin duda el resultado más importante de la temporada fue la exploración del Edificio XIV situado cerca y al norte del Templo de la Cruz Foliada. Apareció un pequeño basamento de 2 cuerpos en magníficas condiciones y, sobre la plataforma superior, los restos de un santuario decorado con bajorrelieves de estuco; debajo del piso se halló una ofrenda bastante pobre en relación con la calidad de la estructura.

En la parte posterior se encontraron numerosos fragmentos de las lápidas que, por lo general, se encuentran colocadas en el fondo de los templos superiores. Fueron reparadas; pero, mientras no se haga la restauración total del edificio, no se les podrá colocar en su sitio original. Mientras tanto, se encuentran empotradas en uno de los muros del campamento de la zona arqueológica para su mayor seguridad. No hay duda que es uno de los mejores ejemplos del alto grado de perfección que alcanzaron los escultores palenquanos.

En lo relacionado con la interpretación de los glifos, poco se ha podido decir porque el autor no es un especialista en la materia. Según Thompson se trata de una fecha relacionada con cálculos cosmogónicos que retroceden un mínimo de 300 mil años en el pasado. Desde luego, en la zona maya existen cálculos



Fig 36 b. Varias cabezas de forma humana realizadas en estuco sobresalen por su belleza y pureza de estilo entre las piezas ornamentales que se hallaron al explorar el Templo XIV del conjunto arquitectónico palencano de la zona maya

Fig 37. En busca de una ofrenda se perforó el piso del Edificio XIV. La búsqueda tuvo su recompensa, pues se encontró una bajo el santuario, en un pozo cuadrangular cubierto por unas lajas semilabradas. Este conjunto es parte de ella



BIBLIOTECA NACIONAL
DE
ANTROPOLOGIA E HISTORIA
PASEO DE LA REFORMA Y LA MILLA
CIUDAD DE MEXICO, D. F.



Fig 38. Una de las vasijas que formaban parte de la ofrenda contenía estas falanges que resultaron ser de un jaguar. Esto se supo hasta después de haber recibido un minucioso informe que hizo el laboratorio del Depto de Prehistoria

que no sólo llegan a los cientos de miles de años sino hasta millones de años hacia atrás; pero son escasas.¹⁰ En la inmensa mayoría de los casos se trata de fechas contemporáneas como, por ejemplo, la dedicación del monumento o la coronación de un dignatario. La fecha que está en E-1 y F-1 que ha sido interpretada como 9.10.15.7.10. 13 Oc 18 Uo, o sea 649 dC, sí parece indicar un suceso histórico, ya que está relacionado directamente con el personaje central que ocupa el sitio de honor en la lápida. En vista de esto, se ha designado el Edificio XIV como el Templo del Gran

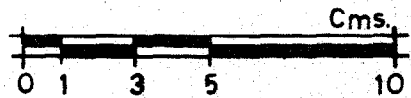
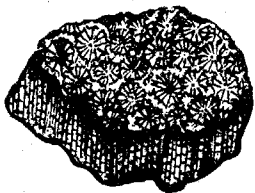
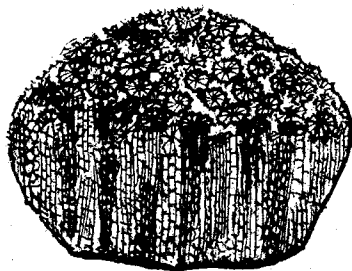
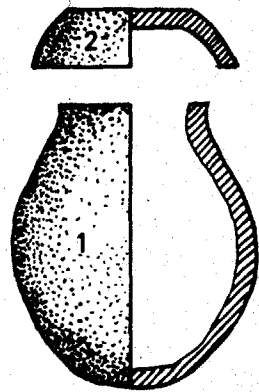
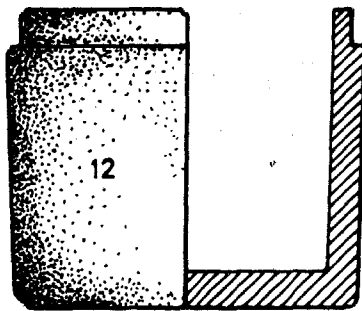
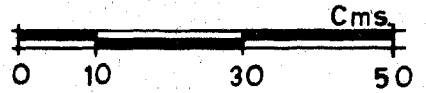
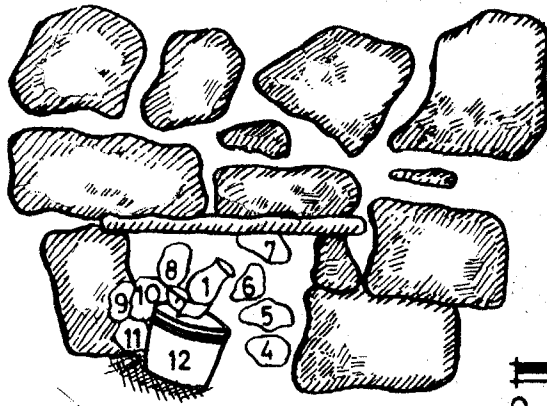
¹⁰ Thompson, Eric: *Maya Hieroglyphic Writing*. "Introduction", p 314-316.

Sacerdote. Que Thompson tenga o no la razón, lo dejo en manos de los expertos en la epigrafía maya.

La presencia de los conservadores del Departamento de Catálogo y Restauración fue de gran utilidad para limpiar y consolidar numerosos estucos y lápidas, entre otras, las de los templos del Sol y de La Cruz Foliada que estaban tan cubiertas de musgos que era imposible ver sus preciosos relieves.

Aunque en lo general se ha adelantado mucho, se necesitarán por lo menos dos temporadas más para terminar las obras en el Templo de las Inscripciones, para que la cripta quede a salvo de las filtraciones que tanto daño están causando a los estucos en su interior.

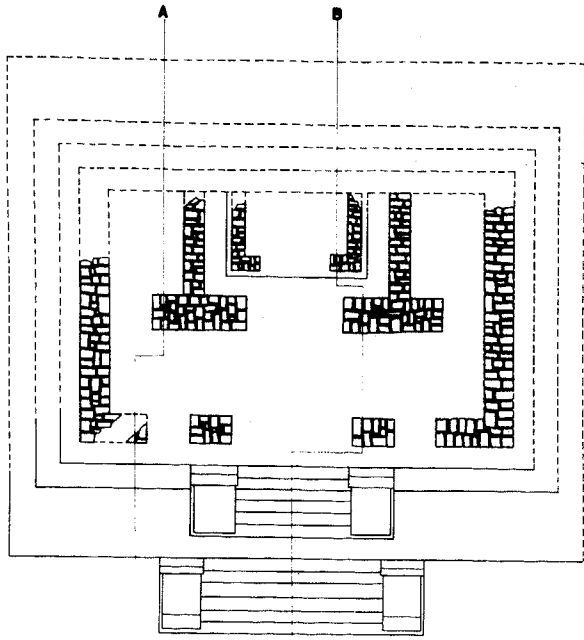
Fig 39. Donde se muestra la posición exacta en que estaba la ofrenda bajo el piso del santuario del Edificio XIV. Se ven las 2 vasijas: la que contenía los huesecillos de jaguar y la que tenía en su interior una cuentita de concha



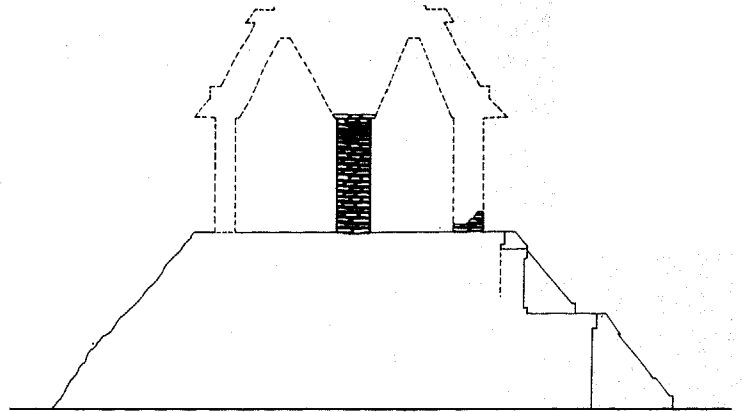
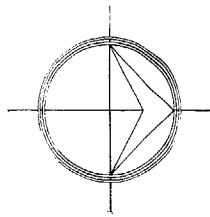
6

5

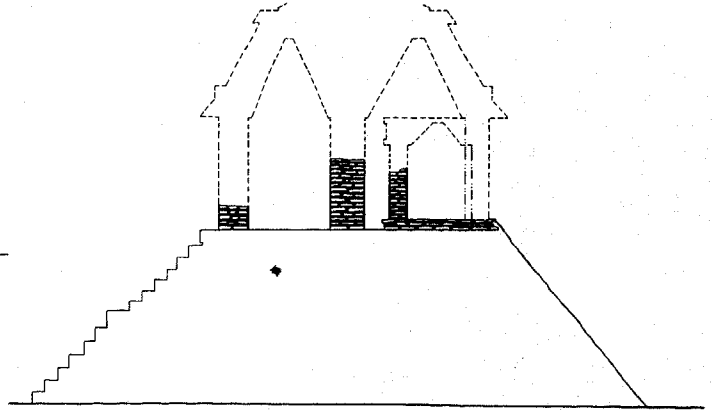
4



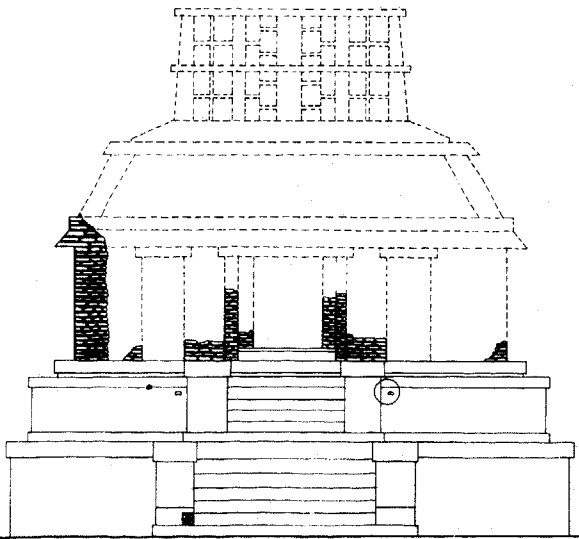
A' B'
PLANTA



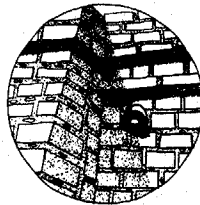
CORTE A-A'



CORTE B-B'



FRENTE ORIENTE



DETALLE

PLANO 3
PALENQUE 1968
EDIFICIO XIV
TEMPLO DEL SACERDOTE





Fig 40. A 2 m del piso se halló un agujero que atraviesa de lado a lado el muro sur; la función de esta especie de ventanita todavía se desconoce. Se aprecia también la entrada que antaño conducía a una cámara ya inexistente

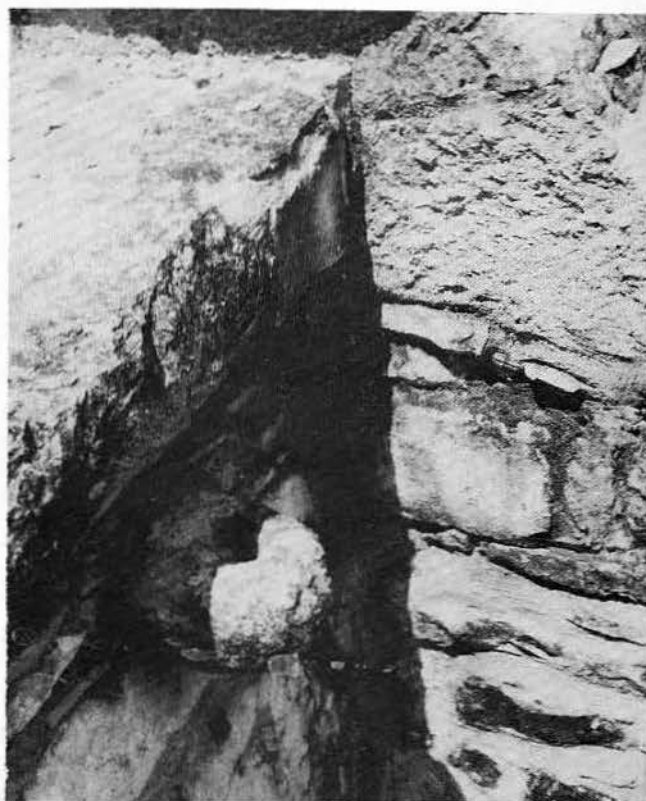


Fig 41. Dato curioso es el que se refiere a estas piedras que sobresalen del pano vertical de cada uno de los cuerpos laterales en el segundo tramo de la escalera del Edificio XIV. El agujero quizá sirvió para sostener una cuerda

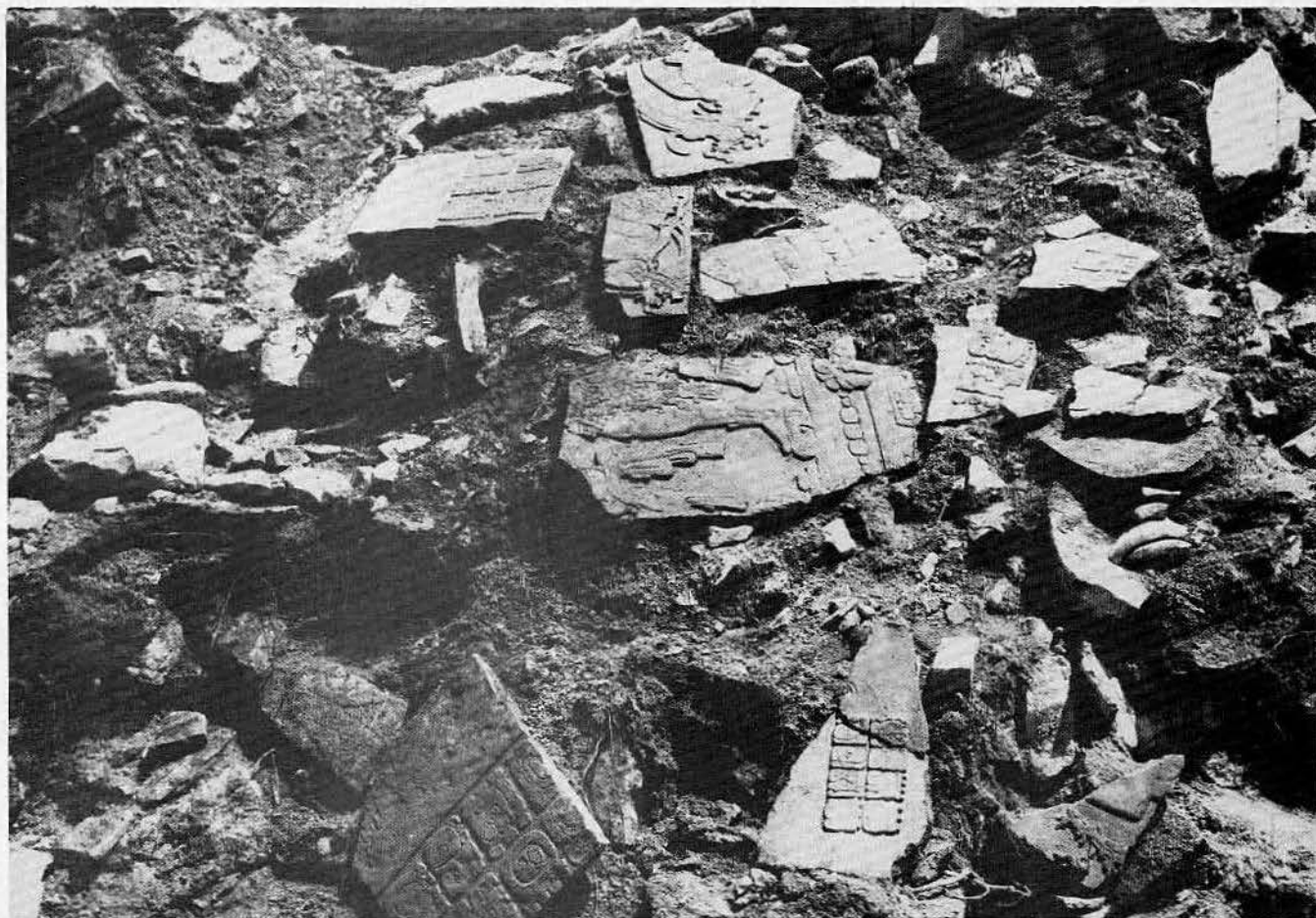


Fig 42. Alrededor de 50 fragmentos de piedra caliza labrada se hallaron en la parte posterior del templo superior. Estos corresponden a lápidas labradas en material de la región, de igual altura (1.95 m), pero diferentes en lo ancho



Fig 43. Después de 2 semanas que duró la exploración de la parte posterior del edificio, casi se lograron completas 3 lápidas que corresponden a un tablero del fondo del santuario. Los pedazos se llevaron al campamento para su estudio



Fig 44. Aunque faltaron algunos fragmentos, gran parte del tablero quedó listo para que los expertos se dediquen a estudiar el significado de las escenas mitológicas labradas con finura. Es de piedra caliza de color crema y veta café



Fig 45. Fragmento del tablero que se muestra en la Fig 44. Representa un personaje joven con la cabeza en perfil izquierdo y fantástico tocado de reptil



Fig 46. Otro fragmento del mismo tablero. El personaje, en perfil derecho, está en actitud de ofrecer una pequeña efigie del dios Chac, el "dios narigudo"

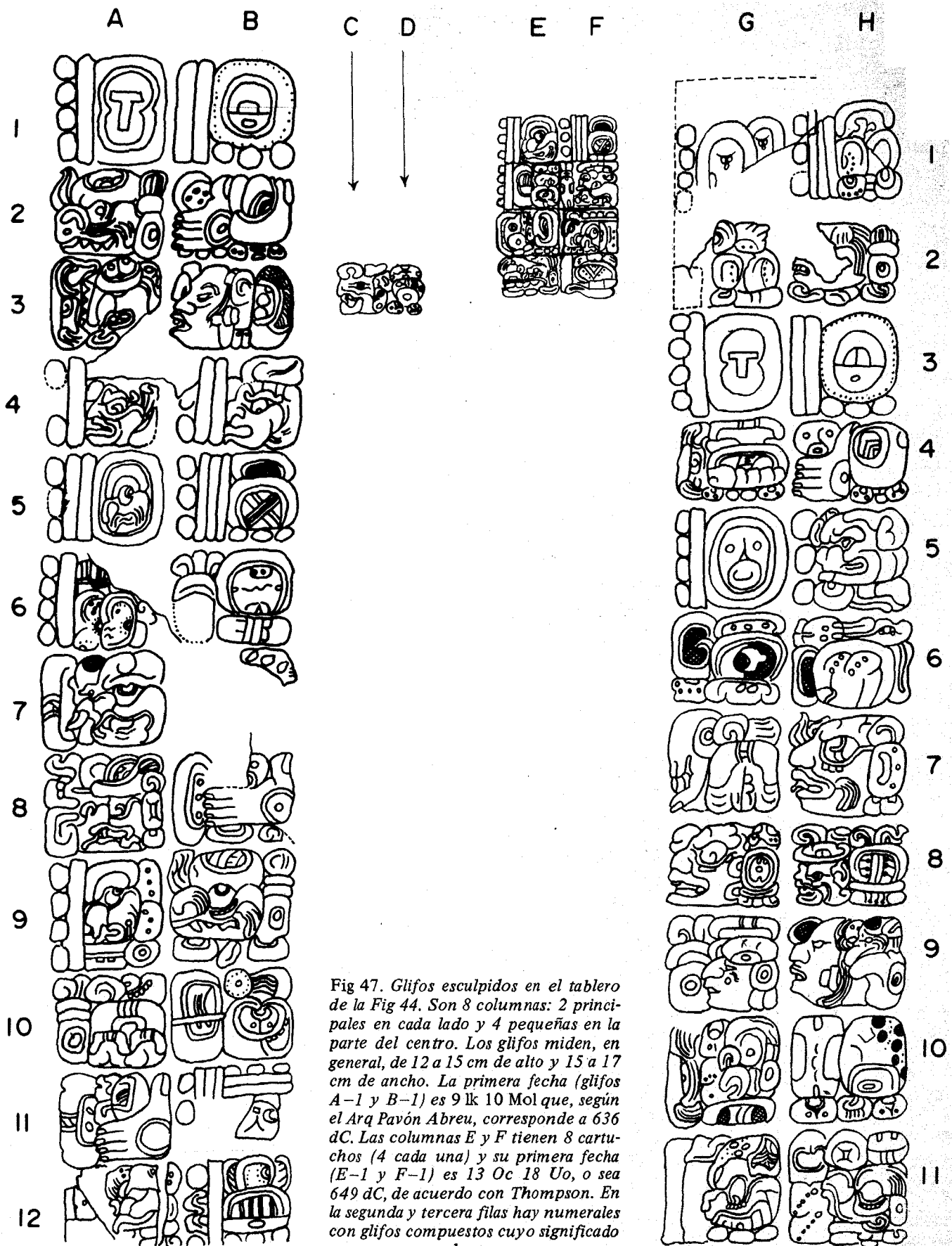


Fig 47. Glifos esculpidos en el tablero de la Fig 44. Son 8 columnas: 2 principales en cada lado y 4 pequeñas en la parte del centro. Los glifos miden, en general, de 12 a 15 cm de alto y 15 a 17 cm de ancho. La primera fecha (glifos A-1 y B-1) es 9 k 10 Mol que, según el Arq Pavón Abreu, corresponde a 636 dC. Las columnas E y F tienen 8 cartuchos (4 cada una) y su primera fecha (E-1 y F-1) es 13 Oc 18 Uo, o sea 649 dC, de acuerdo con Thompson. En la segunda y tercera filas hay numerales con glifos compuestos cuyo significado se desconoce



Fig 1. Cuatro cuerpos del Templo de las inscripciones fueron restaurados durante la temporada de 1970. El ritmo de trabajo disminuyó de manera considerable; el motivo principal de ello fue que se trabajó en la temporada de lluvias

La temporada de 1970

(INFORME PRELIMINAR. EL DEFINITIVO SERA PUBLICADO EN EL PRÓXIMO NUMERO DE ESTOS ANALES)

DURANTE el período de principios de agosto a mediados de octubre de 1970, el autor de este informe, con la colaboración del Sr. Alfredo Melo, del Departamento de Catálogo y Restauración del INAH, realizó trabajos en Palenque, Chis, con fondos aportados por la Fundación Sourasky, que demostró gran interés en salvar de la acción destructiva de la humedad la cripta del Templo de las Inscripciones.

Antes de empezar las obras se comisionó al Ing. Ignacio del Rincón G, para que efectuara una detallada revisión del monumento y buscara una solución al problema de la humedad. El Ing Del Rincón llegó a la conclusión de que, además de terminar la restauración de los cuerpos del lado oeste, se necesitaba desviar la gran cantidad de agua que baja del cerro y que choca contra la parte posterior del edificio y aplicar una solución práctica a la oquedad que hay a la

altura del quinto cuerpo, en el lado oeste de la pirámide, lugar por donde penetraba la gran cantidad de agua que llegaba hasta la cámara funeraria. Según el Ing Del Rincón el cemento común usado en las restauraciones del monumento no era suficiente para evitar las filtraciones, ya que se necesitaba agregarle un impermeabilizante integral para sellar efectivamente las juntas entre las piedras.

Desde luego, lo más difícil y tardado fue la restauración de los cuerpos laterales, ya que se tenía que rellenar un gran hueco de alrededor de 13 m de largo por 6 m de profundidad, causado por los constantes derrumbes. Una vez hecho lo anterior, que tardó casi un mes, se empezó a reedificar el primer cuerpo de la subestructura para continuar con lo demás. Se hace la aclaración de que el cuerpo restaurado durante la

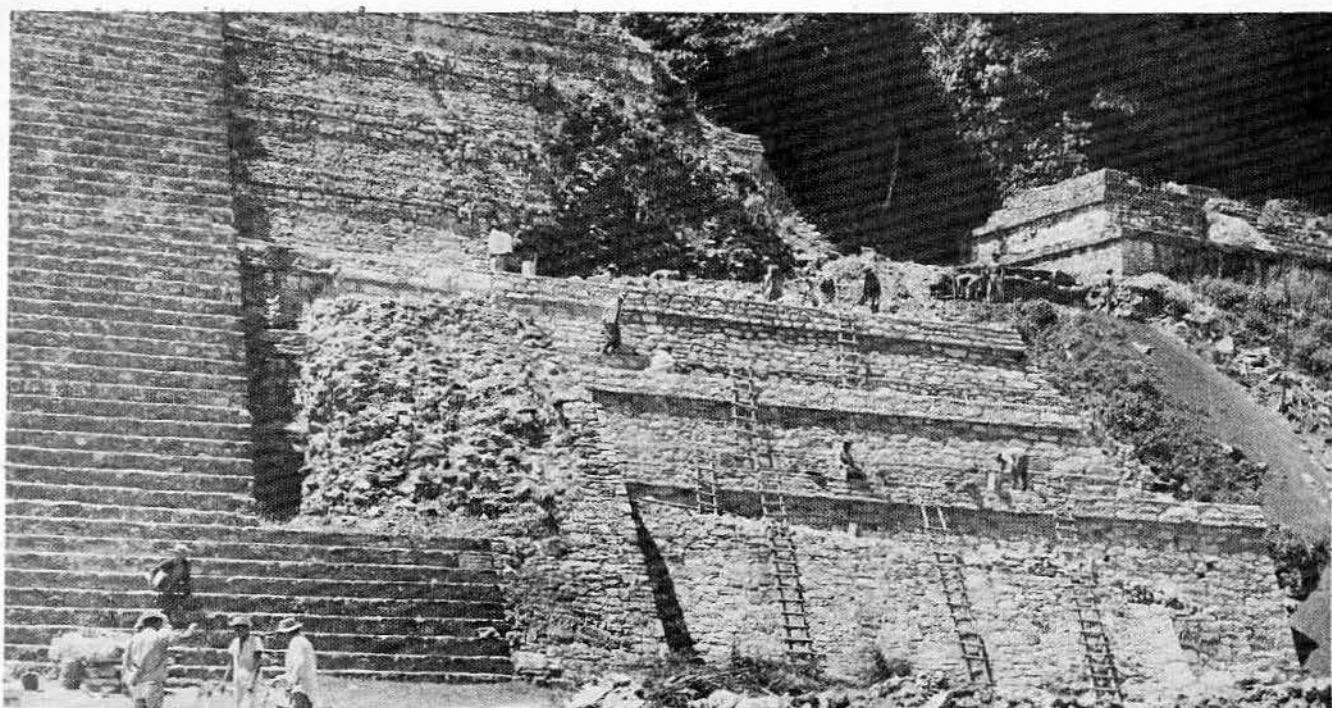


Fig 2. Quedaron pendientes los cuerpos superiores. La foto muestra la sección oeste durante los trabajos de restauración. Además de la lluvia, la altura a que tenían que ser subidos los materiales (más de 10 m) hizo lento el trabajo

Fig 3. Terminada la temporada de restauraciones, los 4 primeros cuerpos quedaron como se aprecia en la foto. La mala calidad de la arena local y las lluvias obligaron a esperar que los 3 cuerpos inferiores fraguaran antes de continuar





Fig 4. Con el fin de evitar la humedad que, a paso lento pero seguro, dañaba la cripta del Templo de las Inscripciones se consolidó este hoyanco de más de 2.50 m de profundidad, se enlajó el piso y se contruyó un desagüe bajo el mismo

temporada pasada pertenece al edificio de la última época, mientras las obras actuales corresponden a la subestructura, situada atrás del anterior.¹ Por fortuna, al escombrar en la base, se descubrió el ángulo noroeste de ambas épocas, que, al dar vuelta hacia el sur, se junta con el Edificio XIII que se encuentra al lado.

Al finalizar la temporada, se había reconstruido el cuarto cuerpo, o sea hasta una altura de 12 m, quedando pendientes los cuerpos superiores (Figs 1, 2, 3) que no se pudieron restaurar por varios factores, de los cuales el principal era que estábamos en plena estación de lluvias y se tenían que interrumpir los trabajos frecuentemente y, además, cuando se llegó al tercer cuerpo se tuvo que suspender la obra durante algún tiempo en vista que el cemento no había fra-

¹ El primer cuerpo, 5 m de altura, y los demás 2.20 m en promedio.

guado debidamente por causa del clima lluvioso y la mala calidad de la arena de la región, por lo que era peligroso colocar más peso encima mientras la reconstrucción no estuviera debidamente consolidada. Otro factor fue que, al progresar la obra, se tenía que subir los materiales a mayor altura, lo que frenaba considerablemente el ritmo del trabajo.

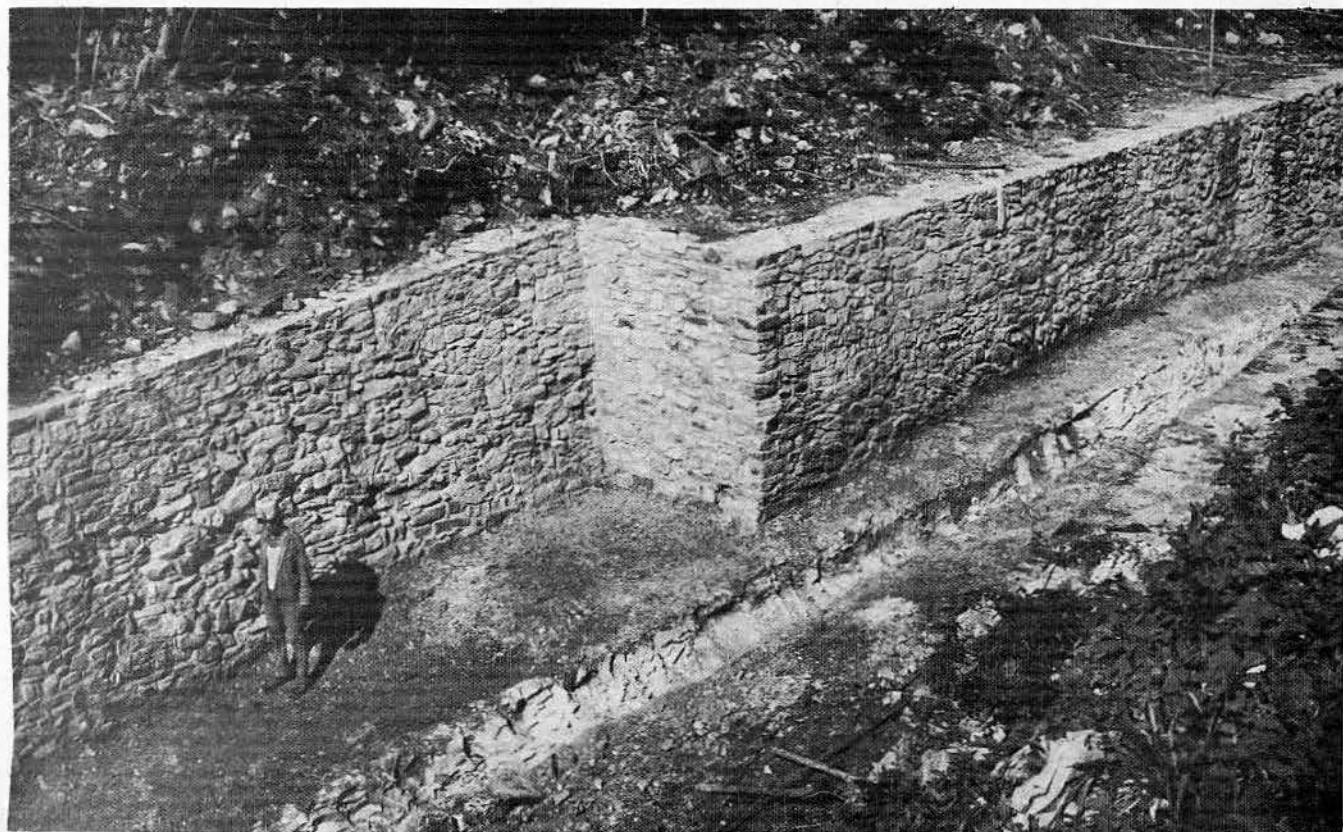
Con excepción del primer cuerpo, los demás no llegaron hasta el límite oeste, en vista de no saberse exactamente dónde daban vuelta para juntarse con el edificio contiguo; para saberlo se tendrá que explorar más en este lugar.

A la altura del quinto cuerpo, se extiende una plataforma hacia el poniente de 9.80 m de longitud, hasta tocar el Edificio XIII, y sobre ésta hay un hoyanco cuadrangular de más de 2.50 m de profundidad que se llenaba de agua cada vez que llovía. Fue hecha por los arqueólogos al explorar dos pequeños túneles conocidos como "respiraderos" que parten de la escalera interior y terminan al llegar al paramento exterior oeste de la pirámide. Como no se puede rellenar, se consolidaron las paredes de la excavación y se colocó



Fig 5. Los antiguos mayas construyeron un muro de contención en la parte posterior del Templo de las Inscripciones, pero, con el correr del tiempo, se fue minando la construcción, hecho que hizo necesario reconstruirlo casi del todo

Fig 6. Más de 40 m de longitud y 2.57 m de altura tiene el muro ya reconstruido. En la ilustración puede verse un caño cortado en la roca, que en esta temporada tuvo que limpiarse y ser ampliado para alejar la humedad de esta zona



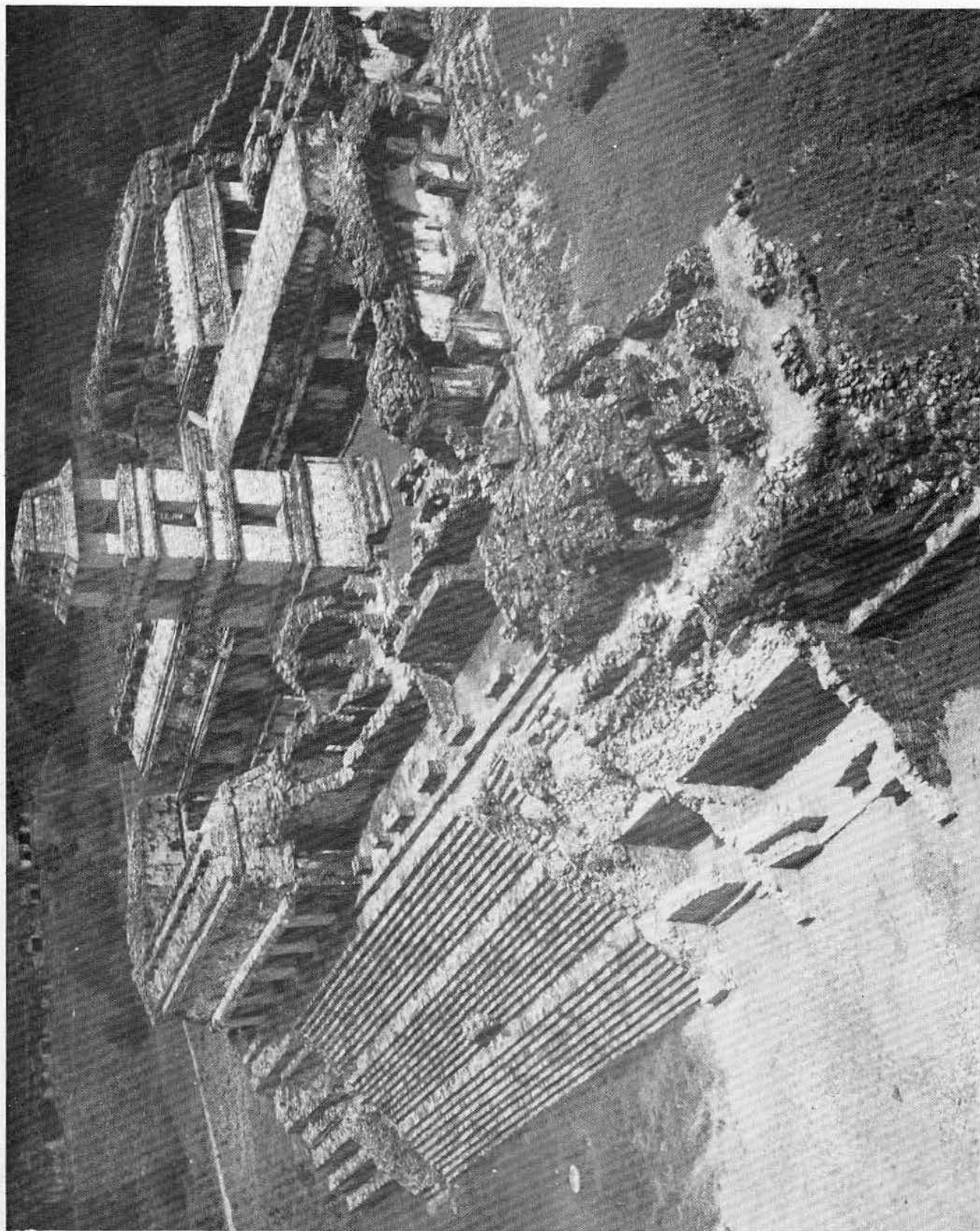


Fig 7. Visto desde arriba, El Palacio luce como en sus mejores épocas. En el extremo sur de la escalinata oeste pueden verse las 2 cámaras que aparecieron cuando se exploraba el lugar. La parte trasera conserva su altura original

en el fondo un enlajado, y además se construyó un desagüe oculto para llevar el agua lejos del edificio (Fig 4).

En la parte posterior de la pirámide, y a un nivel un poco más alto que la plataforma anterior, existe un pasillo de 4.70 m de ancho situado entre la pirámide y al principio de un cerro, en cuya base los antiguos mayas habían levantado un muro de contención, pero con el tiempo la mayor parte se derrumbó, quedando solamente su arranque, el que se restauró ahora hasta una altura de 2.57 m en una extensión de 41.30 m (Fig 5 y 6).

En el mismo pasillo hay restos de un piso rudimentariamente excavado en la roca, así como de un canalito antiguo cortado en él para desaguar el lugar. Hace 17 años el Arq^l Alberto Ruz lo limpió; pero posteriormente se azolvó quedando inutilizado. Al desatparlo en esta temporada se vio que era demasiado pequeño para desalojar tanta agua, por lo que se tuvo

que ampliar y revocar con cemento para lograr mayor impermeabilización, ya que la roca es muy porosa y dejaba filtrar la humedad.

También se trabajó en el mismo piso, que en parte es de roca y en parte de tierra. Se colocó un enlajado general abarcando toda la superficie y dándole un declive hacia el canalito. Con las obras anteriores, el pasillo seca en unos cuantos minutos después de los aguaceros más fuertes.

Con los trabajos realizados hasta ahora en el Templo de las Inscripciones, se ha eliminado la mayor parte de las filtraciones. Sin embargo, para suprimir por completo el problema se necesitaría una temporada más de trabajos para restaurar los cuerpos superiores que quedaron pendientes. También debe tomarse en cuenta que todo el lado este de la pirámide se encuentra en malas condiciones y hay que hacer una consolidación general, cambiando el mortero deficiente por otro reforzado con un impermeabilizante integral.

Fig 8. Ya que tuvieron que suspenderse los trabajos en el Templo de las Inscripciones durante algún tiempo y la gente estaba disponible, se restauró en parte el llamado Templo del Gran Sacerdote. En la foto se aprecia el lado sur

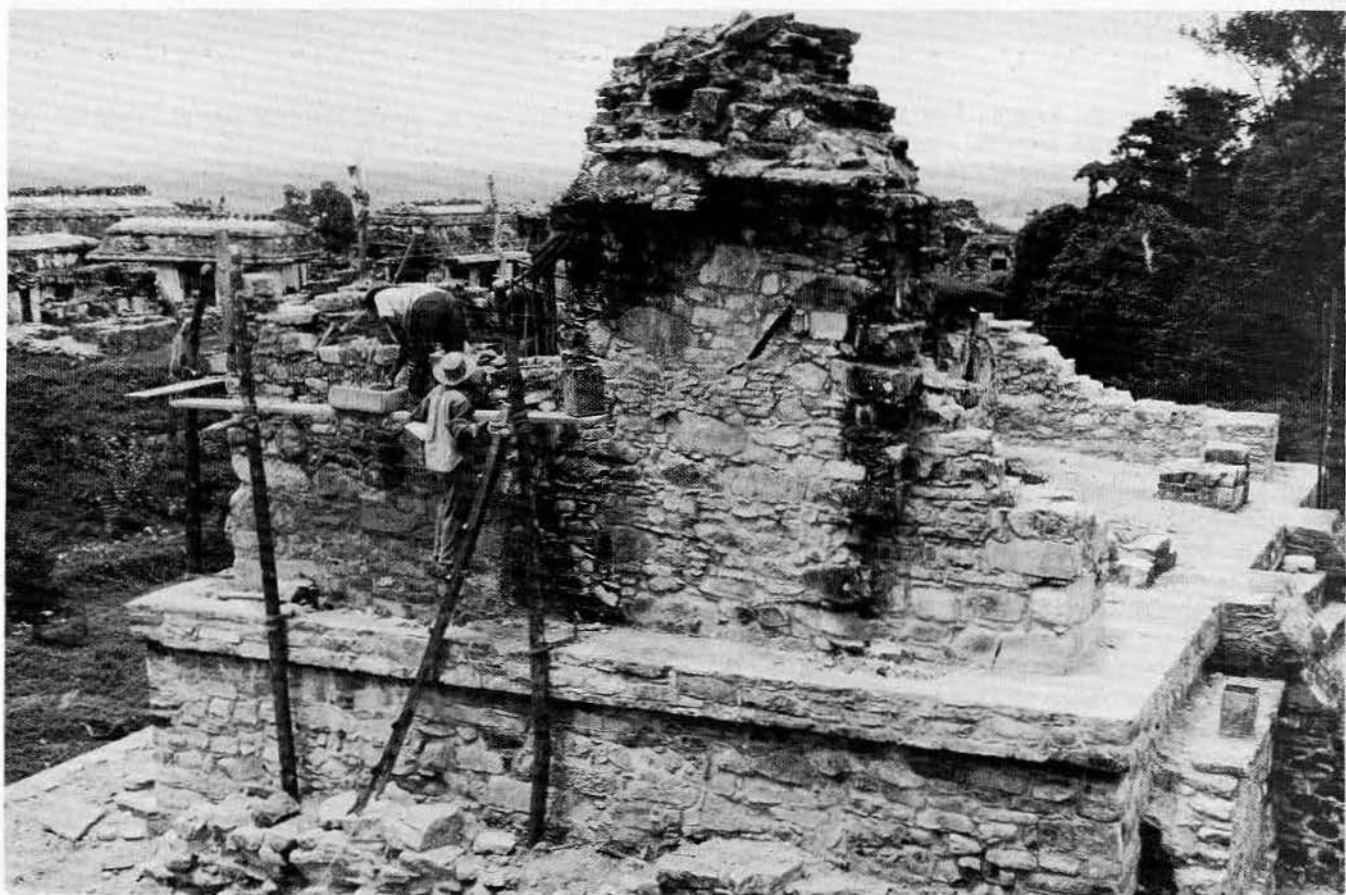




Fig 9. El lado norte del Edificio XIV justificaba las restauraciones que se harían fuera del plan de trabajo. Véase el deterioro en todos los cuerpos y compárese con el aspecto que presentaron al final de las restauraciones (Fig 10)

El Palacio

Además de las obras anteriores, se trabajó también en el lado poniente de El Palacio, en donde, desde 1967, se venía restaurando una enorme escalinata que llegó a tener 40.45 m de longitud, pero que a juzgar por los datos conocidos, podría continuar aún más hacia el sur. Sin embargo, la exploración realizada en esta temporada resultó desconcertante porque los escalones no continúan como se esperaba, pues apareció un muro transversal de 2.13 m de ancho y en seguida dos grandes aposentos, cada uno con una entrada hacia el oeste, pero sin tener comunicación en su interior.² Los muros frontales sólo tenían 0.95 m de altura, pero los del fondo conservaban su altura original de 2.92 m y en algunas partes aún está el arranque de la bóveda (Fig 7).

La presencia de estas estancias presenta una in-

² El primer cuarto mide 5.62 m de largo por 2.57 m de ancho, mientras que el segundo tiene 8.95 m por 2.50 m.

cógnita que no se puede resolver por el momento: la de si correspondían o no al edificio original, o si es una construcción posterior. El que rompan la simetría de la fachada del edificio hace suponer que se trata de una reforma hecha cuando se construyeron los llamados "edificios tardíos", que ocupan el extremo sur del conjunto.

La exploración demostró que estos cuartos fueron clausurados posteriormente, sin rellenar los interiores. Es importante mencionar que sobre los pisos aparecieron huesos humanos, lo que hace pensar que fueron utilizados como tumbas durante el último período de ocupación.

En virtud de que estos trabajos fueron hechos al final de la temporada y en plena estación de lluvias, no fue posible agotar la investigación, ya que los pisos estaban cubiertos por una capa de lodo que dificultaba la exploración. Se suspendió el trabajo, quedando por ver si se trata de entierros primarios o secundarios y si las tumbas se encuentran saqueadas o no.

El Edificio XIV

Otra obra realizada fue en el Edificio XIV, conocido también como el Templo del Gran Sacerdote, donde en la temporada pasada se descubrieron preciosas lápidas con bajorrelieves. Aunque la estructura sólo



estaba explorada parcialmente, no fue incluida en el proyecto de trabajo de 1970. Sin embargo, debido a circunstancias ajenas a nuestros deseos, cuando se tuvieron que suspender momentáneamente los trabajos en el Templo de las Inscripciones, como quedaron albañiles y peones disponibles, fueron aprovechados para adelantar las obras en este edificio.

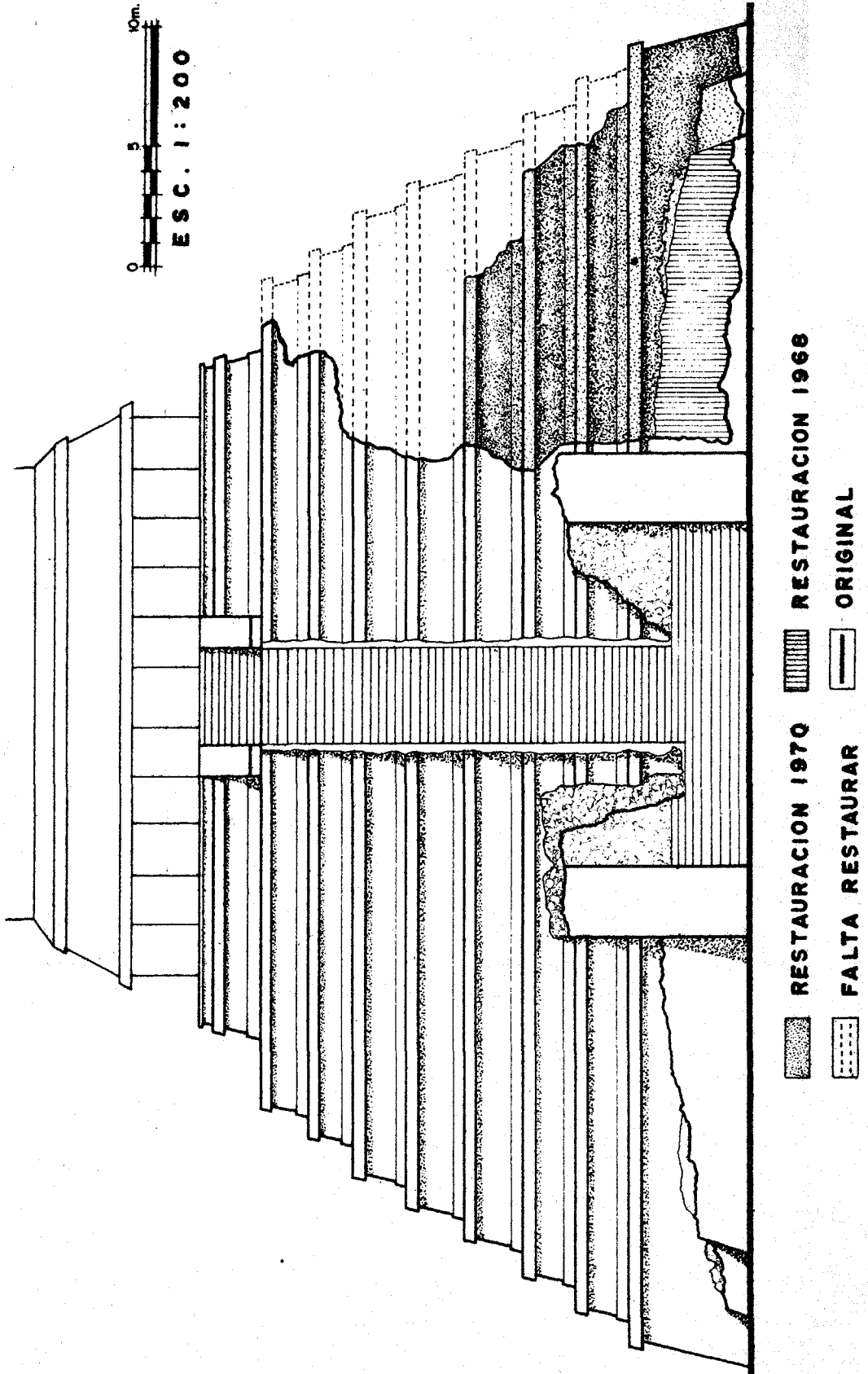
Se exploraron los lados norte, sur y oeste (Fig 8, 9 y 10) y en el costado norte se descubrió un cuarto que mide 8.12 m por 2.20 m, adosado al primer cuerpo de la estructura. La entrada es por 3 claros formados por 2 pilares cuadrangulares y sobre el muro del

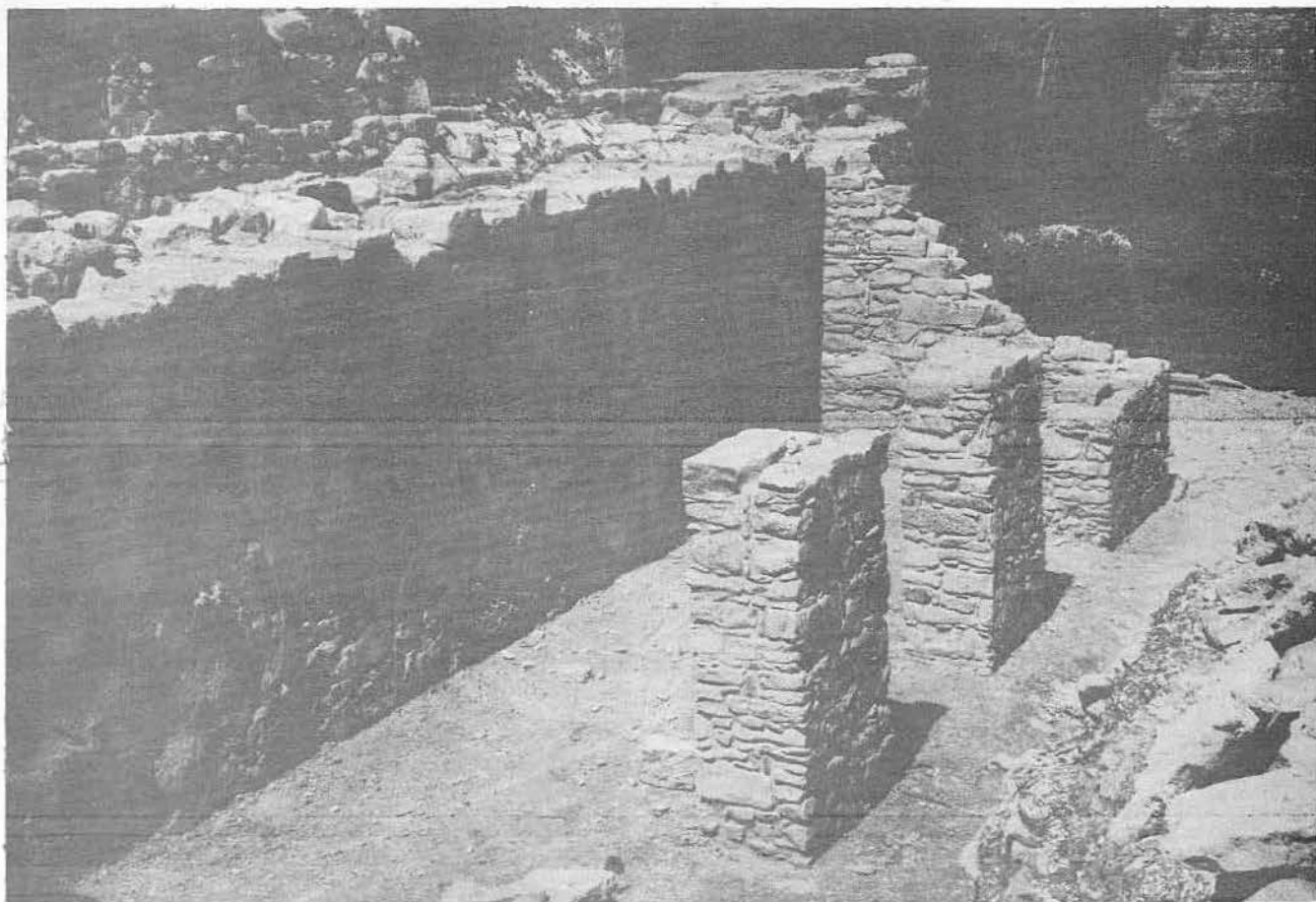
Fig 10. *A pesar de que no se restauró del todo, el Templo del Gran Sacerdote cambió de aspecto. En éste, que es el lado norte, se descubrió una cámara de 8.12 m de longitud por 2.20 m de ancho y cuya entrada flaquean 2 pilares*

fondo se ve el arranque de la bóveda que lo cubría (Fig 11).

Cilindros. Durante los trabajos, se descubrieron 8 objetos de barro de los llamados "incensarios" o "cilindros". Se encontraron incompletos y esparcidos en el escombro, con excepción de 2 de ellos, el cuarto

TEMPLO DE LAS INSCRIPCIONES PALENQUE 1970





y el quinto, que, aunque rotos, estaban completos y aparecieron a 33 cm debajo de un piso de estuco, situados en la base del lado oeste del Edificio XIV.³ (Fig 12 y 13).

Son semejantes a los encontrados por el Arq^l César A Sáenz durante la exploración del Templo de la Cruz Foliada, en 1954. Se trata de cilindros huecos, sin fondo, de 70 cm de altura, en promedio, y profusamente decorados con adornos en alto relieve. Al centro se encuentra la cara de un personaje modelada con mucho realismo; lleva un complicado tocado formado por varios elementos que varían en los distintos ejemplares. No obstante, lo que no varía en todos ellos es la representación de un pájaro fantástico sin mandíbula, y un ave de pico largo con las alas desplegadas

³ La profundidad está tomada desde el borde superior del cilindro.

◀ Gran parte de los trabajos de la temporada 1970 en la zona arqueológica de Palenque se dedicó a proteger al Templo de las Inscripciones de la acción destructiva de la humedad y a restaurar los diferentes cuerpos laterales

Fig 11. Junto al primer cuerpo del Edificio XIV se halla esta cámara de más de 8 m de largo. Tres claros que se forman entre 2 pilares de forma cuadrangular constituyen la entrada. En el muro del fondo se ve el arranque de una bóveda

que parece ser un quetzal: esta ave está en la parte superior del Cilindro 4 y en la parte media del 5, la que, además, tiene en el borde superior un pequeño personaje en bulto sentado en una especie de trono. Es interesante hacer notar que en la parte baja del Cilindro 4 está representado un collar de cuentas esféricas con una cabeza de mono al centro. A los lados salen dos aletas profusamente decoradas, con cabezas de un ave de perfil (¿quetzal?) y un motivo formado por dos barras cruzadas, parecidas a la Cruz de San Andrés, combinado con una atadura. En un ejemplar está la representación policromada de la piel de jaguar. Sobre las mismas aletas hay dos perforaciones para colocar orejeras cilíndricas. Ambas piezas muestran restos de pintura roja, azul, blanca, amarilla, verde claro y negra.

Se ha discutido largamente si son o no incensarios y hasta la fecha no se ha llegado a una conclusión



Fig 12. Adornos en alto relieve decoran este incensario o "cilindro" que forma parte de un grupo de 8 que se encontró bajo un piso de estuco en el Edificio XIV. Realismo y magia se fundieron en la figura central del incensario

y 1.59 m y presenta una ligera deformación intencional de tipo tabular erecto. Muestra alteraciones patológicas bastante notables en la región temporo-mandibular en ambos lados, en las extremidades y las articulaciones intervertebrales. La distribución de dichas lesiones corresponden a una osteoartritis poliarticular. Dice Serrano que las alteraciones patológicas que se observan demuestran el pobre estado de salud del individuo en vida, aunque no puede asegurar que la muerte se debió a alguna de estas manifestaciones. En un informe más extenso que está preparando, estudiará este interesante esqueleto de Palenque con mayor amplitud.

concreta. Sin embargo, el autor, basándose en los datos que aportaron los últimos descubrimientos, está convencido de que no lo son y, en una publicación futura, tratará de demostrar su verdadera función.

Entierro. Al estar consolidando una pequeña escalera que entronca perpendicularmente con el lado poniente del Templo de las Inscripciones, se descubrió un esqueleto humano colocado en una cavidad cubierta con una bóveda construida con piedras sin labrar. Por la posición de los huesos se deduce que el cadáver fue enterrado en posición flexionada lateral izquierda y sin ofrenda.

Los restos óseos fueron estudiados por el antropólogo físico Carlos Serrano, quien pudo determinar varios hechos interesantes como, por ejemplo, que se trata de un adulto maduro de una estatura entre 1.57 m

Fig 13. Muy semejantes a las que encontrara el Arq^l César A Sáenz en el Templo de la Cruz Foliada son estas figuras mitad reales y mitad fantásticas. Todas ellas llevan en la parte superior, en alto relieve, un ave parecida al quetzal





INVESTIGACION DE LOS RADICALES DEL MAYA YUCATECO

MA CRISTINA ALVAREZ

EN el Departamento de Lingüística del INAH, la autora de esta nota realiza un estudio de los radicales del maya yucateco, iniciado hace ya más de un año y que aún continúa. El propósito de este trabajo es hacer una reconstrucción interna de las raíces del maya-yucateco colonial. De este estudio se excluyen las partículas porque son de contenido semántico difícil de determinar (prácticamente vacío) y funcionan sólo como elementos gramaticales.

El estudio se inició como parte de los intentos de adelantar en el descifre de la escritura maya. Los glifistas han llegado a la conclusión de que la mayoría de los glifos centrales de los cartuchos, representan radicales monosilábicos de la lengua,¹ por lo que resultaría muy útil examinar los radicales, de modo que su conocimiento sirva de base o referencia para proseguir los estudios de los glifos. Probablemente se expectuarán los glifos que correspondan a nombres de

dioses porque éstos necesitan, además del estudio lingüístico, uno especial etnolingüístico, ya que no corresponden a un solo radical sino, más bien, a un concepto expresado, quizás, en una forma sintáctica compleja, o también pueden ser "retratos" de los dioses y, por lo tanto, no analizables lingüísticamente.

Si no fue su objetivo inicial, no cabe duda de que el contar con un material que reúna en un grupo varios radicales, con significados relacionados y con una forma fonética similar, simplifica la investigación del maya-yucateco; para quien se interese, facilita el aprendizaje del idioma, ya que conociendo la raíz general es fácil recordar los radicales derivados y las variantes semánticas, y por último, proporciona material comparativo para los estudios de lenguas mayances, ya que hemos considerado cada grupo como un conjunto de derivados de una "proto-raíz" general de la cual debe ser posible discernir el posible significado antiguo, así como los procesos que produjeron raíces diferentes en el maya colonial y que no deben haber sido totalmente diferentes en otras lenguas del grupo.

Se espera que el conocimiento detallado de los radicales y de sus relaciones formales y semánticas permita identificarlos con algunos glifos. Puede suponerse

¹ Knorozov, Yuri V. *Pis'mennost indeitsev maya*. Publicaciones de la Academia de Ciencias de la URSS, Moscú-Leningrado, 1963. Hay traducción de la parte pertinente en *Estudios de Cultura Maya*, Vol V, p 153-187.

Escalante, Roberto, 1971. *Análisis de estructura en el Códice de Dresde*. Publicaciones del CEM — UNAM. Cuaderno 4, p 1-90.

que, sobre esta base, será más fácil reconocer la razón por la que ciertos glifos centrales, con mucha frecuencia, están asociados con otros signos, que tal vez eran "indicadores del sonido", que señalaban las variantes fonéticas y las variantes semánticas concomitantes.

Por razones tipográficas, los símbolos que se emplean para representar los fonemas del maya-yucateco, son los que se usan tradicionalmente en la escritura del maya colonial, a excepción del apóstrofe (') que indica la glotalización y algunos fonemas glotalizados en lugar de las letras heridas (c~~h~~).

p	t	tz	ch	c	'
p'	t'	dz	ch'	k	
b					
		z	x		h
m	n	l	y		w



Hay un rasgo en el maya yucateco actual y colonial, que consiste en que los radicales (en su mayoría de la forma CVC) tienen muchas veces una forma fonética similar y un sentido igual —según los diccionarios— o claramente relacionado. Algunos ejemplos son:

- a. Los dos fonemas iniciales son iguales, el último es distinto

het "roto, hundido, resquebrajado, partir a lo largo"



het' "roto"
kah "quebrar cosas largas"
kap "quebrar lo duro"

- b. Los dos fonemas finales son iguales, el primero es distinto

t'ic "destejer, entresacar yerbas"
tzic "destejer, deshilar, desgarrar"
dzic "rasurar, trasquilar, barrer"

- c. El primero y el último fonema son iguales, la vocal es distinta

padz "exprimir tripas"
podz "exprimir pus"
pudz "exprimir, ordeñar"
pedz "exprimir, sobar"
pidz "carmenar, desmontar algodón"

Y hay más aún, radicales en los que cada uno de los fonemas consonánticos pertenece a la misma serie por punto de articulación, y también los significados son iguales o relacionados; un ejemplo sería:

tok "pedernal, sangrar [cortar para hacer una sangría]"
t'oc "cortar hilo, cordel, arrancar barba"
nich "dentado"
not "dentado"

Por otra parte, a) hay secuencias no permitidas que producen la asimilación o la pérdida de dos fonemas consonánticos en contacto, y otros cambios morfofonémicos; b) también se encuentran radicales



de forma CV que están relacionados con otros radicales típicos (de forma CVC) por el sentido y en los cuales parece haber la adición de una consonante al radical bifonémico:

Como ejemplo de la reducción de dos consonantes idénticas tenemos:

*awat+t+ic *awa-t-ic aw-t-ic*

No es muy seguro cómo deba interpretarse el proceso de reducción de dos K, pues hay un claro desarrollo fonético de [h] tras la vocal del primer radical y, por lo tanto se ha interpretado como el fonema /h/, aunque tal vez sea posible interpretarla como una juntura de vocal larga.

primera alternativa *zac+cab zahcab*

segunda alternativa *zac+cab za-cab*

También hay ejemplos de cambios morfofonémicos cuando una de las consonantes no es glotalizada y la otra es la homorgánica glotalizada:

ek+cab ekab (o ehkab, si se prefiere).

Si no pueden documentarse de momento todos los procesos que deben haber tenido lugar, debe señalarse que de las 400 combinaciones posibles (pues todas y cada una de las 20 consonantes del maya yucateco pueden ser finales o iniciales de un radical CVC), Romero (1968) lista sólo 37 secuencias, y para una lengua muy próximamente emparentada, Bruce (1968) da 141, de las cuales solamente 4 involucran dos consonantes idénticas (ss, yy, mm, nn), ninguna de ellas oclusiva, y no hay un solo caso en el que figuren la

obstruyente (oclusiva o africada) no glotalizada y la glotalizada homorgánica.

Para dar 2 ejemplos de un radical bifonémico y otro trifonémico, que parece la simple adición de una consonante al primero, tenemos:

chi boca chib morder

Resumiendo, hay tres hechos que parecen estar relacionados:

- a. Muchos radicales de forma CVC presentan algún cambio en alguno (o algunos) de sus fonemas y conservan el mismo sentido o adquieren un sentido diferente pero relacionado.
- b. En la misma forma se relacionan radicales trifonémicos (CVC) y bifonémicos (CV).
- c. La mayor parte de las secuencias consonánticas teóricamente posibles en la formación de compuestos no se da.

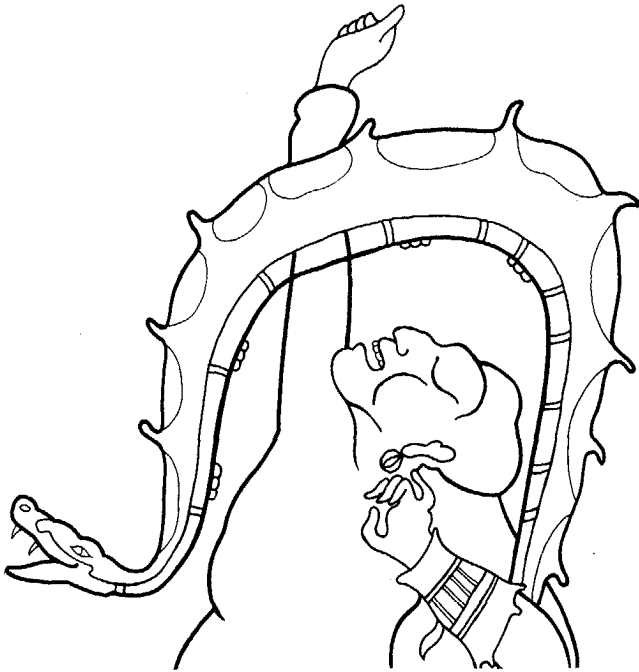
Estos hechos pueden juntarse en una hipótesis que utilice los dos últimos para explicar el primero, y aquí sugerimos tres variantes.

1ª hipótesis

Los radicales trifonémicos del maya yucateco actual son el producto de la fusión de antiguos radicales bifonémicos con afijos monofonémicos, o de dos radicales bifonémicos (sea distintos, sea por reduplicación); un proceso reciente (anotado adelante bajo el número 5) repetiría en cierta forma procesos anteriores. En detalle, tendríamos los siguientes casos:

- 1) Raíz de estructura consonante-vocal más una





consonante da un radical de estructura consonante-vocal-consonante.

$CV + C = CVC$ *cho*
traer a la fuerza.
cho+p = chop
traer a la fuerza.

2) Consonante más una raíz de estructura vocal-consonante de un radical de estructura PVC (consonante-vocal-consonante).

$C + VC = CVC$ *ul* venir
h+ul = hul venir

3) Suma de dos raíces de estructura consonante-vocal más vocal-consonante, que por asimilación de las vocales da un radical de estructura consonante-vocal-consonante.

$CV + VC = CVVC = CVC$
che árbol, madero + *eb* abrir, separar

che + eb = cheeb = cheb
madero inclinado para caer.

4) Posible reduplicación de una raíz de estructura CV (consonante-vocal); al reduplicarse se pierde la vocal final.

$CV + C(V) = CVC$
cu codo *cu+c(u) = codo*, medir por codos.

5) Raíz de estructura CV más un sufijo nominalizador de estructura VC. Este proceso parece corresponder a una etapa inmediatamente anterior a la Conquista; pero que en el momento de la conquista ya eran sentidas como raíces.

a) Con el sufijo nominalizador *-Vl* (vocal ele).

$CV + ul = CVVC = CVC$

ku dios
ku + -ul = kuul = kul divino

ci bueno
ci + -il = ciil = cil bondad

b) Una raíz de estructura CV más el sufijo instrumental *-B* dio una raíz de estructura CVC.

chi boca
chi + -b = chib morder (acción realizada con la boca)

2ª hipótesis

Los radicales del maya yucateco colonial derivan de antiguos radicales triconsonánticos. La alternancia de las consonantes no se debe, como en la 1ª hipótesis, a que sean afijos distintos de una sola consonante, sino a la reducción morfofonémica de las dos consonantes en contacto; podemos suponer la existencia, al menos en



algunos casos, de una vocal que se habría perdido. Los mismos casos que vimos en la 1ª hipótesis se interpretarían como:

- 1) Raíz de estructura consonante-vocal-consonante más un afijo compuesto de una sola consonante o de forma consonante-vocal, da un radical de forma consonante-vocal-consonante.

$$\text{CVC} + \text{C(V)} = \text{CVC}$$

cho'
traer a la fuerza
cho' + pV = chop
traer a la fuerza

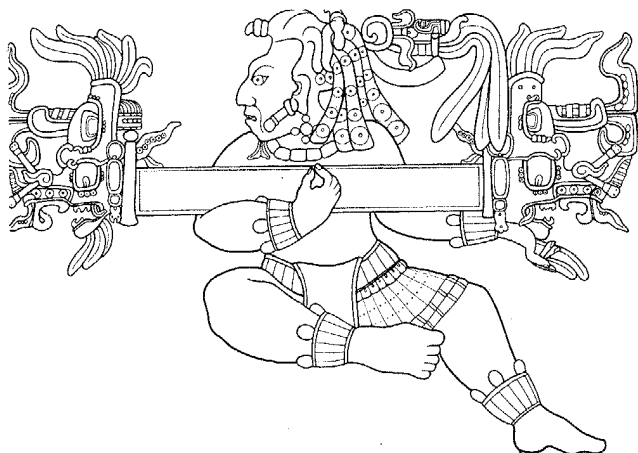
NOTA.—En este caso, como en otros de los que siguen, se ha supuesto que la consonante que completa la fórmula CVC es ' por falta de elaboración de los materiales, pero sería mejor suponer diferentes consonantes antiguas cuya fusión morfofonémica produciría diferentes consonantes modernas.

- 2) Un prefijo de forma consonante-(vocal) más una raíz de estructura consonante-vocal-consonante, da un radical CVC.

$$\text{C(V)} + \text{CVC} = \text{CVC}$$

'ul
venir
hV + 'ul = hul
venir

- 3) Algunas raíces de estructura CVC se suman para dar un nuevo radical de la misma estructura; probablemente las consonantes en contacto, en este caso, estén limitadas a unas cuantas (tal vez, sólo algunas del tipo *K [véase más adelante]).



$$\text{CVC} + \text{CVC} = \text{CVVC} = \text{CVC}$$

che' árbol, madero + *heb* abrir, separar = *cheeb* = *cheb* madero inclinado para caer

- 3') La suma de otras raíces de estructura CVC podría dar radicales de estructura consonante-vocal-consonante.

$$\text{CVC} + \text{CVC} = \text{CVCVC}$$

hel cambiar, dar a cambio, sucesor + *leb* abrir cosas suaves como pelo = *helep* mudar la pluma las aves (sin entrar en más detalles por el momento, considero que la última consonante proviene de un mismo fonema antiguo).

zip pecado, yerro, falta + *pit* aflojar, desatar, escabullir = *zipit* soltar, dejar, permitir.

- 4) Posiblemente la reduplicación parcial de raíces cuyo fonema final fuera ' o *h* diera radicales cuyos dos fonemas consonánticos fueran idénticos; sin embargo esta posibilidad no me parece tener mayor fuerza, y requiere examinarse con cuidado:

CV' redupl = *CVC* *ku'* nido, cama de conejo, donde las hembras parén
ku' redupl = *kuk* hijos y descendientes, re-nuevos de árbol

- 5) Los procesos de formación de nuevos radicales por la fusión de afijos derivativos, explicados también bajo el número 5 de la primera hi-

pótesis, serían igualmente válidos para la segunda hipótesis, por ser claramente más tardíos.

3ª hipótesis

En muchas lenguas actuales la alternancia o cambio simbólico es un proceso inflectivo vigente. Swadesh (por ejemplo en *El lenguaje y la vida humana*) sostiene que antiguamente el proceso era más extendido, y que en épocas muy remotas marcaba un tipo de inflexión-derivación que sirvió para crear muchos lexemas nuevos.

Mi tercera hipótesis consistiría en adoptar la tesis de Swadesh. Según él, hay 2 tipos de alternancia en las consonantes antiguas. El primero, al que llama *alternancia horizontal* (por la distribución de los fonemas en un cuadro fonémico, en la forma en que acostumbra escribirse) consiste en la pronunciación más anterior o más posterior, que lleva a articulaciones retroflejas, palatalizadas, interdentes, etc., de fonemas cuya producción "normal" no tenía estas características, y podía llegar incluso a la sustitución de fonemas de una serie (por punto de articulación) a los de otra serie. El segundo tipo, al que llama *alternancia vertical* consi-

ría en la alternancia, según los casos, entre "normales" (sordos), y "alternantes", caracterizados por la presencia de sonoridad, glotalización, aspiración, o combinaciones de éstas (p ej sonoro y aspirado). También encuentra Swadesh que el grado vocálico tiene función expresivo-denotativa.

Si se sigue esta tesis, habría que suponer que las radicales antiguas, de estructura CVC, podían mostrar alternancia (marcada con ~ bajo el símbolo) en cada uno de sus fonemas. Quedaría por determinar, aunque ya el mismo Swadesh apunta posibles valores, los significados de los alternantes de un radical, y los valores "normales" de cada fonema. Al escribir CVC, condensa en una sola fórmula la alternancia (de un tipo o de otro) de 1, o 2, o los 3 fonemas antiguos al mismo tiempo, es decir:

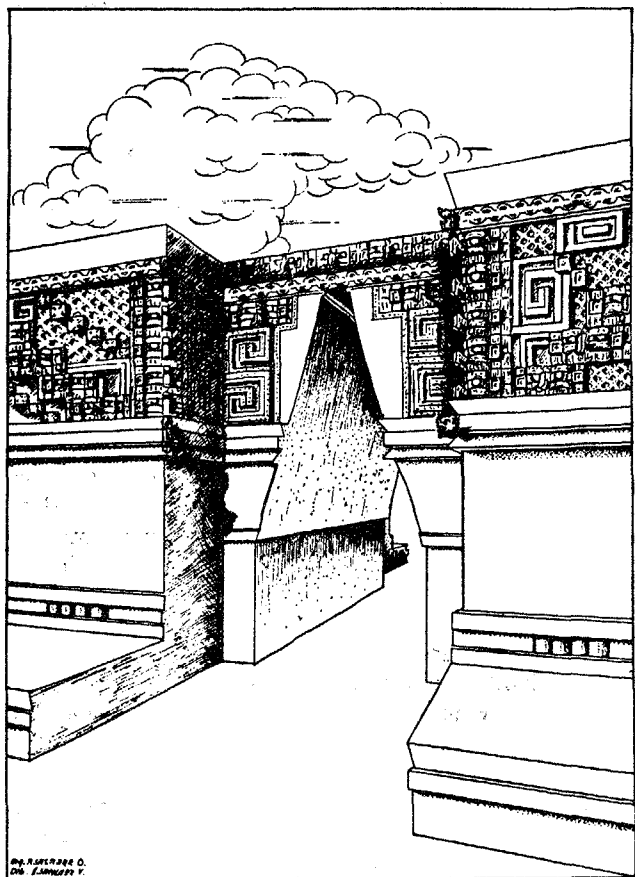
$$\begin{array}{c} \underline{\text{CVC}} = \underline{\text{CVC}} \\ \underline{\text{CVC}} \\ \underline{\text{CVC}} \\ \underline{\text{CVC}} \\ \underline{\text{CVC}} \\ \underline{\text{CVC}} \\ \underline{\text{CVC}} \end{array}$$

Proceso del estudio

En el maya yucateco actual, cada radical consta de 3 fonemas, una consonante inicial, una vocal intermedia y una consonante final (CVC), si el radical se escribe con vocal como al "hijo", se considera que tiene un saltillo (') inicial; lo mismo sucede con un radical que "termine" con vocal, por ejemplo *na* "madre" se considera que termina con saltillo (na'); por último el radical *e* "punta, punto, filo", es un radical que principia y termina con saltillo, por lo tanto su estructura es CVC.

Es posible que en épocas antiguas los radicales del maya yucateco hayan tenido el mismo patrón. Es más, probablemente la mayoría de los radicales haya sido de estructura CVC, pero hay que considerar que la absoluta regularidad que observa ahora puede deberse a un proceso de normalización que haya suplido las oclusivas glotales en algunos casos en los que no existían y que, por lo tanto, tal vez sea necesario tomar en cuenta algunos patrones de forma realmente CV, VC y V, lo cual ayudaría a distinguir reflejos actualmente homófonos que no parecen semánticamente relacionados.

No obstante esta posibilidad, para uniformar siempre la codificación de los radicales, se consideró que todos son de estructura CVC, supliendo los saltillos necesarios que la ortografía tradicional no escribe. Sin adoptar plenamente la 3ª hipótesis, por principio, sí seguí las claves fonéticas de Swadesh que codifican con un solo símbolo (probablemente relacionado con



un proto-fonema real) los fonemas actuales de la misma zona de articulación y también aquellos cuya reconstrucción a poca profundidad muestra que se articulaban en la misma zona. Los símbolos empleados, y los fonemas coloniales correspondientes son:

- *K: k, c, h, ?
- *T: t, t', ch, ch', tz, dz
- *S: z, x
- *N: n, l
- *M: m
- *Y: y
- *W: w

Aunque no existen pares mínimos los siguientes ejemplos pueden darnos idea de la aplicabilidad de las claves fonéticas:

- kat atravesar, impedir el paso (cortar camino)
- hat romper rasgando
- het roto, hendido, requebrajado, partir a lo largo
- het' roto
- hech abierto, desabrochado
- hatz dividir, repartir
- cotz despedazar (romper)
- ech abrir libro
- udz doblar
- K v T "separar"

En los ejemplos anteriores la consonante inicial se codifica con K y la consonante final, con T. En las claves fonéticas de Swadesh solamente se reconstruyen las consonantes, las vocales no. La clave fonética de los radicales anteriores es *KvT (v = vocal); el posible significado es "separar" (cortando, abriendo, rajando, golpeando, despedazando, ...).

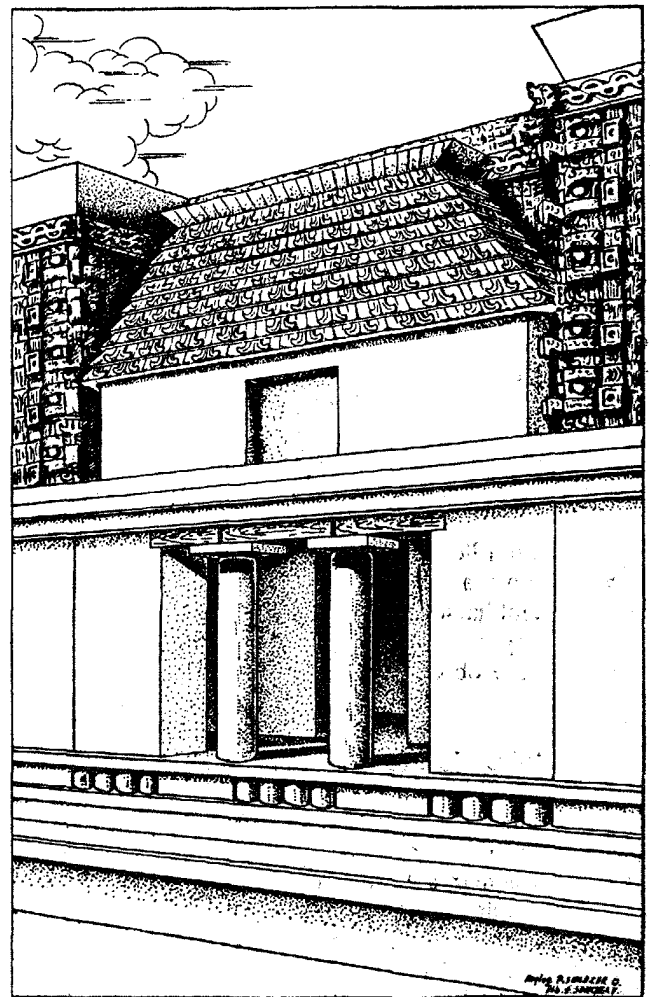
El empleo de claves fonéticas como lo he descrito, permite reunir con facilidad (incluso con el auxilio de equipo electromagnético) todos los radicales que tienen una forma fonética similar, sea en sus dos consonantes, o en una sola, para examinar las diferentes hipótesis alternativas. Sin embargo, las mismas hipótesis sugieren que puede haber radicales de significado relacionado que no queden agrupados por las claves fonéticas que se les asignan, y además estas claves, por ser reducidas en número, hacen que se agrupen radicales de significado distinto cuya forma fonética no tiene que haber sido idéntica (aunque no se excluye la posibilidad de radicales homófonos antiguos). Para examinar, de acuerdo con las hipótesis, radicales cuya forma fonética puede haber llegado a ser bastante diferente, o el valor de los afijos (según la 1ª hipó-

tesis), se dio a cada radical una clave semántica, siguiendo también los lineamientos de Swadesh.¹

Para Swadesh, el significado de los lexemas (sobre todo el significado antiguo, antes de que la complejidad de las civilizaciones haga que se formen derivados cuyo sentido se independice del de los elementos base, o que antiguos lexemas se diferencien y especialicen con sentidos particulares) permite agruparlos en un muy reducido número de zonas semánticas, que se subdividen en varias subzonas, no totalmente excluyentes. La idea de Swadesh y su aplicación a este estudio se pueden ejemplificar con:

- Zona: BR brillar
- subzonas: BRB "bueno": bueno, malo, agradable
- BRC "color": claro, oscuro, blanco, negro, amarillo, ...

¹ Swadesh, Mauricio. "Algunos sistemas para la comparación lingüística" *Cinco*, Centro de Cálculo Electrónico, UNAM. Vol 1 Núm 1 abril-junio 1966, p 5-32.



BRL "luz": luz, color, oscuridad, frío

BRP "percibir": ver, oír, pensar, ...

La subzona BRB se subdividió, para efectos de la presente investigación, en 2, porque se observó que las vocales parecían tener cierta carga semántica: *u, i* para "bueno", *a, o* para "malo":

BRB
(Bueno)

ku dios
kuc adorar
kul divino
kuy divino
utz bueno, bien hecho
ci bueno
cil bondad
cich cosa santa, buena
itz sabio, prudente

BRB
(Malo)

kaz malo, feo, impropio
haz miseria, trabajo
az miseria, trabajo
kox huracán
hox áspero
co loco, travieso
coh jaguar, puma
coc miserable, sordo, asma

BRC color, claro, oscuro, blanco, negro, amarillo, ...

kan amarillo
hob pintura, color
cob embijarse, pintarse
ek negro
odz cosa oscura, noche

BRL luz, calor, oscuridad, frío

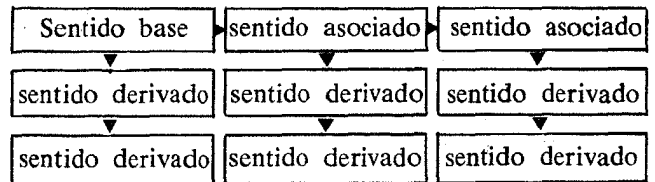
kak fuego
ke tostar en seco
ki calentar a la lumbre
koh sequía
hab consumirse lo que arde
hop avivar el fuego
cib luz, vela

el arder, quemar
op' tostar pan

BRP percibir: ver, oír, pensar, ...

kat voluntad, deseo, preguntar, pedir
kah recordar, memoria
cib conceder, querer, suceder
il ver, mirar.

Al llegar a este punto de la investigación, se presentó el problema de determinar el sentido base o general de la proto-raíz, así como su forma fonémica. Se encontró que el sentido base presenta sentidos asociados o relacionados y que de éstos, tanto del sentido base como de los sentidos asociados, pueden hacerse derivados. En forma esquemática, los sentidos asociados se representarán en forma horizontal y los derivados en forma vertical.

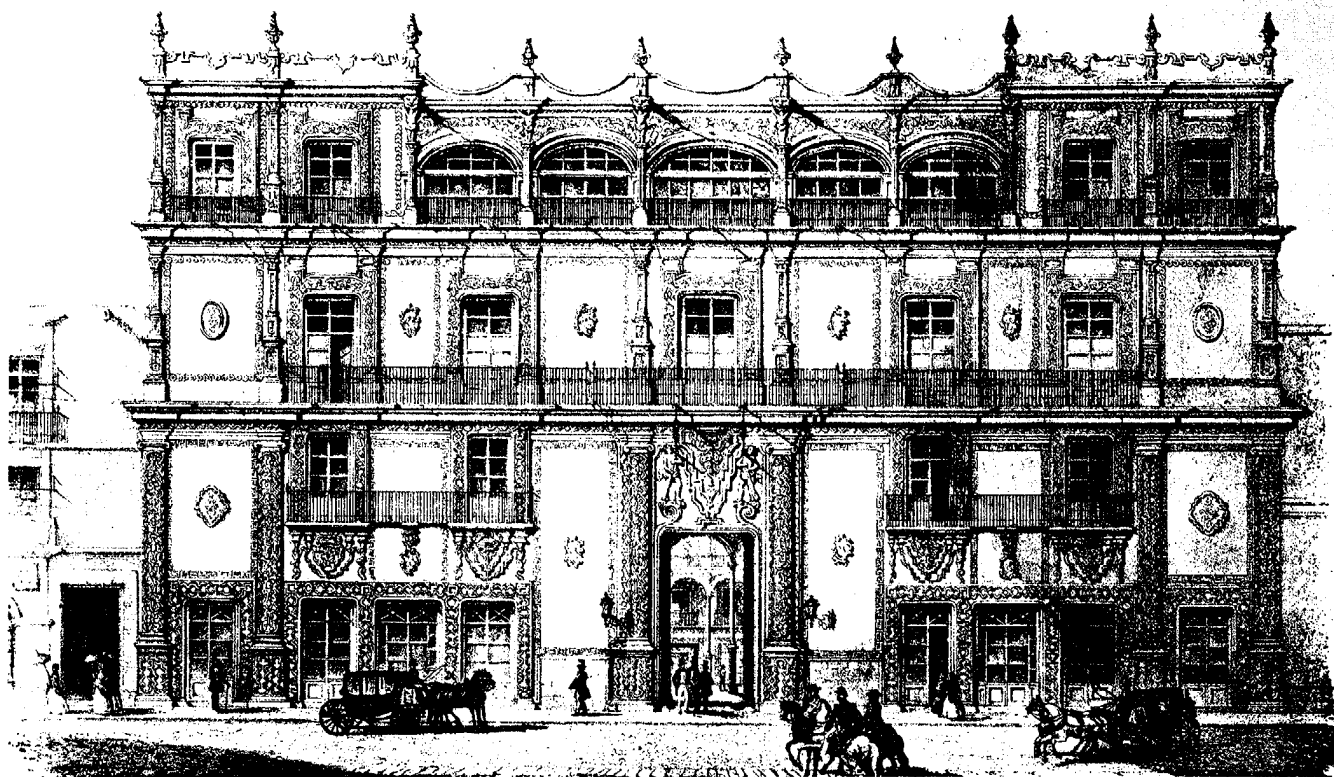


El anterior esquema es una forma simplificada de presentar los hechos, aunque algunas veces ocurre que tienen ciertas interrelaciones; es decir, que de un sentido derivado, puede perfectamente haberse generado un sentido asociado.

El último problema por resolver, es determinar el valor semántico de los fonemas consonánticos inicial y final, así como el valor de los fonemas vocálicos; es decir, determinar qué aspecto especial dan al sentido general de la raíz los fonemas consonánticos y vocálicos.

El trabajo está en la etapa final de elaboración, se están terminando de hacer los grupos semánticos de radicales, por lo que, por el momento, no se le ha querido dar el valor semántico-aspectual a los fonemas ya mencionados; para no cometer errores de apreciación, ya que un grupo de radicales puede darnos un resultado equivocado y no corresponda al idioma en general; en cambio teniendo una ley general, con facilidad se puede explicar la variante de un grupo en particular, si es que la hay.

Por el momento, se puede presentar como posibilidad un valor aproximado de los fonemas consonánticos y vocálicos. Los fonemas consonánticos, parecen dar una variación semántica de grado y la vocal da el tamaño, o la forma del objeto con que se realiza una acción o sobre la que se realiza la acción.



MEMORIAL RELATIVO AL LLAMADO "PALACIO DE ITURBIDE"

IGNACIO GONZÁLEZ POLO

EN LAS últimas décadas del siglo XVIII, se erigieron en la ciudad de México suntuosas iglesias y residencias espléndidas, en las que culminó la expresión barroca con acento propio, más libre y atrevido.

Pero, como lo señaló el desaparecido historiador don Francisco de la Maza "andamos a ciegas sobre fechas y arquitectos". No se han levantado suficientes planos de edificios ni publicado monografías y testimonios, para estudiarlos detenidamente.

La falta de reglamentos adecuados, por otra parte, ha permitido la destrucción de monumentos coloniales.

En años recientes, se han restaurado algunos edificios, restituyéndoles en lo posible, su espacio interior y su aspecto y proporciones originales. Tal es el caso del magnífico palacio ubicado en la avenida Madero (antigua San Francisco), recientemente convertido en oficinas por una institución financiera.

Conocido con el nombre de Palacio de Iturbide —este personaje lo habitó de 1821 a 1823— el edificio es quizá el ejemplo más sobresaliente de la arquitectura doméstica virreinal. Perteneció a los condes de San Mateo de Valparaíso y marqueses de Jaral de Berrio.

Don Miguel de Berrio y Zaldívar, poseedor de ambos títulos, ordenó su construcción en 1779. El arquitecto Francisco Antonio Guerrero y Torres, fue el autor del proyecto, pero su cuñado, el sobrestante Agustín Durán fue quien concluyó la edificación en 1785. Ocurrió que el artista, después de construir para el marqués varias casas en la ciudad de México y un puente en Tula, fue despedido en marzo de 1779, "luego que se desplomaron los arcos y bóveda del zaguán de la casa de la calle del Angel" (Banco Nacional de México). Ningún historiador menciona este acontecimiento, incluyendo a Carlos Sánchez-Na-

varro en su importantísimo libro *Memorias de un viejo palacio*.¹

El autor no pretende reseñar los acontecimientos históricos y anecdóticos de esta casa. Sobre ello han abundado con más propiedad algunos autores.² El propósito de la presente publicación es el de introducir un documento, cuyo contenido enriquecerá la información parcial hasta ahora conocida.

La noticia sobre el autor del proyecto, se debe al investigador Heinrich Berlin.³ Sin embargo, no es completa la información del documento que utilizó para su investigación, como tampoco lo es la más reciente, publicada por el arquitecto Carlos Flores Marini, tomada de la anterior sin haberla citado.⁴

En su artículo: "Notes and comment. Three master architects in New Spain", el señor Berlin, al referirse a la intervención de Guerrero y Torres dice, que como el alarife tuvo serias diferencias con el marqués de Jaral, fue despedido en 1779 o en 1780, cuando el edificio había adelantado sólo hasta el primer piso.⁵

El señor Berlin no indica las razones por las que el de Jaral despidió al insigne arquitecto, cuál fue el costo total de la obra ni la fecha en que se concluyó. Tampoco se refiere y esto es muy importante, al primer contacto del artista con el marqués y a las diversas relaciones que sostuvo con éste. El trabajo del arquitecto Flores Marini tiene también omisiones y datos imprecisos, aunque para los detalles sobre materiales de construcción, contó con el auxilio del señor Oliverio García de Moncada, descendiente del mayorazgo de Jaral de Berrio.

En el testimonio que reproducimos, se precisan los costos de las obras, las actividades y honorarios de un sobrestante y el número de oficiales requeridos para las obras arquitectónicas en el siglo XVIII. Contribuye también a aclarar la causa de las limitaciones en la información y a dilucidar la "maliciosa y temeraria" intención de Agustín Durán, quien pretendió apropiarse el mérito del proyecto de este hermoso edificio y de otros más, mandados construir por el marqués de Jaral.

En otro instrumento público, Durán declaró en 1785: "Que desde el principio al fin corrió a su cargo la obra de la casa de dicho señor marqués de la calle

de San Francisco, y lo mismo las demás que fabricó en esta capital, así en calidad de director, como sobrestante y pagador..."⁶ Incluso, con evidentes contradicciones llegó a atribuirse: "Que algunos de sus servicios merecían más salario que el de un cajero mayor, y otros sin disputa tienen su tasación como son todos aquellos en que obró su inteligencia de arquitectura, para la construcción de las magníficas casas de la calle del Angel, calle de Zuleta y la de San Francisco, donde sirvió de maestro y sobrestante, con la circunstancia que para la última que fue toda de su dirección se le entregaron muchos miles (de pesos) y tuvo la gloria de hacer ver, por sus cuentas, las muchas cantidades que se ahorraron; pues habiendo costado la casa de la esquina de la calle del Angel que dirigió el maestro don Francisco Torres, 115 mil pesos, su parte en la de San Francisco sólo invirtió 113 mil..."⁷

Son tan evidentes las pretensiones de Agustín Durán, que casi me atrevería a afirmar que el sobrestante, en su afán de ocupar el empleo de Guerrero y Torres, intervino de obra y palabra en el descrédito del artista con el marqués, cuando en 1779 se vinieron abajo el zaguán y las arquerías de la casa, hoy matriz del Banco Nacional de México. Lo curioso del caso, es que Guerrero y Torres pasó a la historia como un arquitecto acreditado y de primer orden, en tanto que a Durán, fuera de litigios, no hay quien le conozca otra habilidad, como no sea la de cobrar, aparte de ejecutar como capataz todo proyecto ya dispuesto y trazado previamente por un maestro mayor. Quizá su única intervención conocida, es la traza de unos planos y presupuestos reformados por la Academia de San Carlos para el célebre edificio de la Alhóndiga de Guanajuato (1796), atribuida a un alarife de nombre Agustín Alejandro Durán y Villaseñor. Esta obra fue terminada hasta 1809 por otro arquitecto, José del Mazo y Avilés.⁸

En las declaraciones de los testigos, que aparecen en el memorial se precisa: "Que en orden a la arquitectura de Durán, no ha de haber quien diga, ni lo haya conocido por tal, pero, que cuando fuera, era necesario que para demandar lo que demanda por este respecto, acreditar al pacto que tuvo con nuestro conde para la invención de sus fábricas que no fueron obras suyas, sino una mera ejecución de lo que ya tenía trazado, dispuesto y delineado el maestro don Francisco Guerrero y Torres, que (es) lo que hacen todos los sobrestantes."⁹ Y por lo mismo y no habiendo "pro-

¹ Carlos Sánchez-Navarro y Peón, *Memorias de un viejo palacio*. (La casa del Banco Nacional de México) — (México, Cía Impresora y Litográfica Nacional, 1951.) 316 p, ils.

² Manuel Rivera Cambas, *México pintoresco, artístico y monumental*, 3 v, México, Imp de la Reforma, 1880-1883, ils, I, 227-230; Carlos Flores Marini, "El Palacio de Iturbide", *México en la Cultura*, suplemento de *Novedades*, mayo 21 de 1972, p. 1, 5, 6, 7 y 8. En prensa existe otra monografía, edición que patrocinará el Banco Nacional de México.

³ "Notes and Comment. Three master architects in New Spain", *The Hispanic American Historical Review*, may 1947, v XXVII, núm 2, p 375-383.

⁴ *Ibid.*

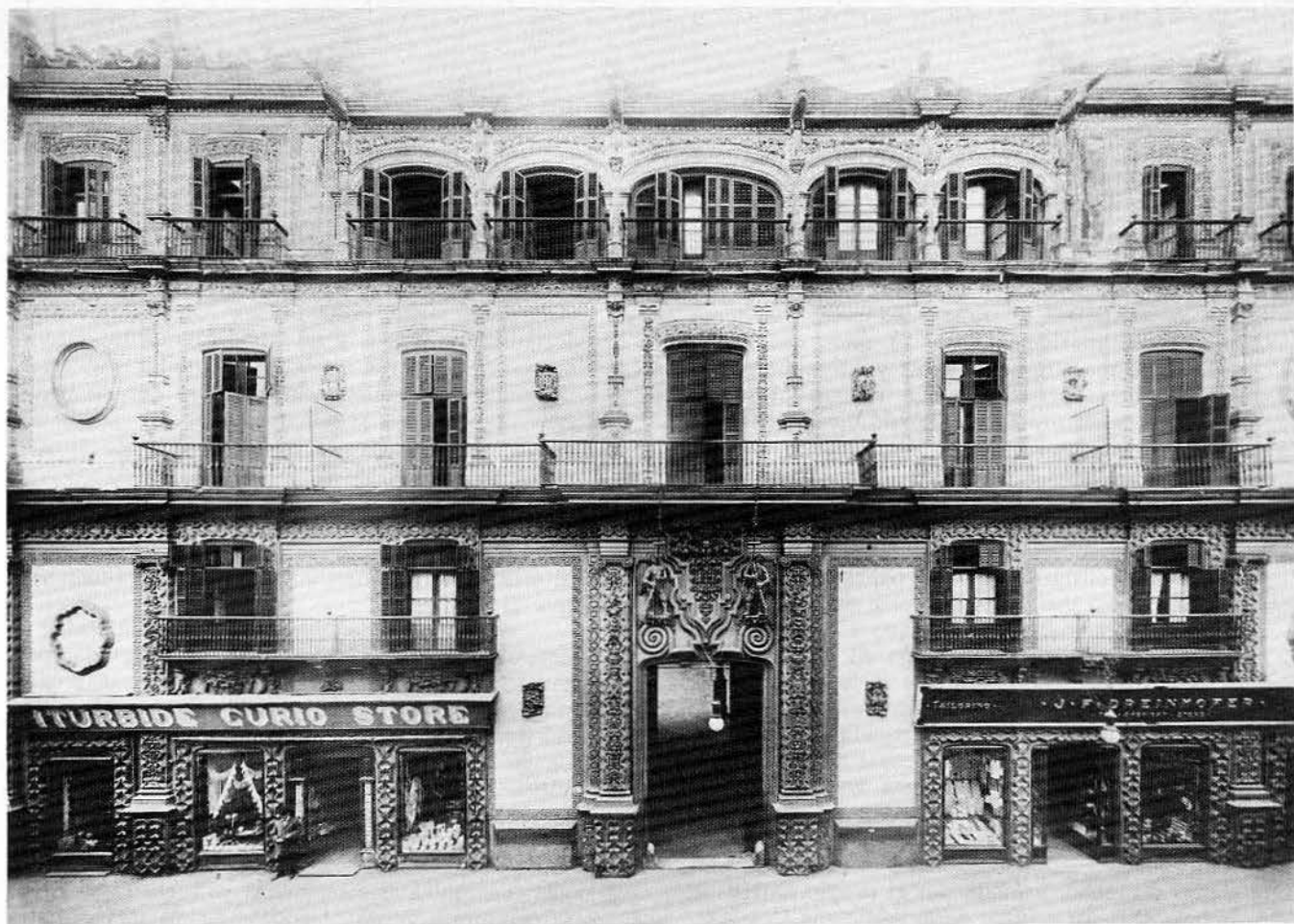
⁵ *Ibid* p 381.

⁶ Archivo General de la Nación, México, *Casa de Moneda*, v 463, exp 18 a fs 164, f 44.

⁷ *Vid* nuestro memorial, primera parte, párrafo 12.

⁸ *Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México*, 2 v, 3ª ed correg y aumen con un apéndice, México, Editorial Porrúa (1971) I, 672.

⁹ *Vid* párrafo correspondiente a la "f 34 vta", indicada al margen de la primera parte.



bado la parte de Durán lo que le convino, y sí haberlo hecho la casa mortuoria del marqués", la Real Audiencia falló su sentencia y absolvió a la última de la demanda.

El presente documento, se halla en el Archivo General de la Nación, ramo de Vínculos, volumen 139, anexo a los expedientes 3 y 4 y conjuntamente con el número 6, integra un mismo asunto.¹⁰ Su título: *Memorial ajustado de los autos que sigue don Agustín Durán, con la casa mortuoria del señor conde de San Mateo Valparaíso sobre paga de salarios, abarca los años de 1785 a 1786.*

El manuscrito mide 21 x 15 cm y como su nombre lo indica, tiene el carácter de un sumario oficioso, que resume el contenido original del grueso litigio. Consta de tres partes: la primera constituye la explicación del asunto, la segunda se integra con evidencias proporcionadas por Agustín Durán, y la tercera, con pruebas de la casa mortuoria del marqués.

¹⁰ Los expedientes 3 y 4, respectivamente, tienen el carácter de cuadernos testimoniales, que debieron en un principio estar anexados al número 6, con un total de 158 fojas, bajo la rúbrica de *Expediente promovido por don Agustín Durán sobre que se le satisfagan los salarios que ha devengado en la casa del señor conde de San Mateo Valparaíso de cobrador de sus fincas y demás.*

Fig 2. De 1821 a 1823 Agustín de Iturbide vivió en este edificio, por lo cual se le llamó Palacio de Iturbide. Más tarde perteneció a los condes de San Mateo; su belleza lo coloca como ejemplo de nuestra rica arquitectura colonial

La letra es clara y corresponde a un solo amanuense; consta de 40 fojas.

El criterio que se empleó al paleografiarlo, fue el de actualizar su ortografía, respetando el sentido del texto, no así la puntuación ni las abreviaturas, para mayor comodidad del lector. Se anotó a pie de página, con comentarios e información para enriquecer y aclarar su contenido.

Los autos que sigue don Agustín Durán, vecino de esta ciudad, con la casa mortuoria de vuestro Conde de San Mateo Valparaíso y Marqués de Jaral de Berrio,¹ sobre que por ella a más de lo que tiene recibido, se le satisfagan los salarios correspondientes a los varios trabajos y servicios que en ella ajusta tasación de peritos, los hizo sobre confirmar o revocar la sentencia de vista de esta Real Audiencia, por la que se

¹ Don Miguel de Berrio y Zaldívar, poseedor de ambos títulos, murió el 23 de noviembre de 1779.

absolvió de la demanda a dicha casa mortuoria, foja 81 cuaderno 19.

f. 9 Consta que en 13 de marzo de 85 presentó la parte de dicho Durán en esta Real Audiencia, [un] escrito, a [1] que acompañó los siguientes documentos: una copia de carta, su fecha 21 de mayo de 83, que dijo haber remitido a la condesa de San Mateo Valparaíso en solicitud de que le satisficiera el trabajo personal, que tenía impendido² diariamente en 13 años que había asistido de maestro sobrestante y cobrador de todas las fincas perteneciente a vuestro Marqués, habiendo manejado en el dilatado tiempo 264 mil pesos sin ser deudor de la más mínima cantidad, como constaba de sus cuentas. Encargándose consultase esta súplica con el letrado que fuese de su elección, para que graduara lo que debía satisfacerse con arreglo a lo expuesto y a los servicios que constarían de otro papel que anteriormente le tenía dirigido y no corre en autos.

f. 3 Que era contento con que el letrado que nombrara, hiciera la regulación en el modo que va referido o determinara que se le valuaran las obras por los maestros más inteligentes; pero que por lo pronto suplicaba se le pagara cada año de los 11 que había cobrado las casas a razón de los 50 pesos que vuestra Marquesa voluntariamente le había dado de gratificación, por los seis meses que ocupó en las cobranzas de sus fincas en cuya comprobación acompañó también copia de un recibo sin fecha, firmado por el propio Durán de dichos 50 pesos a favor de la nominada Condesa, en que se hace la expresión de que fue de gratificación por dicha cobranza y por la separación del caudal, dejando a salvo el derecho del otorgante por los demás años que había servido en la casa y que se le habían de pagar como correspondía.

Sigue refiriendo en su carta, que era innegable haber asistido 13 años de sobrestante en las fábricas y de maestro sobrestante al mismo tiempo, desde que se desplomaron los arcos y bóveda de una de ellas que es la de la esquina que llaman Del Angel,³ dirigiendo dichas obras a la idea del difunto. Que también puso a satisfacción en vida de éste, la bóveda de la iglesia del convento de San Bernardo de esta corte,⁴ sin haber parado las demás obras, como lo acreditaban las memorias semanarias, logrando la satisfacción de no haber habido quejas ni reclamos de inquilinos y operarios ni falta de materiales.

f. 4 Que su eficacia y hombría de bien no sólo se manifestaba con el manejo de los 264 mil pesos que corrieron por su mano, sin deber cosa alguna sino principalmente por haber entregado, como entregó a los albaceas 261 quintales de fie-

rró y 700 vigas del valor de 18 reales cada una, de que no había constancia en los libros de caja.

Que por todo esto, no había recibido más que 7 reales diarios cuando un sobrestante compañero suyo llamado don Ventura, tenía 6 pesos 4 reales semanarios, y un fulano Benítez 6 reales cada día, ambos a dos sin alguna inteligencia, como que siempre estuvieron bajo las órdenes del representante. Que de los 7 reales que a él le daban para casa y de comer, tenía que gastar para papel de los recibos de inquilinos y vales de materiales, plumas, tinta y velas que no bajaban de 3 reales semanarios, los que jamás se cargó en sus memorias de 15 años, cinco meses, como tampoco el gasto de flores para las cruces, ni un real diario que en todas las obras se le da a un oficial de carpintero porque cuide de las 12 a las 2 de la tarde, cuya obligación no le toca ni al maestro ni al sobrestante que eran las funciones que él ejercía.

Que no siendo obligados los sobrestantes a entender en el ajuste de materiales, ni cuidar del maestro carpintero y sus oficiales, herreros y carpinteros, de todo había entendido Durán, ahorrando [los salarios de] sobrestante desde septiembre de 80 hasta mayo de 83. Que en la casa de matanza⁵ también perteneciente a la mortuoria, se paga un sobrestante y aparte un maestro, y que así Durán era acreedor a que se le satisficiera en la propia conformidad, con respecto a los encargos que había desempeñado y a efecto de que se cerciorara vuestra Condesa de sus servicios, le suplicaba por dicha carta, hiciera comparecer a don Francisco Navarro para que con juramento declarara cuánto le había dicho el difunto a Durán en presencia del mismo Navarro, determinaba darle sólo por la obra de San Bernardo? Que asimismo llamara a don José Benítez y a don Ignacio Cardilo, para que dijese las expresiones que en su presencia hizo varias veces vuestro Conde difunto, en orden al trabajo de Durán.

A continuación de la copia de esta carta cuya fecha, como queda dicho, es de 21 de mayo de 83, se halla puesta nota. Desde la fecha de arriba hasta hoy (sin expresión del día), no se ha resuelto sobre este particular y van corridos más (primero dice 2 años y está testado, y luego entre renglones) 1 año y 8 meses que se deben aumentar al tiempo de arriba, y por consiguiente el manejo de dinero que ya pasa de 300 mil pesos.

f. 2 Acompañó también un papel firmado por el maestro de Arquitectura don José Mazo y Avilés, con fecha de 14 de abril de 785, y es una regulación o tasa que según refiere hace a pedimento de Durán, del honorario que según costumbre, por no haber arancel para esto, corresponde a un arquitecto por dirección de fá-

² Del verbo impender: gastar, expender, invertir.

³ Hoy Isabel La Católica y Venustiano Carranza (casa matriz del Banco Nacional de México).

⁴ Actualmente esta iglesia se halla en las calles de 20 de Noviembre y Venustiano Carranza.

⁵ Situada en la antigua calle del Rastro; hoy Pino Suárez, esquina con San Jerónimo. La casa ya no existe.

bricas y según su clase; y añade que hecho cargo del que corresponde a la de las fábricas de las dos casas que fueron del Conde de San Mateo, una en la calle de San Francisco⁶ y otra en la del Coliseo⁷ es de sentir merece 15 pesos semanarios, que en el tiempo de 6 años componen 4,680 pesos y que es lo menos, respecto a la buena construcción y hermosura de la de la calle de San Francisco, y que es lo que tiene declarado a pedimento de la Condesa y de dicho Durán.

f. 9 En el escrito a que acompaño estos documentos refirió Durán que desde el mes de agosto de 769, había entrado a la casa de vuestro Conde a servir de maestro sobrestante de arquitectura y cobrador de todas las fincas, con la condición de que aunque se le ministraban⁸ 7 reales diarios para comer y casa, se había al fin de todo ajustar su cuenta y pagarle los salarios correspondientes a un cajero mayor y a la calidad y mérito de sus servicios.

Que con este motivo y con el de haber fallecido vuestro Conde, ocurrió como queda dicho a la Condesa albacea, instándole para que se procediese al ajuste y liquidación de su cuenta, y no pudo sacar de sus repetidos reclamos más que 1,000 pesos que le dieron por modo de gratificación.

Que algunos de sus servicios merecían más salario que el de un cajero mayor, y otros sin disputa tienen su tasación como son todos aquellos en que obró su inteligencia de arquitectura, para la construcción de las magníficas casas de la calle del Angel, Calle de Zuleta⁹ [y la de] San Francisco, donde sirvió de maestro y sobrestante, con la circunstancia que para la última que fue toda de su dirección se le entregaron muchos miles [de pesos] y tuvo la gloria de hacer ver, por sus cuentas, las muchas cantidades que se ahorraron; pues habiendo costado la casa de la esquina de la calle del Angel que dirigió el maestro don Francisco Torres,¹⁰ 115 mil pesos, su parte en la de San Francisco sólo invirtió 113 mil pesos, teniendo ésta respecto de aquélla duplicado fondo, material y hermosura.

Que sólo en virtud de esta construcción se le deben a Durán, 4,680 pesos, según la regulación del perito don José Mazo, que presentó en una foja útil que queda asentada.

Que la administración de más de 300 mil pesos en el tiempo de 15 años, 7 meses, 9 días, merecía separado premio por haber procedido con tanta honradez, que sus cuentas no sólo ha-

bían sido aprobadas positivamente por vuestro Conde difunto, sino también por sus albaceas.

Que la recaudación de los arrendamientos de las fincas debía considerarse como el servicio de mayordomo o cobrador, y su salario respecto de Durán debía ser el de 500 pesos anuales, porque otros tantos gana el actual cobrador de la casa mortuoria, sin que la gratificación que ésta le dio en cuenta de 6 meses que fueron sólo 50 pesos, según consta de la copia del recibo que asentó al principio, pueda compensar lo mucho que devengó en 11 años y seis meses que tuvo a su cargo la recaudación.

f. 11 vta Que la construcción de la bóveda de la iglesia de San Bernardo es también obra suya y servicio distinto, que debe tasarse en la propia conformidad que el de los otros edificios. Que aunque el primer maestro del de la Calle del Angel lo fue don Francisco Guerrero y Torres, entró Durán en su lugar, luego que se desplomaron los arcos y bóvedas que él reparó, y concluyó la obra, por todo lo cual, por no haber tenido, según dijo, contestación de la carta que le escribió a vuestra Condesa, y gozar caso de corte por ser la demanda contra una casa poderosa, concluyó pidiendo a Vuestra Alteza se sirviese mandar se tomase declaración a vuestra Condesa o al apoderado albacea, al tenor de este escrito, requiriéndola de paga sobre cada una de sus partidas, a cuyo efecto expresará la cantidad en que les apreciaba y lo que estaba a pronto a pagar, lo que fecho, se le devolviera el expediente para usar de sus derechos; pero Vuestra Alteza por decreto de 13 de mayo de 85, mandó correr traslado sin perjuicio de lo que fuera ejecutivo.

f. 15 Para responderlo, pidió la casa mortuoria
f. 14 que don Agustín Durán reconociera un recibo que presentó firmado del mismo Durán, su fecha 7 de julio de 783, es de 1,000 pesos que confiesa haber recibido de la expresada Condesa como albacea del difunto Conde, y que se los dio por vía de gratificación.

La firma de este recibo reconoció por suya Durán, expresando al tiempo de practicarse esta diligencia, (*foja 15 vta*), haberse formado en la casa mortuoria y que por vía de gratificación como en él se expresa, y por las razones que le dijeron lo firmó, las que expondría a su tiempo en esta Real Audiencia.

f. 16 Evacuada esta declaración, pidió la Escrito de casa mortuoria en contestación al traslado
contesta- se sirviese Vuestra Alteza repeler la demanda como maliciosa y temeraria, condenando
ción a Durán en las costas, pues por el recibo que tenía reconocido se acreditaba no sólo estar íntegramente satisfecho sino gratificado; debiendo por lo mismo estar reconocido a la casa y no quererla demandar lo que no le debe. Que el pacto que supone Durán haber celebrado con vuestra Condesa, de que al

⁶ Justamente el mal llamado Palacio de Iturbide, hoy en la segunda calle de Madero.

⁷ Hoy 3a. y 4a. de Bolívar, cuya casa ya no existe.

⁸ Del verbo ministrar: dar, suministrar a uno una cosa.

⁹ 1a. de Venustiano Carranza.

¹⁰ Se refiere al arquitecto Francisco Guerrero y Torres, a menudo citado en las fuentes como Francisco de Torres o Francisco Torres.

fin de todo se ajustarían sus cuentas para pagarle como a un cajero mayor, ni se acreditaba, ni era regular lo hubiese como es bien sabido que todo sobrestante percibe su salario semanalmente, sin otra aucción¹¹ y esto por magníficas que sean. Que también se hace inverosímil tal contrata, porque era regular que vuestro Conde la hubiese declarado antes de su fallecimiento, o dejado constancia de ello que no dejó ni en las cuentas de la obra ni en algún otro libro o apunte que aun cuando fuese cierta, lo más que podía pretender Durán era se le pagase como a cajero mayor y no con respecto a los distintos empleos, trabajos y servicios que abulta y debían ser de su obligación por el sueldo que le daba sin esperanza de aumento.

Que para convencer esto, basta reflejar en que el tiempo que invertía Durán en otras atenciones, faltaba a las de sobrestante, y como el salario se le pagaba completo, como si estuviese en una sola ocupación, lo mismo era para él estar en una u otra parte por ser todas atenciones de la casa mortuoria.

Que esto se corrobora, reflejando que en todos los conventos, mayorazgos y casas, cuyos fondos se componen de fincas urbanas, se observa tener un sobrestante que cuide y atiende a cuantos reparos se necesitan, sin que porque en dos o más partes haya a un tiempo obras y a todas se asista, funde aumento en los salarios establecidos ni lo pretendan los mismos sobrestantes.

Que todo se le puso a Durán a la vista, cuando dirigió a vuestra Condesa la carta presentada en copia, y se olvida de que convencido de tan sólidos fundamentos, asentó en el recibo, que sin embargo que pretendía más de los 1,000 pesos con que se le gratificó por las obras de las cosas y por la cobranza de arrendamientos, mediante a las razones que se le expusieron se avino y contentó con la expresada cantidad, por lo cual no tenía que intentar otra cosa alguna.

Finalmente, expuso la casa mortuoria, que la malicia de Durán estaba manifiesta porque repitiendo en su escrito, que no tuvo contestación de la carta dirigida a vuestra Condesa, que es de fecha de 21 de mayo de 83, lo que se ve es que a los 47 días, a saber, en 7 de julio del mismo año, recibió los 1,000 pesos y firmó el recibo de ellos, viniéndose en conocimiento que el ajuste o convenio fue de resultas de la carta. Ni cómo podrá concordar Durán el primer párrafo de su escrito en que asienta: "*no pude conseguir la liquidación de cuentas ni sacar de sus repetidos reclamos más que 1,000 pesos*" con el párrafo 11, en que afirma no haber tenido contestación. Y que

así se deducía haber faltado a la verdad, en lo representado a Vuestra Alteza.

f. 20, Replicando la parte corriente de Durán, insistió en lo que antes tenía pedido acerca de que la Condesa, su coalbacea y apoderado, declarasen con juramento si es cierto que su parte hizo en la casa mortuoria, todos los servicios que en su anterior refirió, y que

Réplica confesando serlo, previa su estimación y avalúo, según la costumbre y juicio de peritos, se le requiere de paga por cada una de las partidas y en su defecto se sustanciase la vía ejecutiva con costas, conforme a derecho.

Alegó que sus ocupaciones no habían sido precisamente las de sobrestante y cobrador(sino otras de industria y más valor como las de maestro y arquitecto. Que las primeras eran las que solo se habían mencionado en el recibo finiquito, y no las segundas, por lo cual, aun cuando hubiera sido una contenta libre (que no lo fue), no arguya una absoluta paga y general, pues siempre queda insoluta la maestría arquitectura y administración de más de 300 mil pesos, que deben pagarse separadamente, por no tener conexión con el oficio de sobrestante que desempeña el más rudo.

f. 22 vta Que para convencer la casa mortuoria, que la paga fue absoluta, añada palabras al vale en el párrafo 6º de su escrito, donde supone que Durán confesó estar gratificado por razón de las obras de las casas, siendo así que en todo el recibo no se encuentra tal expresión general.

Que este vale o recibo fue una rigurosa transacción; pero viciosa, porque las transacciones sólo pueden hacerse cuando las cantidades son dudosas, o lo es el derecho que se tiene a ellas, lo que no concurre en el caso, pues nadie puede dudar, que el cobrador de rentas de las fincas de vuestro difunto Conde, se le ha dado siempre salario, que en el día es de 500 pesos anuales, a que se debe arreglar el de Durán, y la cantidad que por esta razón se le debe tampoco es dudosa, pues en 11 años y 6 meses monta 5,750 pesos.

f. 24 vta Que por otro lado, no pudo esta suma de pesos transigirse, sin que se verifique lesión enorme en más de la mitad del justo precio, lo que bastaría para su rescisión, y más habiendo precedido dolo manifiesto que indujo a Durán a que firmara el vale, pues con las mismas razones que ahora se exponen de contrario, se le persuadió a que por la cobranza de arrendamientos no debía percibir salario, y que aunque los argumentos eran aparentes, bastaron a seducirlo, concurrendo a ello su candor, la autoridad del albacea testamentario y las promesas que se le hicieron, de que a más de aquella gratificación se le pagarían los servicios de arquitecto y administrador.

f. 25 Que a esto se llega la urgente necesidad que tenía entonces Durán, haber sido escrito y dictado

¹¹ Acción, opción o derecho a algo.

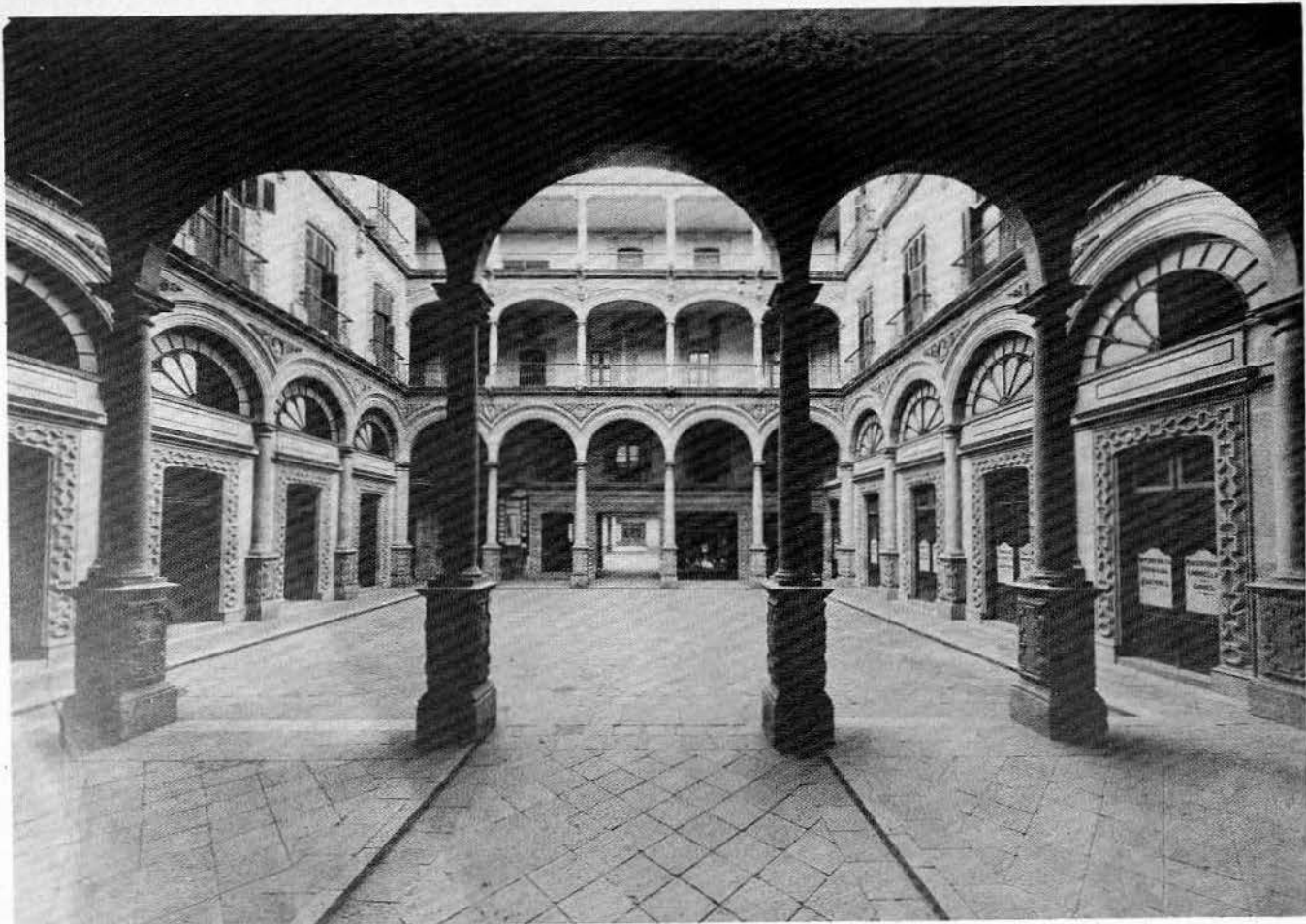


Foto 3. Doce testigos presentó don Agustín Durán para comprobar que él estuvo a cargo de la construcción de la casa de la esquina del Angel (Palacio de Iturbide) desde que el conde despidió al maestro Torres a causa de los derrumbes

el vale en la casa mortuoria, y puéstose en sus manos con la talega delante, para despertar su necesidad y quitarle toda consideración justa.

f. 26 En cuanto al otro punto, sobre si por las diversas ocupaciones que tuvo Durán, se le deben distintos salarios, alega ser de derecho cierto, y que los autores, tratando la materia, asientan que siempre que crece y se aumenta el trabajo, ha de crecer el salario, y que aunque ponen el caso del mozo, que sirve a dos o tres amos, que a proporción se le debe satisfacer.

Que esto mismo se ve practicado, porque el cobrador de [las] religiosas del convento de San Jerónimo, de esta Corte, tiene por esta ocupación salario separado del que percibe por la ciudad de las obras del mismo convento, y a más de esto asiste en la obra de San Andrés.

Que don José Mondragón está puesto en el paseo de la Alameda de cuidador o guardia, es sobrestante del agua y de las obras, y percibe tres salarios, siendo todos estos servicios en una propia casa.

f. 27 Que en la de vuestro Conde hay la misma costumbre, pues habiendo sido llamado el maestro de cantería Claudio, que asistió a un remiendo en la casa de Matanza, se le pagaron por separado dos salarios.

Que en la obra de esta Real Cárcel de Corte, está puesto un interventor con treinta pesos mensuales, un pagador con sesenta, un sobrestante de la inteligencia con veintiocho, cuyos servicios todos, expresa Durán, hizo en la casa de vuestro Conde, por la que dice era necesario se le justificara haberse ajustado, para servir en cuanto se ofreciera en la casa mortuoria, por la cortedad de 7 reales diarios para que su demanda fuese despreciable.

f. 27 Y encargándose del argumento que se le hace en orden, a que si asistía a otras ocupaciones faltaba a la de sobrestante, dice que prueba mucho y en consecuencia nada, porque de él se deduce que a nadie le puede pagar más que por una ocupación, como que el tiempo que invierte en una faltaría a la otra.

Que el oficio de sobrestante, no requiere una asistencia perpetua y fija en el lugar de la obra, pues en toda hay sus cuidadores en quienes descarga el sobrestante, y éste suele tener a su cargo muchas fábricas, porque su principal

cuidado es distribuir los materiales, pagar jornales y procurar la ejecución de lo que previene el arquitecto.

Que cuando nada de lo dicho tuviera lugar, nunca había derecho para que la maestría y arquitectura, entraran con los demás oficios cuyas consideraciones hechas presentes a vuestra

f. 28 Condesa, no tuvieron otra contestación que la de los 1,000 pesos, que como dice Durán confesó desde el 2o. párrafo de su primer escrito, sin que por esto haya la contradicción que se le imputa, y más cuando después del recibo sirvió otro año y nueve meses, no pudiendo con esta cantidad habersele remunerado todos sus servicios, con otros méritos que expuso.

Duplica Duplicando la parte de la casa mortuoria, reprodujo su anterior pedimento, añadiendo a los méritos que antes había alegado, que parecía ser repugnante que confesando como confesaba Durán, en su citado recibo, estar enteramente pagado y aún gratificado sin tener más que intentar ni demandar a la casa, la estimase ahora deudora y tratase de que se le requiriese de paga.

f. 32, Cuaderno corriente Que todo su conato lo puso en dividir sus ocupaciones en varias clases, para querer con esto ponderar un trabajo inmenso, siendo así que por razón de sobrestante tenía obligación de ejercer aquellas funciones que separa para abultar su mérito, y que si entregó aquella porción de fierro y multitud de vigas, fue porque de lo contrario hubiera cometido un claro hurto.

Que nada importa que las fábricas fuesen muchas y suntuosas, una vez que se le pagaron los días que asistió a ellas, haciéndose lo propio con otros tres compañeros que tuvo, sin que éstos con quienes se alternaba, pretendieran aumento de sueldo por la diversidad y calidad de obras que manejaban.

Que Durán calló maliciosamente el que cuando comenzó a servir de sobrestantes en la obra de la calle del Angel, pactó con vuestro conde difunto el salario de 6 reales diarios, que estuvo percibiendo, el cual después se le subió a 7 reales y últimamente a 1 peso que percibía ya en la obra de la calle de Zuleta, sin embargo de que había semanas que trabajaba solo uno, o dos, o cuatro días.

Por lo respectivo a la cobranza de fincas, expuso la casa mortuoria que las mismas cuentas presentadas por Durán, ponían a la vista que en 31 de julio de 82, quedó debiendo de los arrendamientos de su cargo, 631 pesos 2 tomines, y que en 3 de marzo de 83, exhibió 255 pesos a cuenta, con una lista en que lo restante al descubierto, lo dio en deudas de inquilinos, prendas y 184 pesos que para sí tomó por su trabajo, a más de que por el recibo de foja primera, cuaderno corriente, se da por gratificado por razón de esto con los 50 pesos que reza.

f. 34 vta. Que en orden a la arquitectura de Durán, no ha de haber quien diga, ni lo haya conocido por tal, pero, que cuando lo fuera, era necesario que para demandar lo que demanda por este respecto, acreditar al pacto que tuvo con vuestro conde para la invención de sus fábricas que no fueron obras suyas, sino una mera ejecución de lo que ya tenía trazado, dispuesto y delineado el maestro don Francisco Guerrero y Torres, que [es] lo que hacen todos los sobrestantes.

f. 36 Que para merecer distintos premios, [en] las operaciones enteramente diversas, es necesario se pacten por separado, pues de lo contrario, el que se sirve de un solo criado jamás podría corresponderle el premio de su servicio, en cuya suposición, no habiendo hecho Durán otra cosa que lo que debía como sobrestante, no conduce la separación que hace de incunvencias.

f. 39 En este estado se recibió el negocio a prueba, por cierto término que después se prorrogó [con] cumplimiento al de la ley, por sentencia de 23 de agosto de 785 que se hizo saber a las partes en 31 del mismo.

PRUEBA DADA POR DON AGUSTIN DURAN

En el[la] produjo la parte de Durán su interrogatorio, a cuyo tenor se examinaron con citación, 12 testigos que presentó que fueron los siguientes:

1. Don José Antonio Benítez.—2. José Sánchez.—3. José Apolonio Colorado.—4. Don José Marzo y Avilés.—5. Don José Mondragón.—6. Marcelo Antonio Saramillo.—7. Don Ignacio Pedroza Alias Cardilo.—8. Don Miguel de Arteaga.—9. Juan José Posos.—10. Don José Arroyo.—11. Hilario Pichardo.—12. Don Gabriel Arellano.

El 11, castizo, el 2o. 6o. y 9o. mestizos y los demás españoles, mayores de edad y sin generales, quienes habiendo depuesto del conocimiento de las partes, noticias del pleito, etc., se examinaron en la forma siguiente:

2a. y 3a. preguntas

f. 1, Cuaderno 3 Si saben y les consta que Durán tuvo en la casa del Conde de las diversas ocupaciones de sobrestante de las obras, cobrador de las rentas de las fincas y administración del caudal, de más de 300 mil pesos que empleaba libremente en maderas, fierro y otros materiales necesarios para la fábrica; y si en estas ocupaciones sirvió en la casa desde el año de 69 hasta el sábado de la semana Santa del de 85, en que se despidió.

Todos en substancia absuelven el contenido de las preguntas. El 1o., por haber sido sobrestante subalterno de dichas obras, y aunque ignora cuánto sería el caudal que manejó Durán, y cuánto el tiempo que estaría sirviendo, añade constarle que cuando el declarante comenzó a trabajar en la casa, que habría 10 años ya aquél estaba de administrador en ella, y por tanto el Conde le dio orden de que recibiese al declarante de subalterno.

El 2o., porque estuvo muchos años sirviendo en dicha casa. El 3o., porque cuando entró a trabajar de cantero (no dice cuándo fue esto) en la obra de la esquina del Angel, ya Durán estaba empleado en ella. Y añade que desde que se despidió al maestro Torres, que habría 6 años, siguió Durán a hacer de maestro de obras, como que de él recibían las órdenes correspondientes el declarante y otros empleados.

El 4o., de vista por el tiempo de 7 años, excepto que Durán recaudase las rentas de las fincas, pues esto le consta de oídas a distintos sujetos. El 6o., también de vista. El 5o., sin dar razón en cuanto a los primeros particulares. El 7o., por la estrecha comunicación que ha tenido por 45 años en la casa. El 8o. y 12o., por la que han tenido con Durán, supliendo [a] aquél en sus ausencias y enfermedades, y acompañándole a trabajar. Y este [último] también, porque estuvo de sobrestante, aunque poco tiempo en la casa de la calle del Angel, y sólo ignora el día en que se despidió [a] Durán. El 9o., por haber concurrido con él (Durán) a trabajar en la casa. El 10o., porque en ella estuvo trabajando de herrero, y aunque no tiene presente el tiempo que ha, que Durán comenzó a servir en la casa, sí, que comenzo la obra de la esquina del Angel. Y el 11o., porque trabajó en ésta en la de la Calle de San Francisco, donde también sirvió de velador, y porque durante esta obra iba el declarante los lunes y sábados, aún después de muerto el Conde, por el dinero necesario para las comidas y rayas de los operarios.

4a. y 5a. preguntas

f. 1
vta. Si de los 15 años, 7 meses que estuvo sirviendo en dicha casa, les consta que de 6 años a esta parte, comenzó a maestrear las obras con ocasión de haberse despedido al maestro Torres, según consta del libro de gobierno de la casa. Si el motivo de haberse despedido a dicho maestro fue haberse desplomado los arcos y bóveda del zaguán de la casa de la esquina del Angel: que todo lo reparó Durán y que él sólo dirigió la obra, sin intervención de otro arquitecto hasta que se concluyó.

El 2o., sólo sabe que se desplomaron dichos arcos y que Durán fue quien hizo de maestro en dichas obras. El 1o., absuelve de vista los primeros particulares, y los últimos de oídas al

Conde, y añaden que éste le mandó al maestro Torres 1,000 pesos, y recado con don Francisco Navarro, para que no volviera, dejando la obra a discreción de Durán, que fue quien la hizo. Es lo que contestó Navarro, absolviendo esta cita. El 2o., por las razones de sus antecedentes declaraciones y de oídas a los operarios que trabajaron en dicha obra: El 3o., porque el testigo y otros empleados recibían de Durán, las órdenes correspondientes. El 4o., sin dar razón, que lo que consta es que Durán habrá 5 años entró a maestrear la obra de la calle de San Francisco; ignora lo demás. El 5o., que le parece que Durán fue quien siguió dirigiendo dichas obras, principalmente la de la calle de San Francisco y la de San Bernardo; lo demás absuelve sin dar razón. El 6o., porque Durán era quien le daba las órdenes de lo que debía hacer en aquella obra, añadiendo en cuanto al desplome de la bóveda y arcos, que si José Antonio Montes de Oca no pone un pedazo de tablón en el tercio del arco, se hubieran caído los de arriba y los de abajo. Lo que éste dijo ser cierto absolviendo esta cita.

El 7o., al primer particular lo absuelve sin dar razón y los demás de vista, como que fue padrino del arco del zaguán.

f. 28
vta. El 9o., porque en dichos 6 años no vio el testigo otro maestro que a Durán, que era quien daba las órdenes necesarias.

El 11o., lo primero, por las razones de sus antecedentes y lo demás sin dar razón. Y en esta conformidad absolvieron el 8o., y 10o., todos los referidos particulares.

6ª. Pregunta

f. 1
vta. Si saben, y les consta que en la composición y fábrica de la bóveda y cimborrio de la iglesia de San Bernardo, hizo Durán de maestro y arquitecto, dirigiéndolo todo hasta poner de su orden los sobrestantes.

El 9o. testigo la ignora, el 2o., 3o., 5o., 6o., 10. y 12o., la absuelven afirmativamente de cierta ciencia.

El 4o., que lo que puede decir es que vio a Durán de sobrestante, el 1o., que no sólo le consta el contenido de la pregunta, sino también que el Conde en presencia de la madre Benita, priora que entonces era de dicho Convento de San Bernardo, de doña Paula Berrio, hermana del mismo Conde y de sus sobrinas, le ofreció a Durán 1,000 pesos de gala porque concluyese el cimborrio.

Las sobrinas de dicho Conde que son también religiosas del propio Convento, llamadas la una, Ana María de la Concepción, y la otra María Teresa de San Miguel, examinadas sobre esta cita, dijeron: que nunca habían concurrido con su tío en compañía de don Agustín Durán, y

las demás personas que se citaron no se examinaron por estar enfermas.

El 7o. testigo expresó ser verdadera la pregunta, y que muchas ocasiones le dijo a Durán el Conde, en su presencia, que le debía lo de San Bernardo, las cobranzas y demás que se lo pagaría todo junto, le haría hombre y se empeñaría con Su Excelencia para que le diese un buen destino, añadiendo que don Francisco Navarro le había dicho al testigo, que el Conde había prometido a Durán 1,000 pesos por sólo la obra dicha de San Bernardo, y absolviendo Navarro la cita, dijo que todo era cierto.

El 8o. testigo afirma que Durán iba y venía a la obra de San Bernardo y corría con todos los gastos, sin embargo de que el maestro Torres la visitaba. El 11o. declara, que estando en la obra en la calle de San Francisco y en corriente la de San Bernardo, pasaba todos los lunes de orden de Durán a entregar a su sobrestante don Juan Tabla, lo que importaban las comidas de los operarios, por lo que le consta ser cierta la pregunta. En lo que contestó el mismo don Juan Tabla, expresando que cuando no podía ir a la casa de matanza por el dinero, lo hacía el testigo que lo cita.

7ª. *Pregunta.* Fojas 1ª vta., cuaderno 3o.

Si asimismo saben que desde el despedimento del maestro Torres que dejó la obra de la calle de San Francisco muy en los principios y sólo levantados los primeros altos de la frontera, quien dirigió y concluyó la obra fue Durán sin intervención de otro arquitecto.

Todos absuelven el contenido de la pregunta. El 1o., de vista, el 2o. y 3o., por las razones de sus antecedentes, el 5o., porque el maestro Torres se lo dijo al declarante sabe que en la obra de San Francisco estaba sólo Durán, y que fue quien perfectamente la concluyó. El 6o., con expresión de que le consta de positivo. El 9o., por haber trabajado en dicha obra, y los demás sin dar razón. Añadiendo el 8o., que es uno de éstos que estando una tarde el declarante con Durán, después de muerto el Conde en la puerta del segundo patio de la casa de la calle de San Francisco, llegó don José Gorráez y le expresó que si fuese Torres, le dijese que ya nada había de lo tratado, porque vuestro oidor don Francisco Javier de Gamboa decía, que como había dejado apuntado el difunto Conde, Durán era el que había de concluir la obra en los términos estipulados.

Octava *pregunta.* Foja 1ª. vta., cuaderno 3o.

Si por todos estos servicios no ha recibido

Durán más premio que el de 7 reales diarios, y lo que consta en los 2 recibos que ha presentado la casa mortuoria.

El 2o., 6o., 10o. y 12o. testigos declaran que Durán sólo tenía 7 reales diarios. El 12o., sin dar razón, el 6o., porque se lo dijo el mismo Durán, y el 10o., de oídas a los operarios. El 9o. y 11o., que a más de los 7 reales percibió 1,000 pesos. El 1o., de oídas a los operarios, el 2o., de cierta ciencia, y añade el 1o., que Durán recibió 1 peso diario, menos los domingos, y juntamente los 1,000 pesos, porque vio dar el vale de ellos y los 50 pesos del otro, porque se lo dijo Durán. El 3o., de oídas a éste, absuelve toda la pregunta; el 4o., de oídas a él y a los operarios de la obra, el 7o., que igualmente había oído decir que sólo le daban para comer; el 8o., que vio que Durán tuvo 6 pesos semanarios y 1,000 pesos de gratificación, y en la misma conformidad otros 50 pesos por haber cobrado las casas mientras se hicieron los inventarios. El 5o., que sólo tenía 6 reales o 1 peso cada día, pero con la opción de que le diesen más pues este salario se lo daba el Conde sólo para comer, expresándole que no le diera cuidado que lo dejaría hecho hombre, y que tratando de esto el declarante con el que lo presenta le dijo, que así sería, pues tenía el dechado en don Juan de Ave-cillas, que sólo porque le sirvió de sobrestante en algunos remiendos tomó la hacienda de Aragón, únicamente por darle que hacer, y evacuada la cita dijo don Juan de Ave-cillas ser cierto, y que después por haberse anegado dicha hacienda, lo puso el Conde de administrador en la carnicería de San Hipólito.

foja 30
vta.
cuaderno
3o.

Nona pregunta. Foja citada.

Si es costumbre en la casa de vuestra Condesa el pagar por separado los servicios de mayordomo o cobrador, y cuánto tiene el actual.

El 3o., 10o y 11o., aunque ignoran lo que gana el cobrador de la casa, convienen en que ésta les paga a sus dependientes salario separado. El 10o., porque lo ha visto, y los otros sin dar razón. El 8o., tampoco da razón de su dicho y contesta en la separación de salarios, añadiendo que el cobrador actual don Manuel Alemán, goza 500 pesos anuales en lo que éste contesta. El 7o., de oídas, diciendo que se persuade que este salario será por la cobranza y por escribir a la mano al cajero mayor. Los demás ignoran el contenido de la pregunta.

Décima pregunta. Foja 11. y siguiente, cuaderno 3o.

Foto 4. En la foto se ve uno de los patios interiores del Palacio de Iturbide. Las obras de reparación de los arcos y la bóveda del zaguán fueron dirigidas por Agustín Durán cuando un derrumbe originó la despedida del maestro Torres

fojas 26
vta. a 29
vta.,
cuaderno
1o.

Esta se redujo a que los miembros testigos se examinaron acerca de los puntos de hecho que refiere Durán, en el escrito de alegato de su justicia desde el párrafo 25 hasta el 36 inclusive. Y lo que se trató de averiguar e instruir por los que comprenden los párrafos 25, 26, 27, y 36, es si los sujetos de quienes en ellos se hace mención, que son don Gabriel Arellano, don José Mondragón, y el maestro de cantería llamado Claudio, llevan distintos salarios por los diversos ministerios que ejercitan, como el 1o., de cobrador del convento de San Jerónimo [y] cuidador de la obra de él y sus reparos, sin embargo de asistir en la de San Andrés. El 2o., por guarda de la Alameda, por sobrestante del agua y de las obras que por separado le ocurren. Y el 3o., en la casa del mismo Conde por maestro de cantería y por haber asistido a un remiendo en la matanza, y también si en la obra de la Real Cárcel de Corte está puesto un interventor con 30 pesos mensuales, un pagador con 60, un sobrestante guarda almacén con 30, y otro sobrestante de inteligencia con 28.

Y acerca de ellos, consta que todos los más testigos conformes, lo absolvieron afirmativamente por lo que han visto [y] oído de los mismos, que llevan estos salarios de otras personas; y por otras varias razones que expresan, y examinados don Gabriel Arellano y don José Mondragón, que son los sujetos de quienes se hace mención en los párrafos 25 y 26, contestaron en lo mismo.

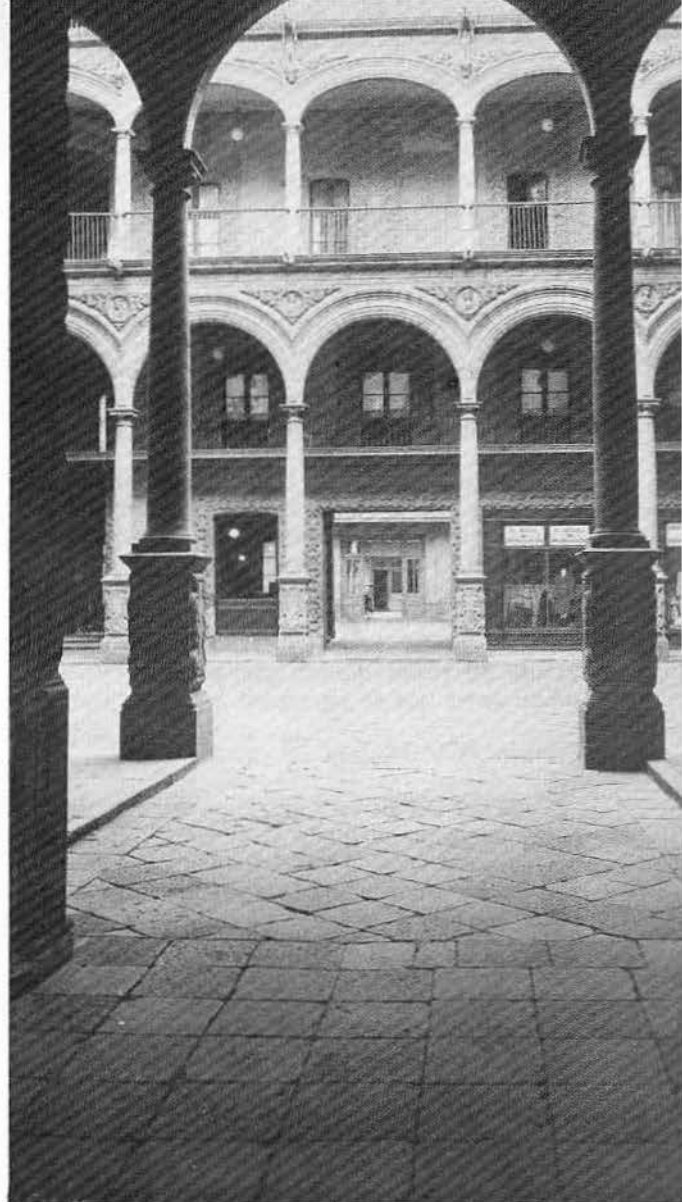
Párrafo veintinueve. foja 27 vta.

Si el oficio de sobrestante requiere una asistencia perpetua y fija en [el] lugar de la obra. Si en todas hay sus cuidadores en quienes aquél descarga, y si por lo mismo suele cuidar muchas fábricas porque su obligación principal es distribuir los materiales, pagar jornales y procurar la ejecución de lo que previene el arquitecto.

foja 27
vta.
cuaderno
corriente.

Todos en substancia dijeron ser cierto lo que se articula, unos como el 1o. y 8o., porque a ellos mismos les daba Durán las órdenes de lo que debían de ejecutar. Los otros, sin dar razón; bien que el 4o. y el 11o. declaran que esto se entiende cuando hay diversos sobrestantes en la obra, aunque Durán, dice, éste no faltaba a la de la calle de San Francisco y a la de San Bernardo.

Iten, Si por la arquitectura de las obras que dirigió Durán, estará pagado con el salario de 7 reales diarios y la gratificación de 1,000 pesos. A excepción del primer testigo que nada



declaró, los otros 11 todos dijeron que de ninguna manera.

Iten, Si es cierto que varias ocasiones le dijo el Conde le pagaría por junto y que saldría de su casa con principal, y si lo es que manejó más de 300,000 pesos de caudal.

fojas
33 y
siguiente,
cuaderno
3o.

El 4o. lo ignora, el 2o., que es cierto él manejo de más de 300,000 pesos; lo mismo el 3o., y éste, el 6o., y 12o. lo absuelven en cuanto a la oferta de oídas a Durán. El 1o., porque se lo oyó decir al Conde en presencia de don Ignacio Cardilo, que es el 7o. testigo quien nada declara sobre el asunto, y de don Francisco Navarro que dice ser cierto. El 8o., porque una ocasión se lo oyó decir al Conde, y el 9o., que varias [veces] en presencia de don Cristóbal Nápoles, que dijo ser así. El 1o., que es cierto sin dar

foja 26, razón, y el 11o., que también lo oyó decir
cuaderno al mismo Conde.
3o.

Párrafo treinta y tres. Foja 28 vta. cuaderno 1o.

Si por los diversos empleos que hizo Durán en varios materiales, trajeron muchos ahorros, y si en medio de su necesidad se manejó con fidelidad.

El 1o., 4o., 5o. y 12o., lo ignoran, los demás dicen ser cierto, y en comprobación el 2o., expresó que habiendo costado la casa de la calle del Angel, 115,000 pesos, la de San Francisco que tiene más fondo, sólo costó 113,000 pesos y pico, y el 7o. (aunque absolviendo otra pregunta), añadió haber ahorrado a la casa del Conde 20 reales diarios que ganaban otros dos sobrestantes que se separaron a su solicitud.

Párrafo 34 y 35, foja 29 cuaderno 1o.

Si por los diversos servicios que hizo Durán, había de haber ocupado el Conde diversos sujetos, como se verificó antes que entrara a la maestría de las obras que le encomendó por su inteligencia y capacidad.

foja 26 El 6o., ignora: los demás dicen ser
vta., cierto, expresando el 1o. que desde luego
cuaderno merecía Durán se le pagase por separado
3o. sus servicios, pues a don Ventura Sirili se le daban 6 reales diarios y aparte 2 pesos cada semana, y a don Juan Tabla, 5 reales en lo que éste contestó.

Párrafo 36, foja 29 vta. Cuaderno 1o.

También pidió Durán, en dicho término, se apremiase a don Francisco Navarro, a don Tomás Alvéstegui y a don José Alemán, a que declarasen al tenor de ciertos particulares que propuso. A lo que se difirió. Lo que pidió que Navarro declarase, fue si él mismo había llevado recado del Conde al maestro Torres para que no volviese a la casa. Lo que Navarro respondió ser cierto.

Po lo tocante a Alvéstegui, que dijera si había visto en el libro de gobierno de la propia casa, la partida por la que constaba el despedimento de dicho maestro, respondió que no la había visto.

Y por lo tocante a Alemán, que declarase si era cierto que le había manifestado dicha partida a don Agustín Durán. Respondió Alemán no tener presente haberla manifestado.

foja 32 A más de esto, pidió se le entregase
vta., el citado libro para sacar testimonio de lo
cuaderno conducente. Vuestra Alteza resolvió no haber
3o. lugar en cuanto a la exhibición, y que

con citación se sacase testimonio de la partida que se refería.

Manifes-
tación del
libro

Y aunque Alemán contradijo esto, al fin manifestó el libro, y se puso testimonio de dicha partida, y lo que de ella en sustancia aparece es que el maestro Torres estuvo cuidando las obras de vuestro Conde, desde diciembre de 1769 hasta 8 de marzo de 1779, en cuyo día se despidió por haberse caído los arcos de la Calle de la esquina del Angel, y que aunque quería [el arquitecto] reparar esta ruina a su costa, no lo consintió vuestro Conde, sino que le pagó completamente lo que hasta dicho día le estaba debiendo.

foja 41,
cuaderno
3o.

Pasado ya el término de prueba, presentó escrito la parte de Durán, refiriendo habersele dificultado en tiempo la presentación de dos testigos muy importantes a su prueba, que lo eran el bachiller don Joaquín de la Campa y don Juan Antonio Garrido, que por tanto les había escrito sobre el particular, y ambos le contestaron en dos cartas que presentó y concluyó pidiendo las reconociesen, y que declarasen lo más que supieran, a que Vuestra Alteza mandó lo hicieran con citación de la otra parte, y para los efectos que hubiese lugar.

foja 43,
cuaderno
3o.

Y aunque citado don José Gorráez como apoderado de la casa, se opuso al reconocimiento. A instancia de Durán, mandó Vuestra Alteza se hiciera como pedía bajo las calidades del anterior decreto.

foja 44,
cuaderno
3o.

En su cumplimiento, ambos reconocieron respectivamente por suyas dichas cartas. Y lo que aparece de la que don Francisco Garrido reconoció por suya, es que en ella refiere que desde el año de 78 conoció sirviendo a Durán en la obra de la calle de San Francisco, y que desde entonces hasta el de 785 no conoció otro sujeto que la hubiera dirigido. Que el mismo Durán corría con las crecidas cantidades que se necesitaban para paga de los operarios y compra de materiales, según las memorias semanarias que había visto; que no sólo sirvió de maestro y sobrestante, sino que también corrió con la cobranza de las casas; que nunca oyó que el difunto Conde hiciera mención de [1] maestro Torres, de quien sólo supo haber estado en la casa de la esquina del Angel.

foja 39,
cuaderno
3o.

El Bachiller don Joaquín de la Campa, lo que en su carta dice a Durán, es que le duele la injusticia que contra él ha cometido la casa mortuoria de su tía, negándose a satisfacerle su honorario por un trabajo impendido en 15 años y meses en unas ocupaciones que desempeñó con tanto honor y a satisfacción no sólo de la misma casa sino es [sic] del público, pero que

nada de esto ignora, ni le hace fuerza que los domésticos hayan faltado a la religión del juramento en una verdad que a ninguno como a ellos les consta: que es cierto haber dirigido dicho Durán la obra de la calle de San Francisco como lo acredita el despedimento del maestro Torres, y que conservaba no sé que especie de habérselo dicho el mismo Conde con ocasión de hacerle presente los gastos que le había hecho erogar en la casa de la esquina del Angel, y que en 11 meses que vivió el declarante en la de San Francisco, sin embargo de que los más días bajaba a ver la obra, nunca vio al maestro Torres y sí a Durán mandando, gobernando y maestreando y al cajero mayor que le llevaba cada ocho días el dinero para la satisfacción de los operarios.

A más de esto, al tiempo que reconocieron sus cartas dijeron que el Bachiller Campa, que una ocasión que fue a la casa de su tía la Condesa en concurrencia de sujetos de carácter, había oído, habiéndose movido conversación sobre el costo de la obra, y expresando cual había sido, todos admiraron la economía del que la dirigió. Y don Juan Garrido expuso que lo más que sabía era que en una concurrencia que presencié, oyó decir al cajero mayor de la casa que Durán estaba apuntado en el libro de los dependientes de ella, pero que al margen no había apunte de lo que ganaba.

PRUEBA DADA POR LA CASA MORTUORIA

Para ella produjo interrogatorio a cuyo tenor se examinaron 8 testigos que presentó y lo fueron:

- 1o. Don José Alemán.
- 2o. Don Manuel Alemán.
- 3o. Don Manuel Delgado.
- 4o. Don Tomás Gallegos.
- 5o. Don Juan de Berrio.
- 6o. Don Domingo Echeverría.
- 7o. Don Tomás Alvístegui.
- 8o. Don Francisco Guerrero y Torres.

El 4o., 5o. y 3o. no declaran edad, los demás dicen ser mayores de 25 años, el mismo testigo 3o., expresó tocarle las generales por haber sido compadre del difunto Conde, y el 8o., que es el maestro Torres, también dijo tocarle con don Agustín Durán, respecto a estar casado con [la hermana de éste] doña Anna Durán, por cuyo motivo lo recusó don Agustín, diciendo que a más de esto era su enemigo porque fue despedido de la casa y estaba resentido de que el mismo Durán lo hubiera publicado; y además testigos dijeron no tocarles las generales.

2a. pregunta, foja 29, cuaderno 2o.

Quién ha servido en la casa de cajero mayor desde el año de 76 hasta el de 85, y si a más de él ha habido otros a cuyo cargo haya estado el giro de su comercio.

El primer testigo, que es el actual cajero mayor de la casa, dice que desde el año de 78 sucedió a don Antonio Arriaga y que desde entonces se mantiene en dicho empleo en compañía de don Manuel Alemán, su hermano, que ha sido cajero segundo, en cuyo destino dice éste haber entrado desde fines de diciembre del año de 79. El 3o., que con motivo de haber servido en la casa en compañía de don José Alemán, le consta de cierta ciencia haber servido en ella don José María Berrio, habiendo estado anteriormente de cajero don Antonio Arriaga, y que el declarante y dicho don José Alemán tenían de sueldo 800 pesos anuales. El 4o. y 5o. testigos, sólo dicen haber conocido de cajeros en la casa, a don Juan Miguel de Aldaz, don Francisco Alduzin, don Antonio Arriaga y don José y don Manuel Alemán, expresando el 6o., que éste está con el nombramiento de cobrador de las casas y el 7o. y 8o., que don José Alemán es en el día el cajero mayor.

Tercera pregunta, foja 2 vta., cuaderno 2o.

Si don Agustín Durán ha sido tratado en la casa como tal cajero y si saben que el Conde de San Mateo le hubiese dado semejante tratamiento o pactádole tal empleo.

Todos dicen que no, expresando el 6o. y 8o. testigos, que sólo conocieron a Durán de sobrestante, y el 3o. con este título y el de cobrador de las fincas.

Cuarta pregunta, foja citada.

Qué maestro arquitecto fue con quien el Conde pactó las fábricas que tuvo en sus fincas y si fueron muchos.

Todos dicen que el maestro con quien las pactó lo fue don Francisco Guerrero y Torres, sin que hubieran visto alguno otro; expresando el 7o. que aunque no presencié el pacto, vio algunas memorias que estaban firmadas de dicho maestro Torres.*

* A la cuarta pregunta respondió Guerrero y Torres: "que el señor conde con quien trató sus obras fue con el que declara, quien le dirigió la fábrica de la esquina del Angel; la de la calle del Rastro; las accesorias de la calle de Zuleta y la grande en la misma calle; las bóvedas y cimborrio de la iglesia de San Bernardo. La puente de Tula y las casitas del Puente del Coliseo y la grande en la calle de San Francisco." Vid. Cuaderno 2o. Pruebas dadas por la señora condesa de San Mateo Valparaíso, A. G. N. M., Vinculos, 139, exp. 3, f. 10 v.

Quinta pregunta, ibidem.

Si supieron o tuvieron alguna vez noticia de que Durán tuviese tal título de maestro de arquitectura.

A excepción del 7o. testigo que nada declara, todos dicen que no.

Sexta pregunta, foja citada.

Qué sobrestantes fueron los que asistieron y cuidaron las obras del Conde, y qué salario devengaban por su trabajo.

El 1o. y 2o. testigos conocieron de sobrestantes a don José Benítez y don Ventura Sirili en compañía de Durán, expresando que sus salarios constan de las memorias, y no dicen cuál es, el 3o., sólo conoció a Durán. El 4o. y 5o., a Durán y a Sirili e ignoran sus salarios. El 6o., a todos, diciendo que a Sirili y Benítez se le daban 6 reales diarios y a Durán 1 peso, lo que también afirma de Durán el 7o. testigo, que a más de él y de Benítez conoció de sobrestante a don Juan Tabla, y el 8o., que es el maestro Torres, dice que los sobrestantes mayores fueron 2, con 1 peso diario don Agustín Durán que estaba en una obra, y don Miguel de Vera, y que los sobrestantes menores fueron don Juan Tabla, don Gabriel Arellano, don José García, y otros de que no se acuerda y sí de que éstos ganaban 6 reales que el propio testigo les asignó de salario.

Séptima pregunta. foja 2 vta., cuaderno 2o.

Si saben que Durán hubiera pactado la cobranza de las fincas del Conde en algún precio determinado, y si al mismo tiempo que estaba destinado al cuidado de la obra ejercía el encargo de la cobranza.

El 1o. y 2o. testigos convienen en que Durán cobraba las casas, ignorando que tuviera sueldo por esto, y sólo dicen saber que recibió de la Condesa 1,050 pesos, persuadiéndose sería por dicha cobranza. El 3o., 4o. y 5o., ignoran si Durán celebró pacto con el Conde sobre las cobranzas y que aunque sabían que Durán cobraba fue porque él mismo se los dijo. El 6o. y 7o., que lo que pueden decir, es que al mismo tiempo que Durán como sobrestante cuidaba la obra, entendía por encargo en la cobranza, y el 8o. sólo expresa que conforme se iban acabando las obras iba Durán haciéndose cargo de arrendarlas, pero sin saber pactara por esto con el Conde cosa alguna.

Octava pregunta, foja 2 vta., cuaderno 2o.

Si a más del cuidado de las obras y cobranza de las fincas, vieron o supieron que Durán girase el caudal de la casa.

A excepción del 8o. testigo, que ignora la

pregunta, los otros 7 la absuelven, expresando e 1o. y 2o., que Durán no manejó otro caudal que el importe de las rayas de las obras, el de sus materiales y el de la recaudación de fincas; y e 3o., que le consta que el Conde nunca le encomendó a Durán negociación alguna.

Nona y décima pregunta.

Si saben que alguno de los que sirvieron al Conde y después a la Condesa, se le haya dejado de pagar su trabajo, entera y cumplidamente y si todo lo referido es público y notorio.

Los dos primeros testigos afirman de positivo que a cuantos sirvientes ha habido en la casa se les ha pagado sin debérseles a ninguno nada, y los demás que no saben ni han oído decir que a alguno se le deba, y que todo lo que llevan dicho es público y notorio.

Pide la casa mortuoria se ponga certificación.

A continuación de estas preguntas pidió la casa mortuoria, *se pudiese certificación* de las constancias que hubiese en los libros y de lo que apareciese en las memorias semanarias de las obras. De quiénes se hallaban firmadas y con qué investidura o empleo se nombra en ellas a Durán. Asimismo pidió, que el maestro don Francisco Torres, previo reconocimiento de las mismas memorias y asientos de los libros, declarase si era cierto lo que en unas y otras se refería. Si en la contrata que celebró con el Conde, tuvo algún otro perito que entrase a la parte, o si a él solo se trató y pactó sobre las obras, y si el que las memorias de gastos se hallaran firmadas por Durán en su compañía era por razón de sobrestante mayor o por otro respecto.

foja 11
cuaderno
2o.

Y lo que en razón de esto declaró el maestro Torres, después de reconocidos los libros y memorias, fue que todo lo en ellas contenido era cierto, que no hubo otra contrata con el conde más que la suya. Que el motivo de hallarse firmadas de Durán las memorias, era por ser sobrestante mayor como lo hacía su compañero don Miguel Vera en su respectiva obra, y que como el que declara puso a Durán en la que cuidaba y tenía confianza de él, lo dejaba que diera diariamente las comidas a los operarios, por cuya razón también firmaba las memorias en su compañía.

foja 11
cuaderno
2o.

Para evacuar lo demás pedido por la casa mortuoria, extendió el escribano actuario una certificación en que asienta que

Foto 5. *El Palacio de Iturbide es sin duda una de las más preciadas joyas de la arquitectura colonial mexicana. Pero a su belleza se une la historia de un largo y penoso alegato en el que Durán demandaba un justo pago por su trabajo*



Certificación.

habiéndosele demostrado por don José Alemán las memorias de las obras comenzadas desde 11 de agosto del año de 69 hasta 19 de marzo del de 85, en la 1a. de ellas se advirtió estar listado don Agustín Durán con la nota al margen de sobrestante, y sacado su salario en el lugar correspondiente que en los principios fue de 6 reales y después hasta que se concluyeron las obras, un peso.

Que dichas memorias se hallan firmadas del maestro Torres y de Durán hasta marzo de 80, y de hoy en adelante sólo de Durán, con la diferencia que las del año de 81 en adelante no tenían la nota de sobrestante, aunque siempre en todas era el primero que se cargaba su salario y que según aparecía de dichas memorias estaban de letra de Durán.

A más de esto, asienta el escribano habérsele manifestado un libro de marca que corre en la casa con título de azul, y que a foja 36 se halla una razón que puso a la letra, y es la misma de que se sacó testimonio a pedimento de Durán, y según se asentó en su prueba se reduce en substancia a que el maestro Torres estuvo cuidando las obras de vuestro Conde desde diciembre de 769 hasta 8 de marzo de 779, en cuyo día se despidió por haberse caído los arcos de la casa de la esquina de la calle del Angel, y que aunque Torres quiso reparar esta ruina a su costa, no lo consintió vuestro Conde, sino que le pagó completamente lo que hasta dicho día le estaba debiendo.

Con esto se concluyeron las pruebas, y hecha publicación de probanzas en 22 de noviembre de 85, alegaron las partes por su orden de bien probado, insistiendo cada una en sus anteriores pedimentos por varios méritos que expusieron. A que se pidieron autos y estando ya hecho el memorial ajustado para su visita, sobrevino que la parte de Durán en el concepto de que necesitaban de mayor instrucción los hechos sobre que se disputaba artículo posición, a cuyo tenor pidió se examinase a la Condesa de Valparaíso y que con su citación, también se examinase al tenor de ella a don José Gorráez, a don José Alemán, y don Tomás Alvístegui, a lo que difirió esta Real Audiencia. Y en su consecuencia lo practicaron en la forma siguiente.

*1a., 2a. y 3a. Posiciones.
Foja 1a. vta., cuaderno 4o.*

Estas se redujeron a inferir, si es cierto que desde el año de 769 entró Durán a servir en la casa del Conde con sólo el destino de sobrestante, con salario de 6 reales diarios que después se le fue aumentando hasta 6 pesos semanarios. Que desde entonces se emprendieron otras obras como fueron las casas de la esquina del Angel,

calle de Zuleta frente del Coliseo, bóveda de la iglesia de San Bernardo y casa de la calle de San Francisco. Y si a los tres años, poco más o menos de haber entrado en la casa se le encomendó la cobranza de todas las pertenecientes a ella, que en esta ocupación se mantuvo cerca de doce años hasta el de 84.

foja 5,
cuaderno 4o. La Condesa dijo ser ciertos estos particulares, excepto en cuanto al año en que comenzó a servir Durán y salario que ganaba, porque no se acuerda, y que con la cobranza de las casas, sólo corrió hasta el año de 82.

Y los testigos Alemán, Alvístegui y don José Gorráez, aunque en lo principal contestaron en que primero entró Durán con sólo el destino de sobrestante, y después se le hicieron los demás encargos que se refieren, ignoran los salarios que se le asignaron, pues el 1o., sólo sabe del de 6 pesos semanarios que tuvo, y don José Gorráez, que al principio sólo se le asignó el de 5 reales diarios.

4a., 5a. y 6a. preguntas, foja 2, cuaderno 4o.

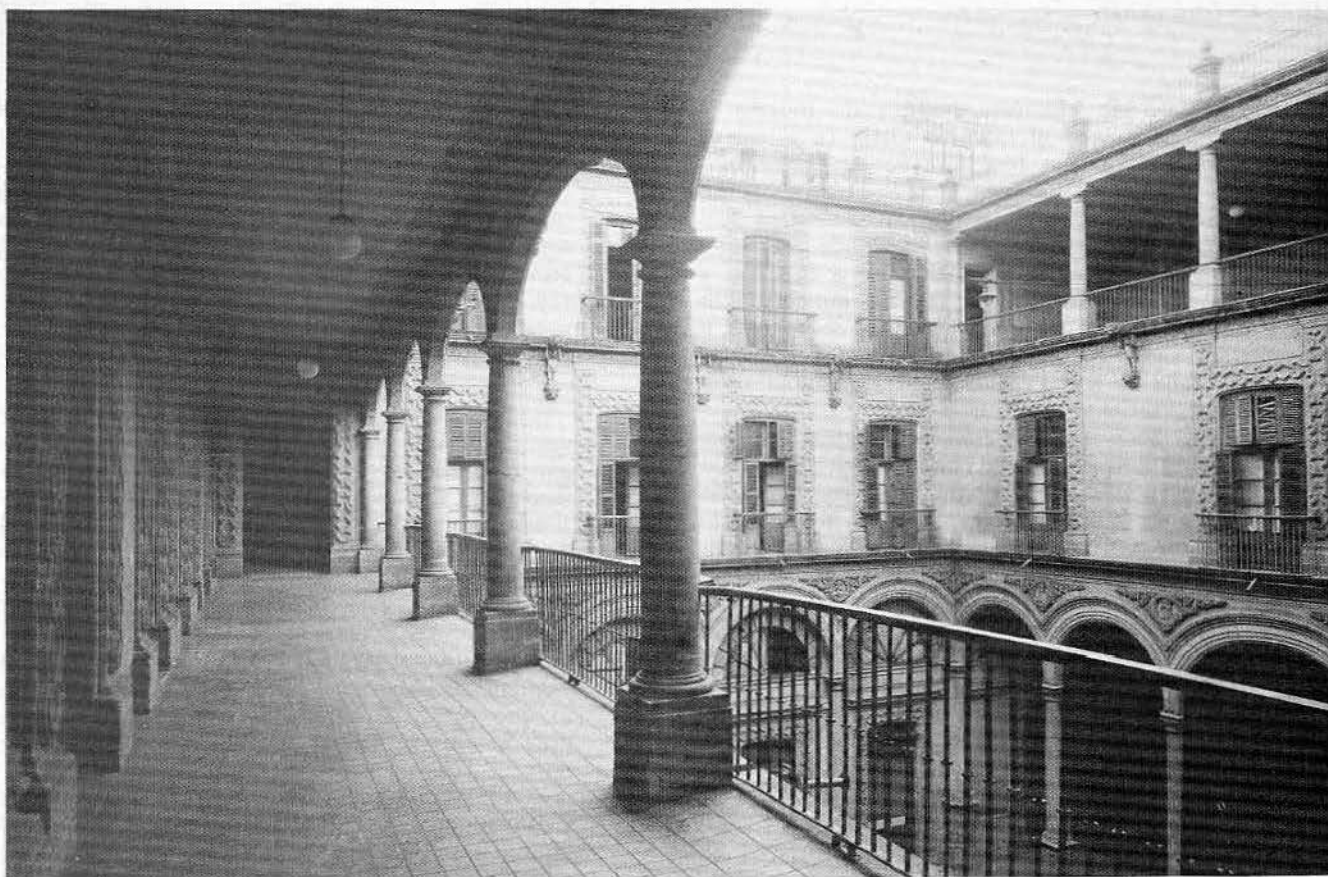
Estas preguntas se reducen a averiguar si es cierto que [Durán] desempeñó cabalmente estos encargos sin faltar a las obras en que asistía de sobrestante, que por todo no había tenido más premio que ciento y tantos pesos que tomó una ocasión de los productos de las casas, y los 50 pesos de que habla el recibo de foja 2, cuaderno 1o. Que con ocasión de haberse desplomado y venidose abajo los arcos del zaguán, entrada del corredor, y piso del gabinete de la casa de la esquina del Angel, se llamó al maestro Torres que era quien había dirigido la obra para que procediese a su reparo y no lo hizo, porque lo tuvo por imposible.

Todos estos particulares dijo la Condesa ser cierto, menos en cuanto a las piezas que se vinieron abajo porque no se acuerda, ni si el maestro Torres se excusó de reparar lo desplomado. Esto mismo ignoraron los expresados testigos, lo demás dijeron ser cierto.

7a., 8a. y 9a. preguntas, foja 2 vta., cuaderno 4o.

Estas se redujeron a instruir que de resultas del precedente suceso se indispuso el Conde con el maestro Torres, en tal grado, que hubo el que articulaba de ofrecerle levantar los arcos desplomados, y poner la casa en el estado en que hoy se ve, como lo ejecutó dentro de poco tiempo con menos de 2,000 pesos, y que cuando dicho maestro de arquitectura se separó de la casa, dejó la de la calle de San Francisco en los primeros altos del lienzo de afuera.

Todos estos particulares los ignoraron la



Condesa y los expresados testigos, a excepción de Alvístegui, que en lo concerniente a la obra de la calle de San Francisco dice que a los principios de ella, se le llevaban al declarante a la casa de Matanzas las memorias de operarios y materiales firmadas del maestro Torres, y también de Durán, para que las pagase, y que después sólo iban firmadas de éste.

*10a., 11a. y 12a. preguntas,
foja 2 vta. y 3, cuaderno 4o.*

Lo que por estas preguntas en sustancia se articuló, fue si es cierto que desde que el maestro Torres se separó de esta obra, quien la dirigió hasta que se concluyó fue solo Durán. Que el Conde hacía tanta confianza de él, que aun cuando dicho maestro dirigía las obras, hacía que él llenase su lugar en sus ausencias y enfermedades, y que en los 15 años y 7 meses que estuvo en la casa, servía en cuanto se le mandaba así a los amos como a los cajeros.

foja 5 Acerca de estos particulares lo que la
vta. Condesa dijo fue, tenía entendido que quien
 dirigió dicha obra después que se separó
 el maestro Torres fue el mismo Conde, quien
 es cierto tuvo confianza de Durán por ser
 hombre de bien, lo demás ignora.

foja 7 Alemán, sólo supo por haberlo visto,

Foto 6. Al desplomarse los arcos y la bóveda del zaguán de la calle en la esquina del Angel, el maestro Torres quiso reparar el daño por su cuenta; el Conde no sólo se opuso, sino que pagó a Torres todo lo que le debía y lo despidió

vta. que Durán fue quien dirigió la obra de que se trata, lo demás ignora. En lo mismo contestó Alvístegui por haberlo visto y sabido que Durán desempeñó su obligación en todas las obras que desempeñó y estuvo a su cargo, mas no sabe si a más de sobrestante y cobrador se ocupó en otra cosa.

Don José Gorráez ignoró todos los referidos particulares, y sólo se hace juicio, que Durán, a excepción de una u otra cosa que por sí dispuso, se dirigió hasta concluir dicha fábrica por el plan que dejó el maestro Torres.

*13a., 14a. y 15a. preguntas,
foja 3 y vta., cuaderno 4o.*

Por éstas lo que en sustancia se articuló fue, si es cierto que aún antes de que se separase al maestro Torres de la dirección de las obras, Durán era quien por la confianza que merecía al Conde entendía en la compra de materiales, paga de operarios y en todo lo perteneciente a ellas. Que en un remiendo que se ofreció hacer

en la casa de Matanza después de muerto el Conde, se pagaba al maestro Ortiz (a quien se le encargó por don José Gorráez su correspondiente premio, y también 8 reales diarios a un sobrestante nombrado Claudio. Y si aunque después del fallecimiento de dicho Conde pretendía el maestro Torres se le restituyese a la casa, y no lo permitió su albacea vuestro ministro don Francisco Javier Gamboa, y antes le mandó a Durán, siguiere dirigiendo la fábrica de la casa de la calle de San Francisco, protestándole se le satisfaría todo su trabajo.

En razón de todo esto, la Condesa dijo ser cierto que después del fallecimiento del Conde se pagaban en la casa del rastro todas las memorias por sólo la firma de Durán, y que al remiendo que se ofreció hacer en la casa de Matanza asistió de maestro dicho Ortiz y de sobrestante el nombrado Claudio, y lo demás ignoró.

Don José Alemán, a excepción del último particular que ignoró, lo demás dijo ser cierto y con éste contestaron en todo los otros dos testigos, bien que el último no tiene presente lo que se pagaba al sobrestante Claudio, aunque sí, que se le pagaba por días.

*16a., 17a. y 18a. preguntas,
fojas 3 vta., cuaderno 4o.*

Por éstas lo que se articuló fue, si es cierto que después que Durán concluyó la obra a su instancia, nombró la Condesa para que la recibiese al maestro don José Mazo, quien efectivamente la recibió y sobre ello hizo un papel que debe parar en la casa. Si lo es también, que viendo Durán que a más de los 6 pesos semanarios que había percibido, sólo se le quería hacer pago con los 1,000 pesos de que habla el recibo de fojas 14, y que se le dieron año y 10 meses. Antes de que la obra se concluyese, reconvino varias veces a la Condesa sobre la paga de su honorario y le contestó ocurriese a don José Gorráez, para que se liquidara su cuenta porque su ánimo era que se le pagara todo lo justo. Y que aunque así lo hizo se excusó dicho don José Gorráez de ejecutarlo con el pretexto de que no quería tener litigios con el Marqués de Moncada, aunque era muy justa su demanda, por lo que de orden de la justicia se le pagaría hasta el último medio y que así podía presentarse contra la casa.

La Condesa, a excepción de esto último que lo ignora, dijo ser cierto lo demás, aunque no se acuerda del tiempo en que se dieron los 1,000 pesos; pero que se hacía cargo que con ellos había quedado Durán pagado por el recibo que dio.

Alemán ignora si la Condesa remitió a Durán con don José Gorráez, y lo que entre ellos hubo, lo demás dice ser cierto.

Lo mismo en sustancia dijo Alvéstegui, y don José Gorráez dice ser cierto que concluida

la obra solicitó Durán se señalase maestro que la recibiese: que a dicho Durán se le dieron 1,000 pesos que antes que los recibiese fue cuando ocurrió al declarante, que después que los percibió quedó satisfecho del todo expresando que no tenía que demandar cosa alguna como consta del recibo, y que no tiene presentes los demás pasajes que se refieren.

Preguntas 19a. y 20a., foja 3 vta., cuaderno 4o.

Estas en sustancia se redujeron a instruir que desde que murió el Conde, jamás se vio algún otro maestro que dirigiese la obra susodicha sino fue a Durán, y que la Condesa muchas ocasiones a presencia de varias personas, entre ellas de unos padres Felipenses, alabó y ponderó la actividad, empeño y economía de Durán, expresando que en esta fábrica sin embargo de ser tan cuantiosa y magnífica, sólo se habían gastado 113,000 y pico de pesos, cuando en la de la esquina del Angel se había gastado mucho más, lo que sirvió de estímulo para que dichos padres lo emplazasen para que les dirigiese cierta obra.

El 1er. particular dijo la Condesa ser cierto; y esto último, que no tenía presente. Y lo mismo dijeron los mencionados testigos, a excepción de Alemán y Alvéstegui, que también contestaron en que la obra de la calle de San Francisco tuvo de costo la cantidad que se expresa.

Teniendo todo esto presente Vuestra Alteza, pronunció sentencia en 29 de marzo próximo por la que se sirvió declarar no haber probado la parte de don Agustín Durán lo que le con vino, y sí haberlo hecho la casa mortuoria del Marqués del Jaral de sus excepciones y en su consecuencia se le absolvió de la demanda.

foja 82. Hecha notoria esta sentencia a las partes, la de Durán suplicó de ella, y habiéndosele entregado los autos para expresar agravios.

foja 84. Ejecutándolo pide se sirva Vuestra Alteza de revocar la precedente sentencia y a su consecuencia mandar que regulados los servicios que éste impendió en la casa
foja 40. del Conde, se le satisfaga efectivamente todo lo que se le resta según lo que resulta de la tasación.

foja 86. Por el contrario, la casa mortuoria del Conde de San Mateo pide se sirva Vuestra Alteza confirmar la sentencia de vista con condenación de costas. Por cada una de las partes se expenden, para fundar su respectiva pretensión, los méritos que harán presentes sus abogados con lo que se haya concluso el pleito y para su vista están citadas las partes.

Licenciado Torres. (Rúbrica)



Lám II-6. Abo Polícromo, *Mayólica* (1650-1700). El motivo central es un medallón con elementos florales que enmarcan un pájaro y a cuyo pie se leen las iniciales del dueño. El engobe va del verde al amarillo café, azul y negro en fondo blanco

EFFECTOS DE LA CONQUISTA ESPAÑOLA SOBRE LA CERAMICA PREHISPANICA DE CHOLULA

FLORENCIA MÜLLER

EN Cholula, Pue., debido a que el sitio arqueológico fue habitado desde el Preclásico Medio hasta el siglo xx, ha sido posible reconstruir la secuencia cerámica que cubre el inmenso lapso que comenzó en el Horizonte Preclásico Medio, en la fase Tlatilco (500-200 aC) del Preclásico Superior, fase Ticomán (200-100 aC) y fase Proto-Cholula (100-0 aC) Cholula I (0-200 dC). En el Horizonte Clásico en sus fases: Cholula II (200-350), Cholula II-a (350-450), Cholula III (450-500) Cholula III-a (500-700) y Cholula IV (700-800). Del Postclásico en sus fases Cholulteca I (800-900), Cholulteca II (900-1325), Cholulteca III (1325-1520), Cholulteca IV (1500-1600) y Colonial (1600-1800).

Sin embargo, la fase de más interés parece ser la del contacto de las dos culturas, la indígena y la española, o sea la Cholulteca IV (1520-1600). La cerámica de esta fase se ha podido separar en tres divisiones:

A) *La cerámica que sobrevivió sin ningún cambio.* De la fase anterior, que es la Cholulteca III, se conocen 26 formas que son: el comal; el plato; la escudilla hemisférica con paredes verticales, con paredes divergentes o de silueta compuesta; las miniaturas; la olla doméstica; el tecomate; el brasero ritual; la escudilla de fondo plano; la olla ritual; la cuchara; la escudilla trípode con 10 variedades de soportes; el tubo de drenaje; el cántaro; el tapa-plato de dos tipos; la copa; el disco; la cazuela o *apaxtle*; la taza; el malacate; el molcajete; el patojo; el sahumerio de mano y el bicónico. Sin embargo, después de la Conquista, solamente se encontraron ocho formas, las cuales son: el comal, el plato, la escudilla hemisférica o con paredes rectas, las miniaturas, el tecomate, la cuchara y el brasero de tipo bicónico, todos los cuales no tuvieron cambio alguno. En Cholulteca III, dominaron tres cerámicas: el monocromo, el bicromo y el policromo. Las tres sobrevivieron con el mismo acabado. Sin embargo, el

color rojo guinda fue el más popular en vez del rojo amarillo de la fase anterior.

La fase Cholulteca III se caracterizó por 3 estilos; a) El geométrico, que se derivó de los textiles, b) En el estilo realista predominaron los motivos zoomorfos —el conejo, el venado, el coyote y la serpiente— y representaciones de varias clases de aves y, en los fitomorfos, se ven algunas plantas y flores, c) Del estilo llamado tipo código, donde los motivos más comunes son los signos calendáricos del *tonalpohualli*; la serpiente —*coatl*—, el monstruo de la tierra —*cipactli*—, 2 tipos de aves que pueden ser el águila —*cuauhtli*— y el zopilote —*cozcacuauhtli*—, el mono —*ozomatli*—, la muerte —*miquiztli*—, el cuchillo de pedernal —*tecpatl*—, la caña —*ácatl*—, y el venado —*mázatl*—, donde, además, se encuentran las figuras de varios de los dioses: Xipetotec, Quetzalcóatl, Tláloc, Macuilxóchtli, Mitlantecuhtli, los Tezcatlipoca, el rojo Tlatlahuqui, y el negro Yayauhqui, y los símbolos del dios del pulque Omeatochtli. De entre 3 estilos enunciados sólo el geométrico quedó sin ningún cambio.

De las técnicas de Cholulteca III (palillos, grabado, esgrafiado, punteado, raspado, estuco, sellado, laca, vetado, protuberancias, brochazos y fugitivo) en Cholulteca IV sólo sobrevivieron los palillos, el esgrafiado y el sellado.

El método de la fabricación de las vasijas para esta fase, a base de moldes, se siguió usando hasta bastante tarde en la fase colonial.

B) *Cerámica hispánica*. En relación con las nuevas formas introducidas a raíz de la conquista española, las localizadas a la fecha son bastante escasas. Se tiene el candelero y el cántaro en una forma especial para el envío del aceite de oliva o el vino. Sin embargo, se produjeron nuevas técnicas; el vidriado en los colores ámbar o verde; el esmalte a base de estaño; el uso del torno, y el cocimiento de las vasijas en el horno cerrado de cámara.

De gran importancia es la introducción de la tradición medieval representada por el complejo Colombia azul/blanco en la forma de la taza y el plato sopero, con el acabado esmaltado.

C) *La cerámica que muestra el influjo de las 2 culturas*. Por último se cuentan vasijas que, aun cuando en algunos casos tienen las mismas formas que las del Cholulteca III, ya en su acabado se observan técnicas o motivos que son una mezcla de ambas culturas.

La olla doméstica está cubierta con el vidriado en color ámbar o verde y decorada con bandas horizontales sencillas o dobles, selladas con motivos florales hasta de 12 pétalos, o hileras de escudos de águilas que alternan con pescados; gallos con caracoles; flores y grupos de chiles, o ruedas dentadas. Además, los cuellos pueden estar decorados con mosaicos de incrustaciones de piedras de origen calcáreo.

Los jarros están cubiertos con el vidriado y a veces muestran una pequeña asa; el plato trípode bícromo se fabricaba en negro/guinda con un solo tipo de soporte, adornado con una hilera de símbolos que recuerda las iniciales de alguna orden religiosa. Los discos fueron hechos de tiestos vidriados; la cazuela o apaxtle está recubierta en el interior con el vidriado, y la tasa, aunque su acabado es prehispánico, su forma sigue la tradición medieval de la esmaltada.

En el sahumador se continúa la forma de la que se encontraba en Cholulteca III, con técnica esgrafiada, pero todavía permanecen algunos elementos del estilo tipo código; sin embargo, éstos han sido alterados. Por ejemplo, el Sol es representado con la cara dibujada al estilo europeo, y la Luna con la cara de un hombre muerto y la signa de la palabra hacia abajo. Hay otro disco en el cual está delineado un ser extraño que más parece un diablo europeo que un felino. Toda esta escena recuerda la que se encuentra en la p. 71, Lám 24, del *Código Borgia*. Por último, se tiene un soporte para las vasijas en la forma de un banquito terminando con la técnica del vidriado.

Es en las figuritas donde se percibe más el influjo español, porque en el Cholulteca III se elaboraban figuras de dioses como el del agua, Tláloc, y sus ayudantes, los tlaloques; Tezcatlipoca y Mictlantecuhtli. Entre las representaciones humanas se hallaban los decapitados, los ahorcados, los guerreros, las mujeres sentadas, de pie o en cinta, además de los jefes sentados en sus bancos-tronos y las máscaras de los caballeros con sus yelmos zoomorfos, o las víctimas pintadas con los signos del sacrificio. Entre los motivos zoomorfos, los más comunes eran el perro y el coyote.

El anterior complejo desapareció hacia el siglo XVI o Cholulteca IV, aunque las figuras continuaron con la misma pasta y técnicas prehispánicas, sólo que se representaban imágenes españolas como vírgenes, angelitos, niños-dios, diablos, soldados, frailes y los animales domésticos europeos grandes y chicos.

En resumen, es posible afirmar que la cerámica de Cholulteca IV se puede dividir en 3 clases: a) Las vasijas que resistieron el influjo de la Conquista y que se siguieron fabricando, durante el siglo XVI, con el acabado, estilo y motivos más o menos iguales a la fase anterior o Cholulteca III (1325-1520). b) La cerámica de técnica española que se manufacturó localmente según las técnicas europeas, mediante el torno y el horno cerrado de cámara, además del uso del vidriado en colores ámbar y verde y del esmalte a base de estaño. c) Las vasijas que muestran una mezcla de formas, técnicas y motivos de decoración prehispánica e hispánica.

Por último, las figurillas, aunque hechas con la pasta y la técnica prehispánicas, solamente representan imágenes españolas.

CERAMICA QUE CONTINUO SIN CAMBIO

CHOLULTECA IV, 1500-1600 dC

GRUPO A: PREHISPÁNICO

CLASE: sin engobe

TIPO: sahumador tipo plato, 2-ch'

Pasta: porosa; café 7.5 YR 5/4; cocimiento bueno; desgrasante de ceniza volcánica.*Engobe:* bicromo; negro 7.5 YR N/2 sobre rojo pardo 7.5 R 3/4 (guinda); policromo: blanco fugitivo 10 YR 8/2, negro 7.5 N/2 sobre guinda; rojo pardo 7.5 R 3/4.*Forma:* sahumador tipo plato, mango sólido.*Técnica:* esgrafiado, pintura fugitiva.*Motivos:* posición exterior; plato y mango, geométrico; radiales, arcos y realistas; flores.

TIPO: incensario, 2-d'

Pasta: porosa; café 7.5 YR 5/4; cocimiento bueno; desgrasante de ceniza volcánica.*Engobe:* bicromo; negro 7.5 YR N/2 sobre (guinda) rojo pardo 7.5 R 3/4.*Forma:* bicónica con 2 orejas y 2 asas sólidas.*Técnica:* esgrafiado.*Motivos:* posición medial, geométrico, bandas horizontales.

CLASE: bruñido

TIPO: comal, 2-a

Pasta: porosa, rosado 7.5 YR 7/c; cocimiento bueno; mucho desgrasante de ceniza volcánica.*Engobe:* rojo pardo (guinda) 7.5 R 3/4 a rosado 7.5 YR 7/4.*Forma:* comal tipo plato con fondo rugoso.*Técnica:* palillos, marcas de humo, parte superior bruñido, inferior rugoso.

TIPO: olla, 2-g

Pasta: porosa, amarillo rojo 5 YR 6/4; cocimiento bueno; mucho desgrasante de ceniza volcánica.*Engobe:* rojo 7.5 R 4/6.*Forma:* olla, cuerpo fitomorfo, cuello largo, soporte anular bajo, paredes muy delgadas, con asas trenzadas de la parte superior del cuerpo al borde del cuello.*Técnica:* bruñido.*Motivo:* fitomorfo.

TIPO: cuchara, 2-11

Pasta: porosa, rojo claro 2.5 YR 6/8; cocimiento bueno; desgrasante, ceniza volcánica.*Engobe:* rojo claro 2.5 YR 4/8.*Forma:* cuchara.*Técnica:* alisado.

TIPO: cazuela, 2-x

Pasta: porosa, amarillo rojo 5 YR 7/8; cocimiento bueno; mucho desgrasante de ceniza volcánica.*Engobe:* rojo 7.5 R 4/6 interior, extendiéndose al labio exterior.*Forma:* cazuelas de paredes cortas, fondo he-

misférico, haciendo ángulo basal con paredes; fondo rugoso.

Técnica: rugosidad.

CLASE: pulida.

TIPO: plato, 2-b

Pasta: porosa, rojo claro 2.5 YR 6/8; cocimiento bueno; desgrasante de ceniza volcánica.*Acabado:* alisado; 2.5 YR 6/8; engobe, negro 7.5 YR N/2 firme a borroso; rojo claro 2.5 YR 5/6 a café rojizo 2.5 YR 4/4 sobre rojo amarillo borroso 5 YR 6/8; negro 7.5 YR N/2 esgrafiado sobre rojo 7.5 R 4/6 interior; exterior café rojizo 2.5 YR 4/4.*Forma:* platos hemisféricos con fondo cóncavo o convexo (dimple).*Técnica:* borrosa.*Motivos:* posición labial; geométrico; banda de triángulos abiertos; grecas; ganchos; círculos; *xicalcolihqui*; peines; realistas: hojas, plumas, flor.

TIPO: escudilla hemisférica, 2-ch

Pasta: porosa, rojo claro 2.5 YR 6/8; cocimiento bueno; desgrasante de ceniza volcánica.*Engobe:* policromo; rojo 7.5 R 4/6; blanco 10 YR 2/8, sobre rojo amarillo borroso 5 YR 6/8, o café claro 7.5 YR 6/4, a café oscuro 7.5 YR 3/2.*Forma:* escudillas hemisféricas, paredes rectas, fondo semiplano.*Técnica:* laca borrosa.*Motivos:* posición labial, bandas de ganchos continuos.

CLASE: intrusiva

TIPO: anaranjado delgado corriente, 2-p

Pasta: semifina, porosa, rosa 7.5 YR 7/4; cocimiento bueno; desgrasante de cuarzo y cuarcita (Sotomayor, ms).*Acabado:* pintado; rosa 7.5 YR 7/4; café claro 7.5 6/4 a negro 7.5 YR N/2.*Forma:* cántaro, cuerpo elipsoidal, cuello alto recto, fondo plano, asa del borde del cuello a la parte superior del cuerpo, fondo plano.*Técnica:* molde, marcas verticales, del alisado, o molde.

GRUPO B: LOZA HISPÁNICA

CLASE: Colombia azul sobre blanco (Goggin, 1968 p 117-126)

Pasta: compacta, fina y yesosa; rosado 7.5 YR 7/4; cocimiento completo; no hay desgrasante (Goggin, p 117).*Engobe:* bicromo; azul ultramar sobre blanco 10 YR 2/8.*Forma:* 2-b) plato sopero con soporte anular somero; 2-y) taza soporte anular cuerpo estilo medioval, con una asa colocada sobre el borde (Goggin, p 122).*Técnica:* torno, horno, esmalte de estaño.



Lám I-1. De la cerámica prehispánica es esta escudilla de paredes rectas y fondo semiplano. Su técnica es de laca borrosa y su estilo geométrico. Tiene una banda de ganchos continuos. La pieza pertenece a la fase: Cholulteca IV (1500-1600 dC)

Motivos: posición labial, banda ancha horizontal.

TIPO: garrafón vidriado, 2-3'

Pasta: laminosa, rosado gris 7.5 YR 7/4; cocimiento bueno; material vidrioso lleno de burbujas y desperdicios.

Acabado: rosado gris 7.5 YR 7/4.

Forma: ánfora o garrafón de cuerpo elipsoidal; fondo cónico; cuello mediano, corto, reforzado.

Técnica: vidriado y lechado en el interior, tornos, horno (usado para contener aceite de olivo o vino).

GRUPO C: LOZA CON INFLUJO DE LAS 2 CULTURAS

CLASE: sin engobe

TIPO: sahumador; tipo plato, 2-eh'

Pasta: porosa, café 7.5 YR 5/4; cocimiento bueno; desgrasante de ceniza volcánica.

Acabado: engobe rojo pardo (guinda) 7.5 R 3/4, sobre café rojizo 5 YR 4/4.

Forma: sahumador tipo plato con mango.

Técnica: palillos, esgrafiado.

Motivos: simbólico; se encuentra algo que recuerda la escena de la p. 0.71, Lám 24, del

Códice Borgia, pero el Sol está dibujado al estilo europeo, con cara, y la Luna con la cara de un hombre muerto y otro disco enseña un ser extraño que parece diablo europeo y no un felino.

CLASE: loza vidriada

TIPO: comal, 2-a

Pasta: porosa, rojo claro 2.5 YR 5/6; cocimiento completo; desgrasante de ceniza volcánica.

Engobe: rojo amarillo 5 YR 5/8.

Forma: comal plato, parte superior vidriada, inferior rugosa.

Técnica: vidriado, rugosidad.

TIPO: plato, 2-b

Pasta: porosa, gris café claro 10 YR 6/2 a rojo amarillo 5 YR 7/6; cocimiento completo; poco desgrasante de ceniza volcánica.

Acabado: a) vidriado irregular cubriendo el interior y una sección del borde exterior, verde olivo 5 Y 5/4; b) café rojizo 2.5 YR 5/4.

Forma: plato hemisférico, borde sencillo.

Técnica: vidriado lechado irregular o marcas de ruedas; dentado en el fondo exterior.

TIPO: escudilla hemisférica, 2-c

Pasta: porosa, rojo claro 2.5 YR 6/8; cocimiento bueno a malo; poco desgrasante de ceniza volcánica.

TIPO: miniaturas, 2-f

Pasta: porosa, rojo claro, 2.5 YR 5/6; coci-



rojo amarillo 5 YR 7/6; cocimiento completo; poco desgrasante de ceniza volcánica.
Acabado: a) vidriado irregular cubriendo el interior y una sección del borde exterior, verde olivo 5 Y 5/4; b) café rojizo 2.5 YR 5/4.

Lám I-2. *Recubierta de engobe azul sobre blanco, esta taza de soporte anular corresponde a la loza Hispánica Mayólica. La técnica usada es esmalte de estaño; fabricada en torno y cocida en horno cerrado. Como ornamento tiene una banda*



miento completo; poco desgrasante de ceniza volcánica.
Engobe: rojo amarillo 5 YR 5/8 (ámber) .
Forma: escudilla de soporte anular.
Técnica: vidriado, torno, horno.

TIPO: 2-g

Pasta: porosa, rojo claro 2.5 YR 5/6; cocimiento completo; desgrasante de ceniza volcánica.
Engobe: verde olivo 5 Y 5/4 sobre rojo amarillo 5 YR 6/6 (ámber).
Forma: olla; silueta compuesta; cuello mediano; boca ancha; fondo semiplano; borde ondulado o cortado, o con orejas sólidas labiales.
Técnica: vidriado lechado irregular; aplicaciones; sellado.
Motivos: posición medial; realistas: flores, aves, conchas.

TIPO: olla ritual, 2-1

Pasta: porosa, rojo claro 2.5 YR 6/8; cocimiento completo; desgrasante de ceniza volcánica.
Engobe: rojo amarillo (ámber) 5 YR 5/8 a 4/6, a rojo 10 R 4/6.

Lám I-3. *Dos técnicas distintas, la española y la indígena se unieron en esta olla de cuerpo hemisférico, cuello corto, soporte anular somero y vertedera ciega. En su fabricación se usaron el horno y el torno; la técnica es de vidriado*



Forma: olla; cuello recto, alto o corto; cuerpo hemisférico, o silueta compuesta o elipsoidal; soporte anular somero; asa de cuerpo al borde del cuello, tipo listón; vertedera, unas con vertedera ciega.

Técnica: vidriado, lechado irregular; marcas de torno; sellado; aplicaciones.

Motivos: posición medial, realistas: flores, elotes, gallos alternando con chiles, pescados, puntos, flores.

TIPO: tubo, 2/n

Pasta: porosa; gris oscuro 7.5 YR N/3; cocimiento completo; desgrasante de ceniza volcánica.

Engobe: verde olivo oscuro 5 YR 3/2.

Forma: tubo.

Técnica: vidriado.

TIPO: candelero, 2-c.

Pasta: porosa; rojo claro, 2.5 YR 5/6; cocimiento completo; desgrasante de ceniza volcánica.

Acabado: a) alisado; estuco seco, blanco 10 YR 8/2; b) vidriado rojo amarillo (ámber) 5 YR 5/8.

Forma: tubular con base de reborde basal con uno o varios corrugados o de forma zoomorfa.

Técnica: vidriado, corrugado molde.

TIPO: asiento para olla, 2-f

Lám I-4 y 5. Cántaro de cuerpo elipsoidal, cuello corto y soporte anular somero. La técnica usada es de vidriado y sellado. Loza de técnicas mixtas. Se trata de una taza de color rojo oscuro pulido, fitomorfa, con soporte anular, cuyo ornamento es un corrugado vertical. Cholulteca IV





Pasta: porosa; rojo amarillo 5 YR 5/8; cocimiento completo; desgrasante de ceniza volcánica.

Engobe: verde olivo 5 Y 4/3.

Forma: asiento con soporte anular o recorte plano.

Técnica: vidriado.

CLASE: loza de técnicas mixtas

TIPO: plato trípode, 2-m

Pasta: porosa; rojo amarillo 5 YR 5/8; cocimiento completo; desgrasante de ceniza volcánica.

Acabado: alisado, rojo amarillo 5 YR 5/6; engobe rojo amarillo 5 YR 5/6; bicromo; negro 7.5 YR N/2 sobre rojo pardo (guinda) 7.5 R 3/4.

Forma: plato trípode, soportes sólidos cónicos chicos o alargados; huecos de sonaja, fondo sencillo o sellado.

Técnica: palillos sellados.

Motivos: posición interior todo o sólo el fondo, dividido en 2 secciones; geométricos; dobles arcos; dobles líneas paralelas; simbólicos: sello de marca de ganadería de fierro español o imitando el símbolo de alguna orden religiosa.

TIPO: tapaplato con perilla, 2-rr

Pasta: porosa; rojo claro 2.5 YR 6/8; cocimiento completo, desgrasante de ceniza volcánica.

Engobe: rojo pardo (guinda) 7.5 R 3/4 sobre café rojizo 2.5 YR 4/4.

Forma: tapa de brasero con perilla.

Lám II-1. Del período colonial, este pebetero en forma de copa con asa y soporte alto está realizado en pasta semifina color rosado y tiene una capa de engobe de color gris oscuro. La técnica es de pastillaje; lo adorna un simbólico tridente

Lám I-6. Vista por la parte interna, esta taza fitomorfa muestra en posición labial una hilera de cuadretes de hojas que alternan con cuadros de líneas cruzadas; el borde del medallón tiene una banda de 3 arcos. Está recubierta de engobe rojo

Técnica: aplicaciones; moldes; sellado profundo.
Motivos: posición labial; banda muy pulida; realistas: rosetas, hoyos y botón.

TIPO: discos, 2-u

Pasta: porosa; rosado 5 YR 5/8; cocimiento completo; desgrasante de ceniza volcánica.

Engobe: rojo amarillo 5 YR 5/6 (ámber).

Forma: disco hecho de un tiesto para ficha de juego.

Técnica: vidriado.

TIPO: taza, 2-y

Pasta: porosa; rojo amarillo 5 YR 5/8 a rosa 7.5 YR 8/4; cocimiento completo; desgrasante con granos grandes de ceniza volcánica.

Engobe: rojo oscuro (guinda) 7.5 R 3/4.

Forma: taza con soporte anular somero; borde sencillo u ondulante, con una asita labial, estilo medieval europeo.

Técnica: palillos; decoración corrugada vertical exterior.

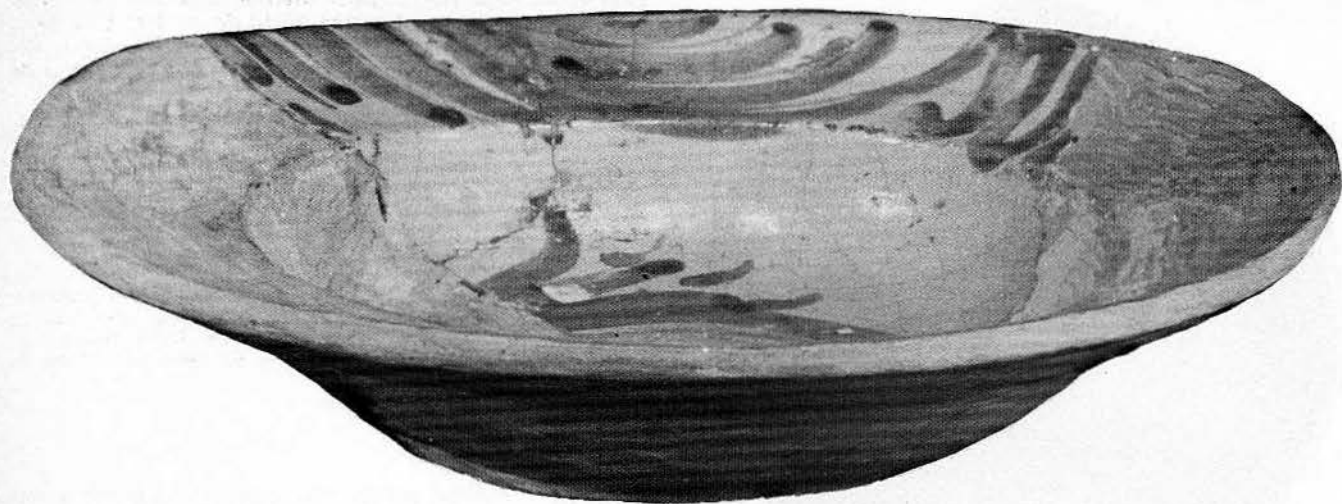
Motivos: posición interior; mixto; una hilera de cuadros de hojas alternando con rectas, 2a. banda de 3 arcos; fondo en 4 secciones, relleno con arcos.

TIPO: hoja ornamental, 2-f

Pasta: porosa; rosado 7.5 YR 7/4; cocimiento completo; desgrasante de ceniza volcánica.

Engobe: café rojizo 5 YR 4/4.





Lám II-2 y 3. Loza Mayólica de Los Remedios (1610-1660), plato *sopero* con soporte anular somero y esmalte grueso de estaño. Su engobe es verde limón en blanco. Jarrito de cuerpo elipsoidal con engobe azul cobalto sobre gris azul y una capa de esmalte estaño reventado

Forma: una hoja grande con borde ondulante, con asa; en el centro, un motivo.

Técnica: molde, palillos.

TIPO: objeto que semeja una hoja grande con asa.

Técnica: molde, palillos.

Motivos: en posición central, un símbolo desconocido.

TIPO: objeto problemático

Pasta: porosa; rosado 7.5 YR 7/4; cocimiento completo; desgrasante de ceniza volcánica.

Forma: pieza plana con recortes de diferentes tamaños en los lados, usada para marcador de rayas.

Técnica: recortado, pulido, esgrafiado.

CLASE: intrusiva

TIPO: con incrustaciones, 2-g'

Pasta: porosa; café 7.5 YR 5/4; cocimiento malo a completo; desgrasante de ceniza volcánica.

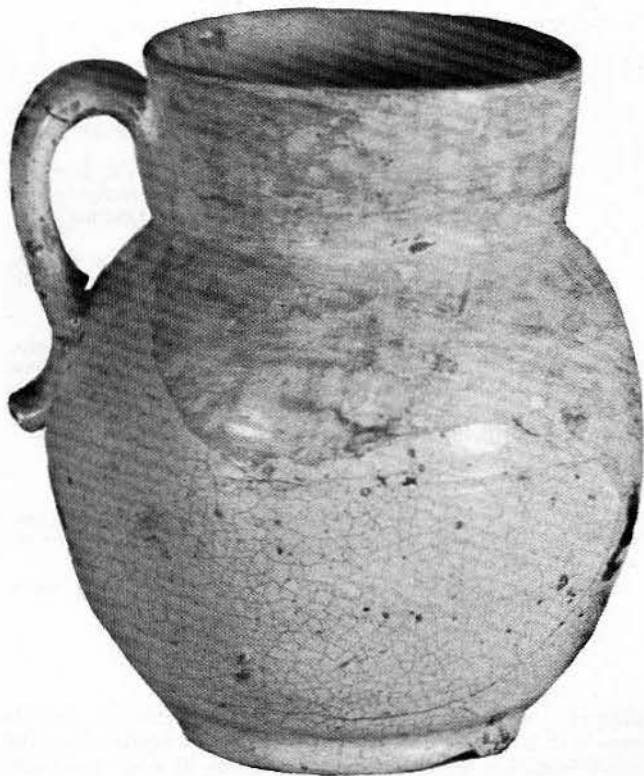
Acabado: alisado, rojo 7.5 R 5/6, engobe bicromo: rojo 7.5 R 4/6, sobre rojo 2.5 YR 6/6; policromo; negro 7.5 YR N/2, rojo 2.5 YR 4/6 sobre rojo oscuro 7.5 3/6 (guinda).

Forma: olla de cuello alto de borde volteado; escudilla hemisférica con orejas sólidas laterales labiales; tazas con corrugado, vertical, fitomorfa.

Técnica: punteado; grabado; palillos; incrustaciones de pedernal haciendo dibujo, o marcas de rueda dentada de fierro.

Motivos: en zonas, geométricos; círculos; triángulos rellenos de otros triángulos pequeños, cuadros, bandas de conchas y picos.

Lo característico de esta fase es el reflejo, en la cerámica, del influjo de la conquista española en los siguientes aspectos. El material se dividió en 3 grupos: a) La cerámica que sobrevivió, intacta, sin ningún cambio; el color más importante siguió siendo el guinda y las formas el comal, el plato, la escudilla hemisférica, las miniaturas, el tecomate, la cuchara, el sahúmador y el brasero bicónico; continuaron en uso las técnicas del borroso, la laca, el sellado, los palillos y el esgrafiado; el cocimiento, bueno. b) La loza hispánica,





Lám II-4 y 5. El primero, un plato sopero con soporte anular, procede de San Gabriel. El engobe es azul prusia sobre blanco gris. El segundo, un plato sopero hallado en San Luis, tiene engobe verde hoja y verde gris delineado con café oscuro; en los labios, una banda de manchas

representada por el Columbia azul/blanco y el garrafón de vidrio para aceite o vino. c) Loza de técnicas mixtas, en la cual el cocimiento es completo por el uso del horno; se ha utilizado el torno, y el vidriado es en ámbar y verde en ollas, jarros, discos, cazuelas, decorados con elementos florales, aves

y caracoles; hay motivos de incrustaciones de pedrería de origen calcáreo. El plato trípode en negro sobre guinda, con soportes sólidos alargados, es decorado con símbolos de origen español. El sahumador, no obstante los elementos de estilo códice, ya muestra los rasgos de la presencia española.

DESCRIPCION GENERAL DE LA CERAMICA COLONIAL

COLONIAL, 1600-1800 dC

GRUPO A: BARRO (1630-90)

CLASE: A, sin engobe

TIPO: pebetero, 1-1

Pasta: semifina gris rosado 7.5 YR 7/2; cocimiento completo; sin desgrasante.
Acabado: gris oscuro 7.5 YR N/4.
Forma: copa soporte anular alto.
Técnica: pastillaje.
Motivo: simbólico tridente (?).

CLASE: B, vidriado

TIPO: olla, 1-g

Pasta: porosa, rojo claro 2.5 YR 5/6; cocimiento completo; desgrasante: ceniza volcánica.
Engobe: rojo amarillo 5 YR 6/6 (ámber).
Forma: cuerpo globular, cuello recto con o sin asa que va desde la parte superior del cuerpo al borde del cuello; fondo semicóncavo; paredes muy delgadas.
Técnica: vidriado; lechado completo interior y exterior mitad de cuerpo superior; señales de torno en el cuello.

TIPO: tubo de drenaje, 1-n

Pasta: porosa, gris oscuro 7.5 YR N/3, cocimiento completo; desgrasante: ceniza volcánica.

Lám III-1. Ya en el siglo XVIII se ve con mayor claridad la influencia española sobre la cerámica. Un buen ejemplo es este hermoso plato hondo con engobe azul brillante sobre fondo blanco; en el centro, un medallón con un clavel abierto

Forma: tubo cilíndrico.
Técnica: vidriado.

TIPO: candelero, 1-c'

Pasta: porosa, rojo claro 2.5 YR 5/6; cocimiento completo; desgrasante: ceniza volcánica.
Engobe: rojo amarillo 5 YR 5/8 (ámber).
Forma: candelero de tubo cilíndrico con base anular alto y 2 corrugadas en la base del tubo.
Técnica: vidriado, corrugado.

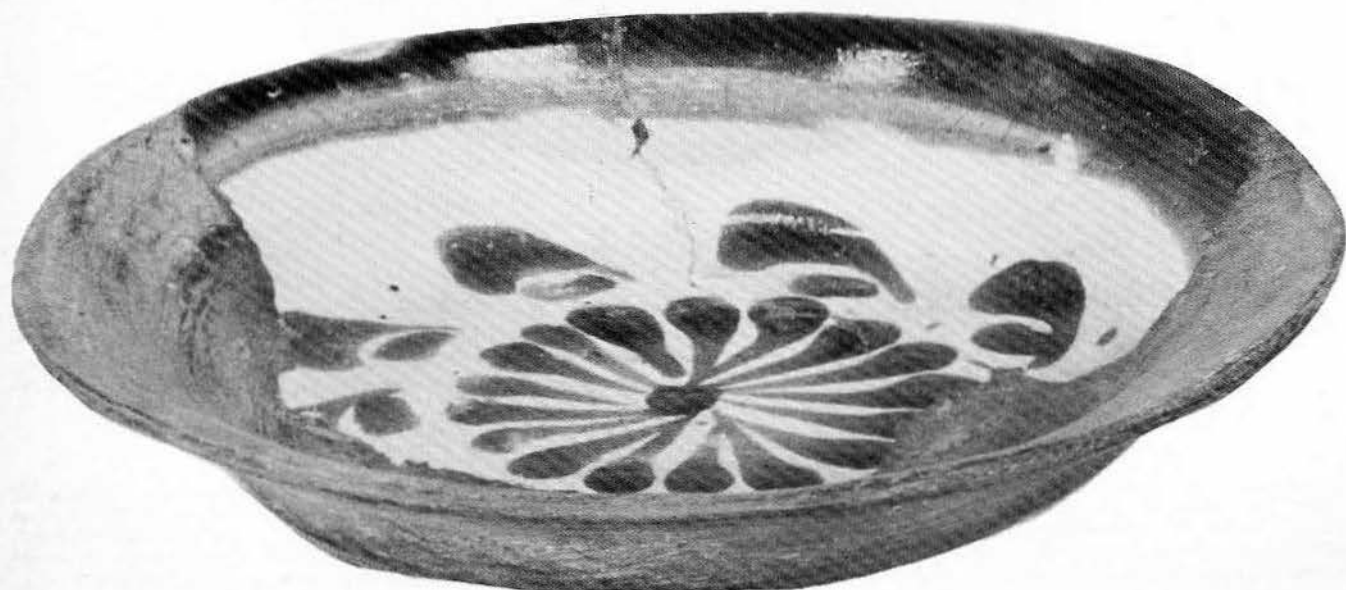
CLASE: loza esmaltada. Los Remedios (1610-60)
 (Figs Spring-Goggin, 1968, p 151-154)

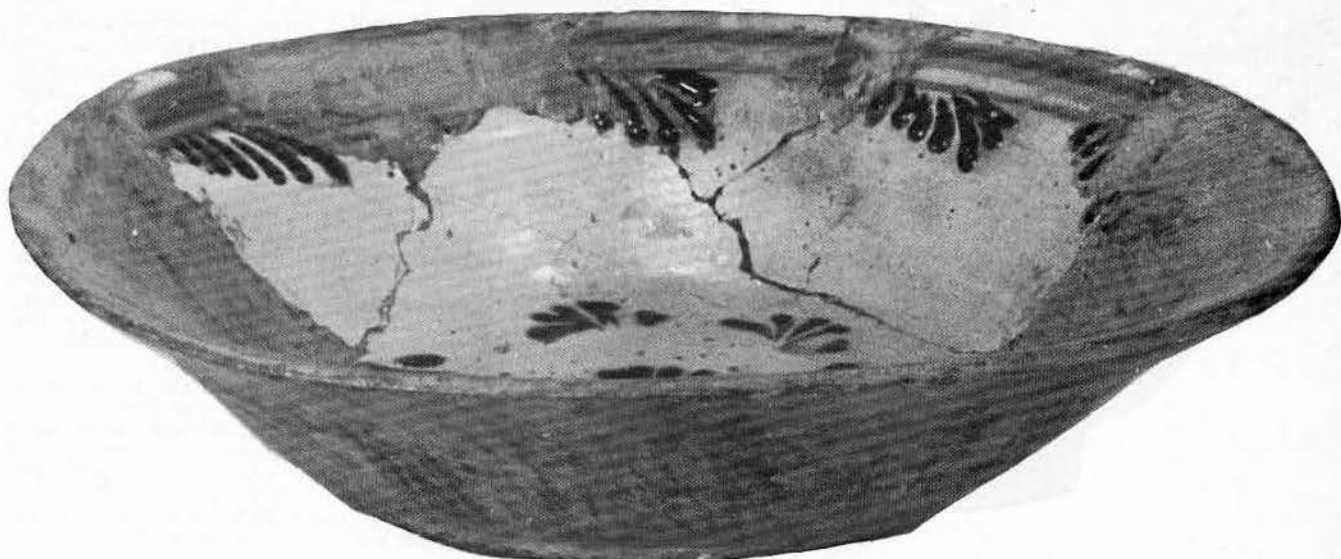
TIPO: plato, 1-1

Pasta: compacta, rojo claro 2.5 YR 6/6 cocimiento completo; inclusiones de granos grandes y finos de origen calcáreo con hematita, hornablenda y feldespato.
Engobe: bicromo: azul cobalto o verde limón sobre blanco 10 YR 8/2 o gris azul; policromo: azul cobalto, amarillo claro 5Y 8/8, verde olivo amarillo 2.5 Y 6/8, amarillo 2.5 Y 7/8 sobre blanco a cremosa 10 YR 8/2 — 8/3.
Forma: plato sopero, fondo anular somero.
Técnica: esmalte grueso de estaño, reventado burbujas.
Motivos: medallón central basal; temas de alas de ganso; borde líneas ondulantes continuas o discontinuas.

TIPO: taza, 1-y

Pasta: Idem.
Engobe: azul cobalto sobre blanco 10 YR 8/2 a cremosa amarilla 5Y 8/3.
Forma: con soporte anular bajo.
Técnica: capa de esmalte grueso de estaño, burbujas, reventado.





Motivos: medallón central, basal, tema ala de ganso estilizado y borde; elementos geométricos de bandas discontinuas.

TIPO: jarrito, 1-L

Pasta: Idem.

Engobe: azul cobalto sobre gris azul.

Forma: jarrito cuerpo elipsoidal, soporte anular, una asa tipo listón de cuerpo a borde del cuello.

Técnica: capa gruesa de esmalte de estaño, reventado.

Motivos: posición medial; realista, tema de ala de ganso.

TIPO: juguete-pato, 1-f

Pasta: Idem.

Engobe: azul cobalto sobre gris azul.

Forma: pato.

Técnica: capa gruesa de esmalte de estaño, moldeada.

CLASE: Los Remedios, amarillo (b)

TIPO: plato, 1-b

Pasta: compacta, rojo claro 2.5 YR 6/6; cocimiento completo, inclusiones iguales a la clase (a)

Engobe: capa gruesa, amarillo 10 YR 8/8, amarillo pálido verdoso 2.5 y 8/8 a 5 YR 7/4.

Forma: plato sopero con fondo anular somero.
Técnica: capa gruesa de esmalte de estaño, reventado.

CLASE: San Gabriel, azul sobre blanco
(Ichtucknee, 1615-60; Goggin, 1968, p 148-151)

TIPO: plato, 1-b y copa, 1-y

Pasta: compacta, rojo claro 2.5 YR 6/6 cocimiento completo, algunas inclusiones de arena y hematita.

Lám III-2. Alrededor de una flor, una hilera de hojas completa el motivo que decora este hondo plato sopero. El engobe es azul sobre blanco. Tiene además una banda labial con grupos de 7 o más rematadas por 3 bandas sólidas

Engobe: azul prusia sobre blanco 7.5 YR N8/ a blanco gris 10 YR 8/1.

Técnica: capa delgada de esmalte de estaño, reventado.

Motivos: medallón central basal alrededor de líneas de elementos florales, hojas sencillas combinadas con el dibujo central; en el borde, elementos geométricos sencillos: red, líneas verticales ondulantes u hojas alternadas con líneas.

CLASE: San Luis, azul sobre blanco-a
(1630-90 Goggin, 1968, p 154-158)

TIPO: plato sopero, 1-b; escudilla, 1-c; ollita, 1-L; y taza, 1-y

Pasta: yesosa, blanco 10 YR 8/2 a rojo claro 2.5 YR 6/6; cocimiento completo; el barro tiene mucha impureza de calcita cuarzo, mica y hematita.

Engobe: azul claro a cobalto sobre blanco 10 YR 8/2.

Forma: plato sopero y escudilla con fondo anular somero; taza y ollita con soporte anular.

Técnica: capa gruesa de esmalte de estaño, reventado; los trozos azules están sobrecargados con pintura que se siente al tacto.

Motivos: medallón basal con elementos florales o convencionales; el borde tiene una banda ancha discontinua y puntos.

CLASE: San Luis, blanco-b

TIPO: copa, 1-t

Pasta: rosa 5 YR 8/3, 8/4 Idem.

Engobe: blanco 2.5 YR 8/2.

Forma: copa de borde volteado y reforzado, soporte anular.



Lám III-3. Taza con soporte anular, loza Mayolica (1700-1850). La parte externa tiene una banda de elementos florales alternados con elementos convencionales entre 3 líneas labiales y basales. El engobe usado es azul sobre blanco

CLASE: San Luis, amarillo-c

TIPO: copa, 1-t

Pasta: Idem.

Engobe: capa interior más gruesa que la exterior; café amarillo claro 2.5 YR 6/4 sobre azul prusia.

Forma: copa de soporte anular somero.

Técnica: copa gruesa de esmalte de estaño, reventado.

Motivos: posición medial; bandas florales y líneas ondulantes (clavel); borde de banda ancha horizontal.

CLASE: San Luis, policromo-d
(1660-1720 Goggin, 1968, p 166-169)

TIPO: plato sopero, 1-b; escudilla 1-c; miniatura platito, 1-f, y taza, 1-y

Pasta: compacta, rosa 5 YR 8/3 a cremosa 5 Y 8/3; cocimiento completo; el barro tiene muchas impurezas de calcita, feldespato, hematita, cuarzo.

Engobe: capa gruesa interior; capa exterior delgada; interior medallón basal verde hoja y verde gris delineado con líneas de café oscuro 7.5 YR 3/2 sobre amarillo 2.5 YR 8/3 a cremosa 5Y 8/3; exterior amarillo pálido 2.5 Y 8/4; el verde es transparente mientras que el café y el amarillo son opacos.

Forma: platito miniatura, plato sopero y escudilla, fondo anular somero y taza con soporte anular.

Técnica: esmalte de estaño, reventado.

Motivos: medallón central basal, geométrico o floral, elementos convencionales en verde, enmarcado con líneas café delgado o puntos de café claro o anaranjado; se usaron temas en los motivos del borde, pero el fondo es siempre único.

CLASE: Abo policromo: 1650-1700 (Goggin, 1968, p 169-173)

TIPO: plato sopero, 1-b, y taza, 1-y

Pasta: uniforme y compacta amarillo pálido 2.5 y 8/3 algunas inclusiones de granos medianos de arena.

Engobe: policromo de cinco colores: verde pis-

tache a verde hoja, amarillo 2.5 YR 7/8, amarillo café 10 YR 6/8, azul cobalto delineado con finas líneas de negro 7.5 YR N/2 sobre blanco 2.5 YR 8/2 a rojo amarillo 5 YR 5/8.

Formas: plato sopero con fondo anular, somero, y copa de soporte-anular.

Técnica: capa gruesa de esmalte de estaño, reventado; a veces la pintura "se llora".

Motivos: Medallón central basal; tiene, como tema principal, un pájaro o un caballo, con arreglo de ramas, hojas o flores, terminando en círculos, todos delineados con negro; tiene bandas finas que terminan con bandas anchas y pueden llevar la inicial del dueño.

TIPO: miniatura: plato tapa, 1-f; taza, 1-y, y copa, 1-t

Pasta: algo porosa, rosado 5 YR 7/4 a cremosa 5 Y 8/3; cocimiento completo, algunas inclusiones de feldespato, calcita, hematita y hornablenda.

Engobe: azul o verde rojo, amarillo café 10 YR 5/6 sobre azul gris a gris claro 5 YR 7/1 o blanco 10 YR 8/2.

Forma: taza y copa con soporte alto y tapa miniatura con ceja.

Técnica: capa de esmalte de estaño, reventado, aplicaciones.

Motivos: medallón central basal de elementos geométricos convencionales; copa con banda de hojas y frutas, medial entre dos líneas.

CLASE: arcilla policroma (1650-85, Goggin, 1968, p 161-163)

TIPO: escudilla, 1-c.

Pasta: uniforme y compacta; rojo claro 2.5 YR 6/6 a blanco rosa 7.5 YR 8/2; cocimiento completo; algunas inclusiones de arena con feldespato, hornablenda, cuarzo, poca calcita y hematita.

Engobe: café amarillo 10 YR 3/8, verde hoja a azul gris sobre café claro 10 YR 7-3 a blanco 10 YR 8/2.

Forma: escudilla sopera con base anular bajo.

Técnica: capa gruesa de esmalte de estaño, reventado.

Motivos: medallón central basal circundado por bandas de hojas entre líneas negras; borde labial de puntos dobles entre líneas dobles.

CLASE: pueblo policromo (1700-1850, Goggin, 1968, 173-182)

TIPO: escudilla sopera

Pasta: uniforme y compacta, yesosa; blanco 10 YR 8/2, a 7.5 YR 8/2 cocimiento completo, inclusiones de arenisca, calcita, hematita y hornablenda.

Engobe: capa gruesa, azul cobalto a pálido delineado por líneas negras 7.5 YR N/2, sobre blanco 10 YR 8/2.

Forma: escudilla con fondo anular somero.

Técnica: capa de esmalte grueso y opaco, reventado.

Motivos: patrón cubre toda la vasija; elemen-

tos geométricos (¿encaje?) delineados con líneas negras.

CLASE: Puebla Azul/Blanco (1800-1500) (Goggin 1968 p. 190-195).

Pasta: compacta, yesosa, blanco 10 YR 8/2, a blanco rosa 7.5 YR 8/2 cocimiento completo, inclusiones de granos de calcita, hematita, y hornablenda.

Engobe: capa gruesa, azul oscuro brillante a claro sobre blanco 10 YR 8/2.

Forma: plato sopero fondo anular somero plato miniatura, taza y copa soporte anular.

Técnica: capa gruesa de esmalte de estaño, reventado.

Motivos: medallón central basal con grupos de 10 o más unidades florales (clavel); posición labial, series de líneas y bandas con grupos de pétalos colgando verticalmente.

CLASE: Huejotzingo, azul sobre blanco (1700-1850) (Goggin, 1968, p 195-196)

TIPO: plato sopero, 1-b

Pasta: yesosa; café muy claro 10 YR 8/4; cocimiento completo, algunas inclusiones de calcita, hornablenda y hematita.

Engobe: capa gruesa de azul claro sobre blanco 10 YR 8/2.

Forma: plato sopero con fondo anular.

Técnica: esmalte de estaño, poco reventado.

Motivos: banda ancha horizontal labial (es una variante de Puebla, azul/blanco)

CLASE: Aránamo, policromo-a (1750-1800, Goggin, 1968, p 196-198)

TIPO: plato sopero, 1-b; escudilla, 1-c; copa, 1-t y taza, 1-y

Pasta: yesosa compacta; rojo amarillo 5 YR 7/6 a blanco 10 YR 8/2; cocimiento comple-



Lám III-4. Copa con soporte anular, engobe azul cobalto y azul gris sobre blanco. Pertenece a la Mayólica de Puebla. En su decoración tiene una banda labial con grupos de elementos florales y otra basal de trenzados florales

to; pocas inclusiones de calcita, hornablenda, hematita y cuarcita.

Engobe: plato, copa y escudilla, capa gruesa; exterior blanco 10 YR 8/2; interior, verde hoja a azul o azul cobalto, amarillo 2.5 YR 8/8, café amarillo 10 YR 5/8, delineado negro café 7.5 YR 3/2, sobre blanco 10 YR 8/2.

Forma: plato y escudilla, fondo anular somero; copa y tasa, soporte anular bajo.

Técnica: esmalte de estaño, reventado; el café "se llora".

Motivos: plato o escudilla; medallón central basal, lleva cara o figura grotesca, enmarcado con una banda amarilla delineaal, con líneas finas negras; en el borde lleva bandas anchas delimitadas por líneas finas y diseños florales. La copa y la taza llevan banda medial con grupos de flores o pétalos, alternando con hojas o líneas ondulantes (es una degeneración de la Clase Abo).

CLASE: Aránamo, policromo-b

TIPO: plato sopero, 1b

Pasta: compacta, yesosa, blanco 10 YR 8/2, a rojo claro 2.5 YR 6/6 cocimiento completo, inclusión de granos de calcita, cuarcita y hematita.

Engobe: capa gruesa exterior blanco 10 YR 8/2 a amarillo 2.5 y 8/8 interior; rojo amarillo 5 YR 6/8, verde hoja, rojo 7.5 R 8/6, negro 7.5 YR N2/, café amarillo 10 YR 5/8 sobre blanco 10 YR 8/2 o amarillo 2.5 y 8/8.

Forma: plato sopero con fondo anular.

Técnica: esmalte de estaño reventado; los colores de la banda labial "se lloran".

Motivos: medallón central basal, tema floral enmarcado con líneas negras o bandas rojo amarillo; banda labial de líneas horizontales

TIPO: azulejo, 1-f

Pasta: Idem.

Engobe: azul cobalto, amarillo 2.5 y 8/8, blan-



Lám III-5. Jarrito de cuerpo hemisférico y cuello corto, con soporte anular, reventado. También es Mayólica de Puebla y su engobe es azul cobalto y azul gris sobre fondo blanco con motivos florales enmarcados por líneas

co 10 YR 8/2 delineado por negro 7.5 YR N2/ (?).

Técnica: capa gruesa de esmalte estaño.

Motivos: geométricos convencionales; círculos; arcos.

Grupo: C, loza vidrificada lustrosa siglo XVII-XVIII(?)

CLASE: San Pedro

TIPO: plato sopero, 1-b.

Pasta: yesosa; rosa 7 YR 7/3; cocimiento completo; inclusiones de calcita, cuarcita, hornablanda y hematita.

Englobe: azul cobalto, verde hoja a claro, café negro 7.5 YR N/2, rojo amarillo 7 YR 6/8 sobre blanco 10 Y 8/2.

Forma: plato sopero con fondo anular.

Técnica: sobre la primera capa blanca se aplica la segunda, la cual, al cocerse, queda vidrificada, reventada.

Activos: cubriendo todo el interior, dibujos geométricos irregulares convencionales.

Grupo: d, porcelana china (1610-1625) (D. Costa Pope, 1970; Goggin, 1968, p 98).

CLASE: Ming tardío

TIPO: plato, 1-b; escudilla, 1-c y taza, 1-y

Pasta: vidrificada, blanco 10 YR 8/2.

Forma: plato y escudilla, fondo anular somero; taza, con soporte anular somero.

Técnica: vidificado.

Motivos: escenas de paisajes naturales, lagos, pájaros y elementos florales cubriendo toda la superficie.

Lo característico de esta fase es que sigue la cerámica vidriada para usos domésticos y el Grupo A es para el ritual. Entre las formas que sobreviven se hallan el plato, la escudilla, la olla, el jarro, la taza, la copa, el tubo de drenaje y el candelero. Es curioso notar que la vasija de soporte tripode es eliminada por la de soporte anular. Se tienen como marcadores la loza esmaltada a base de estaño, de la cual deriva la famosa Talavera de Puebla; la presencia de la porcelana china indica que el comercio con Las Filipinas, en fecha temprana como 1610 a 1625, llegó hasta Cholula.

BIBLIOGRAFIA

BRUGGEMANN, JÜRGEN K: *El Sur del Centro de Veracruz: 1969 Un área en transición*. Tesis profesional, ENAH, México.

CÓDICE BORGIA: México-Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica, 2 vol.

COE, M D: "Archaeological Synthesis of Southern Veracruz, and Tabasco". *Handbook of Middle American Indians*, Part II, Vol 3. Austin. University of Texas Press.

CHARLTON, THOMAS H: *Post-Conquest Ceramics*. Tallahassee, 1968 Florida. The Florida Anthropological Society, p 96-101.

DELGADO, AGUSTÍN: "Investigaciones arqueológicas en las Cuevas del Sur de Tehuacán, Pue., y Sur de Córdoba, Ver". *Anales del INAH*. Tomo XVII, p 75-107.

DRUCKER, PHILIP: "Ceramic Sequences at Tres Zapotes, Veracruz, México". Washington: Smith. Inst. Bur. Am. Ethnol. Bull. 140.

1943 b "Ceramic Stratigraphy at Cerro de las Mesas, Veracruz, México". Washington: Smith. Inst. Bur. Am. Ethnol., Bull 141.

1955 "The Cerro de las Mesas Offering Jade and Other Materials". Washington: Smith. Inst. Bur. Am. Ethnol., Bull. 157.

DUSOLIER, WILFRIDO: "Principales conclusiones obtenidas del estudio de la cerámica arqueológica de El Tajín". *Actas del XXVII Congreso Internacional de Americanistas*, tomo II, 147-192.

GARCÍA PAYÓN, JOSÉ: "La cerámica de fondo 'sellado' de Zempoala, Veracruz". *Homenaje a Alfonso Caso*, pp 2: 189-198. México. INAH.

MAC NEISH, RICHARD, F A PETERSON, y K V FLANNERY: 1970 "Ceramics": *The Prehistory of the Tehuacan Valley*, Vol III. University of Texas Press Austin — London.

MARQUINA, IGNACIO: "Cuadro cronológico de Cholula." México, D F. *Proyecto Cholula*. Informe INAH.

GOGGIN, JOHN M: *Spanish Mayolica in the New World*. New 1968 Haven, Conn. Yale University, Dept of Anthropology, No. 72.

MEDELLÍN ZENIL, ALFONSO: *Exploraciones en Cuauhtochco*, 1952 Xalapa, Ver.

1955 *Exploraciones en la Isla de Sacrificios*, Veracruz.

1960 *Cerámicas del Totonacapan*. Xalapa: Universidad de Veracruz.

MUNSELL: *Soil Color Charts*. Baltimore: Munsell Color Company, Inc.

NOGUERA, EDUARDO: *La Cerámica de Cholula*. México: Editorial Guaranía.

1965 *La Cerámica Arqueológica de Mesoamérica*. México: UNAM. Inst. de Invest. Hist.

PIÑA CHAN, ROMÁN: *Mesoamérica*. México: INAH. 1960

1967 a *Una visión del México Prehispánico*. México: UNAM.

1967 b "Un complejo Coyotlatelco en Coyoacán, D. F." *Anales de Antropología*, Vol IV, UNAM MEXICO. México: INAH, p 141-160.

1968 *Jatna*. México: INAH.

SHEPARD, A O: *Ceramics for the Archaeologist*. Washington: 1956 Carnegie Institution.

TOLSTOY, PAUL: *Surface Survey of the Northern Valley of Mexico: The Classic and Postclassic Periods*. Philadelphia: Am. Phil. Soc. Transactions núm. 48.

MAPAS: *Mapa de provincias climatológicas* basado en el sistema de clasificación de Thornthwaite. Instituto de Geografía, México.

1: 100000 Sec. de Recursos Hidráulicos

1: 500000 Comisión Intersecretarial (1958)

1: 500000 de Agricultura y Ganadería.

CREMACION Y ENTIERROS EN VASIJA EN CHOLULA PREHISPANICA

SERGIO LÓPEZ ALONSO

DE LOS diversos temas relacionados con los enterramientos humanos en Cholula, Pue, este trabajo aborda el de la cremación y el de los entierros en vasija. El material fue obtenido durante la temporada de exploraciones de la sección de Antropología Física del Proyecto Cholula, de octubre de 1967 a diciembre de 1970.

Otros trabajos se han ocupado ya del tema de los entierros y se revisan con vista a su próxima publicación. Además, se conocen informes de las actividades de la sección de Antropología Física (López Alonso, Lagunas y Serrano, 1970, p 143-52) y en ellos se mencionan, en forma somera, los entierros encontrados hasta entonces.

Antes de analizar los datos de este informe es necesario precisar los conceptos. La acción del fuego en cadáveres, costumbre prehispánica, dejó huellas que se advierten en materiales óseos obtenidos en excavaciones. Para designar el hecho se han usado dos términos: incineración y cremación. Ambos necesitan definirse. Cremación es el efecto de quemar sin que, necesariamente, el objeto se convierta en ceniza. Incineración es el resultado de quemar algo hasta convertirlo en ceniza. En virtud de que los restos óseos muestran huellas de la acción del fuego sin estar convertidos en ceniza, se ha elegido el término cremación.

En la más generalizada nomenclatura antropológica sobre enterramientos humanos se denomina entierro primario en vasija al recipiente con material óseo, deliberadamente colocado bajo tierra, en el cual se conserven las relaciones anatómicas de las distintas partes del esqueleto. Entierro secundario es el que no presenta relaciones anatómicas.

Para designar los entierros en vasija se usan con frecuencia los términos urna, urna cineraria y urna funeraria, lo que origina confusiones, como se verá adelante. Caso y Bernal (1952, p 9-10) al referirse a los vasos efígie del arte zapoteca, dicen: "El nombre de urnas funerarias, aunque es correcto puesto que, como hemos dicho, las urnas se encuentran en tumbas, no indica todos los usos, porque según el resultado de nuestras exploraciones también es frecuente encontrar urnas del mismo como ofrendas en los templos, sin que tengan conexión con tumbas o entierros."

"El nombre de urnas funerarias lo consideramos

francamente inadecuado, ya que nunca hemos encontrado dentro de ellas huesos humanos o cenizas resultantes de la cremación de un cuerpo."

Piña Chán y Smith, en trabajo inédito, han definido el término urna como vasija funeraria en la cual se colocan cenizas o partes óseas. Se aprecia que la palabra urna, en México, ha sido empleada por los arqueólogos para referirse a vasijas, contengan o no restos óseos, cuanto para designar recipientes que sí los contienen. Por esta razón se juzga más adecuada la denominación *entierro en vasija*, que entierro en urna o entierro en olla, como se les suele llamar.

Por lo que toca al lugar, se impone diferenciar los entierros comunes de los rituales o ceremoniales (Romero, 1937, p 35). El término entierro común informa de inhumaciones realizadas para dar sepultura al cuerpo y se trata de la gente que Soustelle describe como "la masa indistinta de aquellos a quienes los dioses no han escogido y que llevan una existencia cada vez más opaca hasta que finalmente se pierden en el abismo común de Mictlán" (Soustelle, 1959, p 62). A otras inhumaciones que difieren de las comunes se les ha denominado enterramientos rituales o ceremoniales, debido a que el contexto de su hallazgo informa que no han sido casos de fallecimiento ordinarios sino que corresponden a personas sacrificadas y utilizadas como ofrenda. Los enterramientos rituales se hallan, en ocasiones, asociados a templos, altares y lugares semejantes, relacionados con otros entierros, o bien en conjuntos peculiares.

Algunas vasijas con restos óseos humanos no son objeto de este trabajo porque están asociadas a ritos que no son funerarios.

El sitio arqueológico

Marquina, en 1970, informó de la temporada que comprende este trabajo. Además es conocida la secuencia de exploraciones realizadas en la zona. Los trabajos intensivos de excavación en los lados oeste, suroeste, sur y sureste de la Gran Pirámide descubrieron gran cantidad de entierros humanos que demandaron, para su ubicación adecuada, el sistema de coordenadas utilizado por los arqueólogos para indicar el lugar de las estructuras arquitectónicas. El eje de las

ordenadas se marcó con una secuencia de letras separadas cada 4 m; y el de las abscisas con números a igual separación (*Marquina, 1970, Fig 5*).

La gran mayoría de los entierros explorados corresponde al Horizonte Postclásico y, en general, se halló en los escombros y rellenos que cubrían los edificios del Horizonte Clásico. Los pocos enterramientos del Clásico se encontraron en un nivel más bajo que los anteriores y presentan, en su orientación y en su posición, características que los diferencian. En este trabajo, los entierros en vasija, primarios y secundarios, se han señalado con la datación cronológica, edad y sexo de los individuos, cuando fue posible determinar estos datos.

Entierros primarios en vasija

Se encontraron en total 8 entierros primarios en vasija en mal estado de conservación, la mayoría perteneciente a individuos en edad infantil (*Láminas I y II*). Existen sólo 2 casos de adultos, uno del sexo masculino y otro del femenino.

Respecto a la cronología es de señalarse que, por ser pocos los enterramientos, cada fase cronológica se halla escasamente representada. Existe, no obstante la escasez, un ejemplar que data del Horizonte Clásico (Cholula II, 200-500 dC),* aunque en el Horizonte Posclásico Tardío (Cholulteca III, 1325-1500 dC) aparecen 4 casos que representan la mayoría de ejemplares en una sola fase (*Cuadros 1 y 2*). Es amplia la dispersión de los entierros en la zona explorada y es aseverable que no hay sitio donde hayan predominado.

Entierros secundarios en vasija

De los 42 entierros secundarios en vasija la mayoría está dañada, reducida a fragmentos, y en éstos se advierte acción del fuego (*Láminas III y IV*). La identificación de edad y sexo fue difícil, por lo cual en el *Cuadro 3* aparecen con frecuencia marcados con signo de interrogación los datos que no fue posible precisar. Se observó un predominio de entierros de adultos con huellas de acción del fuego. Hay un caso del tipo descrito y data del Horizonte Clásico (Cholula II, 200-450 dC); pero la mayor frecuencia se observa en el Horizonte Posclásico Temprano (Cholulteca I, 800-900 dC) y son 31 los enterramientos pertenecientes a esta fase.

Los entierros secundarios en vasija están concentrados en un sitio reducido, de manera inversa a la distribución de los entierros primarios en vasija en el área explorada. El lugar de los entierros secundarios en vasija es el comprendido entre las abscisas

* La cronología usada se refiere a la datación provisional hecha por Müller (1970, p 142).

CUADRO 1

DISTRIBUCION CRONOLOGICA DE LOS ENTIERROS PRIMARIOS Y SECUNDARIOS EN VASIJA, EN CHOLULA, PUE.

FASES	Primarios	Secundarios
Cholulteca III (1325-1500 dC)	4	8
Cholulteca II (500-1325 dC)	1	1
Cholulteca I (800-900 dC)	—	31
Cholula IV (700-800 dC)	1	1
Cholula III (450-700 dC)	—	—
Cholula II (200-450 dC)	1	1
Totales	7*	42

* En un caso no fue posible precisar la cronología.

60 y 62 y las ordenadas Z y C' (*Marquina, 1970, Fig 5*). El sitio está en el lado sur de la Gran Pirámide, en el relleno que cubría parte de la escalinata que limita la Plaza de los Altares, al norte. Tiene aproximadamente 200 m² de superficie en la cual se hallaron 30 vasijas con restos humanos cremados.

Exploraciones anteriores en el mismo sitio no han dado enterramientos del mismo tipo, debido, quizás, a que se ha prestado mayor atención al estudio de la arquitectura de la Gran Pirámide, en especial a las estructuras internas. Esto se concluye de las extensas excavaciones realizadas a través de túneles en las cuales únicamente se han encontrado 2 enterramientos humanos: el explorado por Romero (1937, p 9) y el correspondiente al Horizonte Preclásico Superior, que fue entregado al autor por el vigilante de los túneles de la Pirámide.

A pesar de que aparecieron 31 enterramientos en las exploraciones realizadas por Romero en 1937 (p 1-36), no se encontraron entierros en vasija en la meseta noreste de la pirámide. Los mismos trabajos produjeron el hallazgo conocido como el Altar de los Cráneos Esculpidos.

Las exploraciones realizadas por el Proyecto Cholula abarcan el lado poniente de la pirámide, la porción del sur y del sureste inclusive. En tal área se han encontrado 436 entierros de diversos tipos, entre los cuales se cuentan los 50 casos tratados en este estudio.

Parece significativo que los entierros en vasija aparezcan en notable cantidad en esta sección. Empero, dada la poca frecuencia con que aparecen en el sitio las vasijas con entierros primarios, llega a pensarse que se trata de prácticas esporádicas carentes de significado preciso, debido a que se han encontrado en lugares distintos y pertenecen a diversos períodos.



Lám I. Entierro en vasija de un infante muerto poco después de nacer. Se hallaron 8 de estos entierros primarios en vasija, la mayoría con restos de cuerpos de edad infantil

Quizá se trate de una modalidad encaminada a procurar mayor protección a algunos cadáveres infantiles y fetales, pero que no llegó a generalizarse en Cholula.

Respecto a los 42 entierros secundarios, 38 consisten en pequeños fragmentos con huellas de contacto con el fuego. Más notorio es que 30 entierros quemados y depositados en vasija se hayan encontrado en un área de aproximadamente 200 m² y todos correspondan a la fase Cholulteca I (800-900 dC). Esto hace pensar que en el sitio hubo un asentamiento de cierto grupo étnico, distinto del cholulteca, que practicaba esa forma de tratar los cadáveres; o bien, que se trata de un lugar seleccionado para el depósito de dichos entierros, que fue ocupado por poco tiempo.

Diferentes autores informan de varios grupos que practicaban la cremación desde el Horizonte Preclásico. Estrada Balmori y Piña Chán (1948, p 41), mencionan el hallazgo en Chupícuaro, de *tlecuitles* con abundante ceniza y huesos calcinados en época temprana del Occidente de México. Por cuanto al Altiplano Central se sabe, por comunicación verbal de Arturo Romano, de la existencia de esta práctica en Tlatilco, desde el Preclásico Medio.

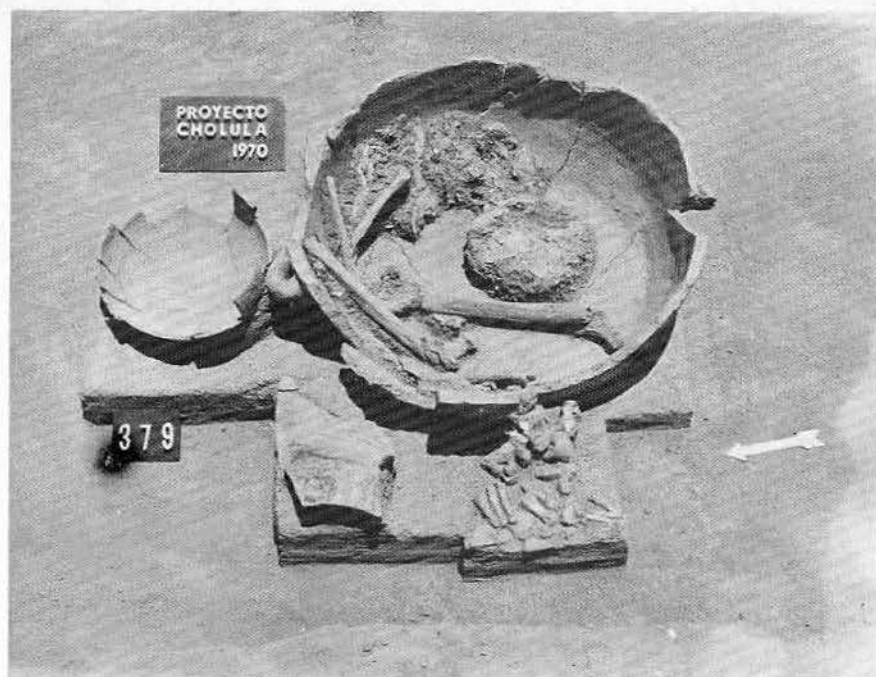
Es común encontrar, en diversas zonas arqueológicas, sitios de fuego contiguos a los entierros correspondientes a los distintos horizontes culturales. Sin embargo, la cremación y el uso de vasijas para el depósito de los restos quemados, como los encontrados en Cholula, parece una costumbre tardía, aunque en sí la cremación tenga antecedentes en épocas tempranas.

Al escribir de los matlaltzincas del Valle de Toluca, García Payón dijo (1941, p 64): "Refiriéndonos a la cremación, aunque hayamos encontrado bastan-

tes casos de ellas, dada la numerosa población que vivió en el lugar en épocas prehispánicas, no parece que este pueblo la practicara extensamente; y esto sólo desde la tercera época. Sabemos que este sistema era practicado por los aztecas, otomíes y tarascos y, como entre los matlaltzincas, todos ellos practicaban este método esporádicamente." Dijo Ruz (1968, p 184) al referirse a esta costumbre, que la práctica de la cremación fue tardía en el área maya e "...introducida por los grupos mexicanos que invaden tanto el norte de Yucatán como las tierras altas de Guatemala, en el curso de los últimos siglos anteriores a la conquista española..."

Estas citas coinciden en señalar, como portadores de la cremación, entre otros grupos, a los pobladores tardíos del Altiplano Central. La cremación, empero, tiene tempranos antecedentes en el altiplano de México y en otros sitios de Mesoamérica. En La Villita, al occidente de México, hay ejemplos de cremación y empleo de vasijas mortuorias desde fases tempranas del Horizonte Posclásico (Litvak, 1968, p 28-29). La mayoría de los entierros secundarios en vasija corresponden al Posclásico Temprano (Cholulteca I, 800-900 dC), y son los que se hallaron en pequeños fragmentos con huellas de contacto con fuego.

En Teotihuacan, la zona del Horizonte Clásico con mayor cantidad de entierros explorados en el Altiplano Central, hay sólo casos aislados de entierros cremados (Sejourné, 1966, p 219) y en ningún caso se trata de entierros en vasija. Igual ha ocurrido en La Ventilla (Lagunas y Serrano, inédito), en cuyos entierros —que son muchos— no se hallaron vasijas con restos óseos quemados. Sahagún refiere que, entre los mexicas, la forma más común de tratar los cadá-



Lám II. Vasija de grandes dimensiones que contenía los restos de un entierro primario de persona adulta. La vasija fue cortada para introducir el cuerpo

veres de nobles y gente baja, era la cremación, con excepción de los muertos por rayo, ahogados, leprosos, bubosos, sarnosos, gotosos, hidrópicos y, en general, los que morían por enfermedad, a quienes se enterraba en vez de quemar.

El mismo autor refiere la manera como se practicaba la cremación: "También dicen que después de haber amortajado al difunto con los dichos adornos de papeles y otras cosas, luego mataban a su perro, y entre ambos los llevaban a un lugar donde habían de ser quemados con el perro juntamente, y dos de los viejos tenían especial cuidado y cargo de quemar al difunto. Otros viejos cantaban y estándose quemando el cadáver, los dichos viejos con los palos estaban lanceándolo, y después de haberlo quemado cogían las cenizas, carbón y huesos, y tomaban agua diciendo 'lávese el difunto' y derramaban el agua encima del carbón y huesos y hacían un hoyo redondo y lo enterraban, y esto hacían así en el enterramiento de los nobles, como de la gente baja, y ponían los huesos dentro de una jarra u olla..." (Sahagún, 1946, p 316-17).

Al comentar sus hallazgos en Tenayuca, Noguera (1935, p 169) dice: "El estudio de las sepulturas con sus contenidos, a la vez que las vasijas mortuorias y los esqueletos humanos, nos permite observar en todo lo asentado por los primeros cronistas, que los aztecas practicaban la cremación y la inhumación con sus difuntos." Debe ampliarse la cronología de esta cita a una época anterior al apogeo de la civilización azteca para relacionarla con los materiales tratados en este informe y con los casos del Posclásico Temprano ya citados, pero sin rebasar el límite superior del Horizonte Clásico.

Se ha querido relacionar la práctica de la crema-

ción con la autoincineración de Quetzalcóatl de que hablan los *Anales de Cuauhtitlán* (1945, p 11) en donde se lee: "Luego que se atavió, él mismo se prendió fuego y se quemó..." Más adelante se afirma: "Según sabían, fue al cielo y entró al cielo." Este relato corresponde a una época temprana del Posclásico; pero no menciona si los restos quemados fueron depositados en vasija. En otro párrafo, los *Anales* hacen referencia a una caja de piedra donde Quetzalcóatl fue acostado: "Después que cantaron sus pajes, Quetzalcóatl les dijo: Abuelo paje, basta. Voy a dejar el pueblo, me voy. Mandad que hagan una caja de piedra. Prontamente labraron una caja de piedra, y cuando se acabó de labrar, acostaron ahí a Quetzalcóatl."

Respecto a las implicaciones miticorreligiosas que la cremación pudo tener en los pueblos prehispánicos, se la ha interpretado como el propósito de hacer que el alma se desprenda del cuerpo para ir al cielo, que es el destino final de los muertos conforme a la concepción cosmogónica, en los pueblos prehispánicos del Horizonte Histórico principalmente, según lo informan con amplitud Sahagún y otros cronistas. Estos refieren la idea de la existencia de 3 reinos de los muertos: el infierno o Mictlán; el paraíso terrenal o Tlalocan; y el cielo o morada del Sol. Los que morían pequeños no iban al Mictlán sino a Xochitlalpan. El destino final de los hombres después de muertos ha sido marcado al nacer y toca a los dioses decidir el género de muerte de cada quien. El cielo o morada del Sol corresponde a los caídos en batalla, los prisioneros muertos, los sacrificados y las muertas de parto. El lugar para los elegidos por el dios Tláloc es el Tlalocan, a donde va todo aquel cuya muerte se relacione con el agua: ahogados, fulminados por rayo,



Lám III. Plato con los restos de un entierro secundario, en el cual se encontraron evidentes pruebas de cremación. Se hallaron 42 de estos entierros

CUADRO 2

RELACION DE ENTIERROS PRIMARIOS EN VASIJA LOCALIZADOS EN CHOLULA, PUE.

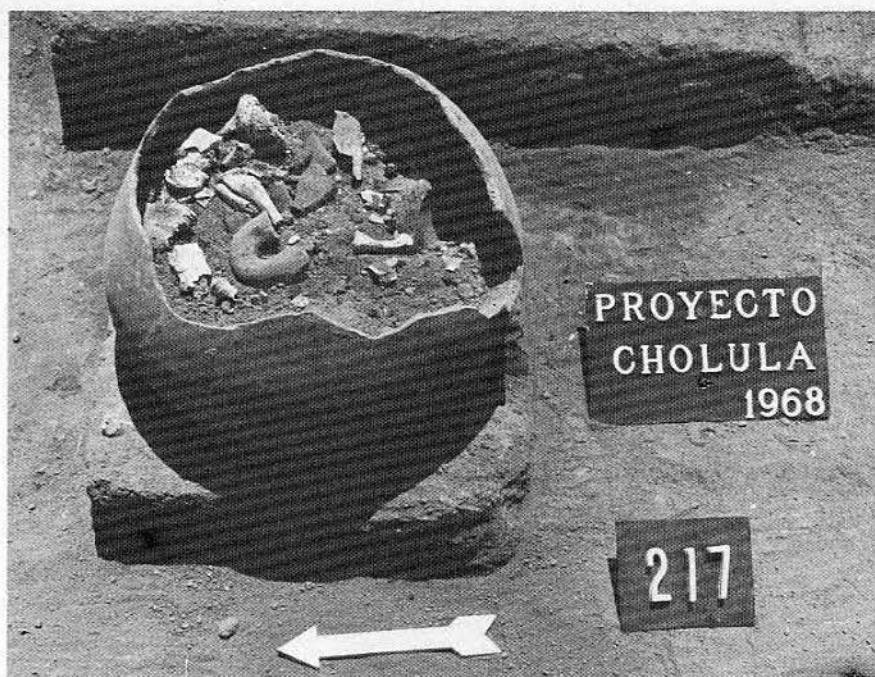
Núm.	Edades	Sexo	Fases	Observaciones
139	Fetal	?	Cholulteca II	Esqueleto colocado sobre un plato.
261	1a. infancia	?	Cholulteca III	Colocado en el fondo de una gran olla, rota intencionalmente.
277	1a. infancia	?	Cholulteca III	Localizado dentro de una gran olla.
283	1a. infancia	?	Cholulteca III	Colocado dentro de una gran olla.
325	Fetal	?	Cholula II	Incluido dentro de una vasija trípode.
340	Fetal	?	No precisada	Incluido dentro de una vasija.
367	Adulto	Masc.	Cholula IV	Incluido dentro de una gran olla.
379	Adulto	Fem.	Cholulteca III	Contenido dentro de una gran olla.

hidrópicos... Los no elegidos van al Mictlán, destino de la gente común.

Interesa saber cuáles eran los cadáveres que se quemaban. Los elegidos de Tláloc eran enterrados con una rama seca, la cual reverdecería "...al llegar el bienaventurado al campo de delicias que es el Tlalocan" (Caso, 1962, p 80). Los cadáveres de algunos destinados al servicio del dios solar eran quemados; en cuanto a los que llegarían al Mictlán la suerte de los cadáveres no está muy clara, si bien Sahagún asegura que la forma más común de tratarlos era la cremación.

De los 436 entierros explorados 38 fueron cremados y depositados en vasija, los cuales represen-

tan el 8.71%. Si, como lo refiere Sahagún respecto a los mexicas, la cremación hubiese sido la forma corriente de los cholultecas para tratar los cadáveres, era de esperarse el hallazgo de mayor número de entierros de este tipo. Queda la posibilidad de que la cremación haya sido simbólica, si se consideran los restos de carbón y cenizas en los entierros prehispánicos, así como los sitios de fuego ubicados con frecuencia cerca de los entierros. De otra manera habrá que considerar lo que, respecto a la zona maya, refiere Landa: "A los señores y gente de mucha valía quemaban los cuerpos y ponían las cenizas en vasijas grandes, y edificaban templos sobre ellos..." (Landa, 1938, p 139). Cabría pensar que los casos descritos



Lám IV. Olla con restos óseos cremados reducidos a fragmentos. El recipiente fue agrandado en su boca, con un corte para colocar los restos

corresponden a cierto estrato de la población cholulteca, supuesto poco probable porque los entierros de este informe se ubican en un lapso muy reducido (más o menos 100 años). Si la conjetura fuese cierta habría que señalar una elevada mortalidad en dicho estrato.

En suma, con la elaboración de los datos relativos a los entierros explorados en la zona arqueológica de Cholula se espera dar forma a una apreciación más clara de los hechos.

CUADRO 3

RELACION DE ENTIERROS SECUNDARIOS EN VASIJA LOCALIZADOS EN CHOLULA, PUE.

Núm	Edad	Sexo	Fase	Observaciones
138	Adulto	?	Cholulteca I	Contenido dentro de una olla. Restos fragmentados y con huellas de contacto con fuego.
168	Adulto	?	Cholula IV	Colocado sobre un gran plato. Restos fragmentados y con huellas de contacto con fuego.
177	Adulto	?	Cholulteca I	Dentro de una olla. Los restos están fragmentados y con huellas de contacto con fuego.
217	Adulto	?	Cholula II	Dentro de una gran olla partida a la mitad transversalmente. Fragmentos óseos con huellas de contacto con fuego.
315	Adulto	?	Cholulteca I	Fragmentos óseos con huellas de contacto con fuego.
316	Adulto	?	Cholulteca I	Fragmentos óseos con huellas de contacto con fuego.
330	Adulto	?	Cholulteca I	Fragmentos óseos con huellas de contacto con fuego.
333	Adulto	?	Cholulteca I	Fragmentos óseos con huellas de contacto con fuego.
334	Adulto	?	Cholulteca I	Fragmentos óseos con huellas de contacto con fuego.
335	Adulto	?	Cholulteca I	Fragmentos óseos colocados sobre un plato. Presentan huellas de contacto con fuego.
336	Adulto	?	Cholulteca I	Fragmentos óseos con huellas de contacto

Cuadro 3 (continuación)

Núm.	Edad	Sexo	Fase	Observaciones
344	Adulto	?	Cholulteca I	con fuego. Se hallaron dentro de una olla. Restos fragmentados con huellas de contacto con fuego. Se hallaron colocados sobre dos platos contiguos.
346	Adulto	?	Cholulteca I	Restos fragmentados con huellas de contacto con fuego. Se hallaron dentro de una vasija asociada al entierro 346.
349	Adulto	?	Cholulteca I	Restos fragmentados con huellas de contacto con fuego. Se hallaron colocados sobre un plato.
350	Adulto	?	Cholulteca I	Fragmentos óseos con huellas de contacto con fuego. Se hallaron sobre un plato.
351	Adulto	?	Cholulteca I	Fragmentos óseos con huellas de contacto con fuego. Se hallaron dentro de un cajete.
352	Adulto	?	Cholulteca I	Fragmentos óseos con huellas de contacto con fuego. Se hallaron dentro de un cajete cubierto por un plato.
354	Adulto	?	Cholulteca I	Fragmentos óseos con huellas de contacto con fuego. Se hallaron dentro de una olla tapada con un plato.
355	Adulto	?	Cholulteca I	Fragmentos óseos con huellas de contacto con fuego. Se hallaron dentro de una olla.
357	Adulto	?	Cholulteca I	Fragmentos óseos con huellas de contacto con fuego. Se hallaron dentro de un cajete colocado boca abajo.
360	Adulto	?	Cholulteca I	Restos óseos fragmentados y con huellas de contacto con fuego.
389	Adulto	?	Cholulteca I	Fragmentos óseos con huellas de contacto con fuego. Se hallaron dentro de una olla.
390	Adulto	?	Cholulteca I	Fragmentos óseos con huellas de contacto con fuego. Se hallaron dentro de un cajete.
391	Adulto	?	Cholulteca I	Fragmentos óseos con huellas de contacto con fuego.
392	Adulto	?	Cholulteca I	Fragmentos óseos con huellas de contacto con fuego. Se hallaron dentro de un cajete.
Vasija 1	Adulto	?	Cholulteca I	Fragmentos óseos con huellas de contacto con fuego. Se hallaron dentro de una olla tapada con un fragmento de otra vasija.
Vasija 2	Adulto	?	Cholulteca I	Fragmentos óseos con huellas de contacto con fuego. Se hallaron dentro de un cajete colocado boca abajo.
Vasija 3	Adulto	?	Cholulteca I	Fragmentos óseos con huellas de contacto con fuego. Se hallaron dentro de una olla.
Vasija 4	Adulto e infantil	?	Cholulteca I	Restos fragmentados de más de un individuo, con huellas de contacto con fuego y contenidos dentro de una olla.
Vasija 5	Adulto	?	Cholulteca I	Fragmentos óseos con huellas de contacto con fuego. Se hallaron dentro de una olla.
Vasija 6	Adulto	?	Cholulteca I	Restos fragmentados con huellas de contacto con fuego. Se hallaron dentro de una olla.
Vasija 7	Adulto	?	Cholulteca I	Fragmentos óseos con huellas de contacto con fuego. Se hallaron dentro de una olla tapada con un plato.
Vasija 8	Adulto	?	Cholulteca I	Fragmentos óseos con huellas de contacto con fuego. Se hallaron dentro de una olla.
Vasija 9	Neonato	?	Cholulteca III	Contenido dentro de un cajete. Se halló un metatarsiano de adulto en asociación.
Vasija 10	2a. Inf.	?	Cholulteca III	Contenido dentro de una olla tapada con un cajete trípode. Una porción de occipital de otro cráneo infantil se halló sobrepuesto a la parte posterior del cráneo.
Vasija 11	Adulto	?	Cholulteca II	Fragmentos óseos con huellas de contacto con fuego. Se hallaron dentro de una olla plumbate. (Müller, 1970, p 139). Conte

Cuadro 3 (concluye)

Núm	Edad	Sexo	Fase	Observaciones
Vasija 12	Neonato	?	Cholulteca III	nía diversos objetos de ofrenda: cuentas, un cuchillo de obsidiana, un arpón, un punzón de hueso; además tenía restos de pintura.
Vasija 13	Neonato	?	Cholulteca III	Restos mal conservados, hallados dentro de una olla.
Vasija 14	Adulto	?	Cholulteca III	Restos mal conservados, hallados dentro de una olla.
Vasija 15	Adulto	?	Cholulteca III	Fragmentos óseos con huellas de contacto con fuego. Se hallaron dentro de una olla.
Vasija 16	Adulto	?	Cholulteca III	Fragmentos óseos con huellas de contacto con fuego. Se hallaron dentro de una olla.
Vasija 17	?	?	Cholulteca III	Fragmentos óseos con huellas de contacto con fuego. Se hallaron dentro de una olla pequeña.

BIBLIOGRAFIA

CASO, A. *El Pueblo del Sol*. F C E. México. 1962

CASO, A e I BERNAL: *Urnas de Oaxaca*. Memorias II. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México. 1952

Códice Chimalpopoca (Anales de Cuauhtitlán y leyenda de los soles). Trad y notas de Primo Feliciano Velázquez. Instituto de Historia. UNAM. México. 1945

ESTRADA BALMORI, E y R PIÑA CHÁN: "Complejo funerario en Chupicuaro", en *El Occidente de México*, IV Reunión de Mesa Redonda, Sociedad Mexicana de Antropología, México, p 40-41. 1948

GARCÍA PAYÓN, J. "Manera de disponer de los muertos entre los Matlatzincas del Valle de Toluca", en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos V*, México, p 64-78. 1941

LANDA, FR. DIEGO DE: *Relación de las cosas de Yucatán*. 1938 Editorial Robredo. México.

LITVAK, J. "Excavaciones en la presa de La Villita", en *Boletín del INAH*, Núm 31, p 28-38. México. 1968

LÓPEZ ALONSO, S, Z LAGUNAS y C SERRANO: "Datos preliminares sobre investigaciones de la Sección de Antropología Física", en *Proyecto Cholula* (Coordinador, L Marquina). Serie Investigaciones, Núm 19, p 143-52 INAH. México. 1970

MÜLLER, F: "La cerámica de Cholula". *Proyecto Cholula*. 1970 Serie Investigaciones, Núm 19, p 129-42. INAH. México.

NOGUERA, E. "La cerámica de Tenayuca y las excavaciones estratigráficas". *Tenayuca*. Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. México. 1935

ROMERO, J: "Estudio de los entierros de la Pirámide de Cholula". *Anales de Museo Nacional de México*. Tomo II, Epoca 5a, p 1-36. México. 1937

RUZ LHULLIER, A: *Costumbres funerarias de los antiguos mayas*. Seminario de Cultura Maya, UNAM. México. 1948

SAHAGÚN, FR. BERNARDINO DE: *Historia General de las Costumbres de Nueva España*. Tomo I, Edit Robredo. México. 1946

SEJOURNÉ, L: *Arqueología de Teotihuacán. La Cerámica*. 1966 FCE México.

SERRANO, C. y Z. LAGUNAS: *Sistema de enterramiento y notas sobre material osteológico de La Ventilla, Teotihuacán*. México. Inédito.

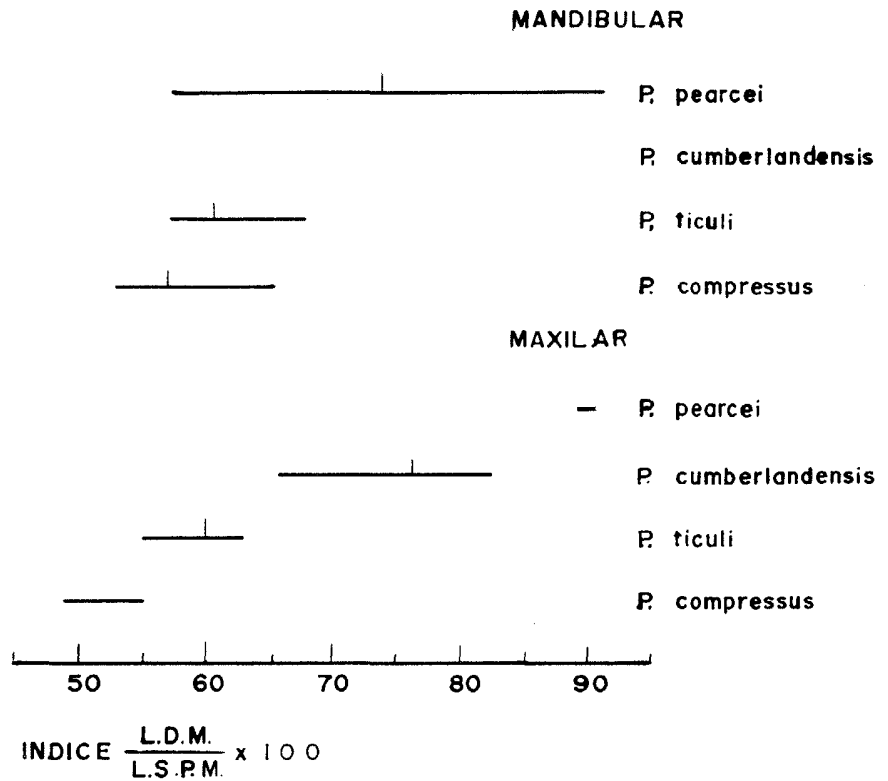
SMITH R E y R PIÑA CHÁN: *Vocabulario sobre cerámica*. Inédito.

SOUSTELLE, J. *Pensamiento cosmológico de los antiguos mexicanos*. Linotipografía Económica. Puebla, Pue. México. 1966

NUEVA ESPECIE DE PECARI FOSIL (Platygonus) DEL ESTADO DE JALISCO

ALVARO MONES¹

Fig 1. Variación y media del porcentaje de la longitud del diastema mayor en la longitud de la serie prémolomolar de 4 especies de *Platygonus*



EN LAS regiones de los lagos Chapala y Zacoalco, en Jalisco, se han encontrado muchos e importantes ejemplos de fauna paleomastozoológica, como *Rodentia* (Alvarez); *Carnivora* (*Canidae*, *Mustelidae*, *Procyonidae*, *Ursidae*, *Felidae*; Aviña, 1969); *Perissodactyla* (*Equidae*, *Tapiridae*), *Artiodactyla* y *Tayassuidae*. Este último es el grupo que aquí se da a conocer.

Se desconoce el horizonte a que corresponden estas formas, que proceden de canteras de arena, en las que no hay indicaciones del nivel geológico, o aparecen como detritus sueltos en las playas de los mencionados lagos.

En términos generales, el estado de conservación del material es excelente. Las partes óseas son de color café oscuro y los dientes de color negro intenso. Es interesante señalar que Dugés (1887) se re-

fiere del mismo modo al color del fósil de *Platygonus alemanni*, hallado en una localidad no muy lejana a las citadas, aunque esto es mera suposición, porque el autor no la indica. Algunos de los restos estudiados están envueltos en arena arcillosa, de color amarillo pálido o verdoso, friable; otros, en arenisca muy cementada y dura, a veces ferruginosa, de difícil extracción. Este tipo de sedimentos pertenece a un ambiente lacustre, como el que perdura en la región, lo que no está en desacuerdo con el tipo de fauna asociada.

La numeración utilizada en este estudio es convencional en virtud de que la colección del Sr Federico Solórzano, de la que proceden las muestras, no

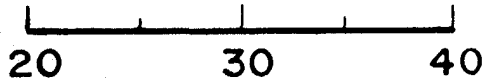
¹ Becario "Abraham Lincoln" de la República Oriental del Uruguay. Departamento de Prehistoria, INAH. México.

P. dearcei

P. cumberlandensis

P. ticuli

Fig 2. Variación y media del porcentaje de la longitud de la serie pré-molomolar (LSPM) en la anchura del palatino, entre los segundos molares (APM²) en 3 especies de *Platygonus*



$$\text{INDICE} = \frac{\text{L.S.P.M.}}{\text{A.P.M 2}} \times 100$$

CUADRO 1

MEDIDAS MANDIBULARES

	1		5		6		7		8	
	Izq	Der	Izq	Der	Izq	Der	Izq	Der	Izq	Der
Longitud diastema mayor	58a	59a	58.2	57.4	61.5a	60.9	55.1			60.2
Longitud diastema menor	5.9	6.4	5.1	6.0	3.1	6.2	4.3		3.3	4.1
Longitud serie pré-molomolar	87.6	86.7		94.6	99.2	98.5	96.0	96.9	92.0	91.6
Longitud serie premolar	34.0	34.3	37.0	37.0	38.5	38.8a	41.7	38.2	36.2	36.1
Longitud serie molar	52.8	52.4		57.1	60.4	59.3	53.8	57.8	55.0	55.5
Indice $\frac{\text{LDM}}{\text{LSPM}} \times 100$	68		60		61		57		65	
Diámetro anteroposterior c	14.7	15.0	14.7	14.0	11.6		19.9			
Diámetro anteroposterior p2	11.0	9.7a	11.6	11.0		10.9			11.4	11.4
Diámetro anteroposterior p3	12.0		12.8	12.8	13.6	13.6	13.5	13.0	13.4	12.8
Diámetro anteroposterior p4	12.4		12.7	13.0	12.3	12.7	14.0	13.5	11.1	11.7
Diámetro anteroposterior m1	12.0	11.8	15.6	15.1	15.3	15.4		14.9	13.8	13.1
Diámetro anteroposterior m2	17.1		19.2	19.0	19.0	18.5			17.5	17.6
Diámetro anteroposterior m3	23.8	24.1		23.9	26.3	26.0	24.7	25.0	25.4	24.6
Diámetro transversal c	13.0	12.4	11.0	10.7	11.4		15.0			
Diámetro transversal p2	8.5		8.2	8.0	7.8	7.5			7.4	7.4
Diámetro transversal p3	9.6		9.7	9.7	9.9	9.8	10.5	10.7	9.5	9.6
Diámetro transversal p4	11.6	11.4	11.0	10.8	11.7	11.5	12.4	12.3	10.8	10.8
Diámetro transversal m1	Ant	10.4	10.8	10.7	11.3	11.3		10.9		
	Post	11.0	11.1	10.8	10.8	11.2	11.1		11.3	11.4
Diámetro transversal m2	Ant	13.6		12.6	12.8	14.0	14.0	13.5	13.5	12.7
	Post	13.7		13.0	12.9	14.3	14.3	13.5	13.5	13.0
Diámetro transversal m3	Ant	14.1	14.0	13.6	13.5	15.0	14.8	15.3	15.1	12.8
	Post	13.7	13.9	12.8		14.4	14.3	14.9	14.6	13.7

a: Medida aproximada

está catalogada. Se tomaron moldes del ejemplar tipo y de algunos paratipos clasificados con los números 1320-1321 del Departamento de Prehistoria, del Instituto Nacional de Antropología e Historia, donde se efectuó el presente trabajo.

La medición de las series dentarias se realizó en la línea media, y corresponde a la longitud máxima de la serie. La del diastema mayor se tomó en línea recta, desde el borde posterior del alvéolo del canino, al anterior del primer premolar. La longitud

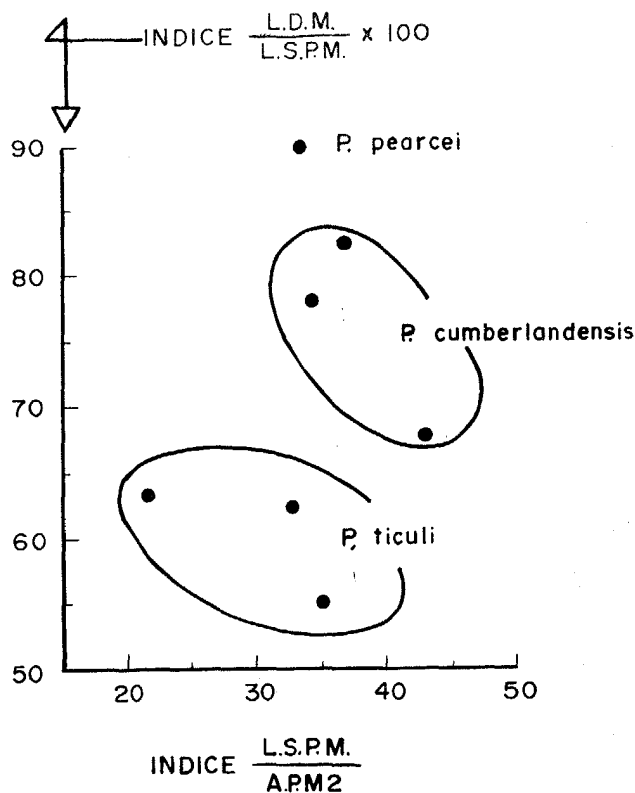
Fig 3. Las mediciones de las series dentarias fueron realizadas en la línea media, que corresponde a la longitud máxima de la serie. En la ilustración puede verse una relación entre los porcentajes a que se refieren las Fig 1 y 2

del rostro se midió desde el borde posterior del foramen suborbitario hasta la extremidad anterior de los premaxilares. El ancho del palatino, a nivel del segundo molar, se tomó hacia la mitad y en la base de los molares.

Agradecemos al dueño de la colección, Sr Federico Solórzano, de Guadalajara, el envío de estas piezas. Expresamos también nuestro agradecimiento a las autoridades del Departamento de Prehistoria, en especial a Ticul Alvarez, biólogo, por su valiosa cooperación.

* * *

En el género *Platygonus* se han considerado dos líneas (*compressus* y *cumberlandensis*) que pueden reconocerse por el desarrollo de las apófisis laterales de los zigomáticos y por la delgadez relativa del ros-



tro, en relación a la craneal. No existen dificultades para lograr la diferenciación primaria de ambas líneas, pero sí por lo que respecta al nivel específico.

Los caracteres de los molares, como la presencia o ausencia de cúspides secundarias, que a primera vista parecen significativos, son de valor dudoso, ya que ambos suelen encontrarse en una misma especie, como sucede en *P. bicalcaratus* Cope, 1893 (Slaughter, 1966:488). Por esta razón y por haber comprobado variaciones dentro de la serie, como el del tercer lóbulo del M₃, se decidió no utilizar caracteres dentarios.

Para la separación de las especies, por lo menos entre los representantes del grupo *cumberlandensis*, se aplica el índice diastema mayor-serie pré-molomolar superior; con los datos que se poseen, se obtienen 3 grupos perfectamente aislados, que aparecen en el Cuadro 1, y que, de manera provisional, mientras no se tengan series más amplias, pueden ser la base para identificar las diferentes especies. Es curioso observar que, con el índice maxilar, no existe superposición, mientras que, con el mandibular, la

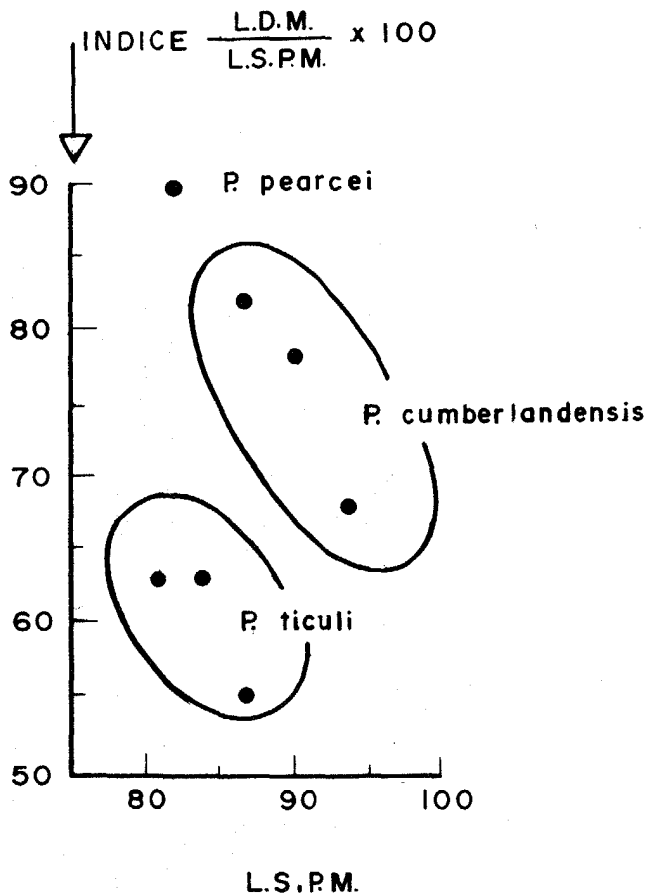
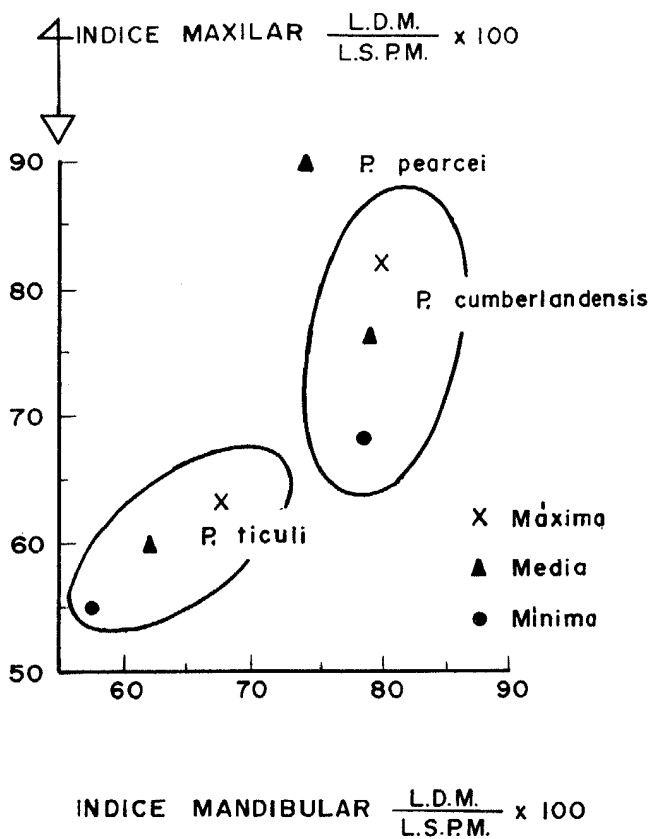


Fig 4. En la ilustración se representa una relación entre el porcentaje de la longitud del diastema mayor (LDM) en la longitud de la serie pré-molomolar (LSPM) y la longitud de la serie pré-molomolar (LSPM) en 3 especies de *Platygonus*



superposición es casi total para las mismas series de ejemplares. Por esta razón se aceptó como válido el primer índice. Todos los datos confirman que hay 3 especies: *Platygonus cumberlandensis* Gidley, 1921; *P. pearcei*, Gazin, 1938 y la que se describe a continuación con el nombre de *Platygonus ticuli*, especie nueva:

TIPO: Cráneo bastante completo, con ausencia del basicráneo; mandíbula casi completa, Núm 1 y 2 moldes, 1320-1321 DP. La especie se denominó así en honor de nuestro amigo y colega, Ticul Alvarez, biólogo.

PARATIPOS: Cráneo bastante completo (Núm 2); mandíbula incompleta, acompañada del paladar (Núm 8); 9 mandíbulas incompletas (Núm 5, 6, 7, 11, 12, 13, 14, 18, 19); 6 regiones palatinas (Núm 3, 4, 9, 10, 15, 17); extremidad distal de la pata posterior izquierda, que comprende desde la articulación distal de la tibia y el peroné hasta las falanges ungueales, y extremidad distal de la pata anterior del mismo lado, desde la articulación distal del húmero hasta las falanges ungueales y los fragmentos de ambos omóplatos, uno de ellos con la cavidad glenoidea, todo lo cual es posible que corresponda a un mismo individuo (Núm 16). Todos, tipo y paratipos, pertenecen a ejemplares adultos.

Fig 5. La figura muestra la variación de la relación entre los índices maxilares y mandibulares de los porcentajes de la longitud del diastema mayor (LDM) en la longitud de la serie prémolomolar (LSPM) en tres especies de *Platygonus*

OTRAS PIEZAS: Fragmentos de mandíbula, algunos juveniles (Núm 21-59); fragmentos de cráneo, algunos juveniles, (Núm 60-83); y gran cantidad de molares y colmillos sueltos, algunos juveniles.

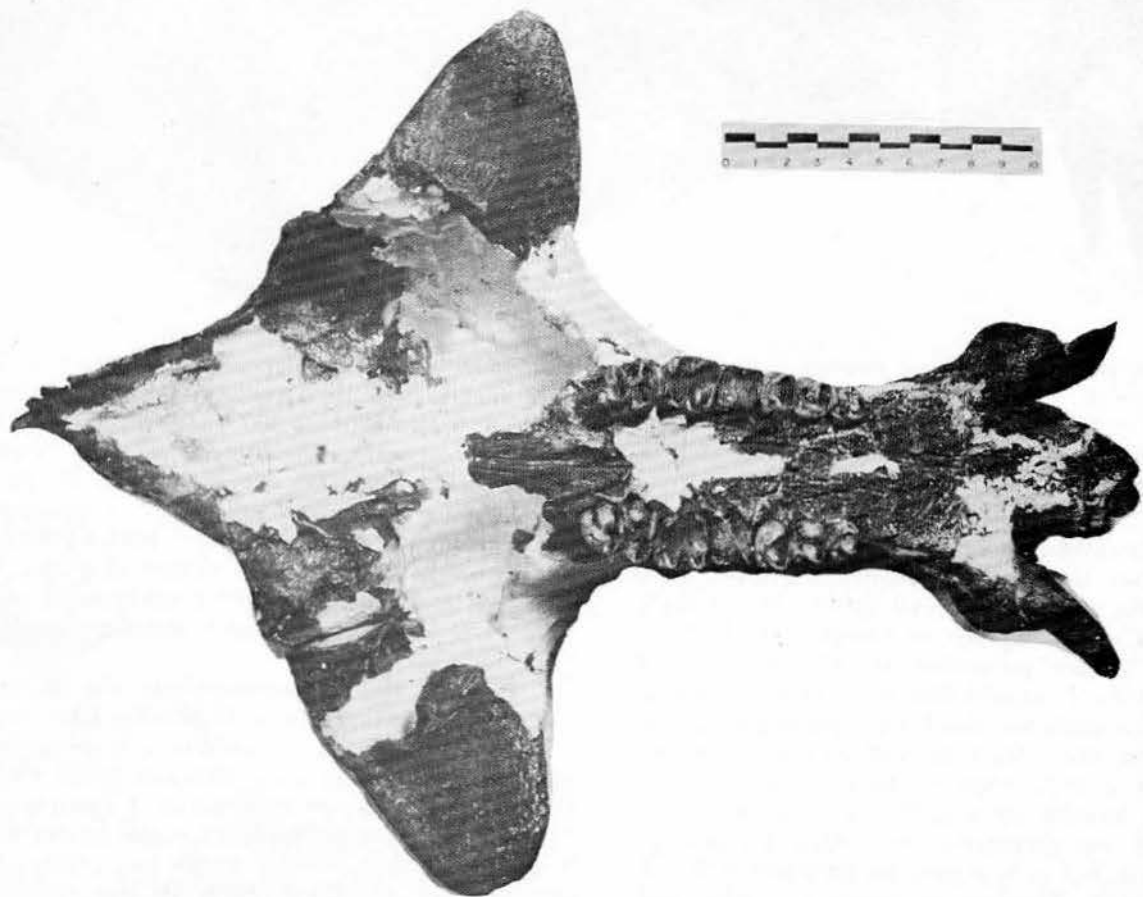
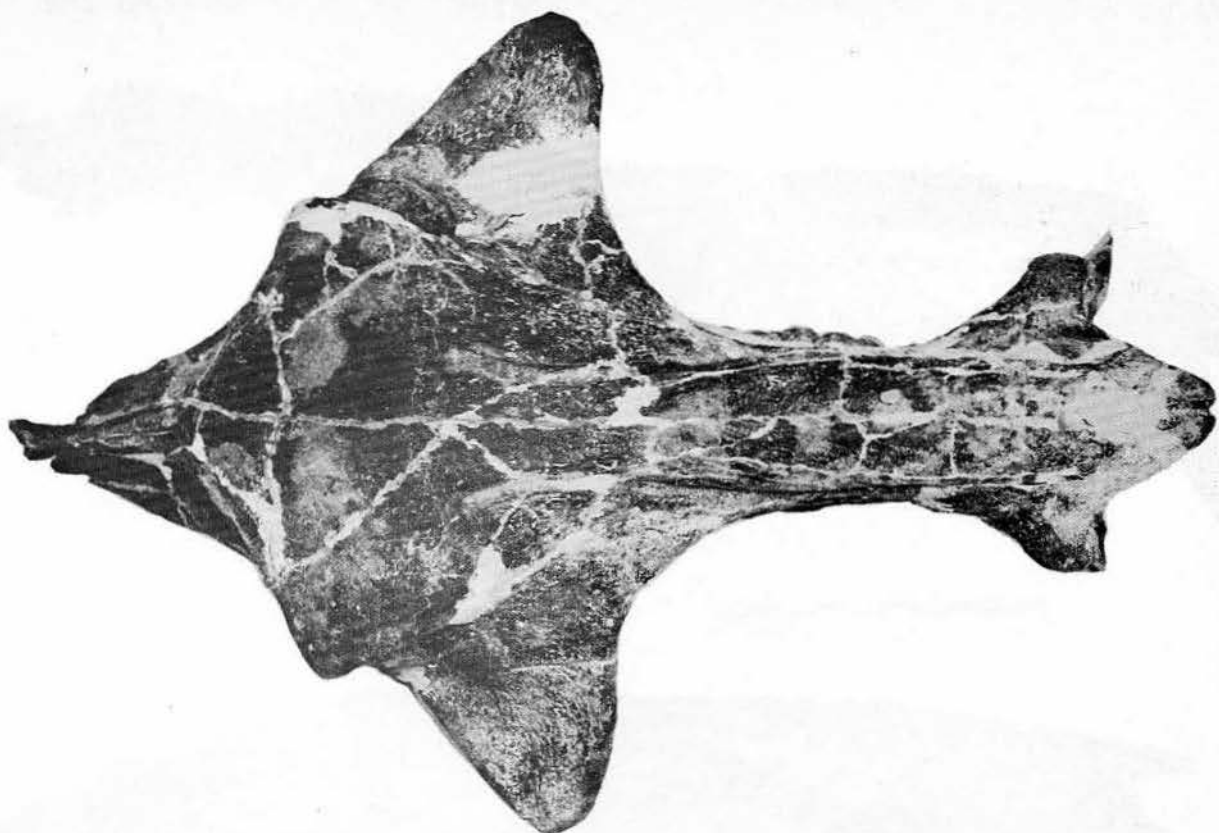
LOCALIDAD: Zacoalco, Jal, México.

HORIZONTE: Desconocido; tal vez del Pleistoceno Medio-Superior.

DIAGNOSIS: Rostro delgado, apenas más corto que el cráneo cerebral (46%). Apófisis laterales del zigomático muy desarrollados (ancho máximo en línea recta 255-240 calc). Articulación cóndilo glenoidea a nivel o por encima del plano oclusal de los molariformes. Con quilla sinfisaria en la mandíbula, región angular muy desarrollada. I_3 de presencia irregular. Tercer lóbulo del M^3 muy poco marcado; en el M_3 sencillo o complejo. Media del índice diastema mayor-serie prémolomolar superior (3 ejemplares): 60 (55-63); inferior: 62 (57-68). Metacarpianos libres; metatarsianos soldados en los 2 tercios proximales.

DISCUSIÓN: El cráneo de *Platygonus ticuli* es menor en tamaño que todos los otros representantes de esta línea de *Platygonus*, que muestran rostro delgado y arco zigomático con fuertes apófisis laterales. En realidad, la delgadez del rostro, en relación con los de la línea de *P. compressus*, es ocasionada por el fuerte contraste con las apófisis zigomáticas laterales y por el nacimiento más posterior de estos arcos. La longitud craneal, del extremo anterior del premaxilar al occipucio, es menor que en las especies de *P. pearcei* (Gazin, 1938) y *P. cumberlandensis* (Gidley, 1921). Si bien tiene ciertas analogías con *P. pearcei*, hay algunas características que lo separan de esta especie, que son: la inconstancia en la presencia del I_3 ; la ubicación del contrafuerte maxilar para el canino inferior es más anterior, acercándose a *P. cumberlandensis*; la cavidad glenoidea es más alta que en las otras especies mencionadas, encontrándonos a nivel o por encima del plano oclusal de los molariformes; el diastema mayor superior es siempre más corto en relación a la serie prémolomolar (*P. ticuli*, 60%; *P. pearcei*, 74%; *P. cumberlandensis*, 81%), mientras que el índice diastema mayor-serie prémolomolar superior es 60; 90 y 76, y los valores para el inferior son 62; 74 y 79.5, respectivamente (Fig 1). Estos

Fig 6. Norma dorsal y ventral del tipo de *Platygonus ticuli*. En general, el estado de conservación de los restos encontrados es excelente; las partes óseas son de color café oscuro y en ocasiones estaban cubiertas de arena arcillosa



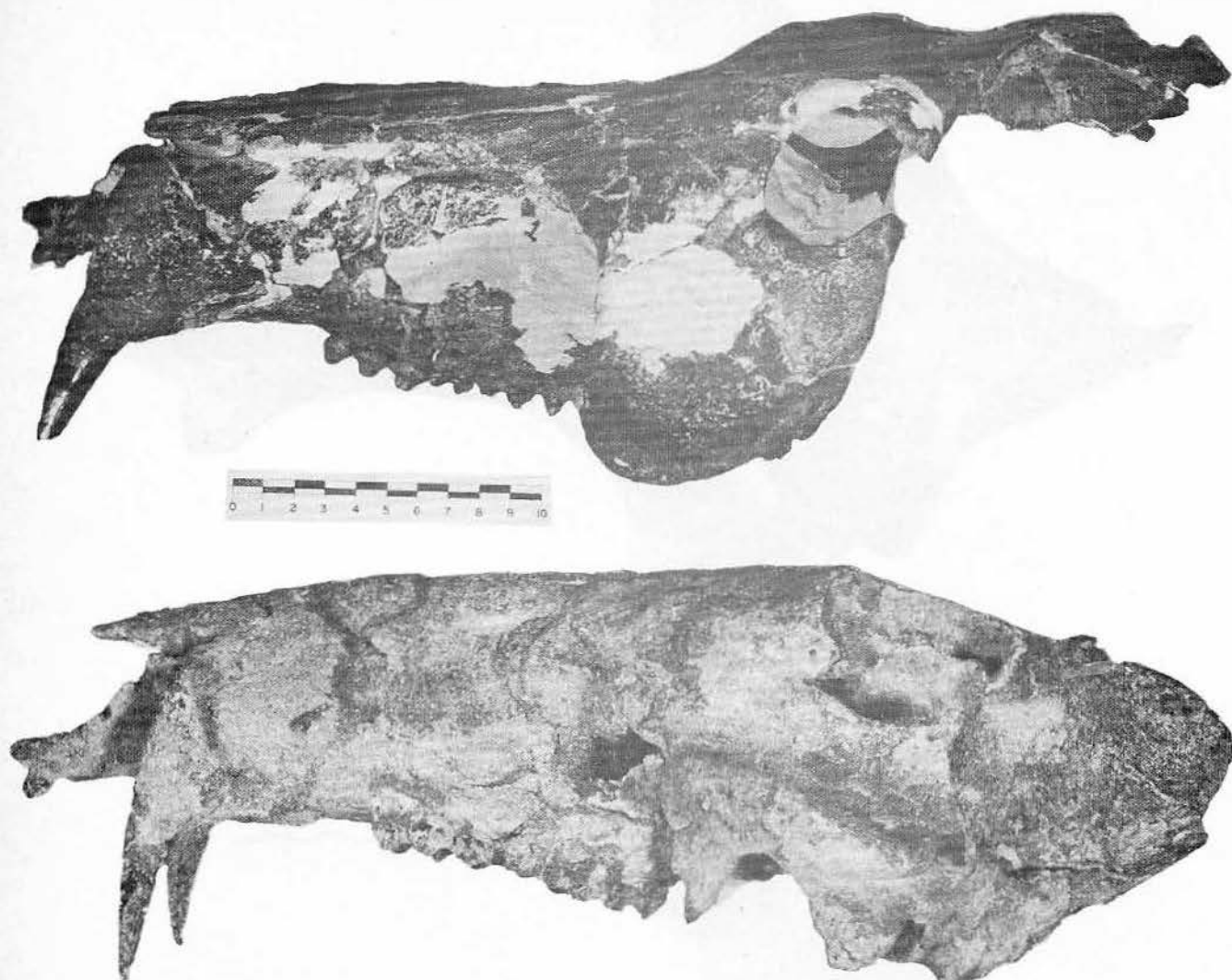


Fig 7. Norma lateral del tipo y un paratipo de *Platygonus ticuli*. Algunos de los restos que se estudiaron aparecían envueltos en arenilla arcillosa friable de color amarillo pálido o verdoso; otros, en arenisca muy cementada y dura

landensis; la cavidad glenoidea es más alta que en las otras especies mencionadas, encontrándonos a nivel o por encima del plano oclusal de los molariformes; el diastema mayor superior es siempre más corto en relación a la serie prémolomolar (*P ticuli*, 60%; *P pearcei*, 74%; *P cumberlandensis*, 81%), mientras que el índice diastema mayor-serie prémolomolar superior de 60; 90 y 76, y los valores para el inferior son 62; 74 y 79.5, respectivamente (Fig 1). Estos datos están basados en pequeñas series y, por consiguiente, no son definitivos. Así, para los superiores, éstas son 3, 1 y 3; y para los inferiores 5, 2 y 2, respectivamente. También es menor el índice serie

prémolomolar-anchura del palatino a nivel de $1 M^2$, cuya media para las especies señaladas corresponde a 290 (10 ejemplares); 337 (1 ejemplar, calculado); y 381 (3 ejemplares). Existe un pequeño margen de superposición (Fig 2), que desaparece al poner en gráficas estos dos índices (Fig 3), y se advierten entonces 3 grupos bien definidos e independientes. Lo mismo ocurre si se pone en gráfica el primer índice contra la longitud de la serie prémolomolar superior (Fig 4) o aquél para las series maxilar y mandibular (Fig 5).

El resto de las características son intermedias entre *P cumberlandensis* y *P pearcei*, salvo respecto a la primera especie, en cuanto a la presencia del I_3 ya mencionada; pero no constante como en la segunda. En *P ticuli* se encontraron 3 ejemplares con I_3 , en ambas semimandíbulas; 2 con sólo en una de ellas; 1 que carece de ellos, y 2 en los que existían levísimos restos de alvéolos. El hecho de que los I_3 , en to-

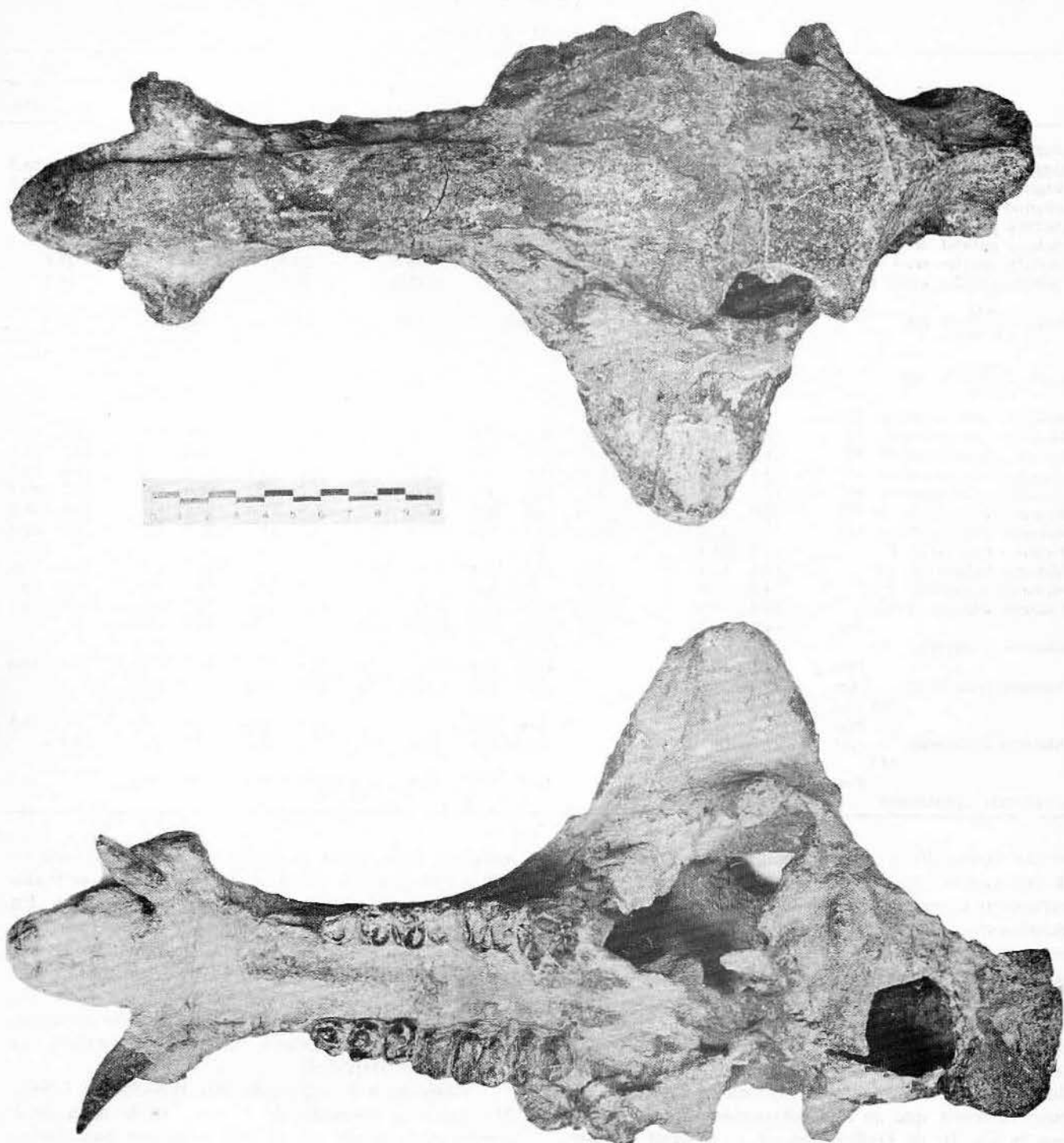


Fig 8. Norma dorsal y ventral del paratipo 2 de *Platygonus ticuli*. En este género se consideran 2 líneas (*compressus* y *cumberlandensis*), reconocibles por el desarrollo de las apófisis laterales de los zigomáticos y el rostro delgado

CUADRO 2
MEDIDAS MAXILARES

	1		2		3		4		8		9		10	
	Izq	Der	Izq	Der	Izq	Der	Izq	Der	Izq	Der	Izq	Der	Izq	Der
Longitud diastema mayor	54.0	53.0	51.4a	52.5a			48.3	48.0a						
Longitud serie premolomolar	84.8	84.1	80.4	81.5a	89.2	89.6	87.7	87.4	78.7		85.6	85.7	88.3	88.9
Longitud serie premolar	33.8	32.9	35.4	34.3	37.4	37.0	35.0	33.4	30.8		32.6	33.9	33.9	35.2
Longitud serie molar	51.5	51.3	49.2a	50.4	52.2	52.9	52.4	53.7	47.3	47.4	52.3	52.2	54.2	53.7
Anchura paladar entre C	42.0a		43.0a				41.0							
Anchura paladar delante P2	40.0		34.8				36.6		33.0		31.4		40.4	
Anchura paladar entre P2	28.5		24.3		23.8		23.3		27.8		19.1		28.8	
Anchura paladar entre M2	29.0		24.7a		28.9		25.0		26.2		33.5		31.6	
Indice $\frac{LSPM}{AP M2} \times 100$	22.3		32.5		30.8		35.0		29.6		25.5a		27.9	
Indice $\frac{LDM}{LSPM} \times 100$	63		63				55							
Diámetro anteroposterior C			15.5	15.4										
Diámetro anteroposterior P2	11.9	10.7		12.6	13.1	12.8	12.4	12.4	10.5		11.8	12.1	12.1	11.7
Diámetro anteroposterior P3	12.0	12.0		11.7	12.0	12.0			10.8	11.1	10.5	12.0	12.2	12.3
Diámetro anteroposterior P4	12.1	11.3	11.6	11.7	12.0	11.4	11.1	11.0	10.3	10.2	11.6	11.2	10.0	10.7
Diámetro anteroposterior M1	12.3	13.0		13.2	13.3	14.5	14.0	14.4	12.2	12.2	14.0	14.0	13.7	13.3
Diámetro anteroposterior M2	17.9	17.5	16.7	17.3a	18.5	18.9	19.0	19.1	16.8	17.0	17.5	17.7	17.6	18.2
Diámetro anteroposterior M3	22.2	21.4		20.3a	20.4	20.8	20.7	19.5	18.3	18.7	21.8	20.7	23.2	23.4
Diámetro transversal C	12.6	13.4												
Diámetro transversal P2	11.5	10.9		11.7	12.3	12.6	12.4	12.4	9.7		12.3	12.5	11.1	11.6
Diámetro transversal P3	13.1	12.9		12.6	14.2	14.4			11.6	11.9	14.0	13.6	14.3	13.9
Diámetro transversal P4	15.0	14.6		14.1	15.0	15.4	14.9	15.1	12.5	12.6	14.5	14.2	14.6	14.2
Diámetro transversal M1 Ant	14.2	13.7			13.8	14.4	17.7	16.6	12.2	12.2	13.4	13.4		
Diámetro transversal M1 Post	14.5	14.1			14.3	15.9	18.2	17.4	12.9	12.3	13.7	13.0	14.8	14.6
Diámetro transversal M2 Ant	17.4	17.8			18.7	18.7	18.8	18.8	16.3	15.8	17.9	17.6		
Diámetro transversal M2 Post	16.8	16.3			17.1	17.4			15.1	14.6	15.2	15.2		16.5
Diámetro transversal M3 Ant	18.8	18.2			19.9	19.9	19.2	19.1	17.0	16.7	18.9	18.9	19.6	
Diámetro transversal M3 Post	14.3	14.3			16.9	16.9	15.6	16.2	13.1	13.0	15.2	14.6		16.1

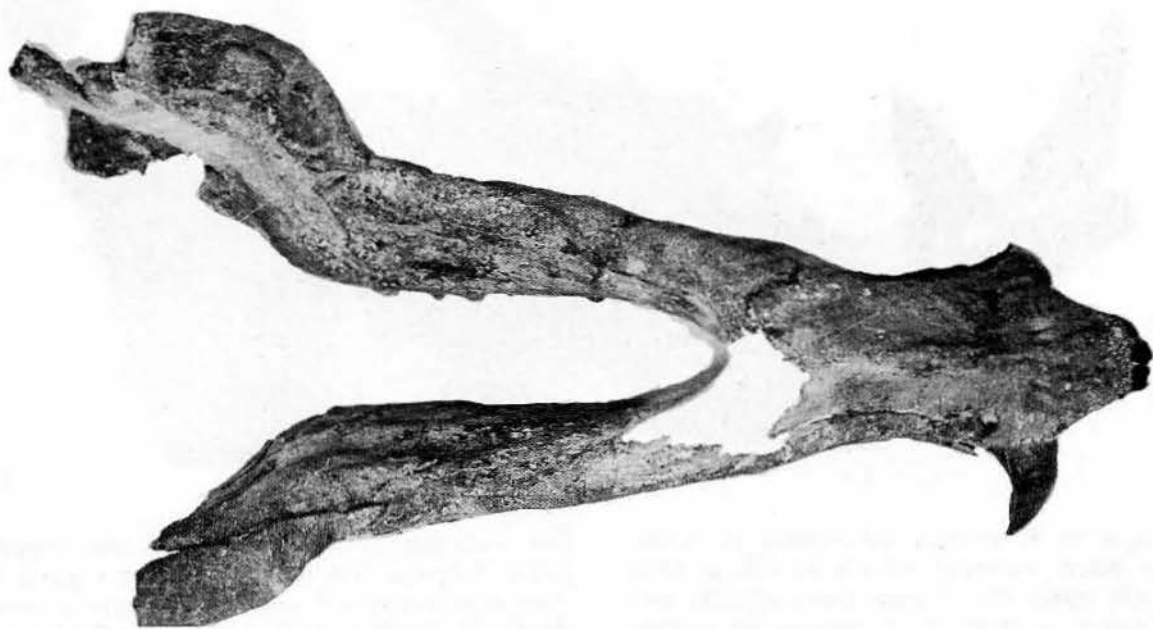
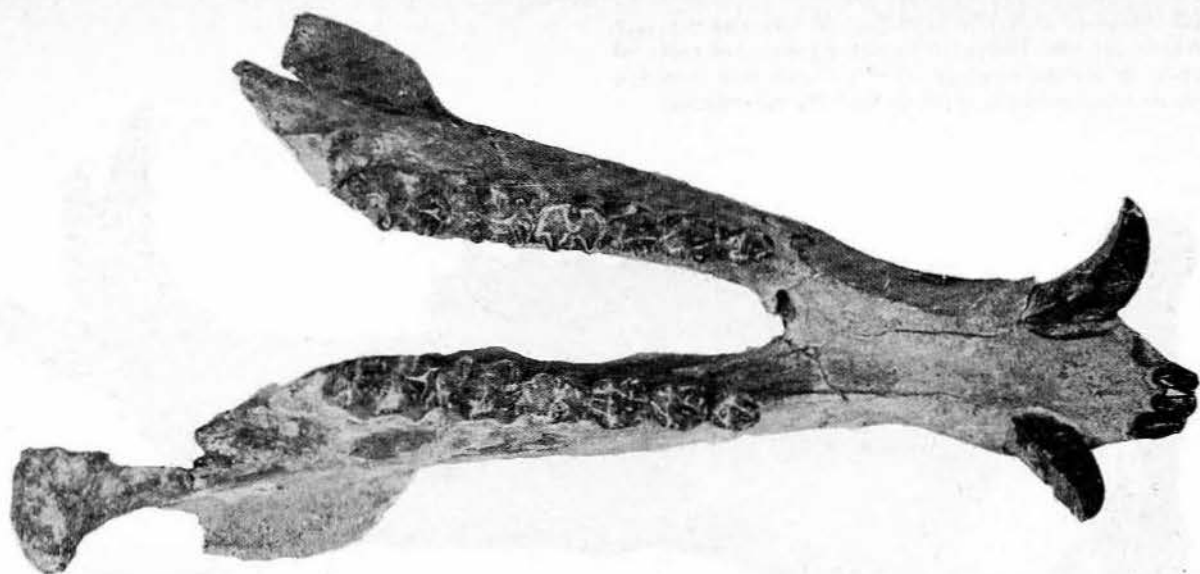
a.—Medida aproximada

teralis superciliaris, y quizá también el *masseter lateralis profundulus*, que estaría en relación directa con la expansión lateral de los jugales (Fig 6, 7 y 8). Estas expansiones, angular y zigomática, aparentan ser mayores que en *P pearcei*, a juzgar por las ilustraciones del ejemplar tipo (13800 USNM) dadas por Gazin (op cit: 44); en cambio, las zigomáticas recuerdan las ilustraciones de Gidley (op cit; pl 54-55) en el ejemplar 7992 USNM de *P cumberlandensis*. Los metatarsianos se encuentran soldados entre sí, aproximadamente en los dos tercios proximales en forma un poco diferente que en *P cumberlandensis*, de acuerdo con la Fig 10 de Gidley (op cit). A pesar de esto, las medidas son casi las mismas (Cuadro 1).

Un carácter que se considera de importancia, es la presencia o ausencia de I₃ según los 2 linajes (grupo *cumberlandensis* y grupo *compressus*) por lo común reconocidos dentro del género. Sobre la base de esto, procede suponer una especie del Plioceno, afín a *P pearcei*, como antecesora de las líneas mencio-

nadas si, como suele aceptarse, *P compressus* está en la línea filogenética que lleva a *Dicotyles tayasu* y ambas especies presentan el I₃ bien desarrollado. En cambio, en *P cumberlandensis* sólo se ha registrado un ejemplar con el I₃ en una sola semimandíbula (Gazin, op cit: 46) y en *P ticuli* ya mencionamos la frecuencia de este carácter. La presencia del I₃ es imprescindible, en virtud de que la readquisición de un elemento de la serie dentaria, luego de su pérdida, en lo general es imposible.

Respecto a lo expresado por Woodburne (1968: 31) sobre la ubicación de *P vetus* en la línea de *P compressus*, basado en el más o menos bajo índice diastema mayor-serie premolomolar (54), si bien cae dentro de los límites de variación de *P compressus*, como se puede concluir de la Fig 1, pudiera no justificarse, ya que en la serie de este estudio se encuentra un ejemplar adulto (Núm 4) con un índice de 55. De todas formas, debe notarse que este último es la mínima de todos los ejemplares considerados de



P ticuli. Por otra parte, no es de aceptar, en el estado actual de nuestros conocimientos que pueda considerarse "eventualmente", como expresa Slaughter (*op cit*; 488), a *P cumberlandensis* sinónimo de *P vetus*, desde el momento en que existe, de acuerdo con el dato proporcionado por Woodburne (*op cit*), para esta última especie, una clara diferencia entre las medias: del índice diastema mayor-serie pré-molomolar, a saber: 76 y 54, respectivamente.

Las opiniones, a pesar de ser contradictorias, no deben desecharse mientras no se cuente con material más completo de *P vetus*, aunque esta esperanza tal vez resultara vana si se sigue a Slaughter (*op cit*).

Fig 9. Mandíbula del tipo de *Platygonus ticuli* en posición dorsal y ventral. A diferencia de lo que ocurre en *P pearcei*, la mandíbula del *ticuli* tiene una fuerte quilla sinfisaria y el desarrollo de la región angular es extremo en adultos

De cualquier manera, es necesario un estudio estadístico más detallado como una primera aproximación a la verdad. En el momento actual, la principal hipótesis de trabajo es la determinación de las características significativas. Sin una puntualización de este tipo será muy difícil resolver el problema de los pecaríes. Debe pensarse, mientras no se demuestre lo

Fig 10. Vista en posición lateral y de tres cuartos, esta mandíbula del tipo *Platygonus ticuli* permite ver mejor el desarrollo de la región angular, el cual evidencia la inserción de un recio músculo *masseter lateralis superficialis*



contrario, que es de primera importancia la utilización de los índices indicados, además de algunas otras características como son el arco zigomático, la longitud del rostro, la altura de la articulación cóndilo glenoidea y otras.

Todas estas reflexiones muestran lo confuso de la situación y lo urgente de una revisión total para lo-

grar esclarecer el problema. En forma tentativa se puede bosquejar una línea filogenética a partir de alguna especie afín a *P pearcei* con rostro y arco zigomático moderados, que habría dado origen a *P cumberlandensis* hacia el Norte y a *P ticuli* hacia el Sur, por un lado; y a la línea de *P compressus* y los géneros actuales, por otro.

BIBLIOGRAFIA

- AVIÑA, C E "Nota sobre carnívoros fósiles del Pleistoceno 1969 en México". *Paleoecología*, 5.
- DUGES, A "Platygonus alemanii. Nobis fossil cuaternario". 1887 *La Naturaleza*, Ser 2, 1: 16-18, pl I-II.
- GAZIN, C L Fossil peccary remains from the upper Pliocene 1938 of Idaho, *Jour Washing Acad Sci*, 28 (2): 41-49, 3 fig.
- GIDLEY, J W "Pleistocene peccaries from the Cumberland

- 1921 Cave deposit". *Proc US Nat Mus*, 57: 651-678, pl 54, 13 fig.
- SLAUGHTER, B H "Platygonus compressus and associated fauna 1966 from the Laubach Cave of Texas". *Amer Midl Natur.* 75 (2): 475-494.
- WOODBURNE, M O. "The cranial myology and osteology of 1968 *Dicotyles tajacu*, the collared peccary, and its bearing classification". *Mem South Calif Acad Sci*, 7: 1-48, VII pl, 13 fig.

ANALISIS REGIONAL DE LA POBLACION INDIGENA DE MEXICO

MERCEDES OLIVERA

Foto 1. Otomí de la Sierra de Puebla

EL INSTITUTO Nacional Indigenista promovió la formación de un equipo interinstitucional para el estudio de la población indígena sobre la base de los datos recabados en el Censo de 1970. En este proyecto participan las siguientes instituciones: el Departamento de Etnología y Antropología Social del Instituto Nacional de Antropología e Historia; la Dirección General de Estadística de la Secretaría de Industria y Comercio y los institutos de Ciencias Sociales y Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México.

El Lic Raúl Benítez, director del proyecto, se ocupa del análisis demográfico de la población indígena; la Dra María Teresa G de McGregor, del aspecto geográfico; el Lic Calixto Contla, del análisis sociológico; el Ing Sergio de la Peña, del aspecto económico; Leonel Durán, antropólogo social, de los aspectos educacionales y la etnóloga Mercedes Oli-



vera, estudia el problema desde el punto de vista antropológico. El Lic Alejandro Calatayud coordina los trabajos y controla los aspectos metodológicos, mediante la elaboración del análisis estadístico y el asesoramiento de su aplicación.

En el planteamiento general de los trabajos se tuvieron en consideración las limitaciones de la información censal. Lo más grave es, quizá, la carencia de datos sobre la población indígena, ya que se dispone sólo de informes sobre los hablantes de lenguas indígenas; esto significa que se utilizó el lenguaje como criterio único para establecer categorías.

Para subsanar en parte esta deficiencia, se resolvió ampliar el universo del estudio, mediante la inclusión de: a) Los hablantes de lenguas indígenas (mono y bilingües). b) Los hablantes de español que forman parte de un grupo familiar indígena, sean o no parientes del jefe. Cada uno de estos sectores pue-



Foto 2. Totonacas

de manejarse aisladamente, pero en su conjunto están más cerca de la realidad de los grupos de población que forman las comunidades indígenas. Sin embargo, el indicador sigue siendo la lengua, ya que se considera como "grupo familiar indígena" a aquel cuyo jefe de familia habla lengua indígena.

La Dirección General de Estadística aportaría información en 3 niveles: a) Localidad, b) Municipio y c) Estado, según las necesidades de cada una de las especialidades. El conjunto de los proyectos de éstas sería publicado en una revista de la Universidad Nacional Autónoma de México. Este trabajo corresponde al proyecto de la rama antropológica y se

presenta como material de discusión, susceptible de ser modificado y enriquecido con las críticas que se reciban, directa o indirectamente, de las personas interesadas.

* * *

Las características culturales que permiten distinguir la existencia de la etnia indígena en oposición a la etnia ladina, se conservan hasta nuestros días. La persistencia de estas características obliga a plantear el problema dentro del marco del desarrollo histórico, las relaciones estructurales entre las comunidades indígenas, y las relaciones de éstas con la estructura social global del país.

La colonización española sometió a la población indígena en su conjunto mediante el saqueo de los excedentes económicos de ésta y cortó las posibilidades de desarrollo autónomo de las comunidades

indígenas. Este proceso tuvo una intensidad desigual en el tiempo y en el espacio, lo que originó múltiples diferencias regionales. Desde entonces, la estructura comunal indígena, con sus características peculiares, formó parte del sistema mercantil de la metrópoli como elemento subordinado dentro de la clase explotada. De esta unidad contradictoria se deriva en gran medida, el problema interétnico actual.

Los colonizadores españoles vincularon la economía de sus posesiones de ultramar al naciente capitalismo europeo, mediante *relaciones de intercambio*; pero no propiciaron el desarrollo de las fuerzas productivas de las colonias y, en consecuencia, no se produjo una transformación capitalista en las *relaciones de producción*. La encomienda y el tributo son formas de apropiación de plusvalía, pero no alteran sustancialmente el modo en que ésta se produce. La producción de plusvalía es común a las estructuras donde el producto excedente de los trabajadores directos pasa a manos de los que en cualquier forma controlan el proceso de producción; pero adquiere un carácter capitalista sólo cuando el desarrollo histórico permite, por una parte, la aparición de grandes propietarios que monopolizan los medios de producción y por otra —como consecuencia lógica e inevitable— la de obreros libres, cuyo único recurso es la venta de su fuerza de trabajo. Es claro que este proceso no se presenta perfectamente delimitado, sin embargo, el modo de producción capitalista puede calificarse como tal cuando esta tendencia es la dominante, pese a coexistir con remanentes de viejas formas de producción.

Debe recordarse, además, que algunos fenómenos, como el de la excesiva concentración de la tierra, no responden a mecanismos de centralización propios del capitalismo, sino, por lo contrario, su origen es extraeconómico, derivado de las mercedes concedidas por las autoridades coloniales. No obstante, se requiere una valoración objetiva de los cambios efectuados en el cultivo del trigo (riegos, arados), la explotación de minas y la desmesurada extensión de la ganadería que, por distintos caminos, permitió a los colonizadores apoderarse de las tierras pertenecientes a los pueblos indígenas.

Por otra parte, las deficiencias en las comunicaciones y el monopolio comercial español retrasaron el efecto que un mercado internacional amplio hubiera provocado en la estructura productiva de la Nueva España. Las raquílicas flotas podían transportar sólo productos de alto valor específico (en especial metales preciosos) y el grueso de la producción agrícola y pecuaria quedaba sujeto a un mercado local insuficiente. Por esta razón, a pesar de las vastísimas extensiones de tierra, propiedad de los ha-



cendados, su poder económico era semejante, en mayor medida, al de los señoríos medievales que a la riqueza monetaria de la burguesía europea de la época. Su fortuna tenía la forma de valor de uso y sólo una parte ínfima se convertía en dinero. Por lo tanto, no existía la base para una reproducción a escala ampliada.

Varios autores señalan que, durante la época colonial en México, la condición de "indio" coincidía con la de clase explotada, en oposición a la clase dominante formada por los colonizadores. Aunque en el primer caso las inevitables excepciones son tendencias marginales que no logran poner en tela de juicio esta identidad fundamental, en el segundo hay una excesiva simplificación y no se examina el fenómeno, ya manifiesto desde los siglos XVI y XVII, de las capas de españoles y criollos empobrecidos, asalariados de los grandes señores y en situación de



Foto 4. Huastecas, Tancanhuitz, S L P

contradicción objetiva con éstos. Asimismo, es necesario precisar que las relaciones interétnicas adquieren carácter específico únicamente dentro del marco colonial mexicano. Por lo tanto, en la época actual, es imposible confundir los criterios estructurales sobre el concepto de clase social, con las que se emplean para distinguir las diferencias interétnicas.

Las relaciones de clase en el capitalismo entran en contradicción con el carácter diferencial de las relaciones interétnicas y tienden a suprimirlas o a subordinarlas, aunque es difícil que este proceso llegue a consumarse. Durante la época colonial, el escaso desarrollo de la producción capitalista permitió que el carácter diferencial e integrativo de origen

étnico prevaleciera, en muchas regiones, por encima de las relaciones de tipo clasista y capitalista, dando lugar al carácter corporativo de las comunidades indígenas, a su tradicionalismo expresado en un sistema de valores rígidos y diferentes, a su economía en gran parte autocontenida y a su sistema político-religioso local manejado por ellas mismas.

La independencia política de la Nueva España creó las condiciones para la penetración ilimitada de capitales extranjeros (principalmente ingleses y norteamericanos) y estrechó los vínculos de dependencia respecto al mercado internacional. El movimiento de la Reforma —primer intento de romper las trabas que se oponían al desarrollo del capital industrial en la nación— amplió el ámbito de la economía de mercado. En especial, durante el porfirismo, la construcción de ferrocarriles, la supresión de las aduanas interiores, la explotación de tierras de la Iglesia y el resquebrajamiento de la estructura comu-



nal indígena —de gran importancia para este estudio— fueron precondiciones y resultados de las nuevas fuerzas económicas desatadas. En efecto, la abolición de la legislación tutelar, que caracterizó las relaciones formales entre colonizadores y naturales, sancionó una situación de hecho que se había desarrollado con dinámica propia, al margen de las disposiciones legales, y la estimuló mediante el reconocimiento del Estado a este despojo. En adelante, el indígena podía dejar de serlo y convertirse en trabajador “libre”, en igualdad jurídica con el resto de la población; proceso factible, ya que se abría la puerta para separarlo de su tierra, ahora enajenable —de su “laboratorio natural”, como dijera Marx— y lanzarlo, inerme, al mercado del trabajo.

La medida en que la consolidación de un mer-

Foto 5. Huasteca, Tancanhuitz, S L P

cado nacional e internacional afectó la estructura productiva indígena puede inferirse de que la producción del maíz, cultivo esencial de la economía de autoconsumo propia de sus comunidades, descendió entre 1895 y 1910, de 52% a 33%. Se presentó un déficit anual en la producción de cereales básicos en la alimentación popular y, en ocasiones, fue cubierto con importaciones. Sin embargo, los productos de exportación ascendieron en el mismo período. Aunque este fenómeno no afectó únicamente a los indígenas, su



aparición indica el grado de vulnerabilidad de la estructura comunal frente a los efectos disgregadores del mercado.

La Revolución de 1910 fue la expresión del conjunto de contradicciones entre los grandes terratenientes y los campesinos, y entre los terratenientes y la naciente burguesía industrial. Su resultado más definido fue el proceso de reforma agraria que se ha prolongado hasta hoy, aunque con intensidad desigual en el curso de su desarrollo. Las transformaciones en la estructura de la tenencia de la tierra crearon una nueva correspondencia entre la producción industrial y su mercado necesario, permitiendo afianzar los pilares del capitalismo en una fase más alta. Todas las consecuencias que de aquí se derivan para la población indígena deben observarse con particular atención, sin perder de vista que, mientras mayor es la dinámica del desarrollo capitalista, mayor es también el ritmo de desintegración de los pueblos indígenas.

El carácter clasista de las relaciones sociales en el capitalismo alteró el carácter, también clasista, de las relaciones interétnicas, reduciéndolas al mínimo en algunos casos, y haciéndolas desaparecer, en otros. Este proceso no ha sido simultáneo ni homogéneo en

todo el país, pues el carácter dependiente y deformado del sistema económico mexicano ha producido polos de crecimiento y zonas marginales, estructuralmente ligados los unos a los otros, pero con particularidades propias que afectan de manera decisiva la integración del indígena al sistema capitalista. De ahí que este proceso de cambio adquiera características regionales específicas derivadas de las contradicciones internas propias de cada sistema social regional, que se expresan en la concentración de la población indígena en ciertas áreas: una mayor proporción de monolingües en algunas; el aumento de hablantes de lenguas indígenas, en otras, y el mantenimiento cuantitativo de la población indígena bilingüe en ciertas zonas, como Yucatán y el Istmo de Oaxaca.

La pérdida de características, como el idioma y la indumentaria, es un proceso gradual que, por lo general, implica el abandono de los pequeños grupos indígenas, o "unidades corporadas" como los llama Wolff, y en consecuencia, la incorporación *directa* al sistema productivo nacional. Esto no significa que las comunidades indígenas permanezcan, como tales, al margen de la estructura social global; pero en la medida que conserven sus características, se integran como *totalidades diferenciadas*, de manera que sus miembros participan de las diferenciaciones interétnicas y clasistas en niveles y con resultados distintos. En el caso que nos ocupa, la tendencia actúa reforzando los vínculos clasistas en detrimento del marco étnico, proceso que puede darse en individuos aislados, pero que, en su conjunto, tarde o temprano, provoca la destrucción de la comunidad.

La forma concreta en que el indígena toma contacto con actividades productivas que lo alejan de su comunidad y lo convierten en "ladino", debe estudiarse sobre la base, en especial, de las diferencias regionales. Sin embargo, es posible adelantar 2 hipótesis principales:

1) La colonización no transformó en un sentido capitalista la estructura productiva de los pueblos indígenas, sino por lo contrario, los agregó como tales al sistema mercantil de la metrópoli. Esta situación influye hasta la fecha en el carácter de los problemas interétnicos en México.

2) La contradicción entre las relaciones de clase de tipo capitalista y las relaciones interétnicas, puede plantearse en términos de dominación y subordinación. Esto implica el reconocimiento de que la dialéctica de ambas relaciones funcionan como *tendencia*, sin llegar en ningún caso a cristalizar en fenómenos sociales "puros" (por otra parte, imposibles de concebir).

Aunque en teoría pueden señalarse los límites de esta tendencia (relaciones interétnicas en oposición

a relaciones de clase capitalista y viceversa), interesa, más bien, poner de relieve las graduaciones y matices que este proceso implica. A grandes rasgos es posible señalar tres variantes fundamentales:

—El carácter dominante de las relaciones de clase, que relega a segundo plano las diferencias interétnicas, sin hacerlas desaparecer.

—La coexistencia de ambas relaciones en núcleos de población que mantienen sus características culturales, aunque la estructura comunal haya desaparecido o sólo queden remanentes.

—El predominio de las diferencias interétnicas sobre las relaciones de clase —expresión de un proceso histórico irreversible— en aquellas zonas o regiones marginadas donde la comunidad, en lo fundamental, sigue constituyendo una unidad frente al exterior.

La esquematización de este fenómeno responde exclusivamente a necesidades de exposición y de ninguna manera implica la negación de su dinámica interna.

Diseño de la investigación

El estudio de la población indígena debe hacerse dentro del marco de los sistemas económicos y sociales de los cuales se parte; no en forma general a partir de un conjunto abstracto, sin ubicación real y en forma aislada, separándola de su contexto ecológico y de sus relaciones con la sociedad global y de las estructuras regionales a las que pertenece. Por otro lado, es necesario contemplar a esta población dentro de la perspectiva histórica de tales procesos, considerando la época actual como un momento histórico, a fin de apreciar sus tendencias y vislumbrar sus cambios.

Únicamente con un enfoque de tal naturaleza será posible obtener una visión real y dinámica de la población indígena. Sin embargo, se tiene concien-

Foto 7. Triques, Oax





Foto 8. Tarahumaras, Chih

de localidad, y analiza algunos indicadores en nivel municipal para conocer el grado de integración lingüística y algunas características culturales en relación con la ocupación, el alfabetismo y la escolaridad.

2) La segunda etapa estará dedicada a caracterizar los sistemas regionales, en casos seleccionados a partir del análisis descriptivo, que pueden ser situaciones extremas o críticas dentro del proceso de integración y aculturación. Será necesario llevar a cabo: a) Trabajo de campo para analizar detalladamente las relaciones sociales en su doble carácter de clase e interétnico. b) Análisis histórico de esas relaciones. c) Enfoque ecológico regional.

3) Del análisis anterior se podrán obtener conclusiones sobre los procesos de evolución adaptativa (ecológicas y sociales) y de las tendencias inmediatas de las relaciones estudiadas mediante su inclusión en un esquema de análisis que contemple los procesos generales del desarrollo de la sociedad global.

Para la primera etapa de esta investigación se prevé un año de trabajo a partir del momento en que se obtenga la información estadística solicitada a la Dirección General de Estadística. Esta parte de la investigación tendrá que realizarse en estrecha colaboración con el equipo de Geografía, y el trabajo estará orientado, fundamentalmente, a los siguientes órdenes de información:

1) Localización geográfica de cada una de las localidades con población indígena y elaboración del mapa correspondiente a partir de los datos del Listado 2. Los cuadros y listados a que hacemos referencia se incluyen como apéndices al final. Los resultados de este trabajo permitirán, por vez primera, conocer la ubicación de la población de hablantes de lenguas indígenas en su totalidad, en niveles locales, así como la distribución de estas lenguas. El mapa será básico para determinar las regiones indígenas, ya que permitirá conocer con exactitud su heterogénea distribución en el territorio nacional y en las zonas en que se concentra la población indígena. Para lograr la precisión requerida es necesario desglosar las lenguas incluidas en el apartado "otras"; idiomas considerados poco importantes para los fines censales de la DGE, pero muy significativas desde el punto de vista histórico y social: seris, lacandones, triques, kikapoos, chichimecas, y otros. Para desglosar estos datos es necesario revisar las boletas o tarjetas censales correspondientes.

2) Una vez ubicada la población indígena y localizadas las regiones se caracterizarán desde el pun-

cia de que los problemas inherentes, aunque graves, no son insuperables. En principio, ha sido dividida la investigación en 3 grandes etapas:

1) El análisis descriptivo. Comprenderá el estudio de las características demográficas y ecológicas de la población. Después se describirá con más detalle la concepción de esta primera fase que abarca el problema indígena para todo el país, en el nivel

Foto 9. Tehuanas, Oax

to de vista geográfico, mediante el análisis de los rasgos determinantes en las relaciones ecológicas: la naturaleza de los recursos naturales, las vías de comunicación y otros aspectos.

3) Análisis de las características demográficas de los municipios con población de hablantes de lenguas indígenas, incluyendo los siguientes aspectos:

a) La persistencia, el aumento o la disminución de la población de hablantes de lenguas indígenas y de monolingües, para conocer el ritmo de incorporación de los indígenas desde el punto de vista de la lengua, que ha variado significativamente de acuerdo con las características del desarrollo regional. La presión demográfica y la incorporación de la mano de obra indígena a las empresas capitalistas, lo cual ha provocado la desaparición o disminución de la población indígena en algunas regiones. La indianización de las zonas que atraen a la población indígena y el aumento de la población indígena en otras, de manera dialéctica, en especial donde el sistema económico y social permite cierto equilibrio, interior y exterior, mediante la migración de la población excedente, el fortalecimiento de la vida comunitaria y de las instituciones tradicionales, y otros aspectos.

Para conocer las características que han determinado la persistencia, el aumento o la disminución de la población indígena, se compararán los números absolutos de cada municipio a partir del censo de 1930 para hablantes de lenguas indígenas, y de 1940 para los monolingües (no existen los de 1930). Los datos correspondientes a 1970 se obtendrán en el Listado 1; en todos los casos se considera sólo la población mayor de 5 años.

b) Las proporciones de hablantes de lenguas indígenas en relación con el total, por edades y por sexos. Estos datos se obtendrán en el Listado 2, comparándolos con los totales de la población de cada municipio publicados en los volúmenes de integración territorial. Con el análisis de estos datos, en relación con su ubicación geográfica, será posible conocer la importancia relativa de la población indígena en cada región y la forma en que se encuentra distribuida en la zona y en los epicentros regionales, clasificados éstos por medio de las investigaciones etnológicas. Los datos sobre edad y sexo reflejarán, en cierta medida, el grado y la intensidad del cambio lingüístico en cada municipio, que también varía por regiones de acuerdo con ciertos factores como la escolaridad, la ocupación de la población femenina en el servicio doméstico o en el comercio; el tiempo



transcurrido desde la iniciación del proceso de cambio, las formas del cambio y otros factores.

c) La proporción de indígenas (los 3 universos por separado) nativos, en comparación con los no nativos, y la proporción de los no nativos respecto al tamaño de la población. Estos datos, obtenidos del Listado 2 y de los volúmenes de integración territorial, permitirán conocer el volumen de la población indígena que ha migrado y localizar los lugares de mayor atracción. Los de origen de los migrantes serán determinados, en cierta medida, indirectamente o por la lengua que éstos hablen.



Foto 10. Chenalhó Mitontic, Chis

4) El análisis de ciertas características educativas y económicas de la población indígena (universos I, II y III). Para este propósito se usará el Listado 3.

a) La proporción de indígenas alfabetos en relación con los analfabetos, haciendo la comparación entre los 3 universos y entre los totales de analfabetos en cada municipio. Con estos datos se determinarían las variantes regionales del analfabetismo y la relación entre el alfabetismo y el proceso de cambio lingüístico.

b) La proporción entre la población indígena en edad escolar y la que asiste a la escuela.

c) Las proporciones de la población indígena según el grado de escolaridad. Estas informaciones reflejarán la relación entre el proceso educativo y el carácter indígena de cada municipio y se podrán correlacionar con las del siguiente inciso.

d) Las proporciones de la población indígena dedicada a: 1) actividades agropecuarias; 2) la industria; 3) el comercio; 4) los servicios. Estos datos permitirán localizar variaciones regionales respecto a la ocupación, y podrán correlacionarse con los datos del inciso 3c.

5) Las proporciones señaladas en los incisos anteriores servirán como base para la elaboración de mapas de distribución, a fin de perfilar y caracterizar las regiones habitadas por indígenas. La correlación de los datos más significativos y la elaboración de las escalas correspondientes, permitirán el establecimiento de "niveles" sobre el carácter indígena de cada una de las regiones y su distribución local e interregional.

6) La ubicación y caracterización de las regiones indígenas a través de los datos demográficos se complementará con material de estudios económicos y sociales, realizados por otros especialistas, para lograr una visión más completa de cada región, lo cual servirá como base del análisis funcional de los sistemas económicos y sociales, método éste que se propone para las etapas posteriores de esta investigación.

COMENTARIO SOBRE LA SECCION COLONIAL DEL CODICE TELLERIANO-REMENSIS¹

H. LEÓN ABRAMS JR.

CAPITULO I

1. Introducción

LA PARTE medular de este trabajo es un comentario y un análisis de la sección colonial del *Códice Telleriano-Remensis*. Este documento es una compilación de los manuscritos pictóricos de los indios mexicanos.

La sección colonial del *Códice Telleriano-Remensis* está considerada como uno de los documentos más importantes de su época. Su estudio se realizó de manera comparativa con 13 anales coloniales y códices del Valle de México, porque en apariencia es original de esta región.

En el comentario del mencionado código y en los cuadros comparativos de acontecimientos importantes, es posible advertir el grado de aculturación que tenían los indígenas y el que fue introducido e impuesto por los conquistadores españoles. Constantemente se mencionan las características precolombinas y las introducidas por los españoles: los eclesiásticos, el virrey, la audiencia y muchas otras innovaciones hispanas. La religión, que fue parte integral de la vida de los indígenas, persistió en algunas de sus formas, aunque éstos pronto se incorporaron a la cristiandad.

Se registraban fielmente los cometas, los eclipses de sol y los terremotos, considerados como presagios de gran significado dentro de la religión precortesiana, que continuaron teniendo importancia como fenómenos sobrenaturales después de la Conquista.

Por razones de claridad, se ha dividido el material de la siguiente manera:

El Capítulo I es una introducción general; el Capítulo II se refiere a los anales pictóricos y a las anotaciones españolas; se describen las figuras y se presentan las anotaciones en castellano (las anotaciones y las figuras fueron hechas por diferentes personas). Figuras y anotaciones se comentan, señalando cuándo coinciden y el grado en que lo hacen. Finalmente, se analizan las figuras, se identifican e interpretan y se hacen sugerencias.

En el Capítulo III se incluyen los 20 párrafos que siguen a los anales pictóricos. Cuando es posible, se explican los párrafos o se hace una relación completa de los mismos.

Después del Capítulo III hay un apéndice con una lista de los 13 anales y códices usados para la comparación de este estudio con los cuadros compilados en las fuentes. Algunos de los anales han sido estudiados exhaustivamente, traducidos, publicados y comentados en forma excelente. Otros no se han estudiado ni publicado.

La compilación de los cuadros se hizo en orden cronológico, con una lista de los acontecimientos de importancia. También se hicieron anotaciones cuando se registraba algún acontecimiento local.

Es posible que todos los códices y anales consultados para este estudio, fueran escritos o compilados por los indios que, en su mayor parte, fueron enseñados a leer y escribir en castellano por los primeros frailes y que, hasta cierto punto, cayeron bajo el influjo de la cristiandad y la cultura hispánica.

Mediante el estudio de estos documentos es posible saber lo que la población indígena pensaba de la cultura hispánica que se les había impuesto, la forma en que reaccionaban ante este influjo y la medida en la que aquella cultura logró consolidarse durante el siglo XVI.

2. Orígenes del *Códice Telleriano-Remensis*

Se desconoce el origen exacto del *Códice Telleriano-Remensis*. Aunque se cree que proviene de Texcoco, hay indicaciones de que fue hecho en Culhuacán, porque el nombre glífico de esta población aparece 5 veces en la página 30 del manuscrito: en 1385, 1402, 1473, 1504 y 1544. También aparece dibujado el gobernante de Culhuacán. Tlacopan aparece en 1490 y 1491, junto con el cacique local. La representación glífica de Tenochtitlan y sus conquistas, aparecen muchas veces a través de todo el manuscrito, en los anales de ese período y esa zona. (Tenochtitlan se menciona varias veces por su gran poderío y Tlatelolco aparece también después de haber sido conquistado por Tenochtitlan en 1473.) La representación glífica de Coatlinchan aparece en 1400; la tribu *tlailotlaque* en

¹ *Codex Telleriano-Remensis*, Ms Mexicain, No 385. Bibliotheque Nationale, París. Collection Duc de Loubat, Introduction E. T. Hamy. París, MDCCCLXXXIX.

la página 30, Chalco en 1455, Tenayuca en 1473, Coyoacán en 1473, Huexotzinco en 1518, en 1479, 1503, 1530 y 1543. También aparecen los nombres glíficos de otros pueblos que el autor no pudo identificar.

3. Ediciones

Lord Kingsborough publicó el *Códice Telleriano-Remensis* por vez primera en 1840; pero la edición resultó deficiente. El duque de Loubat publicó en París, en 1899, un hermoso facsímil en color. La copia de esta edición, que se encuentra en la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología, fue consultada por el autor. Algunos de los comentarios que se refieren a la sección colonial del manuscrito han sido traducidos al inglés por Paul Radin.² Pudo observar el autor que los comentarios no siempre coinciden con las figuras y rara vez explican el dibujo completo. El manuscrito original del *Códice Telleriano-Remensis*, se encuentra en la Biblioteca Nacional de París.³

4. Descripción

El manuscrito *Telleriano-Remensis* está dividido en 3 partes. La primera sección es un almanaque nativo; la segunda, la ruta migratoria de Huitzilopochtli y la tercera trata de las guerras y alianzas dinásticas, incluyendo la conquista española y el inicio del período colonial. Los anales pictóricos del manuscrito terminan en 1562, y a continuación aparecen 20 párrafos escritos en el castellano del siglo XVI.

Los anales están dibujados de manera preciosa y muestran influjos europeos, sobre todo en la sección colonial, como estrellas estilizadas, eclesiásticos, la cruz, españoles, caballos, sillas europeas, espadas, velas, báculos y otros objetos y símbolos. A principios de 1555, los dibujos empiezan a bajar de calidad. El signo convencional del año *Once Caña* —1555— aparece bosquejado y no tiene color. Los signos correspondientes a los años precedentes están coloreados. En los años 1556-1562 aparecen rectángulos con los años inscritos.

El manuscrito *Telleriano-Remensis* está pintado con azul, amarillo, rojo, negro, café y verde. El papel del manuscrito es blanco y muchos de los dibujos están trazados con líneas negras.

El sistema calendárico representado en el *Códice Telleriano-Remensis* es común al centro de México y

lo utilizaban los aztecas en la época de la Conquista. Cuatro de las 20 representaciones glíficas de los días, se usan para designar los años y aparecen en el código con esta secuencia: *Calli* — casa. *Tochtli* — conejo. *Acatl* — caña o carrizo. *Técpatl* — navaja de pedernal.⁴

Al comparar los dibujos estilizados de los signos de los años del *Códice Telleriano-Remensis* con el estudio de los signos de los días de Rafael García Granados,⁵ se encontró que, únicamente en un caso, uno de los signos de los años del *Códice Telleriano-Remensis* se asemeja notablemente a los de tal estudio. Es el correspondiente al signo *Acatl* (caña o carrizo), del Calendario Azteca. El Sr García Granados hizo una comparación de los signos de los días en 17 códigos: *Laud*, *Fejervary-Mayer*, *Vaticano B*, *Viena*, *Nuttal*, *Borgia*, *Cospi* (dorso), *Colombino*, *Ms del Cacique*, *Bodley*, *Selden I*, *Selden II*, *Borbónico*, *Tonalámatl de Aubin*, *Pinturas de Santa Rita* y *Calendario Azteca*. En este sentido, la comparación no muestra semejanzas notables con el *Códice Telleriano-Remensis*, y no facilita el establecimiento más preciso del origen exacto de este manuscrito.

Para numerar los años se usan grandes puntos que van del 1 al 13.⁶ Los nombres en náhuatl para los números del 1 al 13, son los siguientes: *Ce* — 1. *Ome* — 2. *Yey* — 3. *Nahui* — 4. *Macuilli* — 5. *Chicoace* — 6. *Chicome* — 7. *Chicuey* — 8. *Chicnahui* — 9. *Macitlacitli* — 10. *Macitlacitli ihuan ce* — 11. *Macitlacitli ihuan ome* — 12. *Macitlacitli ihuan yey* — 13.

Los nombres glíficos para los años están dibujados en el *Códice Telleriano-Remensis* con rectángulos trazados en color azul. Los puntos y las representaciones de los años también están pintados en azul y el fondo de los rectángulos es de color rojo.

Las personas interesadas en investigar más a fondo el sistema calendárico de Mesoamérica, deben consultar a Veytia, *Los calendarios mexicanos*.⁷ Spinden, *Ancient civilizations of Mexico*.⁸ Vaillant, *Aztecs of Mexico*.⁹ Caso, *La correlación de los años aztecas y cristianos*.¹⁰

Es probable que las anotaciones del *Códice Telleriano-Remensis* fueran hechas en el manuscrito algún

⁴ C A Burland, *Art & Life in Ancient Mexico*, Oxford 1948, p 96-98.

⁵ Rafael García Granados, *Estudio comparativo de los signos cronográficos en los códigos prehispánicos de Méjico*, p 55. Reimpresión de las actas de la primera sección del XXIX Congreso Internacional de Americanistas, 1939.

⁶ Burland, *op cit*, p 94.

⁷ Mariano Veytia, *Los calendarios mexicanos*, México, 1907, p 62.

⁸ Herbert J Spinden, *Ancient Civilizations of Mexico and Central America*, New York, 1949.

⁹ George C, Vaillant, *Aztecs of Mexico*, New York, 1948, p 187-200.

¹⁰ Alfonso Caso, "La correlación de los años aztecas y cristianos", en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, Núm 1, México, 1939.

tiempo después que los dibujos, porque algunas veces el texto escrito que acompaña los dibujos no los explica completamente. Las anotaciones están hechas con tinta negra. El escritor utilizó una pluma de ave, que era lo común en el siglo XVI.

Después de una minuciosa observación, puede advertirse que las anotaciones fueron hechas por varias personas. En los anales pictóricos se distinguen claramente cuando menos 2 caligrafías y es posible que haya una tercera. De los 20 párrafos que siguen a los anales pictóricos, los primeros 16 fueron escritos por la misma persona a quien designaremos como el escribano A, y al escritor del resto, el escribano B. Los últimos 4 párrafos fueron elaborados por el escribano A, quien hizo anotaciones en la porción deteriorada de los análisis pictóricos a partir del año 1558 hasta 1562.

5. Relaciones con el Vaticano A

Faltan 4 páginas en el *Códice Telleriano-Remensis* que cubren el período de 1519 a 1528. Evidentemente, estas páginas fueron destruidas por razones políticas porque no eran halagadoras para los españoles. Por fortuna las 4 páginas aparecen en el *Códice Vaticano* (Ríos) que se supone tiene el mismo origen que el manuscrito *Telleriano-Remensis*. Sin embargo, sus dibujos son muy burdos en comparación con los del *Telleriano*. Sobre las relaciones entre ambos códices Paul Radin afirma lo siguiente:

“La parte histórica del *Códice Telleriano-Remensis*, al igual que el *Códice Mendoza*, es parte de una compilación hecha con propósitos definidos, por gente con un grado de discriminación bastante elevado y con excelente material. Aun cuando se destacan especialmente las conquistas de los aztecas, los otros acontecimientos se presentan en su justa perspectiva. Las figuras han sido elegidas acertadamente, aunque no representan series aborígenes porque están ligeramente alteradas, y el comentario español, aunque deja mucho que desear y tiene una tendencia analítica medieval, tan frecuente en esa época entre los españoles, constituye, sin embargo, un progreso notable en relación con el *Códice Mendoza*.”

“La parte histórica no tiene anotaciones (*Vaticanus A*). Su relación con el *Códice Telleriano-Remensis* es inequívoca. Esto, junto con el hecho de que los acontecimientos están bien fechados, hace que la tarea de interpretar el código resulte comparativamente fácil. Las pinturas, en términos generales, son iguales a las del *Códice Telleriano-Remensis*, con la excepción de que algunas, comenzando con el cautiverio de Huitzilhuhtl, son idénticas a las del *Códice Boturini* y que las divergencias entre éste y el *Códice Telleriano-Remensis*,

son más profundas a medida que se aproxima el final del siglo XV.”¹¹

J Eric Thompson dice lo siguiente sobre el origen y las relaciones entre el *Códice Telleriano-Remensis* y el *Códice Vaticano A*:

“La identidad de muchas de las ilustraciones y gran parte del texto del *Códice Telleriano-Remensis* y el *Códice Vaticano A* (conocido también como *Códice Ríos* o *Códice Vaticanus 3738*) ha sido explicada mediante la suposición de que este último fue copiado del primero.”

El Dr B Reina (*Algunas observaciones acerca del Código Ríos*) ha presentado buenas razones para considerar que el *Códice Vaticanus A* fue copiado de un código más antiguo, ahora extraviado, con texto italiano que, según se cree, es traducción o amplificación del *Códice Telleriano-Remensis*.

Sin embargo, hay evidencias de que el *Códice Vaticanus A* no es una reproducción directa ni indirecta, del *Códice Telleriano-Remensis*, sino que, de modo independiente, ambos se derivan, de un prototipo extraviado.

Un estudio comparativo de los códices *Telleriano-Remensis* y *Vaticanus A*, revela claramente, tal como se indicó, que el último no es una copia del primero; pero, independientemente de estos resultados, el *Códice Telleriano-Remensis* ostenta la evidencia interna de ser una copia. La porción de la semana 9 fue denominada primero como *Patecatl* (patrón de la semana 11); pero el título correcto de *Tlahuizcalpantecuhtli*, fue subsecuentemente reemplazado por éste. La semana 11 fue la primera que se estableció bajo el patronato de *Itztlacoliuhqui* (señor de la semana 12); la semana 12, bajo el patronato de *Ixcuina* (señora de la semana 13); y la semana 13 fue la primera establecida bajo el patronato de *Xólotl* (señor de la semana 15). Los errores para aplicar las deidades de las 4 semanas, y el nombre del patrón de la semana, se explican mejor suponiendo que fue el trabajo de un escribano ignorante que descuidadamente lo copió de un prototipo que se ha extraviado.

Es terminante la evidencia de que el *Códice Vaticanus A* no es una copia o una recopia del *Códice Telleriano-Remensis*, sino que ambos se derivan de un prototipo extraviado, el cual quizás es el *Códice Vaticano*, del que se copiaron algunas hojas para el cardenal Amulio, quien murió en 1570. El tema de estas hojas concuerda con las páginas de los códices examinados; pero las marcas de agua en el papel, tal como lo demostró el padre Franz Ebrle en su introducción a la edición de Loubat del *Códice Vaticanus A*, no fechan ese código antes de 1570. El *Códice Telleriano-Remensis* está fechado en 1563, y el papel, elaborado en Génova, es aproximadamente de la misma fecha. Las cifras del cardenal Amulio, por lo tanto,

¹¹ Radin, *op cit*, p 26.

no podían haber sido copiados del *Códice Vaticanus A*; y aunque se desconoce la historia del *Códice Telleriano-Remensis* anterior a 1700, no aparece en el catálogo de los manuscritos del Vaticano, hecho en 1596-1600, como tampoco el *Códice Vaticanus A* figura en ese catálogo. Considerado lo anterior, es muy posible que el manuscrito extraviado haya sido copiado en México por vez primera y que esta copia sea la que se conoce en la actualidad como *Códice Telleriano-Remensis*. Posteriormente, el prototipo llegó hasta la biblioteca del Vaticano donde se copiaron algunas páginas en 1563-70 para el cardenal Amulio. En la dé-

cada de 1570-80, el *Códice Vaticanus A* fue copiado del prototipo, pero antes de 1600 ya había desaparecido.¹²

Thompson considera únicamente los aspectos religiosos y astronómicos de los 2 manuscritos y no hace mención de las secciones coloniales en las observaciones anteriores. Sin embargo, las mismas semejanzas existen en la sección histórica de los códices *Telleriano-Remensis* y *Vaticanus A*. La sección colonial del *Vaticanus A* es casi idéntica a la del *Telleriano-Remensis*; pero está burdamente dibujada y coloreada. Las anotaciones del *Códice Vaticano A* se han extraviado.

CAPITULO II

Anales pictóricos del Telleriano-Remensis

LOS ANALES pictóricos de la sección colonial del *Códice Telleriano-Remensis* se inician en 1529 y continúan hasta 1562. Sin embargo, los dibujos correspondientes a los años de 1556 a 1562 tienen tan baja calidad que difícilmente pueden designarse como pictóricos; pero, como aparecen en secuencia cronológica, deben incluirse al final.

El tratamiento de cada una de las secciones es el siguiente: Primero hay una descripción física de los dibujos; después las anotaciones y a continuación los comentarios sobre los dibujos y las anotaciones. Después del comentario siguen los anales o códices que se refieren al mismo acontecimiento y que se han utilizado para el estudio comparativo de este trabajo. A veces hay discrepancias de un año, más o menos, en la fecha, lo que se debe probablemente a la correlación del calendario nativo y el cristiano.

1529 (Lámina I):

Se representa el signo del año Once Casa, que corresponde a 1529. Inmediatamente debajo aparece un español barbado, montado en un caballo, con un tocado extraño; pintado de verde. En la mano izquierda sostiene una cruz de gran tamaño con un estandarte. Debajo del caballo está un indio sentado sobre un *ecpalli*; junto aparece su nombre glífico y una piedra. Arriba de su cabeza aparece un chile. Frente al indio se encuentra un español barbado sentado sobre una silla española, detrás de la silla aparecen su nombre glífico, una piedra, un bezote y un frijol; todo esto, unido a su cabeza por medio de una línea. En la mano izquierda sostiene un cayado, junto está un español que sostiene algo en la mano izquierda; su nombre glífico está formado por una mano con 2 ramas vegetales. En la esquina derecha del signo del año y

conectado a éste por una delgada línea, está una serpiente descendiendo del cielo.

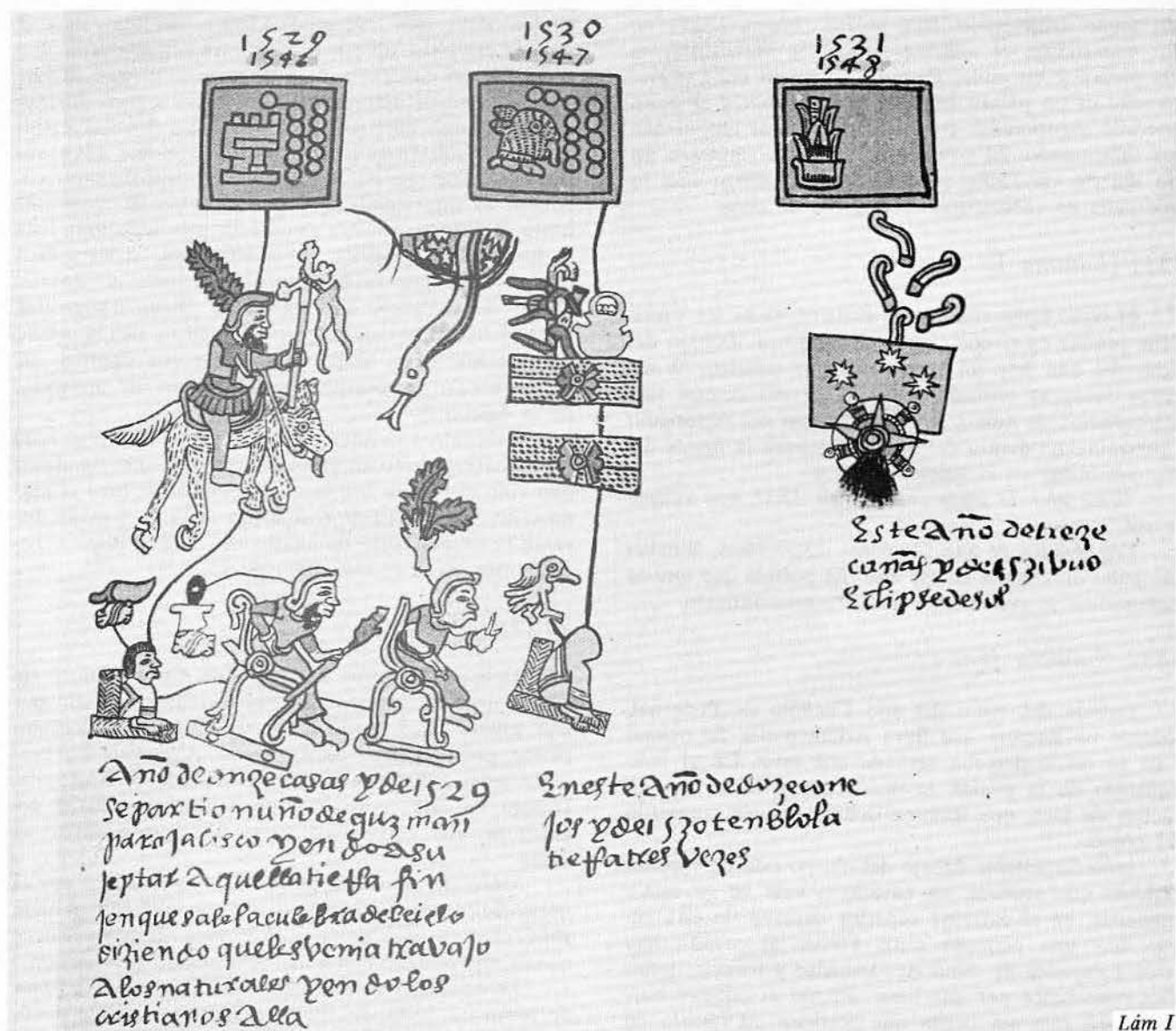
"Año de onze casas y de 1529 se partio nuño de guzman para Jalisco yendo a sujetar aquella tierra finjen que sale le culebra del cielo diziendo que ls venia trabajo a los naturales yendo los cristianos allá (a la llegada de Nuño de Guzmán a Jalisco)"

De acuerdo con José María Arreola, el español que aparece en el caballo con el estandarte y la cruz es Nuño de Guzmán, cuando partía a la conquista de Jalisco. El indio es el sucesor de Cuauhtémoc, don Andrés Metelchiuh, quien gobernó durante 3 años y acompañó a Guzmán en la conquista, donde perdió la vida en la tierra de Culiacán (Sonora [sic]) que en la actualidad es Sinaloa. Los 2 españoles son los oidores Diego Delgadillo y Ortiz de Matienzo, que se quedaron en México a cargo del gobierno de la Nueva España, según afirma Arreola.¹³ En el *Códice Tepexpan*, el símbolo del virrey es una gran cruz con un estandarte suspendido, semejante al que llevaba Nuño de Guzmán en el dibujo. Se le aplicó a Metelchiuh en este caso porque estaba actuando como presidente de la Audiencia, cargo equivalente al de virrey.

Los siguientes anales o códices se refieren a este acontecimiento; en el *Códice en Cruz* se señala que Jalisco fue conquistado en 1529. En *Unos anales coloniales, de Tlatelolco, 1519-1633*, se indica que Nuño de Guzmán partió para Culhuacan en 1529. La *Crónica Mexicáyotl* afirma que Metelchiuhztzin de Tenochtitlan fue a Aztlatlan (la expedición de Jalisco) en 1530. En el último acontecimiento registrado en la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, se anota que Nuño de Guzmán fue a Nueva Galicia en 1529. De acuerdo con el *Códice Aubin* el Tenechea partió para Culiacán en 1528.

¹² Eric J. Thompson, "The Prototype of the Mexican Codices Telleriano-Remensis and Vaticanus A", en *Notes on Middle American Archaeology and Ethnology*, Carnegie Institution of Washington, Vol I, Núm 6, octubre, 1959, p 24-26.

¹³ *Jeroglíficos de apellidos españoles*, México, 1922.



1530 (Lámina I):

Aparece el signo Doce Conejo e inmediatamente debajo están los signos de las parcelas de tierra; cada uno contiene la representación gráfica del temblor de tierra en el centro.

En la parte superior del pedazo de tierra aparece un elote de maíz y una jarra con un líquido, posiblemente pulque. Debajo del segundo pedazo de tierra está un bulto funerario sobre un *ecpalli*; su nombre gráfico es un pájaro café con pico blanco.

"En este año de doze conejos y de 1530 tembló la tierra tres veces."

La anotación no explica completamente los dibujos correspondientes al año 1530. Indica que hubo

3 temblores de tierra y la representación gráfica del temblor aparece 2 veces en los dibujos.

La representación del nombre del lugar por medio de una parcela de tierra con una mazorca y una jarra en la parte superior, es probablemente la misma que aparece en este manuscrito para los años de 1479, 1503 y 1543, y que no pudo identificar el escribano. Es muy posible que la figura del cadáver que aparece en la parte superior corresponda al cacique de este pueblo. También es posible que represente al jefe de Tenochtitlan, don Andrés Metelchiuh, quien gobernó durante 3 años. Metelchiuh acompañó a Nuño de Guzmán a la conquista de Jalisco y murió en la tierra de Culiacán, Sinaloa, en 1530. El nombre jero-glífico de Metelchiuh por lo general se representa con

una mano empujando una piedra. Hacia 1529, en este manuscrito, el nombre glífico de Metelchiuh es una piedra y un chile. El nombre glífico del cadáver envuelto es un pájaro café con pico blanco y el bulto funerario seguramente corresponde al lugar con el que está relacionado. El *Códice de Tepexpan* muestra un jefe muerto en 1530; pero el nombre glífico que lo acompaña no corresponde a ninguno de ellos.

1531 (Lámina I):

El signo Caña aparece sin número. Debe ser Trece Caña porque es el que sigue a Doce Casa. Debajo del signo del año hay un rectángulo que contiene 3 estrellas europeas estilizadas. De la estrella central sale una columna de humo. En la parte baja del rectángulo y parcialmente dentro del mismo, aparece la figura del Sol, con humo en la sección inferior.

"Este año de trece cañas y de 1531 uvo eclipse de sol."

Los *Anales de San Gregorio*, 1520-1606, señalan que hubo un cometa en ese año. Es posible que ambos manuscritos se refieran al mismo acontecimiento.

1532 (Lámina II):

Debajo del signo del año Cuchillo de Pedernal, aparece un hombre que lleva indumentaria de obispo y en su mano derecha sostiene una cruz. En el lado izquierdo de la página se muestra una línea con 11 huellas de pies, que termina debajo del pie izquierdo del obispo.

Inmediatamente debajo del obispo está un español barbado que sostiene un cayado o vela en su mano izquierda; en el extremo superior derecho de este sujeto, hay una pequeña cruz. Frente al cayado hay otros 4 cayados de diferentes tamaños y formas; todos ellos conectados por una línea. Frente al español barbado está otro sin barba que sostiene un báculo en su mano derecha, extendida; su nombre glífico está unido a su espalda por medio de una línea y consiste en una piedra, un bezote y un frijol. En el lado derecho de la página, hay 4 huellas de pie, en dirección de su pie derecho. Ambos españoles parecen avanzar para encontrarse frente a frente.

"Año de una navaja de 1532 vino el primer obispo de México don fray Juan Sumárraga."

En este caso, la anotación no corresponde a los dibujos. José María Arreola afirma que en estos dibujos aparecen los sucesos relativos a 1532, porque 2 años después fue cuando el obispo de México y el notario Diego de Velazco aportaron testimonio criticando las acusaciones hechas contra los oidores. Diego de Velazco es el personaje que está dibujado debajo del padre Sumárraga; su nombre glífico está claramente expresado por las velas que sostiene enfrente, una

de las velas está encendida. Entre las velas hay 2 objetos extraños, uno de ellos parece ser una regla que cuelga de un cuadrado pintado de rojo, el otro es una espina, también pintada de rojo. Estos signos ilustran que el castigo debe ser aplicado y las 2 velas extinguidas simbolizan la proclamación en la que se encendían las luces en las iglesias y las campanas no sonaban, lo que significaba que la culpa se suspendía hasta la Pascua cuando cesaba la proclamación. Esto se hacía, no en función de la humildad de los gobernantes, sino por orden canónica. Frente al notario Diego de Velazco, está el oidor Diego Delgadillo, cuya identidad se determina por su glifo y por el báculo que sostiene en la mano derecha, lo que significa que la Audiencia ha usurpado los derechos de autoridad de la Iglesia.¹⁴

Respecto a la anotación que afirma que fray Juan de Zumárraga vino en 1532, es probable que signifique que vino al pueblo o a la ciudad donde se hizo el manuscrito. Fray Juan de Zumárraga salió de España durante la última parte de agosto de 1528 y llegó a Tenochtitlan en 6 de diciembre de 1528.¹⁵

1533 (Lámina II):

Debajo del signo del año Dos Casa aparece un dibujo de estilo europeo de una estrella encerrada por una gruesa línea semicircular y, en su superficie superior, por una línea muy delgada. Aparecen 4 representaciones glíficas de humo ascendiendo de la estrella. Debajo de esta representación astronómica están los glifos de una parcela de tierra y de un temblor de tierra.

"Año de dos casas y de 1533 tembló una vez la tierra finjin que humeavan la estrella que ellos llaman sital choloha que es la q nos otros deximos Venus que es una Estrella con quien ellos tenían gran cuenta."

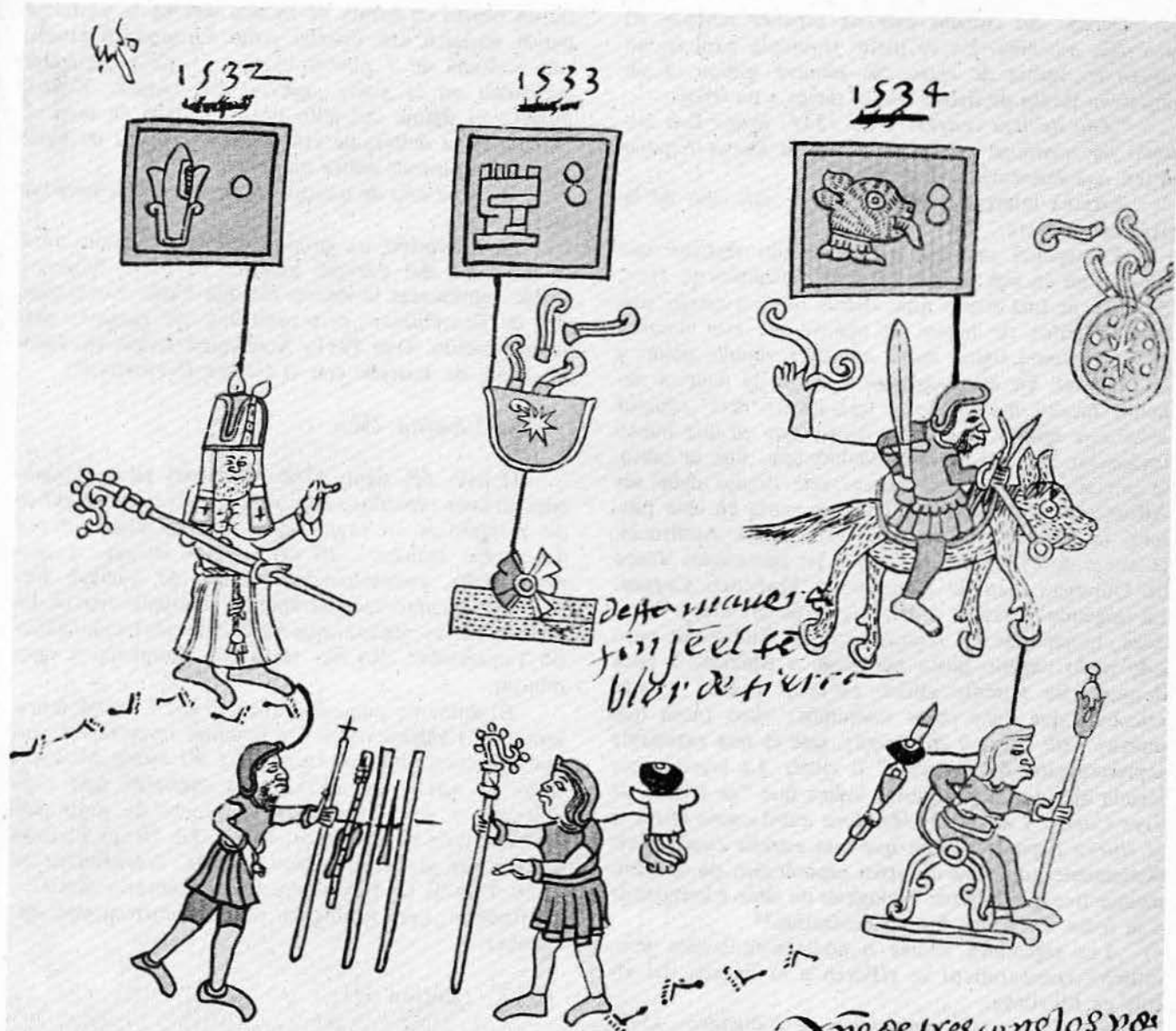
De acuerdo con el *Códice Aubin*, hubo un temblor de tierra en 1533. Es muy posible que estos 2 documentos se refieran al mismo temblor.

1534 (Lámina II):

Debajo del signo Dos Conejo aparece un español montado en un caballo. La cabeza del caballo es casi idéntica a la del conejo del signo del año. En su mano derecha sostiene una espada que apunta hacia arriba. Su nombre glífico es una mano con 2 glifos ascendentes que parecen humo; sin embargo, están pintados de amarillo. Frente a esta figura y ligeramente hacia arriba hay un círculo de gruesas líneas que encierra una estrella de tipo europeo en el centro; la estrella está rodeada por 4 puntos blancos; en la parte superior de este dibujo aparecen 5 glifos de humo en ascenso.

¹⁴ Arreola, *ibid*, p 15-16.

¹⁵ James A Magner, *Men of Mexico*, p 92.



Año de vn navaja
 y de 1532 vno se
 pri me x b i s p o de me
 xi co don fra g i u s u .
 ma flaya

Año de oscaras
 y de 1533 tenblo
 v naves l a t i e f a
 y f r i n e n q u e f u i
 me x h a n l a s t r e l l a
 q u e l l o s l l a m a n s i t t a l
 t h o l o h a q u e e s l a g n o
 s o t r o s d e n i m o s v e n u s
 q u e e s v n a e s t r e l l a c o n
 q u i e n e l l o s t e m i a n g r a n
 e u e n t a

Año de tres con los por
 1534 s i n t o d o n a n o
 n o e m e n d o c a p o r h i
 s o f e i d e l a n u e v a e s p a
 r i a d e z e n q u e h u m e a n a
 l a e s t r e l l a

Debajo del caballo está un español sentado en una silla española. En su mano izquierda sostiene un objeto en forma de cetro. Su nombre glífico es un objeto en forma de flecha que se dirige a un frijol.

"Año de tres conejos y de 1534. Entro don Antonio de mendoza por viso rei de la nueva España dezen que humeava la Estrella."

Arreola interpreta los dibujos de este año de la siguiente manera:

El español montado en el caballo sostiene una espada, no en son de guerra, sino indicando un viaje. Su glifo es una mano que, detrás del personaje, sostiene 2 glifos de humo; el análisis de este nombre glífico es como sigue: *malli*, capturar; *tonalli*, color; y *po*, ahumar. De estos elementos, según la manera náhuatl, resulta mal-tonal-po, que quiere decir *atrapar calor que humea*, o *atrapar fuego*, que es una buena traducción para el nombre Maldonado. Por lo tanto, la persona a la que se refiere este dibujo debe ser Alfonso de Maldonado, quien representa en esta pintura, la llegada a México de la segunda Audiencia, en enero de 1531, compuesta por los licenciados Vasco de Quiroga, Juan de Salmerón y Francisco Ceynos. La segunda persona representada es el virrey Mendoza, quien deseaba reunirse con la Audiencia; pero sólo pudo hacerlo hasta que llegó a México, 3 años después. Su nombre glífico es *acatl* (caña) y *mitl* (flecha), que tiene otros sinónimos: *vitzo* (cosa que punza) *extli* (ojo) y *etl* (frijol), que es una razonable representación de "visorrey" o virrey. La leyenda colocada al lado de las figuras indica que "en el año de Tres Conejo y en 1543, Mendoza entró como virrey a la Nueva España y dicen que una estrella cayó". Evidentemente aquí hay un error cronológico de 2 acontecimientos que difieren y ninguno de ellos corresponde a la fecha en la que fueron enlazados.¹⁶

Los siguientes anales o códices utilizados para estudios comparativos se refieren a la llegada del virrey de Mendoza.

En *Unos anales coloniales de Tlatelolco, 1519-1633*, el virrey Mendoza se menciona en 1533 y 1534. En el *Códice de Tepexpan* se registra la llegada del virrey Mendoza en 1535. El *Códice en Cruz* señala que Mendoza llegó en 1535, y el *Códice Aubin* sitúa este mismo acontecimiento en 1536.

Antonio de Mendoza recibió su comisión como virrey y gobernador de Nueva España y presidente de la Audiencia en 17 de abril de 1535. Llegó al puerto de Veracruz a principios de octubre de 1535 y poco después a la ciudad de México.¹⁷

1535 (Lámina III):

Debajo del signo Cuatro Caña aparece el dibujo

¹⁶ Arreola, *op cit*, p 17-18.

¹⁷ Magner, *op cit*, p 145-46.

de un objeto en forma de escudo que en la parte superior encierra una estrella estilo europeo; la estrella está rodeada de 7 puntos blancos; 5 glifos de humo ascienden en la parte superior del círculo. Debajo aparece el dibujo del glifo de un pedazo de terreno. Directamente debajo de este glifo se muestra un bulto funerario colocado sobre un *ecpalli*.

"En este año de quatro cañas y de 1535 humeava la Estrella."

La anotación no proporciona información sobre la identidad del cacique muerto. El bulto funerario puede representar la muerte de don Pablo Xochiquen, jefe de Tenochtitlan; pero nada hay que garantice esta interpretación. Don Pablo Xochiquen murió alrededor de 1535, de acuerdo con el *Códice Cozcatzin*.¹⁸

1536 (Lámina III):

Debajo del signo Cinco Pedernal están 2 caciques nativos sentados sobre *ecpallis*. El nombre glífico del primero es *atl* (agua) y *tzintli* (la mitad inferior del cuerpo humano). El del segundo es *agua* y *plumas verdes*, probablemente plumas de quetzal. Debajo del segundo cacique aparece dibujada una piedra con un cactus encima, que es la representación glífica de Tenochtitlan. No hay texto que acompañe a estos dibujos.

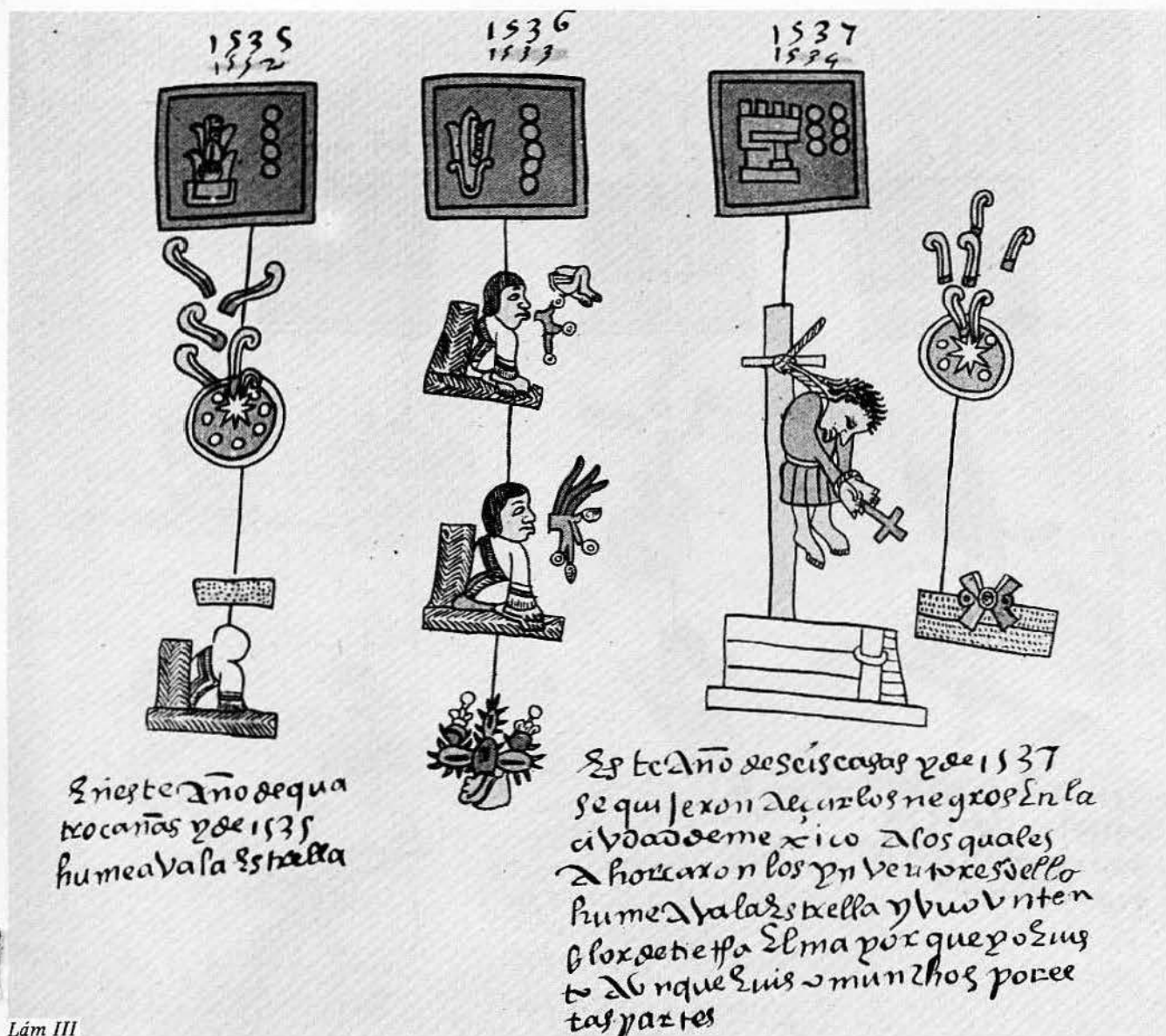
El autor no pudo identificar a los 2 indios representados. Evidentemente son hombres importantes porque aparecen sentados en *ecpallis*. El virrey Mendoza llegó en agosto de 1535, y es probable que haya colocado a gente nueva en posiciones de autoridad. De acuerdo con el *Códice Aubin*, don Diego Panitzin pasó a ser el decimoquinto jefe de Tenochtitlan en 1536. Una de las figuras puede representar a don Diego Panitzin; pero a ninguna de las 2 corresponde este nombre.

1537 (Lámina III):

Colocado debajo del signo Seis Casa está un negro colgado de una estaca en el patíbulo público. En sus manos amarradas empuña una cruz. A la derecha del dibujo está un objeto en forma de escudo que encierra una estrella estilo europeo, rodeada por 4 puntos blancos; 6 glifos representan el humo que asciende desde la parte superior del dibujo. Debajo de esta representación astronómica, aparece el glifo de una parcela con el de un temblor de tierra colocado en la parte central superior.

"Este año de seis casas y de 1537 se quisieron alzar los negros en la ciudad de Mexico a los cuales ahorcaron los ynvectores dello, humeava la Estrella y

¹⁸ Robert H Barlow, "Los caciques de Tlatelolco", en *Memorias de la Academia de la Historia*, Vol. 5 núm 4, México, 1946.



Lám III

vue un temblor de tierra el mayor que yo e visto aunque e visto muchos por estas partes."

El incidente referido aquí fue el intento de rebelión de los esclavos negros importados para los ingenios y otros trabajos. Cuando el virrey Mendoza fue informado de esta amenaza, la eliminó apresando a los conspiradores y ejecutándolos.¹⁹

1538 (Lámina IV):

Debajo del signo Siete Conejo, aparecen 2 indios caminando; sus cuerpos están cubiertos de manchas.

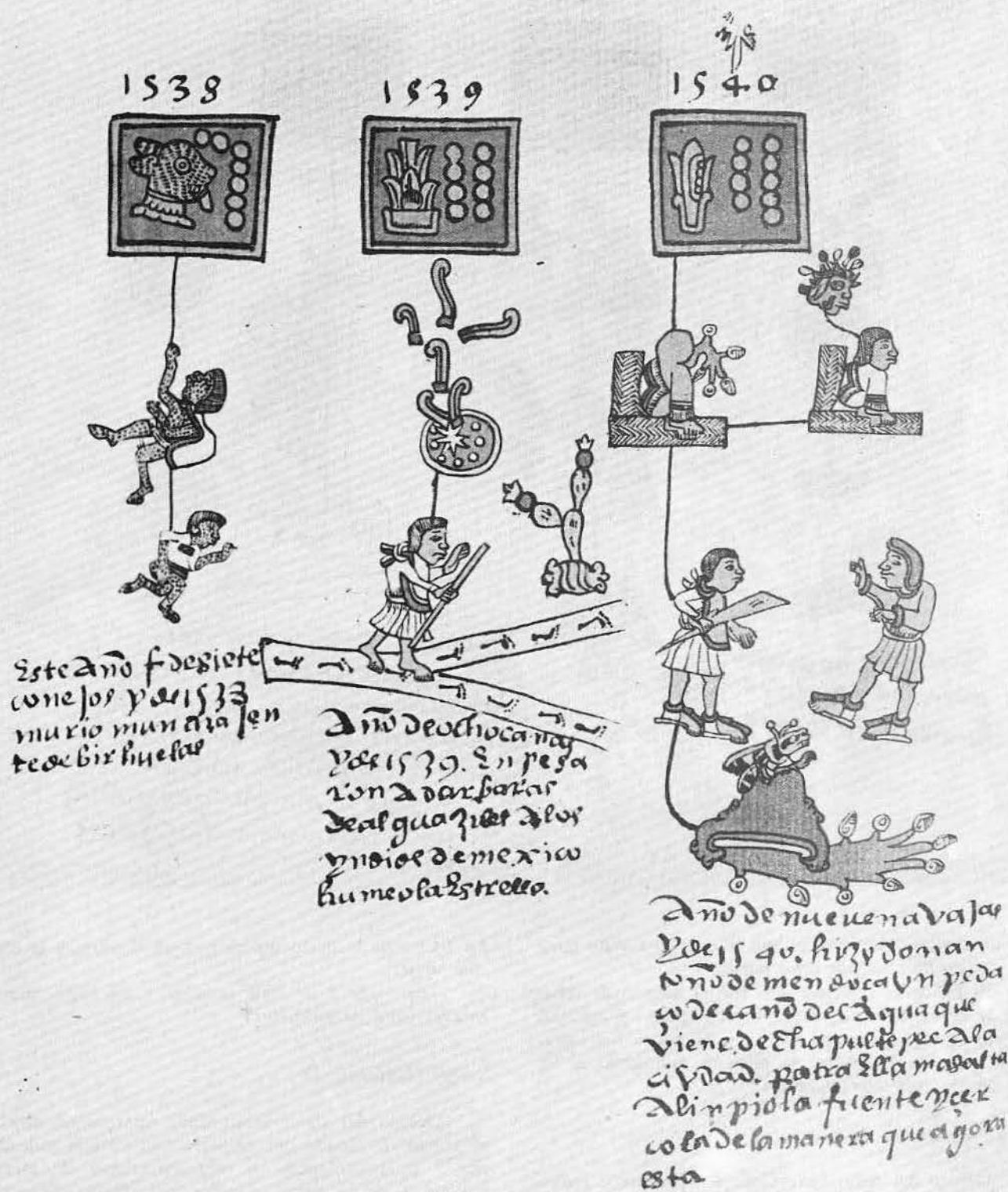
¹⁹ Herbert Ingram Priestley, *The Mexican Nation, a History*, p 56.

La figura de la parte superior es un hombre y la otra una mujer.

"Este año f de siete conejos y de 1538, murio mucha jente de virhuelas."

1539 (Lámina IV):

Debajo del signo Ocho Caña aparece un objeto en forma de escudo que encierra una estrella rodeada por 7 puntos blancos; 6 representaciones de humo ascienden de la parte superior del dibujo. Directamente debajo está un indio caminando por un sendero, que se bifurca en la punta de su pie izquierdo. En la mano derecha sostiene una vara larga que puede



Lam IV

ser un estandarte. En el sendero aparecen 11 huellas de pies.

Frente a esta figura y un poco más arriba, está una piedra con un cactus en la parte superior, que es la representación de Tenochtitlan.

"Año de ocho cañas y de 1539 Empesaron a dar baras de alguaziles a los Indios de Mexico humeo la Estrella."

El dibujo probablemente representa a un indio que se encamina a Tenochtitlan para recibir su estandarte de autoridad de manos del virrey. El estandarte que sostiene en su mano derecha parece indicar que lo recibió de manos del virrey Mendoza. Sin embargo, la primera interpretación parece más apropiada, porque el sendero por donde camina el indio aparentemente conduce a Tenochtitlan.

1540 (Lámina IV):

Debajo del signo de Pedernal, aparece un bulto funerario sobre un *ecpalli*; el nombre glífico del difunto es *atl* (agua). Directamente frente a esta figura está un indio sentado en un *ecpalli*; su nombre glífico es una cabeza humana con un vegetal colocado sobre el cabello. Debajo de estas 2 figuras aparecen 2 nativos que avanzan para encontrarse; uno de ellos sostiene un bastón sembrador (*coa*) en su mano derecha. Debajo de estos 2 indios está el glifo de Chapultepec: un chapulín sobre una colina rodeada de agua.

"Año de nueve navajas y de 1540 hize don antono de Mendoza un pedaço de cano del agua que viene de chapultepec a la ciudad patrella mas alta a linpiola fuente y cercola de la manera que agora esta."

La anotación se refiere únicamente a una parte de los dibujos, que es precisamente el acueducto de Chapultepec a la ciudad de México. El escribano no pudo identificar a los 2 caciques dibujados en la parte superior de la ilustración. El *Código Aubin* señala que don Diego Teuetzquitzin pasó a ser el jefe decimosexto de Tenochtitlan en ese año; porque fue el sucesor de don Diego de Alvarado Unanitzin o Panitzin. Las 2 figuras pueden representar la muerte del decimoquinto cacique de Tenochtitlan y la sucesión de don Diego Teuetzquitzin. Sin embargo, los nombres glíficos del dibujo no concuerdan con esta interpretación y es muy probable que correspondan a 2 jefes locales.

1541 (Lámina V):

Debajo del signo Diez Casa aparece un español barbado cuyo glifo es un sol estilizado que encierra una cara humana. Frente a esta figura aparece un eclesiástico derramando agua sobre la cabeza de un indio, lo que significa bautismo. Debajo de esta figura hay un gran semicírculo de agua que encierra un pe-

dazo de tierra con 3 muros de piedra. En la pared superior hay un cactus, que es la representación de la montaña Nochistlán. Sobre el muro de piedra inferior avanza un pájaro. En la parte superior camina un indio desnudo que arroja flechas sobre un español, que se encuentra al otro lado del agua. El indio lleva en la espalda una decoración hecha con plumas. El español sostiene un escudo en su mano derecha y con la izquierda blande una espada. Su nombre glífico es una tuza y una planta de maguey.

Sobre el español, en la parte superior del dibujo, está escrito lo siguiente: *"po de Alvarado cuando Murio"* y junto a su nombre jeroglífico está inscrita la palabra *"sol"*

"Este año de diez casa y de 1541 se alzaron los Yndios de jalisco los quales sujeto don antoño de mendoza murio don pedro de alvarado yendo se trayendo los Yndios alqual llamavan los Yndios tonatihu que quiere dezer el sol."

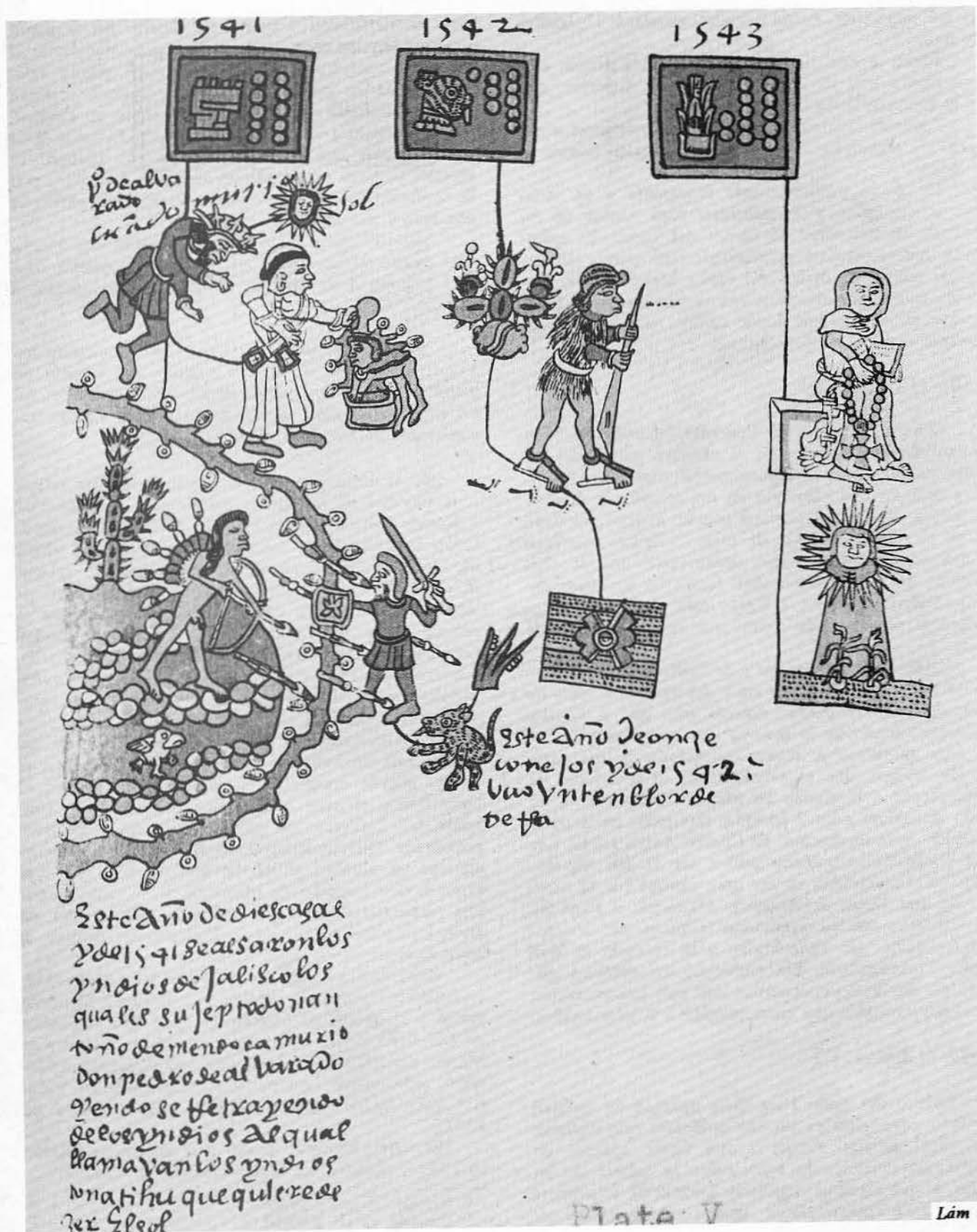
De acuerdo con Arreola, esta pintura se refiere a la rebelión de los indios chichimecas de Querétaro y Nueva Galicia, que se hicieron fuertes en las montañas de Pajacuarán, Nochistlán y Mixtón. El virrey Mendoza en persona encabezó un ejército para aplacar la rebelión. Tuvo que pedir ayuda a don Pedro de Alvarado, que estaba en Zapotlán, población que se conoce en la actualidad con el nombre de Ciudad Guzmán, en el Estado de Jalisco. Cuando cayó Mixtón, murieron Alvarado y su caballo. Por esto aparece Alvarado cayendo con el glifo del apodo que le acomodaron los mexicanos —*Tonatiuh*—, que quiere decir Sol o perteneciente al Sol. En la parte central del dibujo, está un indio en la fortaleza peleando con el virrey, que se encuentra en la parte inferior, en el lugar donde el agua forma una corriente. Esto simboliza las 2 fuerzas en pugna desde sus respectivas posiciones. Directamente abajo de los pies del virrey aparece su nombre glífico, el cual descifró por vez primera don Eugenio de Mendoza. Está formado por una planta de maguey (en náhuatl: *metl*) y por un animal llamado *tozan*; estos 2 elementos forman el nombre *metozan*, es decir, Mendoza.²⁰

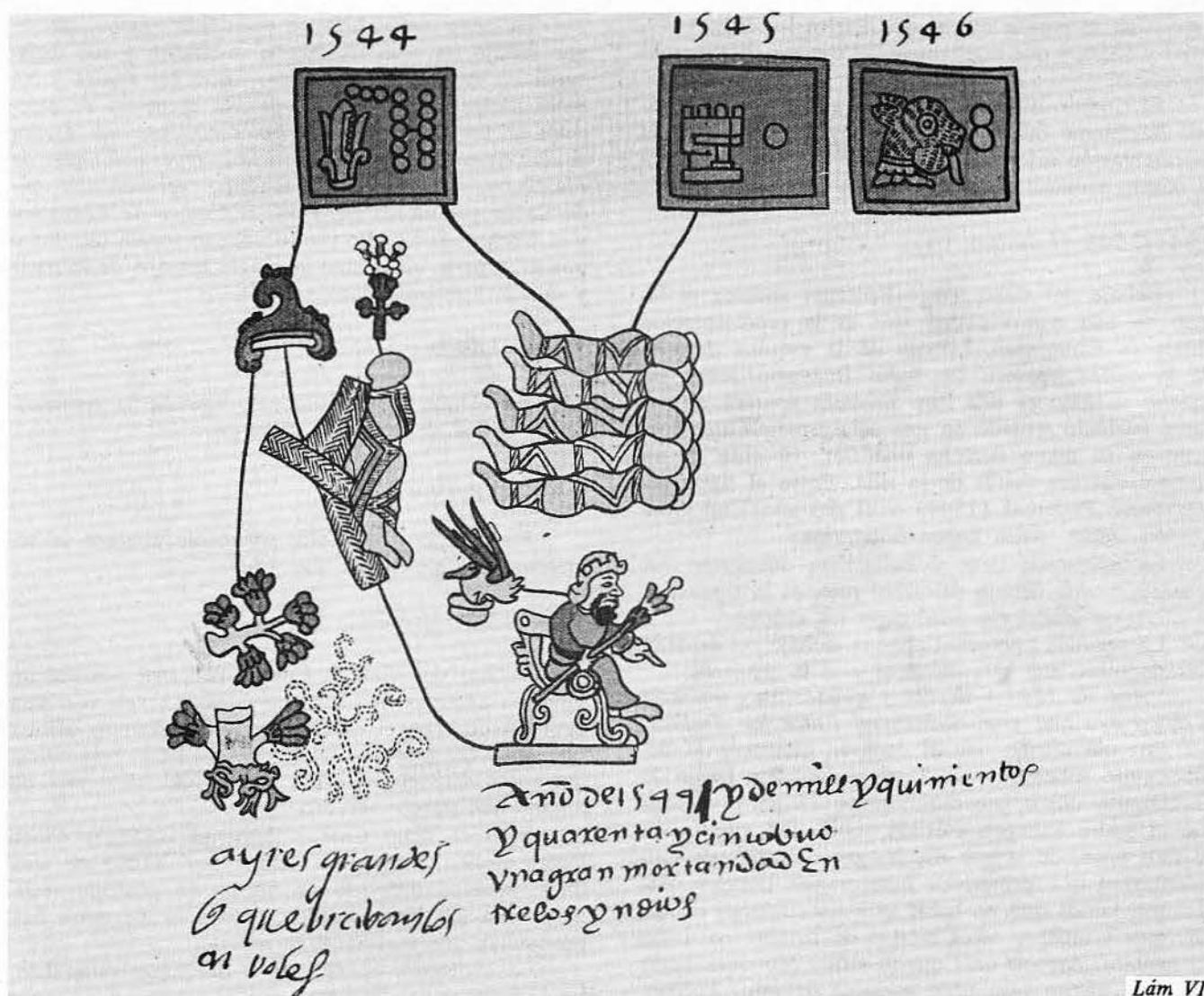
Unos anales coloniales de Tluteolco, 1519-1633, y el *Código Tepexpan*, señalan que el virrey Mendoza partió a la guerra de Mixtón en 1541. En el *Código de Tluteolco* el virrey Mendoza aparece en la guerra de Mixtón en 1524. Los *Anales de San Gregorio, 1520-1606*, indican que Juchipila fue conquistada en 1542; el *Código Aubin* registra el mismo acontecimiento en 1541.

El virrey Mendoza partió a la guerra de Mixtón en 1541 y abatió a los indios rebeldes en 1542.²¹

²⁰ Arreola, *op cit*, p 59-60.

²¹ Priestley, *op cit*, p 59-60.





Lám VI

1542 (Lámina V):

Debajo del signo Once Conejo, se ven sólo 9 puntos, aunque originalmente deben haber sido 11, porque en la secuencia corresponden al signo que sigue a Diez Casa. Hay una roca con un cactus en la parte superior, que es la representación de Tenochtitlan. Frente a este dibujo aparece un indio con una coa, debajo de sus pies hay huellas de pies. Bajo esta figura hay un glifo que representa una parcela con el glifo del temblor de tierra en el centro.

"Este año de onze conejo y de 1542 uvo un temblor de tierra."

En el *Códice Aubin* se señala que los indios que fueron a Xochipillan (guerra de Mixtón), en 1542, regresaron a Tenochtitlan; sin embargo, el indio que aparece en el *Códice Telleriano-Remensis*, regresa de

Xochipillan con una coa y no con un arma. La guerra de Mixtón terminó en 1542, por lo tanto, la representación del indio con la coa puede significar el regreso a la vida normal, una vez terminada la guerra. Los indios eran, en su mayoría, agricultores, y es posible que este dibujo represente su regreso al campo.

Debajo, y al lado derecho del signo Doce Conejo aparece un eclesiástico que sostiene un rosario muy largo en su mano derecha y un libro, o algunas páginas escritas bajo el brazo derecho. Directamente abajo de esta figura aparece un sol estilizado que encierra una cara humana; el Sol se pone en lo alto de una colina que se levanta sobre el glifo de una parcela, en el centro de la cual aparecen 2 mazorcas de maíz.

No hay texto escrito para estos dibujos. El nombre del lugar que se ilustra aquí —una parcela de tierra con mazorcas de maíz en su parte superior—

parece ser el mismo que el que ilustra los años 1479, 1503 y 1530, y que seguramente el escribiente no pudo identificar.

El *Código Aubin* señala que, en 1543, Atepanécatl Bartolomé oró en el templo. Es probable que la representación eclesiástica que aquí aparece, se refiera al mismo acontecimiento.

1544-1545 (Lámina VI):

Debajo del signo Trece Pedernal aparece el dibujo de una colina curva, que es la representación glífica de Culhuacan. Debajo de la esquina derecha de la colina aparece un bulto funerario sobre un *ecpalli*: su glifo es una flor. Después aparece un español barbado sentado en una silla española que sostiene en su mano derecha una flor. El glifo de su nombre aparece detrás de la silla. Entre el signo del año Trece Pedernal (1544) y el del año Uno Casa (1545), están varios bultos funerarios.

La anotación tiene 2 caligrafías diferentes. La primera, escrita debajo del árbol roto, es la siguiente:

"Ayres grandes q quebravan los arboles."

La segunda anotación aparece debajo del español sentado sobre una silla española y es la siguiente:

"Año de 1544 y de mil y quinientos y quarenta y cinco uvo una gran mortandad Entre los Yndios."

Arreola afirma que el cadáver pertenece al decimoquinto gobernador de Tenochtitlan, don Diego de Tevetáquitl, quien gobernó durante 13 años. Agrega que el padre Sahagún escribió sobre una gran peste en esos años, de la que mucha gente murió por una enfermedad que provocaba hemorragias bucales. Fallecieron tantos que no había quiénes cuidaran de los enfermos y muchos otros morían de hambre en todos los pueblos. Arreola cree que al virrey Mendoza pudo habersele puesto otro glifo a causa de estos hechos. Interpreta la representación glífica que aparece detrás del español sentado en una silla española, como una mano que sostiene una lanza con la que abre una zanja; detrás de la mano hay un maguey. Ello corresponde a *melt* (maguey) y *toca* (enterrar o sembrar), de donde resulta el compuesto mel-to-ca, que quiere decir enterrar o sembrar maguey y que es, fonéticamente, muy semejante a Mendoza. Esta traducción, al mismo tiempo que significa su nombre, puede referirse a la gran obra de caridad que realizó el virrey Mendoza durante la gran epidemia de 1544-1545, lo cual le valió ser llamado "padre de los indios".²²

En este mismo manuscrito, en 1502, aparece un indio sentado sobre un *ecpalli* con el mismo glifo que el del bulto funerario correspondiente a 1544. Este bulto está unido al glifo de Culhuacan; por lo tanto, es probable que represente la muerte del cacique de Culhuacan y no la del jefe de Tenochtitlan.

La peste debió haberse extendido mucho, puesto que redujo en gran medida la población y fue registrada en varios anales locales. Entre los anales y códices utilizados en este estudio, la epidemia se menciona en los siguientes: El *Código en Cruz*; los *Anales de San Gregorio*, 1520-1606; *Unos anales coloniales de Tlatelolco*, 1519-1633, que también registran una epidemia de sarampión en 1544; el *Código de Tepexpan* y el *Código Aubin*. En este último se señala que hubo una gran peste en la cual la sangre brotaba de la nariz y que la epidemia duró un año.

1546 (Lámina VI):

En el año 1546 solamente aparece la representación glífica del año Dos Conejos.

1547 (Lámina VII):

En el año Tres Caña solamente aparece la representación glífica del año 1547.

1548-1549 (Lámina VII):

Debajo del símbolo Cuatro Pedernal aparece un indio en cuclillas que sostiene una gran vela con una pequeña cruz en el extremo superior. Arreola afirma que esta cruz colocada en el extremo de la vela quiere decir que está encendida.²³ Debajo del indio está un animal que parece ser una tuza.

Bajo el signo Cuatro Pedernal, 1548, y Cinco Casa, 1549, y unido a ambos por medio de una línea, aparece dibujado un obispo en posición reclinada, con los ojos cerrados; debajo de su mitra hay un cráneo, que representa la muerte.

La anotación aparece en 2 diferentes caligrafías. La primera es la siguiente:

"Año de cinco casas y de 1549 murio primer obispo de mexico."

Después, al final de la oración anterior, otra persona añadió lo siguiente:

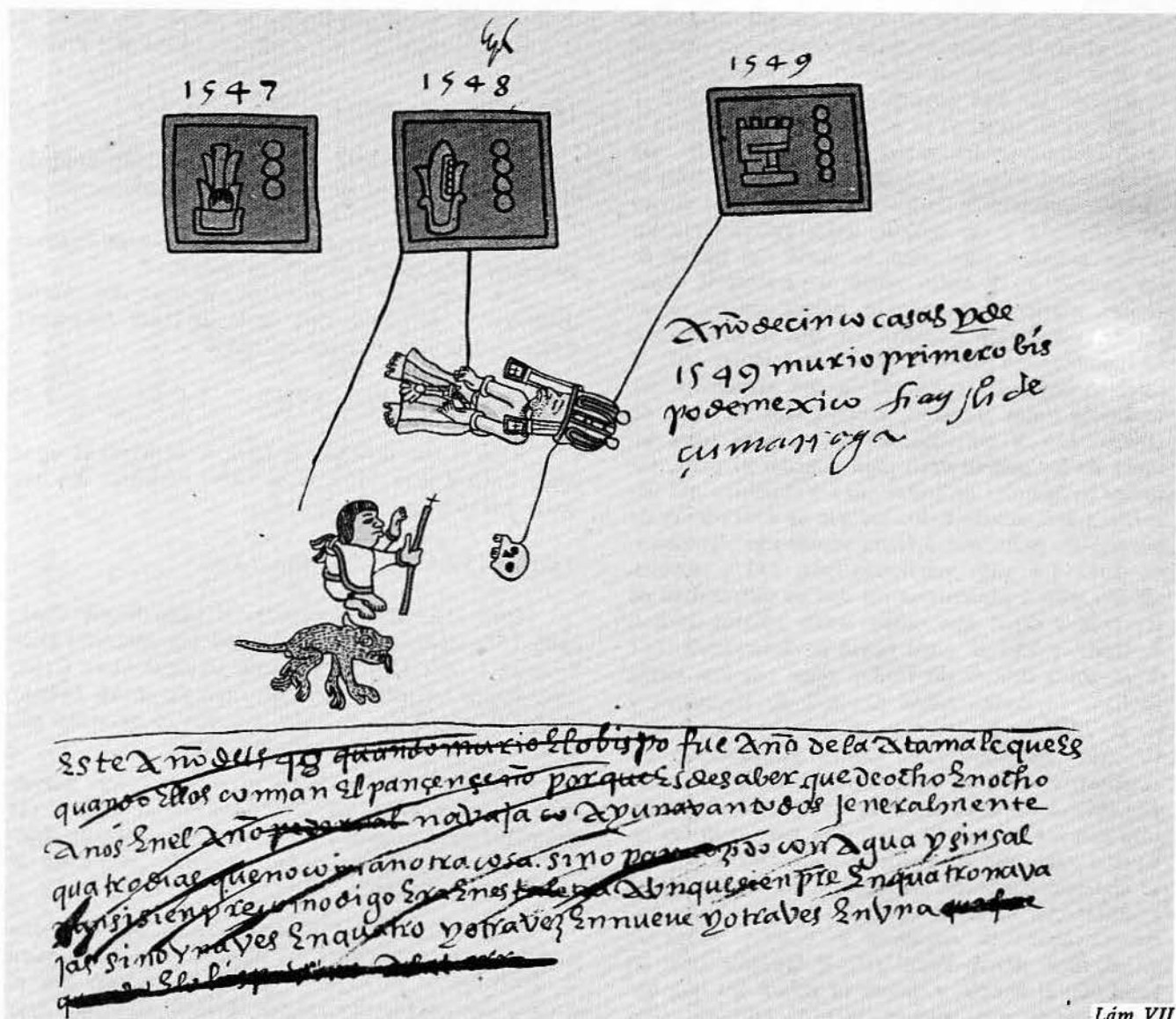
"Fray juo de çumarraga."

Los siguientes códices o anales señalan que el obispo Zumarraga murió en 1548; el *Código en Cruz*, los *Anales de San Gregorio*, 1520-1606, los *Anales de Tecamachalco* y el *Código de Tepexpan*. En *Unos anales coloniales de Tlatelolco*, 1549-1633, se registra su muerte en 1549. Además, el texto escrito del *Código Telleriano-Remensis* señala que murió en 1549. Sin embargo, en los dibujos, su cuerpo está unido a ambos años; pero parece que la ilustración sitúa la muerte del obispo Zumarraga en 1548. La fecha exacta del deceso es el 3 de junio de 1548.²⁴

En la parte inferior de la *Lámina VII* que contiene

²³ Arreola, *ibid*, p 15-16.

²⁴ Manger, *op cit*, p 111.



Lám VII

los signos Tres Caña, Cuatro Pedernal, y Cinco Casa, aparece el siguiente párrafo que fue tachado con 11 líneas trazadas con pluma de ave, aparentemente por la misma persona que lo escribió. El párrafo termina de manera completamente ilegible y confusa.

"Este año de 1548 quando murió el obispo fue año de la atamale que es quando ellos comien el pan cencho porque es de saber que de ocho años en el año (pedernal) e navaja (co) ayunaban todos jeneralmente quatro días que no comían otra cosa sino pan cozido con agua y sin sal y así siempre como digo ora en esta... aunque siempre en cuatro navajas sino una vez en cuatro y otra vez en nueve y otra vez en vna..."

El resto del párrafo es ilegible.

Este párrafo se refiere a la fiesta prehispánica de tamales de agua que se celebraba cada 8 años. He aquí una descripción de esta fiesta, correspondiente a la *Relación breve de las fiestas de los dioses*, por Fray Bernardino de Sahagún:

XIX. COMIDA DE TAMALES DE AGUA

1) Y la comida de tamales de agua cada ocho años se venía haciendo. 2) A veces se hacía en la Quecholli, a veces se hacía en la Tepeilhuitl. 3) Ahora bien, siete días se hacía ayuno, sólo tamales lavados se comían. 4) no con chile, tampoco con sal, tampoco con chile (sic), no con nitro (teques-

quite), no con cal. Y se hacía comida a medias. 5) Y el que no hacía su ayuno, cuando era sabedor de este, luego era castigado. 6) Y mucha era la veneración de esta comida de tamales de agua, y el que no la hacía, si lo era dicho e le era dado a saber, dizque se enfermaba de ronchas en la cara (= le salían jotes). 7) Y cuando esta fiesta salía se dice "se enceniza la cara" y "se baila como víbora del agua" 8) y era cuando todos enteramente los dioses bailaban: por esto se decía "el bailar de los dioses". 9) Y todos venían a presentarse como colibrí, mariposa, moscardón, mosca, pájaro, escarabajo, escarabajo peletero: en este se disfrazaban los hombres, en este disfraz venían a bailar. 10) Y también otros de sueño (?), o con sartales de tamales de frutas al cuello, y con collar de carne de pájaro. 11) Y enfrente estaban parados unos tenates de los que se usan para guardar el maíz, repletos de tamales de frutas. 12) Y también allí llegaban a presentarse todos los que se disfrazaban de pobres, de gente que andaba vendiendo legumbres, de gente que anda vendiendo leña, 13) y también allí llegaban a presentarse los que se disfrazaban de leprosos y otros que salían como pájaros, buhos, lechuzas, y aún en otras cosas se disfrazaban. 14) Y se ponía delante de Tlalloc agua (en una vasija ancha), en donde había plenitud de serpientes y ranas 15) y aquellos que se llamaban mazatecas (= gente de Mazatlán), allí se atragantaban las culebras, vivas, aún, cada uno la suya, y las ranas; 16) sólo con la boca las atrapaban, no con la mano, sólo con los dientes las aferraban para cogerlas en aquella agua que estaba delante de Tlalloc. 17) Y se andaban comiendo las culebras de los mazatecas mientras que andaban bailando. 18) Y el que primero acababa de engullirse la culebra, luego de gritos, dice, ¡Papá, Papá! 19) Y hacían rodear en procesión el templo y daban su gala a los que habían tragado una culebra. 20) Y por estos dos días había baile, y el segundo día en que se bailaba, ya metido el sol, se hacía procesión de cuatro vueltas, se rodeaba el templo. 21) Y los tamales de frutas, era entonces cuando eran comidos, los que estaban repletando los tenates de guardar maíz: todo el mundo los cogía cuando acababa la fiesta. 22) Y las mujeres viejas y los hombres viejos, lloraban mucho, pensaban que tal vez no llegarían a los (siguientes) ocho años, 23) decían: ¿Delante de quien se hará otra vez este? 24) Y se hacía de esta manera, porque dizque el maíz descansaba cada ocho años, 25) porque dizque mucho lo mortificamos para comerlo, lo enchilamos, lo salamos, lo mezclamos con nitro, se prepara con cal: como que le maltratamos la fuerza (?), y con este le revivimos, 26) dizque con este se rejuvenecía el maíz: de esta manera se hacía. 27) Y cuando ya terminó

la fiesta, al día siguiente, se decía "se mete en salsas", porque ya había sido el ayuno del maíz.²⁵

1550 (Lámina VIII):

Para el año 1550, únicamente aparece dibujado el signo Seis Conejo, con el siguiente texto escrito en la parte inferior:

"Año de seis conejos y de 1550 murieron muchos yndios en esta nueva España de paperas."

Los *Anales de Tecamachalco* señalan que mucha gente sufrió de inflamación de la garganta (paperas) y que estuvo muy enferma en 1550.

1551-1552 (Lámina VIII):

Para el año de 1551 aparece únicamente el signo Siete Caña y para 1552, el de Ocho Pedernal. No hay texto para ninguno de los años.

1553-1554-1555 (Lámina IX):

Para 1553 sólo se muestra el signo Nueve Casa; para 1554 aparece el signo del año convencional Diez Conejo; y para 1555, únicamente el signo Once Caña. Este último no está coloreado como los otros. Debajo de los 3 signos de los años, aparece el siguiente párrafo, escrito en 2 diferentes caligrafías:

"Según la cuenta de los mexicanos a que partieron de su tierra CCCCLXIII años este de MCLV (el resto del párrafo está escrito con una caligrafía diferente) y que llegaron a México 1376 años digo al asiento q aora tiene."

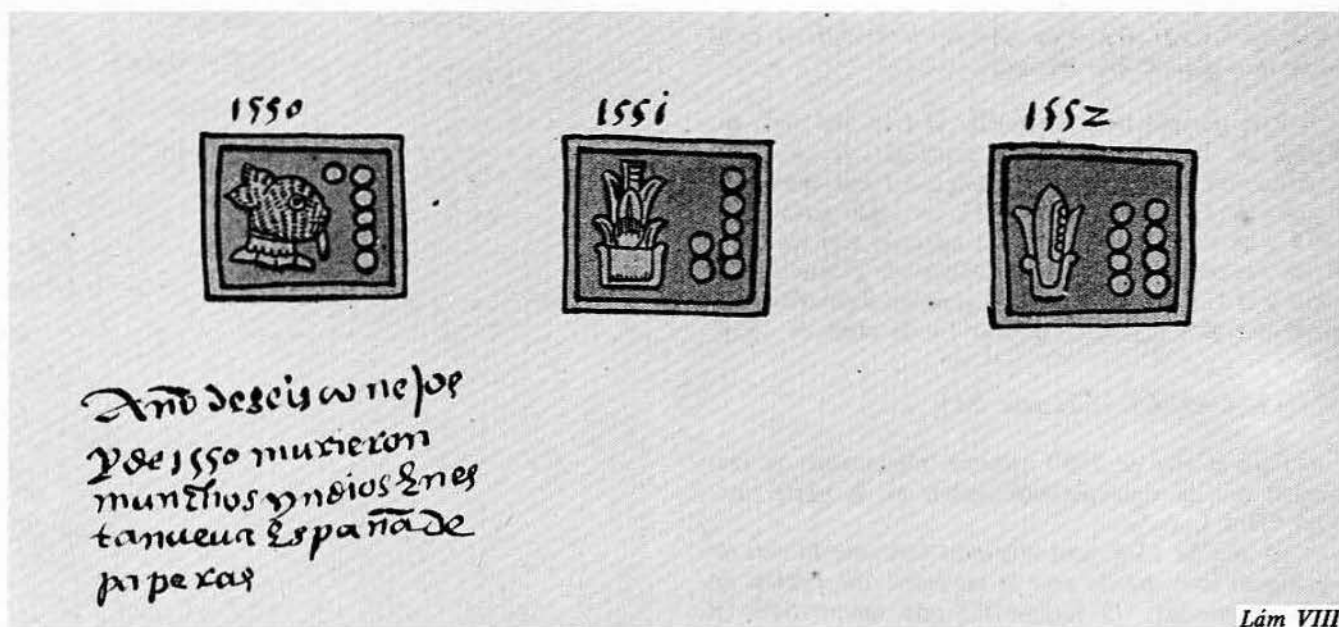
Wigberto Jiménez Moreno afirma que la fecha generalmente aceptada para la llegada de los mexicanos a Tenochtitlan es 1324 o 1325. De acuerdo con el *Códice Mendocino*, los aztecas tuvieron su primer rey, Acamapichtli, en 1376.²⁶

1556 (Lámina X):

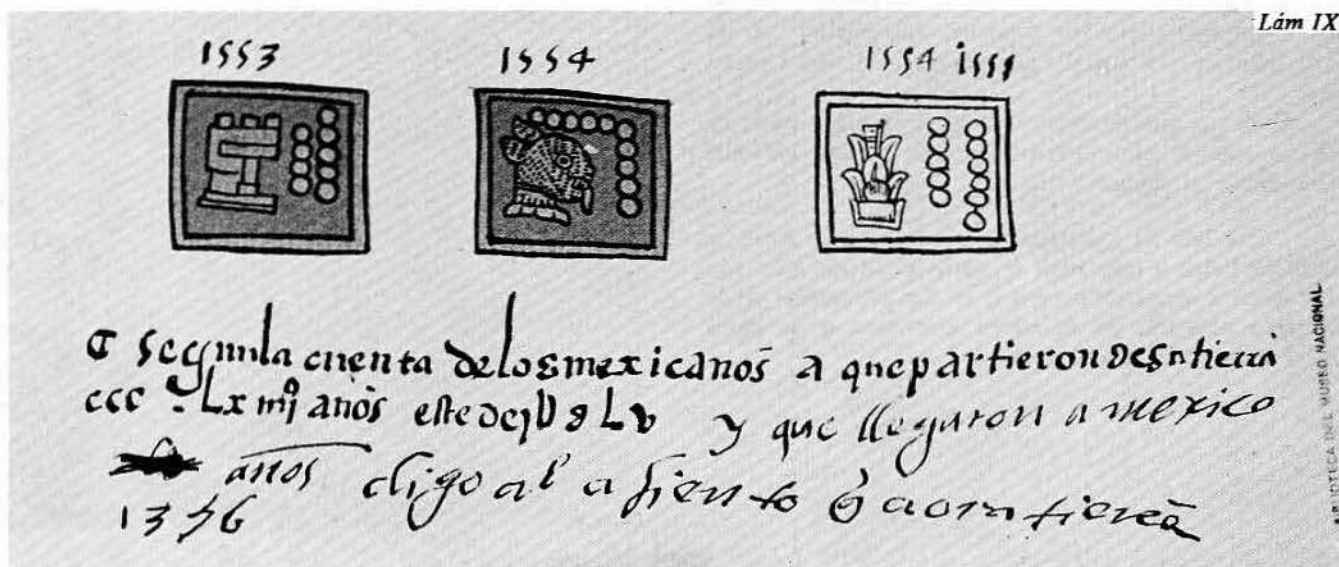
Para el año 1556, aparece sólo un rectángulo burdamente dibujado con Doce Técpactl (Pedernal) escrito en la parte interior. Inmediatamente debajo de este rectángulo, está escrita en español la palabra *ayuno*.

²⁵ Fray Bernardino de Sahagún, "Relación breve de las fiestas de los dioses", traducción por Angel María Garibay K, en *Tlalocan*, Vol II, Núm 4, 1940, p 317-320.

²⁶ *Historia Antigua de México*, notas tomadas en la cátedra del profesor Wigberto Jiménez Moreno por la señorita Leticia Peniche, en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1949, p 27-28. Para mayor información sobre este tópico, deben consultarse los trabajos de Paul Kirchhoff sobre la correlación de los calendarios indígenas, presentados en el Congreso de Americanistas de 1949.



Lám VIII



Lám IX

1557 (Lámina X):

Unicamente aparece un rectángulo burdamente dibujado, para 1557, con el siguiente texto escrito en la parte interior: "13 cales o casa", que quiere decir decimatercera casa.

1558 (Lámina X):

Dentro de un rectángulo irregular hay escrito lo siguiente: "i conejo", o sea el año Uno Conejo. Debajo está escrito el siguiente texto, que continúa con 3 líneas en la otra página (Lámina XIV):

"En este año un conejo si bien se mira en esta cuenta vera como siempre q a caydo este año avido hambre o mortandad y asi este año de 1558 avido los mayores yelos q los nacidos se acordaron carestía en algunas partes y asi tiene este año por grande aguero siempre q cae este un conejo el q fuere bue astrologo mire q estrellas o planetas se ayuntan estos años porq ellos también cuentan el dia desde medio dia hasta otra dia y tiene el año 365 dias como el nuestro."

Las 3 líneas de la continuación son las siguientes (Lámina XI):

"Atavan los años y aqui tornava la cuenta a em-

peçar de los LII años este año entra siempre a xxiii de fevrero digo el año nuevo."

Este párrafo hace referencia al final del siglo indígena de los 52 años y el principio de otro. De acuerdo con el *Códice de Tlatelolco* y *Unos anales coloniales de Tlatelolco, 1519-1633*, ese siglo terminó en 1558 y se inició uno nuevo. De acuerdo con los *Anales de Tecamachalco*, hubo una plaga de chapulines en 1558 y el *Códice Aubin* señala que los chapulines pasaron por esta región el sábado 15 de abril de 1559.

1559-1560-1561 (Lámina XI):

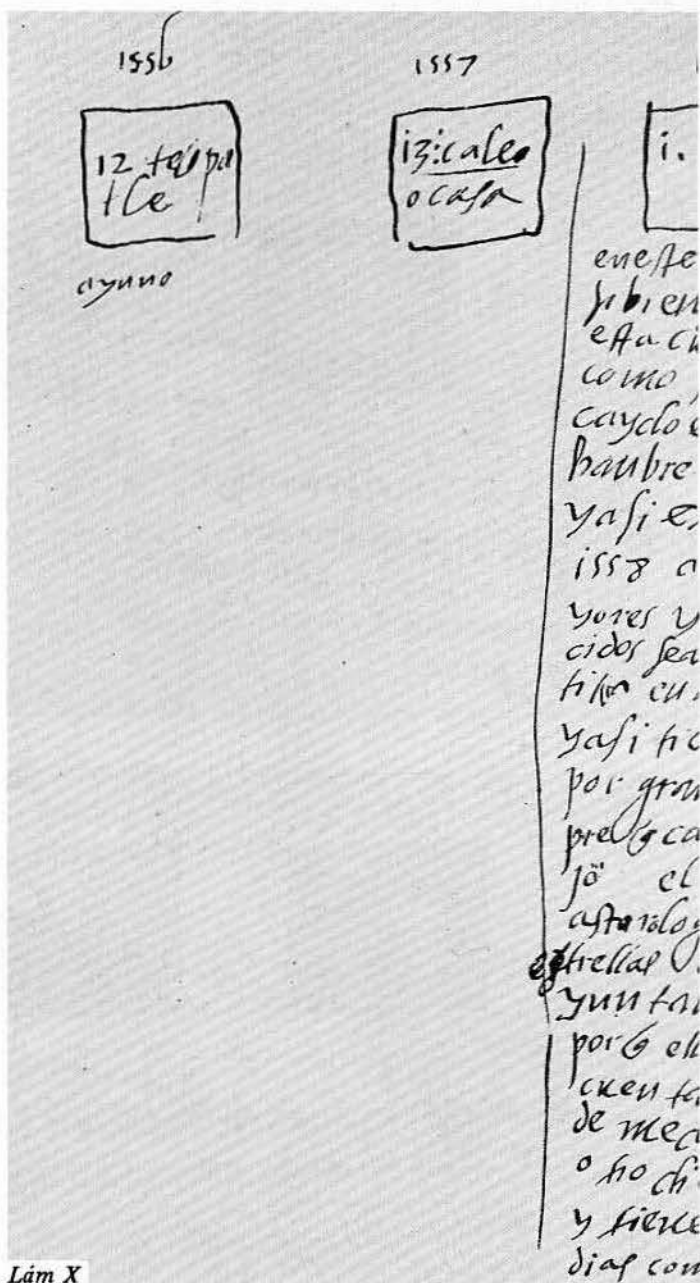
Para el año de 1559 aparece únicamente un rectángulo con la siguiente inscripción en la parte interior: "Dos Caña".

El año de 1560 está ilustrado únicamente con un rectángulo muy burdo con la siguiente inscripción en la parte interior: "3 te(*cpatl*)", que quiere decir el año de Tres Pedernal.

El año 1561 se señala por un rectángulo burdamente dibujado, con la siguiente inscripción, en la parte interior: "4 Casa", que significa el año Cuatro Casa.

El texto que aparecía debajo de estos 3 años es simplemente la continuación de una página anterior y pertenece al siguiente escrito:

"Este año de v xonejos el día q entrava Rosa se hazia la fiesta y este año de 1562 a 23 de julio fue esta fiesta y dizen un aguero q en las provincias de la guazteca aparecia en la sierra una rosa q se dezia nobre muy (a)preciada."



Lám X

CAPITULO III

Apéndice en prosa

EL Apéndice en prosa del *Código Telleriano-Remensis*, está compuesto por 20 párrafos que tienen un orden cronológico. Los primeros 16 fueron escritos por el escribano A, los 4 restantes, por el escribano B. Cada uno de los párrafos está numerado para facilitar la lectura del manuscrito (*Láminas XII-XIII*).

La mayor parte de las fechas del *Apéndice en prosa* están escritas en números romanos: 500 se designa con una pequeña "d", 1000 se escribe de la si-

guiente manera: CIO, que es la correcta, aunque la forma moderna es M.

I. (Placa XII):

"Año de CIO dxLvii en el mes de abril primº día de pascua se alçaron los çapotecas de coatlan y tetipa vinieron de paz a xxiiij dias de julio este a (ic) ho año."

En la actualidad hay 8 pueblos que llevan el nombre de Coatlan en la cuenca del río Atoyac y directamente al sur de la ciudad de Oaxaca, todos ellos próximos entre sí. En *Papeles de la Nueva España*

mejo
 no un conejo
 mira en
 nta vera
 enpre
 e año alido
 mortandad
 e año de
 do los mo
 los no
 erdim y caró
 quue partes
 en este año
 e aquero sic
 este uncore
 fuere buē
 mire
 laketay sea
 estos años
 tambien
 el dia del
 dia hasta
 a medio dia
 año - 365
 el meso

1559 1560 1561
 [2. caño] [3. te] [4. casa]

atal en los años ya qui teruado la cuenta en
 peccar de los L^{os} años este año en base
 pie a ~~1559~~ de febrero digo el año meso

[6. conejos]

este año de ve conejos el dia q en mado
 una fosa se hazia ~~en~~ la sierra
 y este año de 1562 a 23 de julio fue esta
 sierra / dizen un cguero q el dia que traba
 estar una fosa q en las provincias de la
 yuaxteca a pagada en la sierra un fosa
 q se dezia deste nombre muy preciado

Lám XI

(c. 1500) Tetipa se llama Tetiquipa y se indica también que los españoles le decían Río Hondo.²⁷ Hoy existen 2 pueblos llamados Río Hondo, separados por 2 km al este de los pueblos llamados Coatlan.

Esta guerra, que se registra en 1609 en la "Relación de Miahuatlán" de Papeles de la Nueva España, se describe así:

5) Seis u ocho años después de conquistada la tierra vino una gran pestilencia de viruelas, mal que nunca se ha visto entre ellos, y tras esta enfermedad sucedieron grandes hambres que se continuaron seis

²⁷ Francisco del Paso y Troncoso, Papeles de Nueva España, Segunda serie, Madrid, 1905, p 191.

y siete años. Por estas causas a venido el lugar en gran disminución, principalmente porque avra setenta años, poco más o menos, que tuvieron guerras con los de San Mater Río Hondo, sus vecinos, en esta manera: Vn moquelo yndio sacristan, con ciertos embustes que hacia hurtando de casa de los principales las joyas y las piezas de mas valor que hallaba enterrandolas en diferented partes, llamava a todos los interesados y se ivan a vn rio y alli se cabullia al centro del agua y daua grandes bramidos que se oyan fuera, y, salido de alli, a cada vno decia el lugar donde estaua lo que cada vno decia al lugar donde estaua lo que cada vno hallaua menos en su casa, publicando que su padre el diablo de

los cinco cuernos se lo revelaua. Con este vino a tener tanto credito y nombre que lo alçaron por rey, llamandolo el PITIO; y trataron de conquistar a todos los vecinos sin mas causa que decir que porque auian de poseer mejores tierras que ellos. Y asi dieron en este pueblo un dia de nauidad estando muy seguros y mataron, segun representan, mas de dies mill indios, comiendo asados los que pudieron. Esto lleo a noticia del que governava a la ciudad de Mexico, y della y de la de Antequera salieron al castigo. Prendieron al PITIO y hicieron justicia del, y llevaron muchos en prision, con que se quiere la tierra: desde (fol 100 vte) en entonces siempre an ydo a menos, y 10 que oy mas los seruijio personal que dan a vnas minas que llaman de Cichicana, que estan doce leguas de este pueblo, de donde huyen por tener excesivo el trabajo y ellos no ser de su natural para mucho: no se a podido entender otra causa de su menoscavo y disminucion.²⁸

El editor de *Papeles de la Nueva España*, añadió lo siguiente como pie de nota a la cita anterior:

Según esta cuenta, sería la guerra en 1539. Tengo compilada y publicaré una probanza hecha en Oaxaca por junio de 1547 sobre un alzamiento reciente de los indios de Tetiquina (pueblo llamado por los españoles *Rio Hondo*), en el cual consta que invadieron y quemaron el pueblo de Miahuatlán. Este se compadece con la lección de arriba en el suceso, más no en el tiempo, que llega sólo a sesenta y dos años; como no se admita que los indios erraron contando setenta por sesenta.²⁹

La cita anterior es muy importante porque proporciona la fecha de la insurrección, semejante a la que aparece en el manuscrito: 1547, aunque hay una discrepancia en el mes; el *Telleriano-Remensis* señala que sucedió en abril y esta fuente la sitúa en junio.

II. (Lámina XII):

"Año de CIO dxLix se alçaron los çapotequillas y miles vinieron sobre la villa A xx de noviembre dia santa Ysabel y ese mesmo dia fueron desbaratados los Yndios."

El *savio* (salvador) de la ciudad de Oaxaca fue Tristán de Luna y Arellano, quien más tarde fue gobernador de Florida. El virrey Velasco lo puso frente a la expedición de Florida en 1559. Previamente había sido capitán, bajo las órdenes de Coronado, en Sonora.³⁰

²⁸ *Ibid*, p 192-2.

²⁹ *Ibid*.

³⁰ Herbert Howe Bancroft, *History of Mexico*, Vol II (1521-1600), San Francisco, 1883, p 594.

III. (Lámina XII):

"La puente q está en el camino que va de yçuçar a la Misteca se hizo año de CL O dLii."

En la actualidad, el pueblo de Izúcar está en la ciudad de Matamoros, Pue. El puente probablemente fue construido sobre el río Atoyac que fluye entre Matamoros y la región mixteca. El anotador parece estar muy interesado en la región de Puebla.

En el *Códice Telleriano-Remensis* se señala, tanto en los dibujos como en la prosa, que 1 300 guerreros (mexica) se ahogaron en el río Tucac, que se encuentra después de Itzucá (Matamoros), sobre el camino a la región mixteca. Este río Tutac es el Atoyac, a juzgar por el mapa de Ortelius, hecho en 1579, según indicaciones del Prof Robert H Barlow.

IV. (Lámina XII):

"La puente q esta en el camin^o Real q va de Mexico a la puebla se hizo año de CIO dxL".

El puente de referencia pudo haber estado en el mismo sitio del actual *Puente del Emperador*; este puente colonial está en la nueva carretera México-Puebla. Una vez más, el escribano A se refiere a la ciudad de Puebla.

V. (Lámina XII):

"Año de CIO dL a axxvi de Rebi mataron al obispo de nicaargu Los Contreras".

Los 2 hijos del ex-gobernador Rodrigo de Contreras, de Nicaragua, Hernando y Pedro, con el fin de vengar a su difunto padre y recuperar riquezas, decidieron independizar la provincia y poner a Hernando como rey. La oposición más importante provino del obispo Valdivieso. Hernando de Contreras lo asesinó a puñaladas. Bancroft afirma que las ambiciones de Hernando y Pedro de Contreras "no tuvieron paralelo en la historia de la colonización española".³¹

VI. (Lámina XII):

"Año de CIO dLi a trese de ago entre don luis de Velasco per viso rey en este mesmo tiempo se fue don antonio de mendoça por virrey al peru aviendo gobernado diez y siete años en esta nueva españa murio el dho don antonio en el peru en la ciudad de lima año de CIO dLii a dos dias de julio del dho año".

El *Códice en Cruz* señala que el virrey Velasco llegó en 1500 y los *Anales de San Gregorio* señalan que el virrey Mendoza salió para Perú en 1551.

³¹ Bancroft, *History of Central America*, Vol II (1530-1600), Cap XVI.

- Año de 1591 XL viii en el mes de abril primer día de pasada se al
 caron los capotecas de coathun y tetepa vinieron de paz
 a xxiii días de luego de este año
- Año de 1592 XL ix señalaron los capotecas y miscos vi
 njeron sobre la villa a xx de noviembre día de santa y sabel
 y se mecomodó fueron de bar atados los yndios
- La puente que esta en el camino que va de yucum al monte
 ca se hizo año de 1592 L
- La puente que esta en el camino que va de Mexico a la Puebla se
 hizo año de 1592 XL
- Año de 1593 L i a xxvi de hebi mataron al obispo de nuyari
 los contreras
- Año de 1594 L ii a tres de agosto don luys de velasco por vij sokey
 en este mes mismo tiempo de fue don antonio de mendocca por biso
 rey de peru abiendo gobernado diez y siete años en esta nueva
 España murió el dho don antonio en el peru en la q' b' de
 lima año de 1594 L ii a dos días de luego de este año
- Año de 1595 L iii día de san laurencio que es en agosto fue arma
 do con el señor de tesucuco fue armado por Guavillejo
 y no por valentias que oviere hecho
- Año de 1596 L iv en el mes de diciembre murió el príncipe de
 salasco año de 1596
- Año de 1597 L v en el mes de agosto fueron tantas las aguas que salean
 de todo bol años de la nueva España que se arregaron muchas
 puentes y se hicieron puentes especialmente el de la Caba
 y el puente de san juan de la que cubió el agua sobre la yola
 que es estado y en este mes mismo tiempo y mes fue la
 incomodidad en la yola de san juan de la que se hizo en
 el primer de san juan de la que se perdieron los monjes de san juan
 de la que se perdieron en el primer de san juan de la que se perdieron

49 f. fol. 50
 e año de 1521 domingo xxv de mayo alas yndias
 dia martes almédique se fundó en la
 cibdad de Mérida

e año de 1521 y quito y dies y mebe en el día de
 -tes en la noche espina a ocho de setiembre de 1521 año

e año de 1521 y quito y xxv día de mayo polito que
 a 21 de agosto se partió la cibdad de México

e año de 1521 a quinientos y diez y siete de
 corte marqués del valle en castiella del fuero en 1521

e año de 1521 año la mlti del bispo de mechinom y
 tra del fater y naciootra mlti conse y opies

e año de 1521 a dos dias de mayo se fue a
 el pñ de 1521

e año de 1521 a xxv de noviembre fue el primer
 pñ que se casó por la fundación en la cibdad de México

e año de 1521 m antes en México el primer arcobispo
 a xxv de mayo de 1521

e a xxix de marzo día de san p mar tin se
 perdieron tres naos en la costa de la florida
 perdióse toda la gente no se dio si no fray mar
 cos frayle dominico

e año de 1555 a 10 de setiembre murió el primero obispo
 de quaxaca

e año de 1557 murió el segundo obispo de quaxaca a 14 de
 octubre alas 7 de la noche

AV

Don Luis de Velasco fue nombrado virrey de la Nueva España en 1549 y los poderes oficiales le fueron transferidos en Cholula, en 1550.³² El virrey Mendoza fue recibido con honores reales en Lima, el 12 de septiembre de 1551; murió el 25 de julio de 1552.³³ Mendoza fue virrey de México de 1535 a 1550.³⁴

VII. (Lámina XII):

"Año CIO dLii dia de san laurenço que en ag^o fue armado cau^o el señor de Tezcuco fue armado por vilajo y no por valentias que oviese hecho".

De acuerdo con Chimalpahin, la persona a la que se refieren aquí, debe ser don Antonio Pimentel Tlahuitelzin. Chimalpahin afirma que murió en 1564, habiendo gobernado durante 25 años en Texcoco.³⁵

VIII. (Lámina XII):

"Año CIO dLi en el mes de diciembre murio el primo obispo de Jalisco año del s(en)or".

Nueva Galicia (Jalisco) se separó de Michoacán el 31 de julio de 1548 y formó un obispado separado. Compostela fue designada sede y Antonio de Rodrigo, uno de los 12 apóstoles franciscanos, recibió el nombramiento de obispo; pero lo declinó. Después fue ofrecido a Juan Barrios, un caballero de Santiago; pero murió antes de su consagración. El obispado recayó, entonces, en Pedro Gómez Maraver, deán de Oaxaca y consejero del virrey Mendoza. Después de servir durante corto tiempo, el obispo Pedro Gómez Marver murió en 1552.³⁶

Aparentemente, el obispo Pedro Gómez Maraver es el personaje al que se refiere el texto, ya que fue el primero confirmado como obispo de Jalisco. Sin embargo, hay la discrepancia de un año en las 2 fuentes que se tienen.

IX. (Lámina XII):

"Año CIO dLii en el mes de ag^o fueron tantas las aguas que salieron destos volcanes de la nueva españa que se anegaron muchas partes y hugaron gentes especialmente en villa rica ye el pverto de san ju^o delua q subio el agua sobre la ysia cinco estados y en este tiempo y mas fue la misma tormenta en la ysia de santo dgo la al ql hizo mucho dano en el pu^o de son ju^o de lua se perdieron d y/6 (?) navios dizen q fueron treze los q se perdieron en el pu^o de santo dgo con las demas perdidas".

³² Priestley, *op cit*, p 70.

³³ Manger, *op cit*, p 169.

³⁴ Priestley, *op cit*, p 505.

³⁵ Domingo Francisco Chimalpain, *Anales...*, sixième et septième relations publiées et traduit par Remi Simeon, en *Bibliothèque Linguistique Americain*, Vol 12, Paris, 1889.

Curiosamente, ninguna de las otras fuentes consultadas para este estudio mencionan la gran inundación.

X. (Lámina XIII):

"Año de CIO dxLi domingo a xxv de junio a las honze del dia mataron al marques Hernando Pizarro en la ciudad de Lima".

Francisco de Pizarro fue asesinado en domingo, 26 de junio de 1541, por un grupo de la facción de Almagro, que irrumpió en su residencia en Lima.³⁷

XI. (Lámina XIII):

"Año de mill y quinc^o y dies y nueve entra don hrdo Cortes en la nueba españa a ocho de setiembre del dho año".

Prescott señala que Cortés desembarcó con sus fuerzas, en el lugar que es hoy la ciudad de Veracruz, en 21 de abril de 1519.³⁸ La fecha señalada es un ejemplo del desorden cronológico del *Apéndice en Prosa*.

XII. (Lámina XIII):

"Año de mill y quince y xxi dia de san Ypolito ques a xiii de agosto se gamo la ciudad de mexico".

La fecha anterior para la caída de la ciudad de México es la misma que escribió Cortés en una de sus cartas al emperador; afirmó que la guerra terminó en miércoles, decimotercer día de agosto de 1521.³⁹

XIII. (Lámina XIII):

"Año de CIO dxLvii a quatro de disiembre murio don hrdo de cortes marques del valle en castilleja de la cuesta cabes (cr)a".

XIV. (Lámina XIII):

"Año de CIO dxLV pario la mula del obispo de mechoacan y otra del factor y nacio otra mula con seys pies"

Aunque la mayor parte de los lugares mencionados en este manuscrito están en la región de Puebla y los valles de México y Tlaxcala, también se mencionan Michoacán y Jalisco.

XV. (Lámina XIII):

"Año dei CIO dLiii a doss dias de junio se hizo ciudad el pu^o de Cholula".

³⁶ Bancroft, *History of Mexico*, Vol II, p 691.

³⁷ F A Kirkpatrick, *The Spaniard Conquistadores*, Londres, 1934, p 245-46.

³⁸ William H Prescott, *Mexico and the Life of the Conqueror Fernando Cortés*, Vol I, Nueva York, 1898, p 283.

³⁹ *Ibid.*

bleció sobre bases permanentes 3 nuevas provincias de la Inquisición en Lima, México y Cartagena.⁴¹ Las personas interesadas en las actividades de la Inquisición en el siglo XVI deberán consultar el trabajo de Yolanda Mariel de Ibáñez.⁴²

XVII. (Lámina XIII):

"Año de CIO Liiij entro en mexico el primer arch-bispo a xxiiij (23) de junio del dho año".

Este acontecimiento se registra como de 1554 en los *Anales de Tecamachalco* y en el *Códice Aubin*. Fray Alonso de Montufar, fue nombrado arzobispo de México; aun cuando Zumárraga recibió el nombramiento de manos del Papa Paulo III, la noticia no llegó a México hasta después de su muerte.⁴³

XVIII. (Lámina XIII):

"a xxix de março, dia de san p^o martir se perdieron tres naos en la costa de la florida perdiere toda la gente q no ydo sino fray marcos frayle dominico".

En 1553 la flota del tesoro perdió 700 personas, entre mil, en los arrecifes de La Florida. Los que lograron llegar a tierra murieron a manos de los indios o a causa de las privaciones. Por esta razón, el rey ordenó la conquista de La Florida.

La empresa se intentó sin éxito en 1559, y en 1561, el rey ordenó que se abandonara.⁴⁴

Aunque el párrafo anterior no tiene indicado el año, en el que le sigue aparece 1554, escrito por otro escribano, el llamado B, y debe referirse al desastroso destino de la flota del tesoro, en 1553, o al frustrado intento de conquistar La Florida.

En el *Códice de Tlatelolco* se señala que el virrey Velasco preparó la expedición de La Florida en 1559. En *Unos Anales Coloniales de Tlatelolco, 1559-1633*, se indica que el virrey Velasco regresó de Veracruz en 1559, después de despedir a la expedición de La Florida. El *Códice Aubin* registra que, en 1559, el virrey Mendoza partió hacia Veracruz, en 24 de abril, acompañando a los que embarcaron a La Florida. Regresó a México en sábado, 8 de julio.

XIX. (Lámina XIII):

"Año de 1555 — a 1^o de setiembre murio el primer obispo de quaxaca".

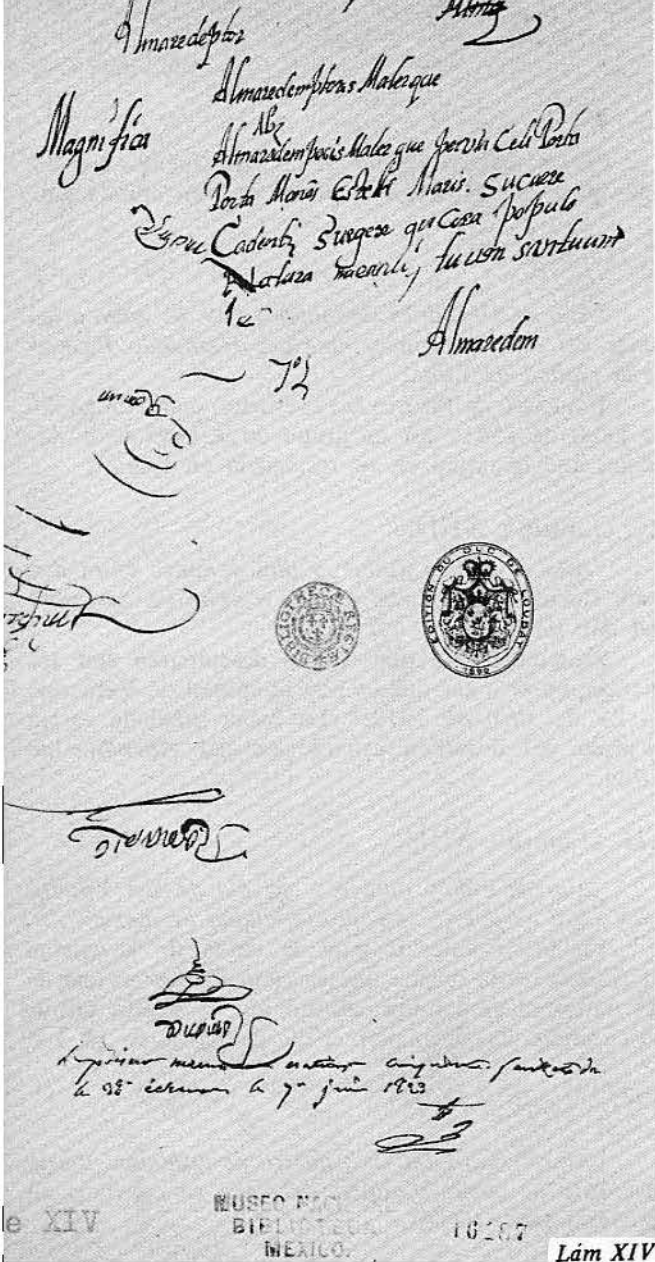
El obispo mencionado era don Juan López de Zárate, nombrado de Oaxaca o Antequera, en 21 de

⁴¹ Inquisition, *Encyclopaedia Britannica*, Vol 12, 1946 ed.

⁴² Yolanda Mariel de Ibáñez, *La Inquisición en México durante el siglo XVI*, México, 1945.

⁴³ Priestley, *op cit*, p 109.

⁴⁴ Manger, *op cit*, p 632.



Nuevamente estamos en la región de Puebla, que es de especial interés para el anotador.

XVI. (Lámina XIII):

"Año de CIO dLIII a xxii^o de nobienbre fue el primer hombre que se asateo por la hermandad en el ciudad de mexico".

Aparentemente, la hermandad significa la Santa Inquisición. Esta fue establecida en América por Fernando V de Castilla; pero Carlos V decretó, en 1538, que únicamente los colonizadores europeos debían sujetarse a su jurisdicción.⁴⁰ Felipe II aumentó los poderes de los delegados inquisidores y, en 1541, esta-

⁴⁰ *Ibid*, p 365.

junio de 1535, por el Papa Clemente VII. Murió en 10 de septiembre de 1555, en la capital de la Nueva España. Según sus deseos, fue enterrado en la iglesia de Santo Domingo, en el mismo sepulcro que R F Delgado.⁴⁵

XX. (Lámina XIII):

"Año de 1557 murio el segundo obispo de tlaxcala a 14 de octubre a las 7 de la noche".

El segundo obispo de Tlaxcala fue don fray Martín

de Hojacastro, un franciscano.⁴⁶ Antes había sido Comisario General de la Orden de San Francisco.⁴⁷

Ultima página del manuscrito (Lámina XIV):

La última página de este manuscrito (Lámina XIV), consiste en una serie de escritos en diferentes idiomas. La última anotación tiene la fecha de junio de 1893. Ostenta 2 sellos, uno del duque de Loubat y el otro de una corona y 3 flores de lis, además, alrededor del margen tiene escritas las siguientes palabras: *Bibliothèque Regiae*.

A P E N D I C E

Los cuadros que acompañan este documento fueron compilados de 13 anales o códices del Valle de México y del *Códice Telleriano-Remensis*. Los cuadros se inician en 1519 y continúan hasta el final de los anales, cuya fecha varía. Todos los sucesos importantes están marcados con una cruz. Más adelante se anotan los anales o códices utilizados en este estudio, en el orden en el que aparecen en los cuadros

Códice en Cruz. Es originario de la región de Texcoco y es un códice colonial temprano que se encuentra en la Biblioteca Nacional de París. Este códice es único porque tiene la forma de cruz. Cada una de sus páginas está dividida en 4 partes; cada una de las partes representa 13 años y la página completa el ciclo indígena de 52 años. *El Códice en Cruz* fue reproducido por vez primera por Boban, en rotogrado; pero este trabajo no es muy satisfactorio. El Dr Charles Dibble escribió un excelente comentario sobre el códice. Para mayores informes sobre el manuscrito, debe consultarse el trabajo de Charles E Dibble, *Códice en Cruz*, México, 1942.

Códice de Tlatelolco. El manuscrito original de este códice se encuentra en la Sala de Códices del Museo Nacional de Antropología de México. Las personas interesadas en este manuscrito, deberán consultar a Robert H Barlow, *Anales de Tlatelolco. Unos anales históricos de la nación mexicana y Códice de Tlatelolco*, México, 1948 (edición de Salvador Toscano).

Anales de Tlatelolco V. Este manuscrito se encuentra en la Biblioteca Nacional de París. Para mayor información, debe consultarse el trabajo de Robert H Barlow, ya mencionado.

Unos Anales Coloniales de Tlatelolco, 1519-1633. Estos anales están en el Museo de Antropología, de México. Byron McAffe y Robert H Barlow hicieron una excelente traducción de estos anales (con anota-

ciones), publicada en las *Memorias de la Academia de Historia*, Tomo VII, 2, México, 1948.

Anales de Mexicaltzingo. Este manuscrito se encuentra en el Museo Nacional de Antropología de México, en la colección J R Ramírez titulada "Anales Antiguos de México y sus Contornos". Fue traducido al español por Miguel Barrios. Mexicaltzingo es una pequeña población cercana a Xochimilco.

Anales de Teotihuacan. Testamento de Quetbal-Manalitzin. Este documento se encuentra en la Biblioteca Nacional de París. Para mayor información debe consultarse *Un manuscrito de la Colección Boturini, que trata de los antiguos señores de Teotihuacan*. Ethnos, Vol 3, Núm 4-5, Estocolmo, Suecia, julio-septiembre, 1938.

Crónica Mexicáyotl. Los manuscritos originales están en la Biblioteca Nacional de París. Copias fotográficas de este documento se encuentran en el Museo Nacional de Antropología de México. La *Crónica Mexicáyotl* fue recopilada por Fernando Alvarado Tezozómoc. La traducción española, junto con el texto náhuatl y la historia del estudio, ha sido publicada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Historia, en colaboración con el Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1949.

Códice Aubin. El *Códice Aubin*, se conoce también como el *Códice de 1576* e *Historia de la Nación Mexicana*. El manuscrito original se encuentra en el Departamento de Etnografía del Museo Británico, en Londres. Para la historia de este manuscrito debe consultarse *Tlalocan*, III, Núm 1, 1949 (notas): "El manuscrito original del Códice de 1576", por Eulalia Guzmán. Byron McAffe y Robert H Barlow tradujeron la sección colonial, que se encuentra en las *Memorias de la Academia de la Historia*: "La Segunda Parte del Códice Aubin", Vol VI, Núm 2, México, 1947.

⁴⁶ Fray Gerónimo de Mendieta, *Historia Eclesiástica Indiana*, México, 1870, p 546.

⁴⁷ Cuevas, *op cit*, p 486.

⁴⁵ P Mariano Cuevas, *Historia de la Iglesia en México*, México, 1946, Vol I, p 386.

Historia de los mexicanos por sus pinturas. Un manuscrito anónimo, copiado junto con otros documentos. En la actualidad se encuentra en la biblioteca de la Universidad de Texas. Traducido y anotado por Joaquín García Icazbalceta. Este estudio está incluido en las *Relaciones de Texcoco y Nueva España*, Pomar y Zurita, México, 1941.

Anales de San Gregorio, 1520-1606. El manuscrito pertenece a Guillermo Cabrera, de la ciudad de México. Es originario de una población cercana a Xochimilco. Estos anales fueron traducidos del náhuatl al español por Robert H Barlow y Byron McAffe y publicados en *Tlalocan*, 1950.

Códice de Huichapan. El manuscrito original se encuentra en el Museo Nacional de Antropología de México. Se publicaron algunas láminas y una descrip-

ción de este documento, por Alfonso Caso en las *Memorias del Congreso de Americanistas*, 1928. El manuscrito completo no ha sido publicado. Es el único documento pictórico conocido con texto en otomí.

Anales de Tecamachalco. En la colección J F Ramírez hay una copia de este manuscrito, hecha en el siglo XIX, titulada *Anales antiguos de México y sus contornos*, en el Museo Nacional de Antropología, Archivo Histórico.

Códice de Tepexpan. El original se encuentra en la Colección Aubin de la Biblioteca Nacional de París. En 1886 se hicieron copias litográficas del documento en París; pero son bastante deficientes. En 1891, Boban publicó algunas láminas fotográficas. Recientemente fue publicado en los *Anales del Museo Nacional de México*.

CUADRO DE 15 CRONICAS INDIGENAS DEL VALLE DE MEXICO
Primera Parte

No aparecen los *Anales de Mexicaltzinco* ni los *Anales de Tecamachalco* porque no contienen datos en los años del cuadro

AÑOS	CODICE EN CRUZ	CODICE DE TLA-TELOLCO	ANALES DE TLA-TELOLCO (DOCUMENTO V)	ANALES COLONIALES DE TLA-TELOLCO 1519-1633	ANALES DE TEOTIHUACAN	CRONICA MEXICAYOTL
1519	Llegada de los españoles a Tenochtitlan		Llegada de los españoles	Llegada de los españoles		Llegada de los españoles
1520	Muerte de Moteczuma. Cuitláhuac investido, muere. Cuauhtémoc. Cacamatzin. Coanacohtzin		Muerte de Moteczuma.	Los españoles establecidos en Tlaxcala y Tepeaca		Muerte de Moteczuma, Cacamatzin y Cuitláhuac
1521	X		Los mexica son conquistados	X		Cuauhtémoc llega a ser gobernante
1522	X		Repoblación de Tlatelolco			
1523	X		(Termina en 1522)	Cortés parte hacia Honduras		
1524	Muere Cuauhtémoc					
1525	X				X	Muerte de Cuauhtémoc en Hueymollan
1526	Ixtlilxóchitl soberano en Tetzoco. Llegan los dominicos					
1527	Conquista de Guatemala			Se comienza un templo en Tlatelolco		
1528				Llega Guzmán		

Continúa >

ÑOS	CODICE EN CRUZ	ANALES DE TLA-TELOLCO (DOCUMENTO V)		ANALES COLONIALES DE TLA-TELOLCO 1519-1633	ANALES DE TEO-TIHUACAN	CRONICA MEXICAYOTL
		CODICE DE TLA-TELOLCO				
529	Conquista de Jalisco			Guzmán parte a Culhuacan		
530	X			Los mexica-tlatelolca van en conquista a Yopitzinco		(Expedición a Jalisco. Aztatlan)
531	X			Llegan franciscanos (2 personas)		
532	X			X		X
533				Se menciona a Mendoza	Se menciona a Zumárraga	
534	X			Se menciona a Mendoza		
535	Llegada del virrey Mendoza					
536	X					X
537						
1538	X			Los tlattelolcas van a conquistar Miztlan, Ver		
1539	X			Bautismo en Tlatelolco por vez primera		X
540	X			Los mexica-tlatelolca van a Yancuictlalpan (Expedición de Coronado)		
541	X	(Comienza en 1542)		Mendoza va a la guerra del Mixtón		
1542	X	Guerra del Mixtón. El virrey Mendoza		Guerra del Mixtón		X
1543	X					

CODICE AUBIN	HISTORIA DE LOS MEXICANOS POR SUS PINTURAS	ANALES DE SAN GREGORIO 1520-1606	CODICE TALLERIANO REMENSIS	TELLERIANO PROSE APPENDIX	ANALES DE HUICHAPAN	CODICE DE TEPEXPAN
	1519	(Comienza en 1520)	Llegada de los españoles		Cortés llega a Nueva España en 8 de septiembre	Llegada de los españoles
1520	Cuitláhuac gobierna durante 80 días; muere	Muerte de Moteczuma	Llegada de los españoles		X	Epidemia. Muerte de Moteczuma. Cuitláhuac gobierna durante 80 días
1521	Cuauhtémoc gobernante. Conquista de los	Cuauhtémoc llega a ser gobernante	Conquista de México por los españoles	Caída de México-Tenochtitlan	Sitio de México	Cuauhtémoc investido soberano

Continúa▷

AÑOS	CODICE AUBIN	HISTORIA DE LOS MEXICANOS POR SUS PINTURAS	ANALES -DE SAN GREGORIO 1520-1606	CODICE TELLERIANO REMENSIS	TELLERIANO PROSE APPENDIX	ANALES DE HUICHAPAN	CODICE DE TEPEXPAN
1537			Primera moneda de plata acuñada	Rebeldes negros son ahorcados. Estrella humeante. Terremoto			
1538	X		X	Muchos mueren por epidemia			
1539	Los tenochcas parten a Yancuictlalpan (Expedición de Coronado)		X	Estrella humeante. Inicio de los alguaciles en Tenochtitlan			X
1540	X			Se inaugura el acueducto de Chapultepec. Jefe muerto. Nuevo jefe	X		(Expedición de Coronado a Nuevo México)
1541	Guerra de Mixtón			Alvarado es muerto. Bautismo			Mendoza va a la guerra del Mixtón
1542	Los tenochca vuelven de la guerra del Mixtón		Conquista de Juchipila	Terremoto. Salida de Tenochtitlan			
1543	Hambre			Se muestra un eclesiástico y un cerro con sol			

CUADRO DE 15 CRONICAS INDIGENAS DEL VALLE DE MEXICO Segunda Parte

No aparecen los *Anales de Tlatelolco*, la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* y los *Anales de Huichapan* porque no contienen datos en los años del cuadro

AÑOS	CODICE EN CRUZ	CODICE DE TLA-TELOLCO	ANALES COLONIALES DE TLA-TELOLCO 1519-1633	ANALES DE MEXICALTZINCO	ANALES DE TEO-TIHUACAN	CRONICA MEXICAYOTL
1544	X		Epidemia de sarampión			
1545	Epidemia que causa hemorragia nasal		Epidemia de hemorragia nasal [COCOL 12 TL de 1645]			
1546	X		Gran enfermedad			
1547	X		X			
1548	Muere Zumárraga					
1549	Erupción volcánica o terremoto		Epidemia de paperas. Zumárraga muere			X

Continúa▷

AÑOS	CODICE EN CRUZ	CODICE DE TLA-TELOLCO	ANALES COLONIALES DE TLA-TELOLCO 1519-1633		ANALES DE MEXICALTZINCO	ANALES DE TEOTIHUACAN	CRONICA MEXICAYOTL
1550	Llega el virrey Velasco			X			
1551							
1552				Expedición a Zacatecas		Muestra al virrey Velasco	
1553	X						
1554		X		Inundación. Se menciona al virrey Velasco			X
1555				Se menciona al virrey Velasco			
1556		X					
1557		Carlos V abdica. Le sucede Felipe II		Plaga de langosta		X	X
1558		Comienza el siglo indígena		Termina el siglo indígena		X	
1559	Se erige el cenotafio de Carlos V	Se muestra al arzobispo Alonso de Montúfar. Velasco prepara la expedición a Florida		El virrey Velasco regresa de Veracruz después de embarcar la expedición a Florida.		Honores al rey Felipe II de España	
1560		X					
1561		X		Regreso de la expedición a Florida		X	
1562		El arzobispo Montúfar y el virrey Velasco comienzan a construir una nueva catedral		X		X	
1563		X				X	X
1564		Muerte del virrey Velasco		Muerte del virrey Velasco	Muerte del virrey Velasco	Muerte del virrey Velasco	
1565		X					X
1566	Llega el virrey Gastón de Peralta	(Termina en 1565)		Llega el virrey Gastón de Peralta	Llega el virrey Gastón de Peralta	Llega el virrey Gastón de Peralta	
1567				X			X
1568	Llega el virrey don Martín Enríquez de Almanza			Alonso de Avila es decapitado	Llega el virrey Martín Enríquez de Almanza		X

AÑOS	CODICE AUBIN	ANALES DE SAN GREGORIO 1520-1606	CODICE TELLERIANO REMENSIS	TELLERIANO PROSE APPENDIX	ANALES DE TECAMACHALCO	CODICE DE TEPEXPAN
1545	Epidemia que causa	Epidemia de hemorragia nasal	Epidemia. Se menciona un	X		Epidemia

AÑOS	CODICE AUBIN	ANALES DE SAN GREGORIO 1520-1606	CODICE TELLERIANO REMENSIS	TELLERIANO PROSE APPENDIX	ANALES DE TE- CAMACHALCO	CODICE DE TEPEXPAN
	hemorragia nasal		funcionario especial			
1546						
1547	Terremoto			Los zapotecas de Coatlan y Tepipa se rebelan. Muere Cortés	X	
1548	Muere Zumárraga	Muere Zumárraga	Muere Zumárraga (imagen)		Muere Zumárraga	Se muestra un obispo e indígenas en oración
1549	X	Acueducto construido para Culhuacan	Muere Zumárraga (texto)	Los zapotecas se rebelan. La Villa de Oaxaca es derrotada	X	X
1550	Llega el virrey Velasco	Se inaugura el acueducto de Chapultepec	Epidemia de paperas	El obispo de Nicaragua es muerto por Contreras	Enfermedad: inflamación de garganta	^
1551	Prisioneros tenochca salen hacia Atenco	Don Antonio de Mendoza parte a Perú		Pizarro es muerto. Mendoza a Perú como virrey. Muere el obispo de Jalisco	Cometa	
1552	Llega el juez don Luis de León Román	El juez De León Román llega para investigar		Inundación. Barcos perdidos. Mendoza muere en Perú	X	X
1553	Noticias de la muerte de Mendoza en Perú	Montúfar es designado arzobispo		X		Muerte de un obispo
1554	Llega el arzobispo Alonso de Montúfar			Llega a México el primer arzobispo	El arzobispo llega a México	
1555	X	Inundación		Muere el primer arzobispo de Oaxaca	Presa construida en el lago X	Se muestra al nuevo obispo
1556	Llueven peces	Cometa			Cometa. La virgen aparece en el Tepeyac	
1557	Carlos V abdica. Felipe II es emperador	X		Muere el segundo obispo de Tlaxcala		
1558	Plaga de langosta		X		Plaga de langosta. Eclipse	
1559	Plaga de langosta. Expedición a Florida. Fin del siglo indígena				Comienzo del nuevo siglo indígena. Plaga de langosta	X
1560	Regreso de algunos que habían ido a Florida				Templo de madera construido en México	
1561	Llega la esposa del virrey Velasco				X	
1562	Peste	Epidemia de sarampión. Llega el marqués	Fiesta de dedicación de la catedral		Terremoto. Vientos fuertes	Cráneo (peste)
1563	X	X			Llegan a México el marqués y el visitador. Sarampión	

AÑOS	CODICE AUBIN	ANALES DE SAN GREGORIO 1520-1606	CODICE TALLERIANO REMENSIS	TALLERIANO PROSE APPENDIX	ANALES DE TE-CAMACHALCO	CODICE DE TEPEXPAN
1564	Muere el virrey Velasco. Muere el visitador				El virrey Velasco muere. Es abierta la ruta a China	Cráneo (peste)
1565	X	X			Llega el virrey. Eclipse de luna. Peste	Cráneo (peste).
1566	El marqués y Alonso de Avila vitoreados. Llega el virrey Gastón de Peralta	Llega el virrey Peralta. Segundo año del visitador			El marqués habla de guerra. Eclipse	Cráneo (peste)
1567	X				Parte el virrey Peralta	
1568	El virrey Gastón de Peralta sale. Llega el virrey Martín Enríquez	Llega el virrey Enríquez con prisioneros franceses capturados en el mar			X	Alonso de Avila es decapitado

CUADRO DE 15 CRONICAS INDIGENAS DEL VALLE DE MEXICO Tercera Parte

No aparecen en este cuadro el *Códice de Tlatelolco*, los *Anales de Tlatelolco*, la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, el *Códice Telleriano* y su *Apendice*, así como los *Anales de Huichapan*, por no contener datos.

	CODICE EN CRUZ	ANALES COLONIALES DE TLATELOLCO 1519-1633	ANALES DE MEXICALTZINCO	ANALES DE TEOTIHUACAN	CRONICA MEXICAYOTL
1569	Monumento a la emperatriz doña Isabela y a don Carlos	Llega el virrey don Martín Enríquez	X		
1570		X			
1571		X			
1572					
1573		Se inicia la construcción de una gran iglesia	Muere el arzobispo Alonso de Montúfar		X
1574			Judíos españoles son quemados en la hoguera		
1575		X	Don Antonio del Río es designado arzobispō. Hambre		
1576		Epidemia	Epidemia con hemorragia nasal; muchos mueren		
1577		Peste	Llega don Lorenzo Suárez		
1578					X
1579					(Termina en 1578)

Continúa ▷

AÑOS	CODICE EN CRUZ	ANALES COLONIALES DE TLATELOLCO 1519-1633	ANALES DE ME- XICALTZINCO	ANALES DE TEOTIHUACAN	CRONICA MEXICAYOTL
1580		Llega el virrey Lorenzo Suárez de Mendoza	Hambre	X	
1581					
1582					
1583			Muere don Lorenzo Suárez de Mendoza		
1584		El arzobispo Pedro Moya de Contreras, jefe espiritual de la Real Audiencia	El arzobispo convertido en gobernador, visitador y virrey		
1585		Llega el virrey Manrique de Zúñiga	Llega el virrey Manrique de Zúñiga		
1586			El arzobispo Pedro Moya de Contreras sale a Castilla		
1587					
1588					
1589					
1590		Se menciona al virrey don Luis de Velasco			
1591					
1592			Palacio incendiado. Terremoto		
1593		Epidemia de sarampión			
1594		X	X		
1595					
1596		X	Carbajal y su hijo (judíos) son quemados en la hoguera		
1597		Llega el virrey. Gaspar de Zúñiga y Acevedo, conde de Monterrey. Terremoto en Quetzaltépetl	El cerro Quetzaltépetl, en Tetzco, destruido	X	
1598		Tres cometas	X		

AÑOS	CODICE AUBIN	ANALES DE SAN GREGORIO 1570-1606	ANALES DE TECAMACHALCO	CODICE DE TEPEXPAN
1569	X		Cometa	Se muestra un virrey (Llega don Martín Enríquez)
1570	X	X	X	X
1571	X		X	

AÑOS	CODICE AUBIN	ANALES DE SAN GREGORIO 1520-1606	ANALES DE TECAMACHALCO	CODICE DE TEPEXPAN
1572	Muere el arzobispo Alonso de Montúfar		X	
1573	X	Llegada de los jesuitas	X	
1574	X	Llega el corregidor mayor	X	
1575	X		Terremoto	
1576	X	Se hacen confirmaciones	Enfermedad; mueren muchos	Cráneo (peste). Hombre muerto
1577	Cometa	Inundación en enero	Cometa	Cráneo (peste)
1578				X
1579	X		X	
1580	X	Llega el virrey Lorenzo Suárez de Mendoza	El virrey Lorenzo Suárez de Mendoza va a Pinahuiztapan. Cometa	Llega el virrey Lorenzo Suárez de Mendoza
1581	Terremoto		X	
1582	X		X	Eclesiástico coronado (el arzobispo Moya de Contreras es designado virrey). Muerte del virrey Lorenzo Suárez de Mendoza
1583	Muere don Lorenzo Suárez de Mendoza		Muere el virrey Lorenzo Suárez de Mendoza. El arzobispo Moya de Contreras es designado virrey	
1584	X		X	Se muestra al virrey
1585	Llega el virrey Manrique de Zúñiga		Llega el virrey Manrique de Zúñiga	Se muestra un virrey (llegada de Manrique de Zúñiga)
1586	Se muestra al arzobispo y al virrey			
1587	X		El virrey en Tlacopan	Dibujo de una caña de azúcar
1588			Plaga de langostas. Cosechas escasas	Plaga
1589	Terremoto	Terremoto en abril	Terremoto en Castilla	Se muestra una caña de azúcar
1590	Sale el virrey Francisco Alvarado. Llega el virrey Luis de Velasco	Epidemia de tos	Viene el virrey Velasco. Hace sufrir a la gente	Se muestra un virrey (Velasco)
1591	Terremoto		Eclipse. Se levanta un censo en Tlacopan	
1592		Plaga de langostas. Inundación durante 10 días de septiembre	Inundación	
1593			X	
1594			X	
1595	Sale el virrey Martín Enríquez. Llega Gaspar de Zúñiga y Acevedo		Llega el virrey don Gaspar de Zúñiga y Acevedo	
1596	X		Carbajal y su hijo	

AÑOS	CODICE AUBIN	ANALES DE SAN GREGORIO 1520-1606	ANALES DE TECAMACHALCO	CODICE DE TEPEXPAN
1597	X	Nevada. El visitador	(judíos) son quemados en la hoguera X	
1598	X		Baños reconstruidos en Tlacopan	

CUADRO DE 15 CRONICAS INDIGENAS DEL VALLE DE MEXICO
Cuarta Parte

Se anotan sólo las fuentes que contienen datos en los años del cuadro

AÑOS	CODICE EN CRUZ	ANALES COLONIALES DE TLATELOLCO 1519-1633	ANALES DE MEXICALTZINCO	CODICE AUBIN	ANALES DE SAN GREGORIO 1520-1606	ANALES DE TECAMACHALCO
1599				Llegan a México noticias de la muerte de Felipe II		X
1600				Noticias de la muerte del arzobispo Alonso Fernando de Bonilla en Perú		El templo de Tlacopan es techado
1601				X		Judíos en la hoguera (3 hombres y 1 mujer) por hablar con el diablo. Inundación por el lago de Tepetlacoico
1602				X		Lago desbordado
1603	Doña María (esposa de Maximiliano II) muere en el convento de las Descalzas Reales	El virrey Juan de Mendoza y Luna. Un templo derruido se construye de nuevo	X	X		Terremoto
1604	(Después de 1603 aparecen sólo fragmentos aislados)	X			Fiesta de San Bartolomé. Rezos para que llueva. Inundación nocturna	Sarampión. La piel se cae del cuerpo. Lago desbordado. Sequía
1605				X		X
1606				X	Ultima fecha y últimos datos	
1607		X		Llega don Luis de Velasco		Cometa
1608		X		(Termina en 1608)		
1609		X				
1610		Toma su cargo el arzobispo fray García de Guerra. Iglesia terminada	El templo de Santiago Tlatelolco es terminado			
1611		Llega el virrey Diego Fernández de Córdoba, marqués de Guadalcázar. Eclipse	Eclipse			Eclipse. Terremoto

AÑOS	CODICE EN CRUZ	ANALES COLONIALES DE TLATELOLCO		CODICE AUBIN	ANALES DE SAN GREGORIO	
		1519-1633	ANALES DE MEXICALTZINCO		1520-1606	ANALES DE TECAMACHALCO
1612			Muere el arzobispo García de Guerra			
1613			Enfermedad Helada. Hambre.			
1614						
1615						
1616			X			
1617						
1618		X				Cometa
1619		Cometa	Muere la esposa del virrey Fernández de Córdoba			

CUADRO DE 15 CRONICAS INDIGENAS DEL VALLE DE MEXICO Quinta Parte

Se anotan sólo las fuentes que contienen datos en los años del cuadro

AÑOS	ANALES COLONIALES DE TLATELOLCO		ANALES DE MEXICALTZINCO	ANALES DE TECAMACHALCO
	1519-1633			
1620				
1621			El virrey Diego Carrillo de Mendoza y Pimentel	
1622			Inundación. Camino destruido	
1623	X			Las obras de la Alameda comenzaron en marzo
1624	Muere fray Juan de Torquemada		X	
1625	Viene un visitador		Eclipse	Eclipse. Aparecen estrellas
1626			X	
1627	Inundación		Hambre. Milpas arruinadas	
1628	El arzobispo Manzo y Zúñiga llega a ser virrey		Terremoto	
1629	Inundación		Gran inundación	
1630	X		La inundación destruye Tepeyácac	
1631	Eclipse		Gran peste	
1632			X	
1633	Epidemia. (Termina en 1633)			
1634			X	
1635				
1636				
1637			X	

Continúa ▷

AÑOS	ANALES COLONIALES DE TLATELOLCO 1519-1533		ANALES DE MEXICALTZINCO	ANALES DE TECAMACHALCO
	1638			
1639			Nevada. Sarampión	
1640			Terremoto. Fiesta en el Día de la Concepción.	
1641	Dudosa anotación adicional		Hambre	
1642			Enfermedad: hemorragia nasal	
1643				
1644			Nevada. Llega un arzobispo	
1645				

CUADRO DE 15 CRONICAS INDIGENAS DEL VALLE DE MEXICO
Sexta Parte

A partir de 1646 solo contienen datos los *Anales de Mexicaltzinco*

ANALES DE MEXICALTZINCO

1646		1659		1672		1685	
1647		1660		1673		1686	
1648	Se inaugura una iglesia	1661	Nevada (en el día de San Miguel)	1674		1687	X
1649		1662	Nieve negra (Día de San Jerónimo)	1675		1688	
1650		1663		1676		1689	
1651		1664		1677		1690	
1652		1665		1678		1691	El eclipse atemoriza a la gente
1653		1666		1679		1692	Palacio en llamas. Epidemia de sarampión. Escasez de maíz. Motín
1654		1667		1680	X	1693	
1655	Se inaugura el Templo de la Concepción	1668		1681		1694	
1656	Algunas personas son ahorcadas por órdenes del virrey	1669		1682		1695	X
1657		1670		1683		1696	
1658		1671		1684	Demanda legal X	1697	Escasez de maíz. Eclipse de luna. El virrey Juan Ortega

CUADRO DE 15 CRONICAS INDIGENAS DEL VALLE DE MEXICO
Séptima Parte

A partir de 1646 solo contienen datos los *Anales de Mexicaltzingco*.

ANALES DE MEXICALTZINCO

1698	Eclipse de sol. El arzobispo llega a Churubusco para otorgar confirmaciones. Muere en 14 de agosto. Terremoto	1700	Ocurre en México la canonización de San Juan de Dios	1702	Aparece un cometa en el Oeste. Eclipse de sol. Llega el virrey don Francisco Fernández.	1716	(Confusas y diversas anotaciones hasta esta fecha)
1699	El judío llamado don Fernando es quemado en la hoguera. Son puestas a caminar por las calles 11 personas como ejemplo.	1701	El juramento del rey Felipe II es realizado	1711	Fiesta de la Virgen. Guerra en Castilla		

BIBLIOGRAFIA

- ARREOLA, JOSÉ MA: *Jeroglíficos de Apellidos Españoles*, México, 1922.
- BANCROFT, HERBERT HOWE: *History of Mexico*, Vol II, 1883 San Francisco.
- . *History of Central America*, Vol II (1530-1800), 1883 San Francisco.
- BARLOW, ROBERT H: "Les Caciques de Tlatelolco", *Memorias de la Academia de Historia*, Vol V, Núm 4, México, 1946.
- . *Anales de Tlatelolco. Unos anales históricos de la nación mexicana y Códice de Tlatelolco*, editado por Salvador Toscano. México, 1948.
- BARLOW, ROBERT H Y MCAFFE, BYRON: "La Segunda Parte del Códice Aubin, en *Memorias de la Academia de la Historia*, Vol VI, Núm 2, México, 1947.
- . "Unos anales coloniales de Tlatelolco, 1519-1633", *Memorias de la Academia de la Historia*, Vol VII, Núm 2, México, 1948.
- BEUCHAT, H: *Manual de Arqueología Americana*. Madrid, 1918.
- BURLAND, C A: *Art and Life in Ancient Mexico*, Oxford, 1948.
- CASO, ALFONSO: "La correlación de los años azteca y cristiano", en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, T III, Núm 4, México, 1939.
- . *Los calendarios prehispánicos*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. México, 1967.
- CHIMALPAIN, DOMINGO FRANCISCO: "Anales sixième et septième relations publiées et traduite par Remi Simeon", en *Bibliothèque Linguistique Américain*, Vol 12, París, 1889.
- Codex Telleriano-Remensis*. Published by the Duke of Loubat, 1899. Commentary by Dr E T Hamy. París.
- Codex Vaticano A* (Vaticanus 3738) (Ríos). Un Códice post-colombiano que se encuentra en la biblioteca del Vaticano, en Roma. Publicado por el duque de Loubat, en Roma, 1896. Ver Kingsborough, *Antiquities of Mexico*, Vol III, Placa L. p 1-149.
- CUEVAS, MARIANO F: *Historia de la Iglesia en México*, Vol II, México, 1946.
- DIBBLE, CHARLES E: *Códice en Cruz*, Vol I, texto, Vol II, Historia del códice. México, 1942.
- 1946 *Encyclopaedia Britannica*, Vol 12, "Inquisition".
- GARCÍA GRANADOS, RAFAEL: "Estudio comparativo de los signos cronográficos en los códices prehispánicos de Méjico", reimpresión de las actas de la primera sesión del XXVII Congreso Internacional de Americanistas, 1939.
- GARIBAY, ANGEL MARÍA: "Relación breve de las fiestas de los dioses", por fray Bernardino de Sahagún, en *Tlalocan*. Vol II, Núm 4. Atzacapotzalco, D F 1948.
- GUZMÁN, EULALIA: "Un manuscrito de la Colección Boturini que trata de los antiguos señores de Teotihuacan", en *Ethnos*, Vol III, Núm 4-5, julio-septiembre. Estocolmo, Suecia, 1938.
- . "Manuscrito original del Códice de 1576", en *Tlalocan*, Vol III, Núm 1. Atzacapotzalco, D F 1949.
- JIMÉNEZ MORENO, WIGBERTO: "*Historia Antigua de México*. Notas tomadas en la cátedra del profesor Wigberto Jiménez Moreno por Leticia Peniche; mimeografiadas en la Escuela Nacional de Antropología e Historia. México, 1949.
- KIRKPATRICK, F A: *The Spanish Conquistadores*. Londres, 1934.
- MAGNER, JAMES A: *Men of Mexico*. Milwaukee, 1943.
- MARIOL, YOLANDA DE IBÁÑEZ: *La Inquisición en México durante el siglo XVI*. México, 1945.
- MENDIETA, FRAY GERÓNIMO DE: *Historia Eclesiástica Indiana*. 1870 México.
- PASO Y TRONCOSO, FRANCISCO DEL: *Papeles de la Nueva España*, Segunda Serie (Relaciones de Oaxaca). Madrid, 1905.
- POMAR, JUAN BAUTISTA, Y ZURITA, ALONSO DE: *Relación de Texcoco — Breve relación de los señores de la Nueva España. Varias relaciones antiguas*. México, 1941.
- PRESCOTT, WILLIAM H: *Mexico and the Life of the Conqueror Fernando Cortés*, Vol I y II. Nueva York, 1898.
- PRIESTLEY, HERBERT INGRAM: *The Mexican Nation. A History*. 1935 New York.
- RADIN, PAUL: "The Sources and Authenticity of the History of the Ancient Mexicans", en *American Archaeology and Ethnology*, Vol 17, Núm 1. Berkeley, junio 29, 1920.
- SPINDEN, HERBERT J: *Ancient Civilizations of Mexico and Central America*. Nueva York, 1949.
- TEZUZÓMOC, FERNANDO ALVARADO: *Crónica Mexicáyotl*. Traducción por Adrián León. México, 1949.
- THOMPSON, ERIC J: "The Prototype of the Mexican Codices Tellerian-Remensis and Vaticanus A", en *Notes on Middle American Archaeology and Ethnology*. Carnegie Institution of Washington, Vol I, Núm 6, 1950.
- TOSCANO, SALVADOR: *Arte pre-colombino de México y de la América Central*. México, 1944.
- VAILLANT, GEORGE C: *Aztecs of Mexico*. Garden City, Nueva York, 1944.
- VEYTTA, MARIANO: *Los calendarios mexicanos*. México, 1907.



Lám 1. En el período que va de noviembre de 1969 a la primera quincena de marzo de 1970, se levantó el plano de la parte central de El Tajín en un área aproximada de 1 Km², se hicieron reconocimientos en la superficie y 26 calas

TOPOGRAFIA Y CERAMICA DE EL TAJIN, VER

ING ROMÁN KROTSER Y
ARQL PAULA H KROTSER

PREFACIO

INVITADOS por el Ing José García Payón (arqueólogo representante del Instituto Nacional de Antropología e Historia en el Estado de Veracruz, desde 1938, y quien impartió a los autores la primera clase sobre la arqueología de esa región, en 1958), fue motivo de satisfacción colaborar durante una temporada de exploraciones en El Tajín, zona recorrida muchas veces con él, sobre todo en el invierno de 1962-1963, como ayudantes en las obras de reconstrucción.

Los objetivos fueron levantar el plano de la zona —tarea encargada al autor— y practicar una serie de calas de prueba —lo cual correspondió a la autora— con la esperanza de encontrar depósitos estratigráficos de la cerámica, lo que ayudaría a fechar las construcciones, puesto que cantidades de tiestos se hallan en la mezcla de los techos de muchos edifi-

cios. Para tener la ayuda de 2 pasantes de arqueología de la Escuela de Antropología de la Universidad Veracruzana, el Ing García Payón habló con el director del Instituto de Antropología de dicha Universidad, Prof Alfonso Medellín Zenil, quien comisionó a las señoritas María de Lourdes Beauregard García y Berta Isabel Aguayo Lozano, alumnas y amigas de los autores.

Los trabajos se iniciaron al principio de 1969 y terminaron el 15 de marzo de 1970. Se levantó el plano de la parte central de la zona en un área de aproximadamente 1 km², que comprende los cerros que rodean el centro ceremonial. Se hicieron varios reconocimientos de superficie y 26 calas de prueba, de las cuales 4 dieron buena estratigrafía de la cerámica de la época clásica; es decir, del apogeo del gran centro de El Tajín. Aparte de los muchos problemas

por resolver, se espera que esta contribución sea un paso adelante en el largo estudio sobre la extensión en tiempo y espacio y sobre la naturaleza de esta hermosa e importantísima zona arqueológica.

Después de la temporada de campo se siguió trabajando en Xalapa. Terminóse el dibujo del plano topográfico y, con la ayuda de la señorita Beauregard, se clasificaron los 25 mil tiestos de las excavaciones y los 14 mil de reconocimientos superficiales.

Agradecimientos.—A todas las personas que ayudaron en la temporada de campo y en la preparación de este informe se les dan gracias expresivas.

Al Ing José García Payón y a su señora esposa doña Magdalena de García Payón, quien con verdadero cariño atendió a los autores durante la temporada en El Tajín. A las señoritas Beauregard y Aguayo por su cuidadoso trabajo en las excavaciones y en el laboratorio. A los pasantes en Arqueología, Ramón Arellanos y Mario Navarrete, por su ayuda en la preparación de este informe. Al artista Felipe Dávalos por sus excelentes dibujos de la cerámica de las excavaciones. Al Prof Alfonso Medellín Zenil por su apoyo e interés en los trabajos. Al Dr René Millon de quien

se recibió ayuda en muchas circunstancias. A la Dra Elizabeth S Wing del Museo del Estado de Florida por identificar los huesos de animales que se encontraron al excavar en las habitaciones. Al Ing Humberto Domínguez Tovar, superintendente de Petróleos Mexicanos en Poza Rica, por un vuelo en helicóptero sobre toda la extensión de la zona; y a los ingenieros Reynaldo Villarreal Moreno, José Luis Pichardo y Francisco Mariel Lezama, todos de Petróleos Mexicanos, por todas sus atenciones.

Se patentiza agradecimiento a los guardianes de la zona, Sr Pedro Pérez Bautista y sus ayudantes, y a los jóvenes totonacas que trabajaron en las excavaciones. Finalmente, se manifiesta especial gratitud al Instituto Nacional de Antropología e Historia y a la Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research por el apoyo económico que hizo posible estos trabajos.

ING G R KROTZER
ARQL PAULA H KROTZER

Xalapa, Ver, a 12 de enero de 1971.

INTRODUCCION

PARA describir brevemente la zona arqueológica de El Tajín, se citan unas líneas del Arq José García Payón, tomadas de su trabajo presentado ante la Quinta Reunión de Mesa Redonda de Antropología realizada en Xalapa, en 1951:

“La ciudad arqueológica de El Tajín se halla ubicada a unos ocho kilómetros al Suroeste de la población de Papantla, del Estado de Veracruz. . . Está situada a unos 50 kilómetros de la costa del Golfo de México, por la carretera de Papantla a Tecolutla. Se tiene la noticia que el primer europeo que conoció la pirámide fue el Cabo de Ronda de Papantla, ingeniero Diego Ruiz, que . . . al hallarla escribió una descripción e hizo un dibujo que principiaron a publicarse en la *Gaceta de México* del 12 de julio de 1785, que puede decirse fueron las primeras noticias que se tienen de esta ruina. Quienes la dieron a conocer al mundo fueron el Barón de Humboldt que reprodujo la descripción del padre Márquez, y el viajero Carlos Nebel. Desde entonces este monumento ha sido uno de los más admirados y mayormente reproducidos en libros que tratan de la historia antigua de América. . . Aunque desconocemos su nombre original, puede sospecharse, debido a ciertos motivos pictográficos y arquitectónicos, que fue la antigua

Mictlan de las leyendas. . . Se supone que el nombre de Tajín, le fue adjudicado por los indígenas de la región por la frecuencia con que los rayos caían sobre la pirámide, pues su nominativo corresponde a trueno, rayo, centella. . . Aunque desde hace muchos años el Gobierno Federal mantenía un guardián que cuidara de los monumentos, fue hasta el año de 1934, cuando las compañías petroleras extendieron sus actividades a la región de Papantla, pero especialmente en los terrenos de la Congregación de ‘El Tajín’; entonces el Instituto Nacional de Antropología e Historia decidió iniciar, bajo la dirección del ingeniero Agustín García Vega, los trabajos de exploración y conservación y se llevó a cabo el primer desmonte del centro de la zona, que dio por resultado demostrar que El Tajín, además de ser la zona arqueológica más importante del territorio del Estado de Veracruz, es uno de los más sobresalientes centros culturales del antiguo México, que en su período de apogeo debió producir una profunda impresión por la extensión y belleza de sus monumentos”.

El Ing García Payón, 2 años después, hizo su primer recorrido por la zona y, en 1938, inició los trabajos de reconstrucción en El Tajín que continúan a la fecha.

TRABAJOS EN EL CAMPO

El plano topográfico

El levantamiento se hizo sobre la base de una red de control con vértices escogidos alrededor del centro ceremonial. Se trabajó varios meses con alidada y plancheta. Al principio se escogieron 12 estaciones de un polígono, a las cuales fueron agregadas 6. En todos esos vértices se construyeron marcadores permanentes de concreto. Se usó varilla de 3/8 de pulgada para marcar el punto.

Los ángulos del polígono se midieron con teodolito y las distancias por estadía. El trabajo de nivelación se hizo con los resultados que se pueden apreciar en la *Fig 1*, en la cual las estaciones están indicadas con sus alturas respecto al nivel de la estación de Petróleos Mexicanos, situada encima de la Pirámide de los Nichos. Este es el *Vértice 164*, con coordenadas N 84037.07 y E 136,665.02, que fueron la base para el cuadrículado. Se ofrece una lista de las estaciones permanentes con sus coordenadas y elevaciones.

Una vez hecha la red de control, con el polígono cerrado, y calculadas las coordenadas de las estaciones, se empezó el levantamiento con alidada y plancheta, a escala de 1:1000. Se decidió reducir el mapa final a la escala de 1:2000 (*Fig 1*).

El área abarca 1 km², aproximadamente, y comprende 90 montículos de 3 o más metros de altura. Casi todos abrigan estructuras con acabado de piedra. Existen 85 estructuras similares que miden menos de 3 m de altura. Hay 30 asentamientos de habitaciones. En estas estructuras se hallan 11 juegos de pelota. Sobre la ladera del Cerro Oeste, hay un aljibe antiguo.

Cuando se habla de la zona arqueológica de El Tajín, se piensa en el centro ceremonial. Pero, además de este centro, se encuentran muchos montículos y restos de habitaciones antiguas sobre una extensión todavía no definida. Hay en el área de la Congregación de El Tajín unos 50 montículos y una hilera de otros menores que conecta el centro con esa área. Con el propósito de tener mejor idea de esta conexión y localizar lugares para excavaciones de prueba, se practicó un reconocimiento rápido con alidada y plancheta. Los datos se tomaron a escala de 1:2000, con el resultado que se muestra en la *Fig 2*.

Los reconocimientos de superficie

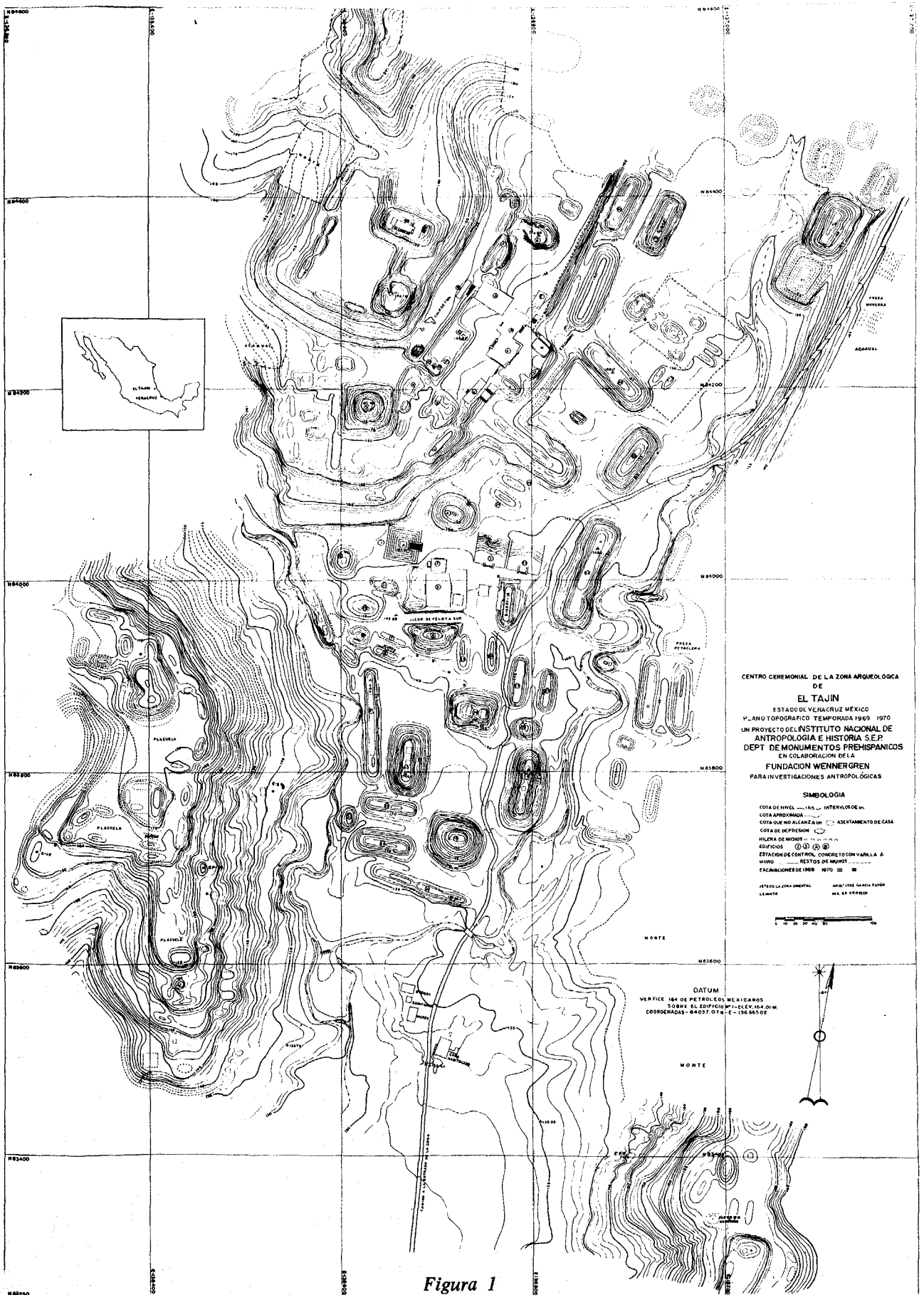
En el supuesto de que los depósitos de cerámica en lugares de viviendas ofrecerían mejor cronología de la ocupación de El Tajín, se recorrieron los cerros que rodean el centro ceremonial para buscar sitios de probable habitación. En esto auxilió mucho

el Ing José García Payón; recorrió todas las partes de la zona señalada en el plano; indicó los lugares donde había cerámica en la superficie y las terrazas que pudieron ser atractivas para construir viviendas y orientó la recolección de los tiestos superficiales (*Fig 3*).

En la parte más conocida de la zona se hallan las construcciones más grandes y está en un plan formado por 2 arroyos que, al descender de los cerros situados al noreste y al noroeste, se juntan hacia el suroeste. Definen ese llano 3 estribaciones: una al este que continúa hasta la Congregación; otra al oeste un poco menos larga, y otra en el centro que termina en la gran plaza de la Pirámide de los Nichos. Los edificios de El Tajín Chico se construyeron sobre la estribación central, de modo que ésta quedó muy modificada. En las estribaciones este y oeste hay terrazas que parecen antiguas terrazas marinas deformadas durante la ocupación mayor de la ciudad. Sobre ellas y en las laderas a su alrededor se recogieron grandes cantidades de cerámica, casi toda de tipo doméstico.

La primera recolección se hizo en un terreno inmediato al sureste de la entrada de la zona. Es un potrero, una de cuyas partes se encontró quemada, de tal manera que hizo posible la recolección de cerámica. El Ing García Payón midió 8 cuadrángulos de 20 por 30 m y fue posible recoger tiestos en el 69% de esa superficie. Se llenaron 8 bolsas de cerámica, en gran parte fragmentos de ollas, comales o cazuelas. Al excavar allí la cala EP5 se comprobó que en estas terrazas se habían fincado casas (*Lám 2*).

La segunda recolección se hizo en la milpa que cubría la ladera este del cerco ubicado al poniente, donde se piensa que Du Solier realizó sus excavaciones principales. Se midieron 6 franjas de 4 m de ancho por 60 m de largo, con la mayor extensión hacia la cima del cerro. Se marcó un espacio de 4 m entre cada franja. Así se pudo recoger más o menos la mitad de la cerámica superficial de toda el área. Como el terreno estaba limpio, la recolección fue fácil; pero la milpa crecida impidió una visión clara de la forma del mismo. Durante el recorrido se encontraron 3 terrazas con testimonios de habitación que, al parecer, indicaban el uso reciente de restos antiguos; es decir, se habían utilizado como basamentos de casas modernas piedras labradas en épocas anteriores. De estas viviendas no quedó más que una plataforma de tierra que fue un fogón; pero la presencia de cerámica moderna vidriada, junto con cerámica del tipo que fabrican hoy las mujeres totonacas, indicó la ocupación reciente. Al preguntar a los trabajadores (totonacas de la Congregación) se supo que, en efecto, vivió gente en estas terrazas unos años



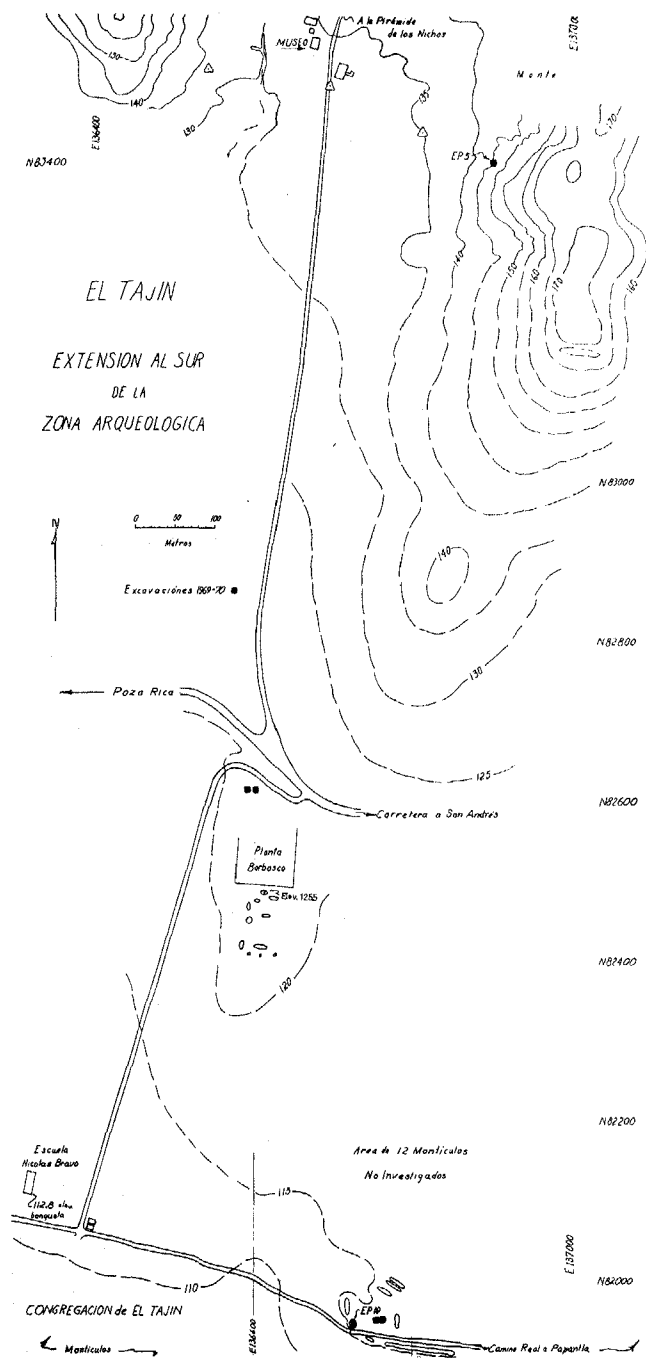


Figura 2

antes de que se encargara de la zona el Instituto Nacional de Antropología e Historia. En esta área se recogió gran cantidad de tiestos, por lo que después, sobre la terraza de mayor superficie, se hicieron las excavaciones que resultaron en el mejor muestreo estratigráfico.

Más tarde, durante la temporada, se hizo otra recolección de superficie sobre la terraza más alta del lado este del cerro occidental. Allí se encontraron unos tiestos de los tipos del Preclásico que parecían

señalar un sitio de asentamiento tardío. La terraza fue dividida en 3 cuadrángulos, de 10 por 17.5 m cada uno, donde se recogieron 7 bolsas de fragmentos cerámicos. Después fue excavada en ese lugar la cala EP7; pero no se halló la cerámica posclásica esperada. Se pensó, entonces, que la ocupación tardía tal vez ocurrió al sur de la zona, cerca de la Congregación o en esta misma.

Otra importante recolección de superficie se hizo en la milpa del Sr Prisciliano Juárez, que ocupa los cerros al norte del Edificio de las Columnas y de El Tajín Chico. En un día se recogió la cerámica en aproximadamente 1.7 Ha y también se hallaron terrazas y laderas de poca inclinación donde abundaba la cerámica doméstica de la época clásica (Lám 3 y 4).

Con estos reconocimientos y otros menores en sitios indicados por la forma del terreno, se llegó a la conclusión de que, durante su apogeo, la mayoría de la población de El Tajín vivió sobre las terrazas de los cerros que rodean el centro ceremonial. Puesto que no fue posible recoger cerámica de superficie donde hay monte, ni en los potreros donde el zacate es alto, el reconocimiento superficial de esta temporada sólo permitió calcular que, en el auge de El Tajín, había una población de varios miles de personas. La extensión ocupada se podrá conocer mediante una serie de exploraciones en busca de los límites de la ciudad, lo cual exigirá varias temporadas de trabajo.

Las excavaciones

El propósito central de los trabajos fue conseguir una secuencia estratigráfica de cerámica, dentro de la zona o en un sitio asociado, que ofreciera la base para determinar la cronología de su ocupación. Con este propósito se estudió el informe de Du Solier (1945) y el Ing García Payón aportó sus observaciones, fruto de muchos años de trabajo en la zona. Así se procedió a reconocer la superficie. Du Solier afirmó que realizó su cala de mayor estratigrafía en el cerro oeste; pero no existe un plano que permita localizarla.

Las excavaciones que produjeron mayor cantidad de objetos depositados en escala estratigráfica con mayor profundidad se practicaron sobre una gran terraza de esta ladera. Sin embargo, el Ing García Payón opinó que las mejores se hicieron en la ladera de la estribación, directamente al oeste de la parte principal de la zona.

Las calas EP2B y EP3B

Se iniciaron 2 pequeñas calas cerca de la orilla de la terraza, la EP2 y la EP3; pero no dieron buen resultado por la poca profundidad en que pudieron obtenerse tiestos. Los sitios para las nuevas calas se

ELTAJIN

AREAS DE RE- COLECCION DE SUPERFICIE 1969-70

0 50
METROS

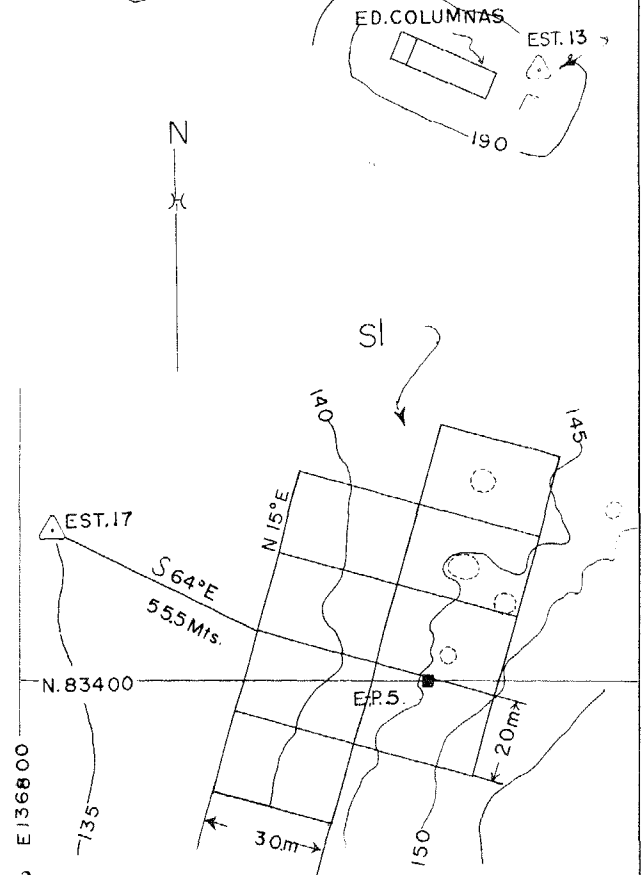
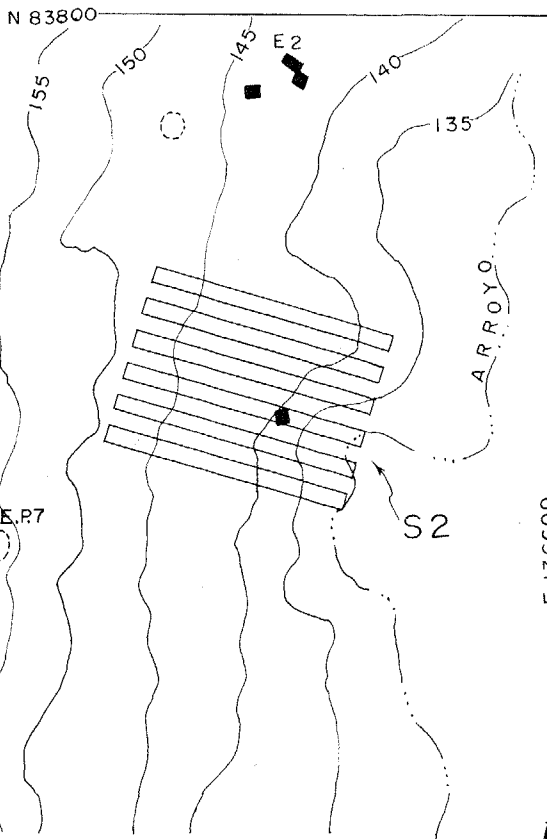
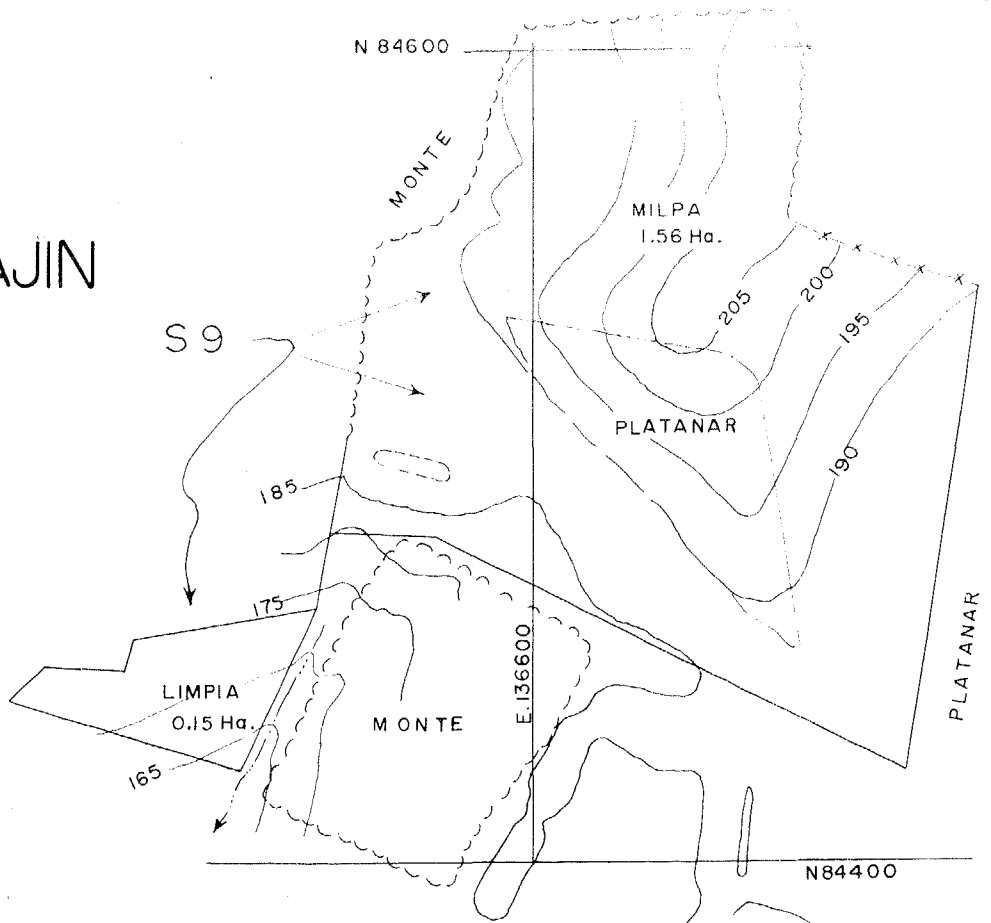


Figura 3



escogieron más al interior de la misma terraza; una, a 3 m de la orilla, fue la EP3B y correspondió al autor de este informe; la otra, EP2B, a 10 m de la misma orilla, cerca de los restos de una casa ocupada por una familia tononaca hace unos 30 o 35 años, fue practicada por la señorita Beauregard.

La estratigrafía de ambas calas resultó concordante, salvo que la EP2B tuvo más tierra de acarreo debido a su posición casi al pie de la ladera, donde las aguas de las lluvias depositan mucha arena (Fig 4). Así, la señorita Beauregard encontró un piso de estuco a unos 85 cm de profundidad y en la EP3B, el autor halló otro muy parecido, a 55 cm de profundidad, que pudo pertenecer a una casa o a un gran patio de un mismo conjunto. La primera etapa de la cala EP2B, que fue de tierra vegetal con arena, tuvo 63 cm de espesor; pero el de la capa correspondiente en la EP3B midió 35 cm. Ambas calas descubrieron una capa de barro amarillo arenoso que llegó hasta los restos de los pisos de estuco, debajo de los cuales se encontraron grandes cantos rodados que les servían como cimiento.

Debajo del piso, la cala EP2B no mostró indicios de otra construcción, sino un relleno de bloques de barro amarillo, café y gris y un bloque de piedra arenisca no consolidada parecida al tepetate, pero que es lutita arenosa de la Formación Coatzintla del área de El Tajín (Petróleos Mexicanos: *Columna geológica del área de las ruinas del Tajín*). En la cala EP3B, después de una capa de tierra arenosa café y una

Lám 2. Este potrero, situado en las inmediaciones de la entrada a la zona arqueológica de El Tajín, muestra con claridad las antiguas terrazas que todavía conservan restos de la ocupación doméstica. Aquí se hizo la excavación EP5

amarilla, con manchas de cal, se encontraron otras piedras grandes, a 1.15 m de profundidad, que no ocuparon toda la cala. Posiblemente eran los restos de otro piso destruido, del cual quedaron sólo pedazos de estuco en el relleno.

La cala EP2B produjo tiestos hasta 1.70 m de profundidad y en los 2 m se encontró gravilla negra con agua. Se siguió hasta 2.70 m sin ningún hallazgo. En la EP3B se encontraron tiestos y pedazos de estuco hasta los 2 m de profundidad. En la esquina noroeste se halló un fogón con más ceniza que carbón y con fragmentos de olla ennegrecidos. El carbón se separó, para fechamiento de C14, como la muestra 41. Después de 2.20 m la cala EP3B sólo contuvo gravilla negra con agua, lo mismo que la EP2B en las profundidades correspondientes.

La excavación E2

Las 2 calas de prueba ofrecieron tan buenas muestras de cerámica que se propuso al Ing García Payón hacer otra de mayor tamaño en la misma terraza. Previa su aprobación, se trazó la nueva cala inmediatamente al noroeste de la EP3B y con su ángulo sureste a 50 cm del ángulo noroeste de ésta.



Lám 3. Una vista aérea de la zona hace posible la observación de la milpa y la plantación de vainilla de don Prisciliano Juárez, donde se llevó a cabo un reconocimiento de superficie, muy fructífero, en una extensión de casi 2 Ha

El trazo de la nueva cala tuvo 5 m de longitud de este a oeste, por 2 m de ancho. Con el objeto de lograr mejor registro de la cerámica se dividió la cala en 2 secciones: la mitad oriental se designó con la letra *A* y la mitad occidental con la *B*. Se estableció el *datum* en la esquina suroeste de la cala, la más alta. De allí se empezó con una capa de 30 cm de tierra vegetal (Fig 5).

La segunda capa se extrajo desde los 30 cm hasta encontrar los restos de los mismos pisos de estuco hallados en las calas EP2B y EP3B. Fueron 3 pisos de estuco superpuestos, sin piedra entre ellos. El primero apareció a 60 cm de profundidad, y continuó hasta los 70 cm en la mitad *A* y 77 cm en la mitad *B*. En la esquina noreste el piso no apareció, de modo que parecía ser una cala intrusiva; pero es posible que la falta del piso en esa esquina se debiera a la inconsistencia del relleno sobre el cual estaba construido.

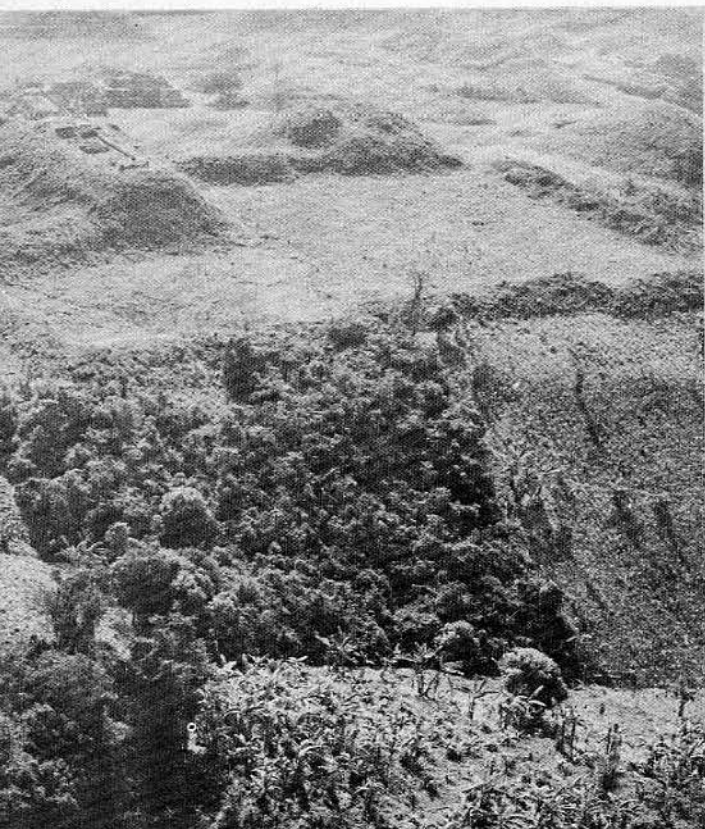
En la capa de tierra vegetal, inmediatamente encima de los pisos, se encontraron los restos de 2 esqueletos en muy malas condiciones. En el lado norte de la mitad *B*, a la profundidad de 47 cm, se hallaron dientes y huesos de un niño. A la misma profundidad, en el lado sur y un poco al oeste de los restos

infantiles, aparecieron los huesos de una persona adulta. Las condiciones tan malas de estos restos se debieron a la poca profundidad y a la actividad de las tuzas. La falta de ofrendas pareció indicar que no eran entierros formales. Además, se tuvo la prueba de una cala para penetrar los pisos de estuco, pocos centímetros más abajo.

En la mitad oriental se encontró una fila de piedras no muy grandes, a 44 cm de profundidad. No parece que hayan estado relacionadas con los pisos de estuco, puesto que no llegaron a asentarse sobre ellas. También en la mitad oeste, o *B*, hubo piedras alineadas que cruzaban la esquina noroeste y la pared norte de la cala, en la profundidad de 51 cm, directamente encima de los restos del piso más reciente. Por el tamaño pequeño de estas piedras y la falta de alineación que las relaciona con los pisos, se supone que fueron colocadas después de la ocupación de éstos; pero tal vez estarían relacionados con los restos humanos hallados casi en la misma profundidad.

El relleno bajo los pisos

Este relleno era de arena rojiza con arcilla. Las piedras del basamento de los pisos eran pequeñas, de no más de 10 cm de diámetro. Bajo ellas, hasta la profundidad de 1.30 m, seguía el mismo material del relleno. Luego, en la capa 9B de la mitad oeste se encontraron piedras alineadas y varios tiestos en



Lám 4. Al norte de El Tajín Chico y el Edificio de las Columnas, en la milpa de don Prisciliano Juárez, se hizo un reconocimiento de superficie que permitió recoger una gran cantidad de cerámica de uso doméstico del período clásico

posición horizontal, entre ellos algunos ennegrecidos, rodeados de ceniza y pedazos de carbón. Este conjunto de piedra, ceniza, tiestos y carbón ocupaba un área de 2 por 1 m, y parecía un lugar ocupado como cocina durante el corto tiempo en que el relleno se iba depositando.

Esta impresión se vio reforzada al encontrar otras piedras y tepalcates horizontales entre carbón y ceniza debajo del primer conjunto. Esto sugirió la existencia de fogones de poco uso en las capas 9B, 10B y 11B. Se recogió el carbón de cada capa con los tiestos ennegrecidos para posibles fechamientos.

En la pared del este, capa 9A, apareció una línea de cal a 1.16 m de profundidad. Tal vez se trató de un piso destruido, del cual quedaron sólo manchas de cal en el relleno, relacionados con los restos de piso, muy destruido, encontrados en la cala EP3B. Además de los restos de asentamiento en toda la cala, en la mitad A y en una parte de la B había bloques de relleno de arcillas, arenas con pedacitos de cal y una que otra piedra. En la pared del este había una capa delgada de arcilla amarilla que hizo pensar, otra vez, en la posibilidad de una cala intrusiva en la parte más oriental. Una parte pequeña de esta capa, que

pudo estar relacionada con el piso roto, se vio en la pared norte. Aparte de esto, el relleno era más uniforme y mostraba bloques rosados y amarillos como de distintas canastas de barro y grava allí depositadas.

A 2.30 m de profundidad, en ambos extremos de la cala, se encontró gravilla negra. En los 2.70 m brotó agua. Así se dejó la cala hasta el 8 de mayo, cuando se excavó en otros 50 cm en el extremo oriental. La cala fue completamente estéril a partir de los 2 m de profundidad.

Al clasificar la cerámica de la E2, en las capas 9A, 11A y 14A, se encontraron 6 fragmentos de un anafre que comprobó la existencia de la cala intrusiva en el extremo este, a través de los pisos de estuco (Lám 7b).

Reconstrucción histórica

Según la columna geológica de Petróleos Mexicanos, en los niveles donde está la terraza en la que

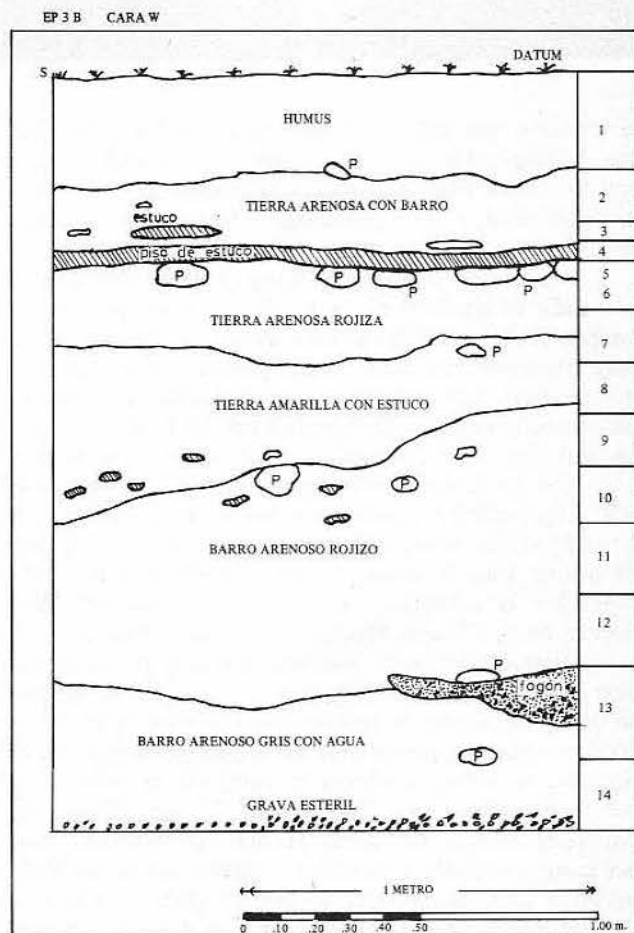


Figura 4



Lám 5. Cerca de la superficie de esta que es la excavación EP18, puede verse una capa de chapopote quemado, restos de pisos de estuco y una capa de tierra negra con carbón abundante. Es posible que sean los restos de una choza quemada

se cavaron las calas hay lutitas y arcillas gris claro que intemperizan a amarillo claro y amarillo rojizo, con intercalaciones de arcillas arenosas de grano fino, de igual color, y otras ocasionales de arenas y areniscas de grano fino gris claro.

Puesto que se hallaron unos cuantos tiestos en la profundidad de 2.70 m en la E2, se sabe que los habitantes rellenaron la terraza desde su base original para aumentar su área, quizá porque había agua en la superficie. Los colores amarillo claro y amarillo rojizo corresponden al piso geológico, una vez que quedó expuesto a la intemperie. Ello indica que la gente utilizó la tierra arenosa y la lutita para sus rellenos. En el mismo tiempo que elevaban el nivel de la terraza, vivían sobre ella y dejaban tiestos y fogones. El primer piso lo construyeron a 1.15 m bajo el *datum*. Por la cerámica, esta fase de ocupación debió ocurrir en el Clásico Medio, entre 400 y 600 dC.

Después de cierto tiempo, acrecentada la población de El Tajín, al alcanzar su apogeo la ciudad, tal como lo mostró la enorme extensión de la cerámica clásica tardía encontrada en los reconocimientos de superficie, se volvió a elevar el nivel de la terraza. Se puso un relleno que llegó hasta 77 cm debajo del *datum* en la cala E2, sobre el cual se colocaron grandes cantos rodados y el piso de estuco que se encontró en las 3 calas de la terraza. Por su gran superficie se supone que la terraza correspondió a todo un conjunto de casas con patios pavimentados. Estos pisos se renovaron 3 veces mediante otras capas de estuco,

sin piedras, entre uno y otro. Durante esta misma época se cortó el piso en el extremo de la E2 con una cala intrusiva cuyo propósito no pudo aclararse; fue comprobada por la presencia de cerámica del Clásico Tardío en los niveles en que en las demás partes de la cala no apareció.

Toda la cerámica de las 3 excavaciones es del Clásico, lo que induce a suponer que la ocupación de la terraza no continuó en la época posclásica. Se supone que las hileras de piedra y los 2 esqueletos también pertenecieron a la época clásica. Se cree que hubo ocupación posclásica en alguna otra parte de la zona y, para verificarlo, se procuró obtener una fecha de radiocarbón de los huesos.

Excavaciones de prueba 18 y 22

Por unos hallazgos interesantes que el Sr Rodolfo Gómez Barrientos obtuvo en sus terrenos, se decidió escoger un lugar cercano a éstos para buscar restos de ocupación anterior a la de la terraza donde se hicieron las 3 excavaciones descritas. Se escogió un montículo largo en el lado oeste de un patio, encima de la extensión occidental del mismo cerro ubicado al oeste. El patio tiene un montículo alto revestido con piedras en su lado este; otro montículo largo y bajo que lo cierra por el norte, y en el este lo limita el montículo que se trabajó. Está abierto hacia el sur, y se extiende al este, frente al gran montículo. Todo el conjunto semeja una especie de península hacia el oeste, rodeada de terrazas que bajan hacia la parte inferior del cerro y que muestran abundantes tiestos. Al este del montículo alto hay otras construcciones en la estribación y, entre éstas, un juego de pelota. El grupo se encuentra a unos 500 m de distancia al sur-oeste de la Pirámide de los Nichos. Sugiere un barrio de la ciudad con edificios ceremoniales propios y casas adjuntas, entre ellas el montículo que se designó EP18.

Se abrió la cala en el centro del montículo con la dimensión mayor de 1.50 m, norte-sur, y la menor de 1 m, este-oeste. El *datum* se marcó con un clavo en una palma a unos 2 m al oeste. Por lo pobre del material, las 3 primeras capas fueron de 30 cm y consistieron en tierra vegetal, al principio, y en tierra café con grava, después. En la capa 2, a 45 cm bajo el *datum*, se encontraron grandes manchas de una sustancia negra que permeó casi toda la cala; en la cara este se halló hasta en los 90 cm de profundidad. Se concluyó que era chapopote quemado. Según el Ing García Payón, también se ha encontrado en otras estructuras; por ejemplo, en los niveles más bajos del Edificio 5 del gran conjunto de la pirámide también apareció chapopote quemado en grandes cantidades.

Inmediatamente abajo del chapopote quemado se encontraron restos de un piso de estuco muy destruido, con muchas huellas de la actividad de las tuzas, bajo el cual había barro amarillo y cerámica en mejores condiciones. Este barro continuó en las capas 3 y 4 hasta la profundidad de 1.15 m, donde comenzó a cambiar la tierra. En el inicio de la capa 5 se encontraron restos de otro piso de estuco, también muy destruido, y unos lentes de ceniza con pequeños pedazos de carbón. Los restos del piso siguieron hasta 1.40 m bajo el datum, y después más lentes de ceniza con carbón. A 1.55 m hubo tierra negra orgánica, la cual abarcó las capas 7 y 8. Esta última cruzó toda la cala hasta 1.85 m en el lado oeste. Contenía ceniza; tierra quemada con pequeñas aglomeraciones de carbón y notable cantidad de tiestos. Todo ello parecía producto de un incendio, tal vez de una choza. Se recogieron buenas muestras de estos objetos y también fragmentos de ollas ennegrecidas (Lám 5).

Bajo la capa quemada, la tierra era café amarillenta con poco barro. Se hallaron tiestos hasta la profundidad de 2.15 m y la tierra resultó más dura

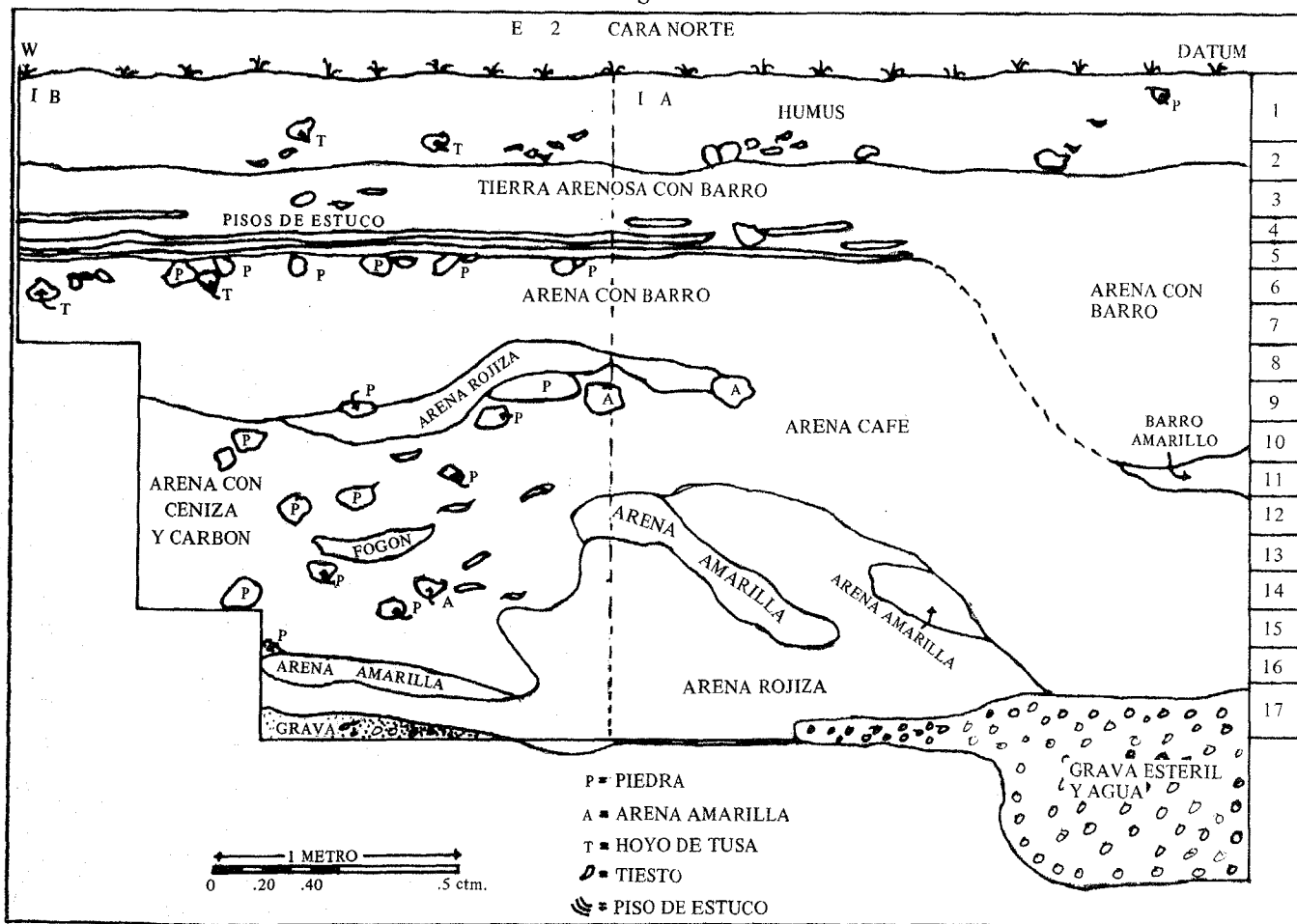
y clara. En los 2.45 m hubo barro azul, estéril, piso geológico de este lugar (Fig 6).

Para saber si el incendio del montículo fue general se abrió otra cala en la plaza al pie del oeste del montículo grande, a unos 21 m de la EP18, y fue designada como EP22. Esta produjo abundante cerámica hasta los 60 cm bajo la superficie, nivel que corresponde al de la capa quemada de la EP18. Sin embargo, no se ofrecieron indicios de incendio y la cala dejó de ser productiva a los 80 cm en el piso del patio y no sobre alguna estructura.

Historia de la deposición

Sobre la base de la columna geológica de Petróleos Mexicanos, se piensa que el barro azul claro, en cuyo nivel se terminó la excavación EP18, es la misma arcilla arenosa gris clara de las capas geológicas. La capa de 30 cm de tierra dura café clara, extendida sobre el barro, puede ser el resultado de la acción de la intemperie. Allí empezaron a aparecer los tiestos; por esto se supone que marca la época en que

Figura 5



los pobladores comenzaron a habitar el lugar. En las 2 capas más profundas hubo algunos tipos de cerámica que, según parece, pertenecen a la época clásica temprana, lo que hace suponer que este lugar se pobló antes de la terraza; pero faltan más excavaciones o, por lo menos, algunas fechas de carbón 14, para comprobarlo.

La capa quemada sugiere que existió una choza antes de que fuese construido el primer piso de estuco, y que los restos de ceniza, carbón y tiestos ennegrecidos, descubiertos entre la capa quemada y el piso, indican nueva ocupación del lugar antes de que se edificara la primera casa con piso de estuco. Por falta de un basamento de piedra, los pisos de estuco se agrietaron mucho con el uso; sus restos son menos apreciables que los pisos de la terraza. Aun cuando las muestras de cerámica son muy pequeñas, se puede considerar que la ocupación, después de que los pisos de estuco fueron hechos, se produjo durante el Clásico Medio, puesto que no se encontró cerámica típica de la época clásica tardía, como la de pasta fina con esgrafiado, las figurillas moldeadas o las ollas de cuello con doble acanalado.

Queda el problema del chapopote quemado; pudo haber sido un acabado del techo, o tal vez se haya puesto y quemado después del abandono de la casa. Nada de cerámica posclásica se halló sobre este patio ni en las milpas circunvecinas que sugiriera otra ocupación posterior.

Las excavaciones EP5 y EP7

Se exploraron otras 2 terrazas con restos de casa habitación: una en los terrenos al sureste de la entrada a la zona donde se hizo una recolección de superficie; y otra en la terraza más alta de la ladera este del cerro ubicado al oeste, donde se encontraron unos tiestos superficiales de cerámica posclásica.

La primera cala, la EP5, excavada por la señorita Berta I Aguayo, contuvo cerámica hasta la profundidad de 1.65 m bajo su datum; pero no se observaron cambios en los tipos de cerámica que indicara alguna cronología. Es probable que su historia esté de acuerdo con las de las calas EP2B, EP3B y E2, porque se encontraron figurillas moldeadas del Clásico Tardío, en la superficie, y objetos mezclados del Clásico Medio y Tardío; pero la muestra no resultó muy provechosa.

La cala EP7, excavada también por la señorita Aguayo, ofreció gran cantidad de tiestos; pero demasiado erosionados, en su mayoría, para poderlos clasificar. Sin embargo, por la naturaleza de la pasta fue posible comprobar que la cerámica posclásica dejó de aparecer antes de la profundidad de 50 cm bajo el datum. En total fueron 10 tiestos de esta época, de los 1790 extraídos. Parece que no representan una ocupación tardía de tipo doméstico sobre aquella terraza, sino que los pocos encontrados se depositaron accidentalmente. Después de un piso de piedra bien colocado, a 65 cm de profundidad, se excavó otra capa que resultó estéril y se terminó la cala a 1 m de profundidad.

Las excavaciones al sur

En todos los reconocimientos de superficie, en las terrazas que fueron residenciales, sólo se encontró uno que otro tiesto de la época posclásica. Por esto fue necesario hacer calas fuera de la zona, en las orillas de la Congregación de El Tajín, donde esta cerámica pareció ser más abundante.

Primero se obtuvo del encargado de una planta de barbasco, situada frente a la desviación, el permiso para cruzar por los terrenos de la planta y llegar a la zona, que se halla, más o menos, a 1 km hacia el sur. Allí, las señoritas Aguayo y Beauregard abrieron 2 calas de prueba que aportaron poca cerámica en los primeros 50 cm. El Ing García Payón señaló un grupo de montículos donde, con buenos resultados,

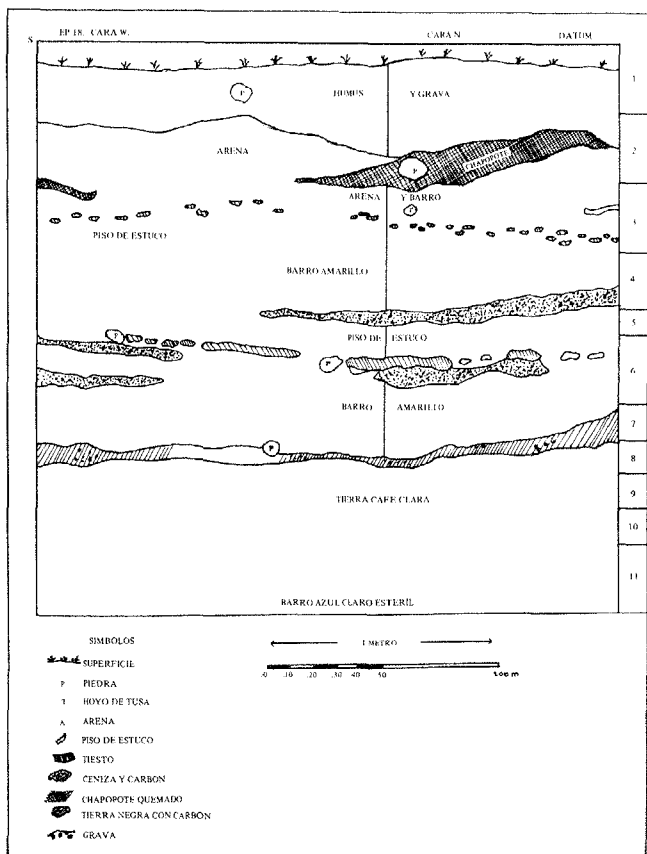


Figura 6

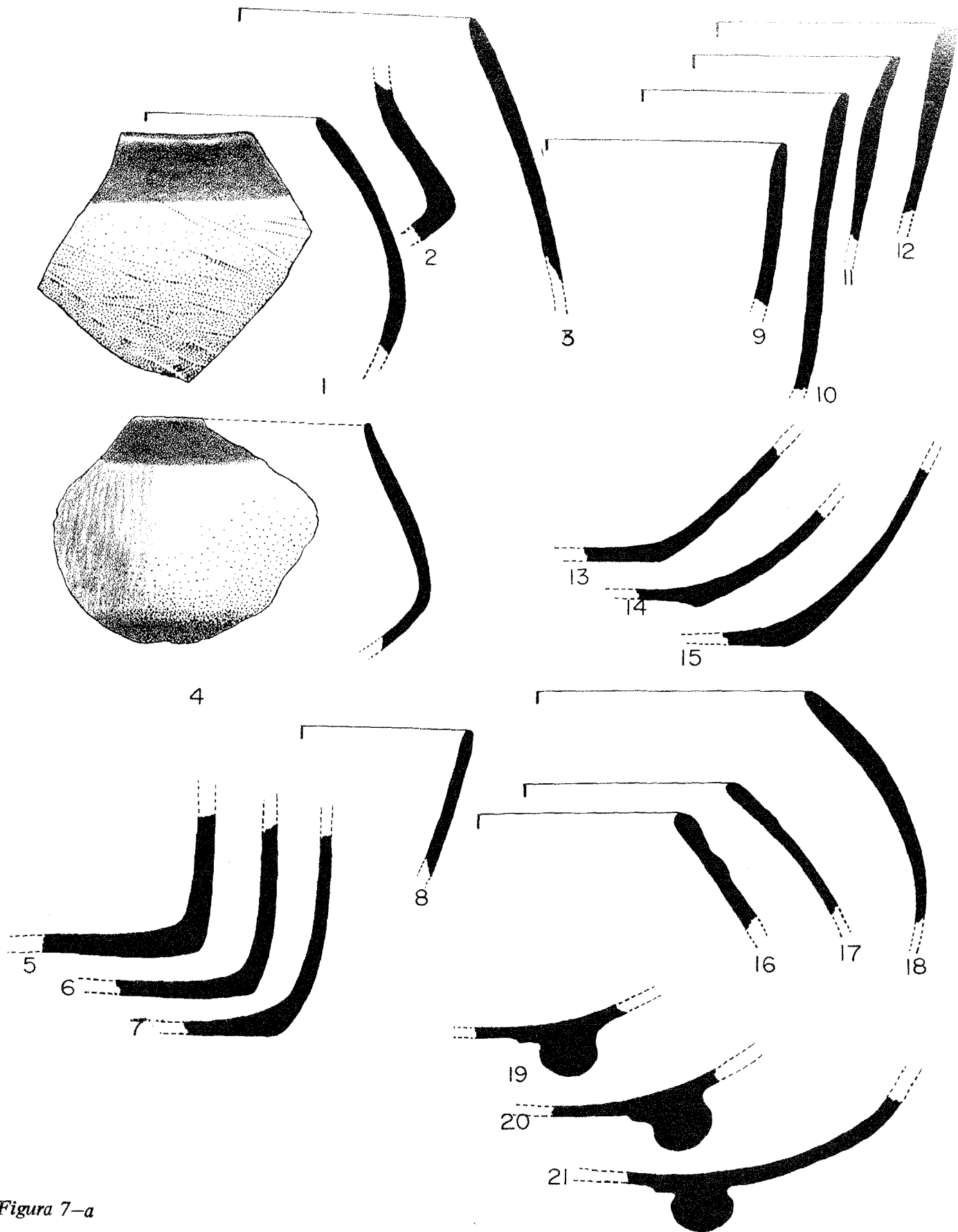


Figura 7-a

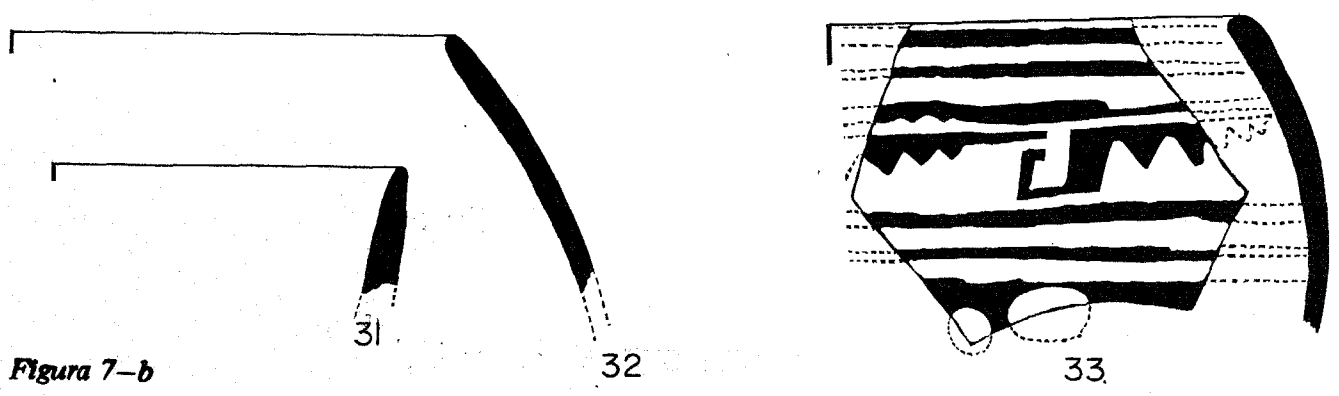
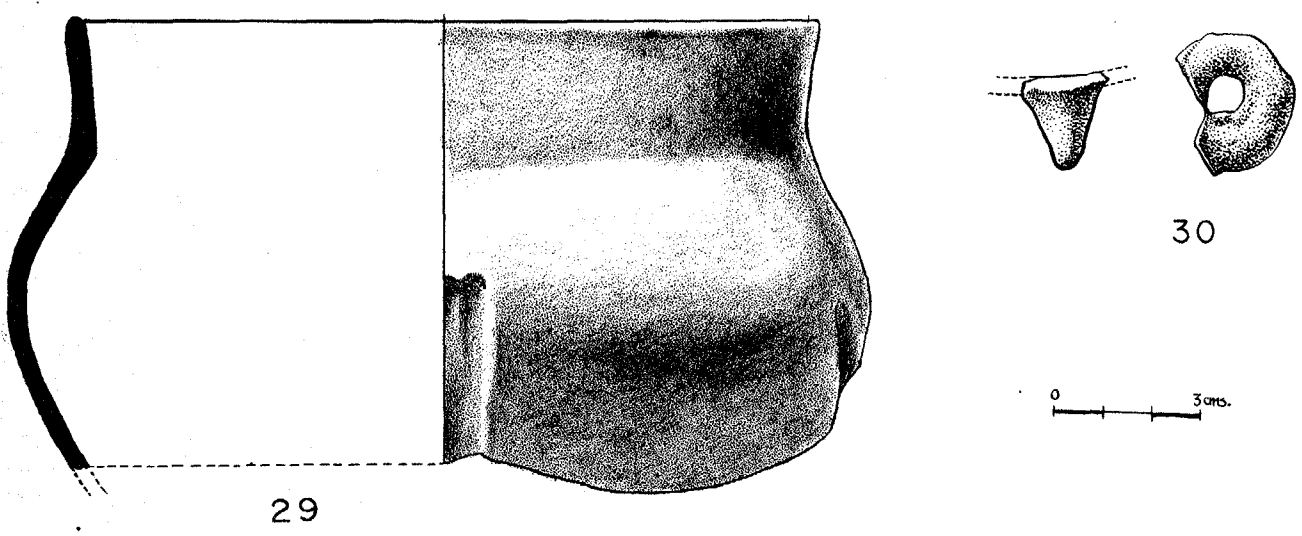
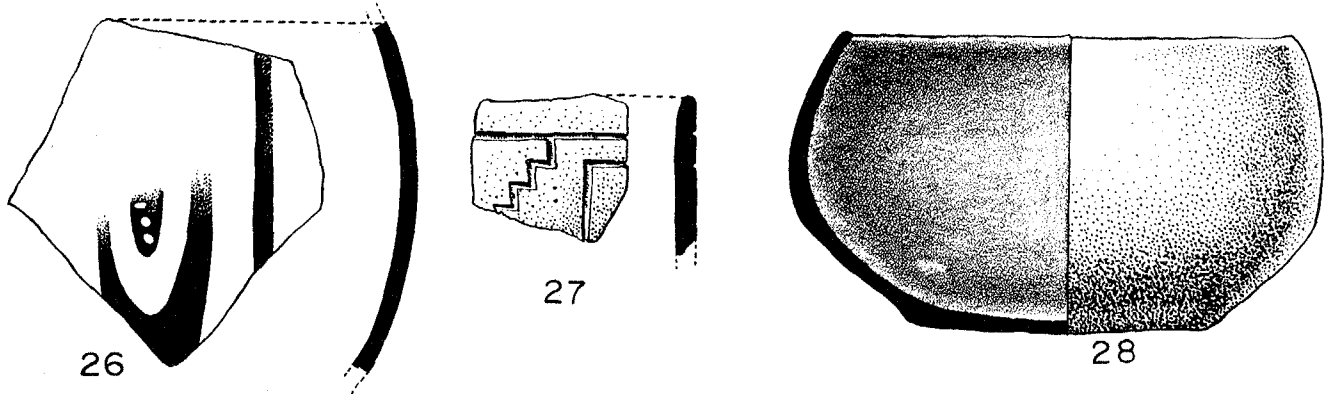
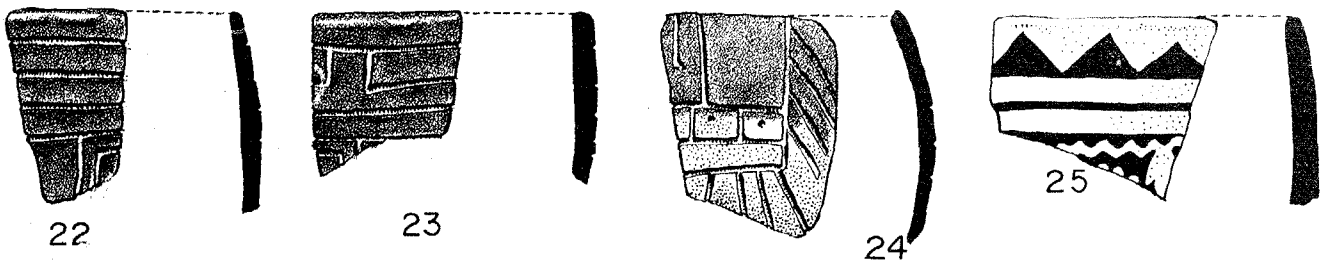


Figura 7-b

había trabajado el pasante Eloy Antonio E en 1963. La señorita Beauregard procedió a practicar 2 calas en el plan, con el resultado de alguna cerámica mezclada de los tipos posclásicos y clásicos; pero muy pronto alcanzó la roca estéril. En vista de ello, fue decidido excavar en un montículo a sabiendas que no se lograría buena estratigrafía de ocupación, aunque sí una buena muestra de la cerámica local.

Se exploraron 5 capas distintas que sugirieron etapas en la construcción del montículo. La primera capa natural, de humus con piedras grandes, se extrajo en 2 partes de 30 cm, lo cual condujo a la profundidad de 60 cm bajo el *datum*. De estas capas salió cierta cantidad de cerámica posclásica y muchos tipos de ollas desconocidos dentro de los esquemas clásicos. En cuanto a esta cerámica se tiene el problema de distinguir las ollas que hacen hoy las mujeres totonacas y las que pueden ser prehispánicas. No está resuelto este problema, por lo que se dejaron aquellos tiestos sin clasificar.

La segunda capa natural fue de tierra amarilla arenosa con piedras y cantos rodados. Se excavó en 2 capas, desde los 60 a los 80 cm y de éstos hasta 1 m. La cerámica de esta capa resultó similar a la encontrada dentro de la zona, con los tipos que se consideraron como de la época clásica media y tardía, aunque no se hallaron ejemplares de los más conocidos de esta última. Se obtuvo un fragmento de tocomate que fue el primero de muchos en las capas más profundas (Fig 9c: 11 a 18).

El aspecto de la capa siguiente cambió mucho, ya que abarcó desde 1 m a 1.90 m de profundidad y consistió en un relleno de grava con tierra amarilla arenosa. A ésta siguió otra capa de grava más pequeña, revuelta con tierra negra, barro amarillo y piedra, con 90 cm de espesor, entre 1.90 y 2.80 m. El relleno amenazó derrumbarse sobre la excavación y fue necesario reforzar la pared norte con troncos verticales apoyados en un escalón que se dejó de excavar.

La última capa fue de tierra negra, sin piedras ni grava. Se excavó hasta los 3.20 m; pero la inseguridad de las paredes obligó a suspender los trabajos, pese a que aún se obtenían tiestos. La capa produjo 17, muy erosionados.

En vez de abundante cerámica posclásica, la cala aportó buenas muestras de tocomates y otros tiestos que sugirieron la época preclásica; pero, al provenir del relleno de un montículo, no servirían para establecer una cronología basada en esta sola excavación. Sin embargo, por el rumbo de la Congregación, futuras investigaciones deben buscar las ocupaciones temprana y tardía en El Tajín.

En el fondo de un aljibe

Inmediatamente al norte de la terraza de habi

tación donde se hizo la cala EP7 hay una depresión de aproximadamente 10 m, de norte a sur, por 8 m, de este a oeste, rodeada con restos de construcciones de piedras labradas y grandes bloques de estuco que contienen tiestos en la mezcla. Puesto que el fondo quedaba más bajo que el nivel de las construcciones que rodean la depresión, ésta no parece haber sido un patio, sino un depósito del agua procedente de la parte más alta del cerro ubicado al oeste. Para investigar, la señorita Beauregard abrió una cala de 1 m por 1.50 m en el centro exacto de la depresión (Lám 6).

Bajo la primera capa de 30 cm de tierra vegetal, hay una revoltura de tierra gris, con grandes bloques de mezcla y piedras caídas de las construcciones circundantes. Esta capa alcanzó 1.20 m y contenía alguna cerámica clásica ya conocida.

Una vez extraídos los escombros de las casas, la capa siguiente fue de tierra arenosa gris, muy fina, en la cual empezaron a surgir magníficos ejemplares de cerámica clásica tardía, como las ollas de doble acanaladura, el tipo "Marfil" y otros. Pronto se encontró agua; pero en cantidades que podían extraerse mediante una cubeta, de modo que los trabajos continuaron. Se recogió lodo gris claro y cuantiosos tiestos. Esta capa, tan abundante en ejemplares de cerámica, llegó hasta los 2.08 m de profundidad, donde se encontró el piso de estuco y mezcla que era el fondo del aljibe. Puesto que la mayoría de estas vasijas originalmente cayeron en agua, fue posible reconstruir la forma de muchas de ellas. Debajo del piso se encontró el barro gris azulado del suelo estéril. La cerámica recogida indicó que el aljibe fue utilizado sólo durante la época clásica tardía, que se considera del apogeo de la gran ciudad sagrada de El Tajín.

En un pozo moderno

Otro buen lote de vasijas fue obtenido de una cala un poco irregular, excavada al lado de un pozo moderno, en el fondo de un arroyo, dentro del terreno del Sr Gómez Barrientos. Esta persona mencionó la existencia de huesos humanos y mucha cerámica en las paredes del pozo y concedió permiso para excavar en ellos, en virtud de que ese pozo ya no era utilizado. Después de estudiar la situación, se decidió practicar una cala de 1 m por 1.40 m en la pared suroeste, donde se veían algunos tiestos muy grandes. Para facilitar el trabajo se improvisó un puente con un tronco de palma que se había ocupado al hacer el pozo. Se trabajó con una persona sobre el puente y otras 2 afuera.

La cerámica, revuelta en el arroyo, no permitió datos estratigráficos, de modo que se excavó con rapidez hasta el límite del área señalada. Se obtuvo cerámica en la primera capa, a flor de tierra, en los 55 cm bajo el *datum*. Se encontraron restos de un



Lám 6. En el centro de un aljibe antiguo, rodeado de piedra labrada, se hizo la excavación EP20. Se hallaron algunos bloques de mezcla con tiestos que tal vez colgaran del techo, piezas de cerámica y una bella flauta policromada

cráneo, del que se tenía noticia, los cuales fueron enterrados de nuevo.

En la segunda capa, entre los 55 y los 85 cm de profundidad, a la tierra revuelta con humus siguió tierra café con barro. Allí se halló la primera de varias figurillas moldeadas que se identificaron como del Clásico Tardío (Fig 13a: 8 a 11; Lám 8). La tercera capa, de barro amarillo, llegó hasta el nivel del agua; en la profundidad de 1.40 m se encontraron grandes tiestos de ollas, de comales y cazuelas, y más fragmentos del cráneo; también pedazos de piedra pómez

que pudieron haber procedido de la mezcla de los techos de las construcciones situadas encima del cerro, al norte de la cala. Según el Ing García Payón, la piedra pómez se utilizó en las construcciones más tempranas de El Tajín, dato que fue un incentivo más para excavar en el patio donde se hicieron las calas EP18 y EP22.

Muchos de los grandes tiestos sacados de la pared del pozo contenían, adherida, mezcla, lo que indicó que también procedían de los techos de los edificios que se encuentran en la cumbre de la extensión del cerro ubicado al este. A la vez se hallaron tiestos de ellas y del tipo "Terrazas" lustroso que no tenían mezcla, por lo que parecen haber sido de uso doméstico, como lo demostró la cerámica de las milpas que bordean el arroyo.

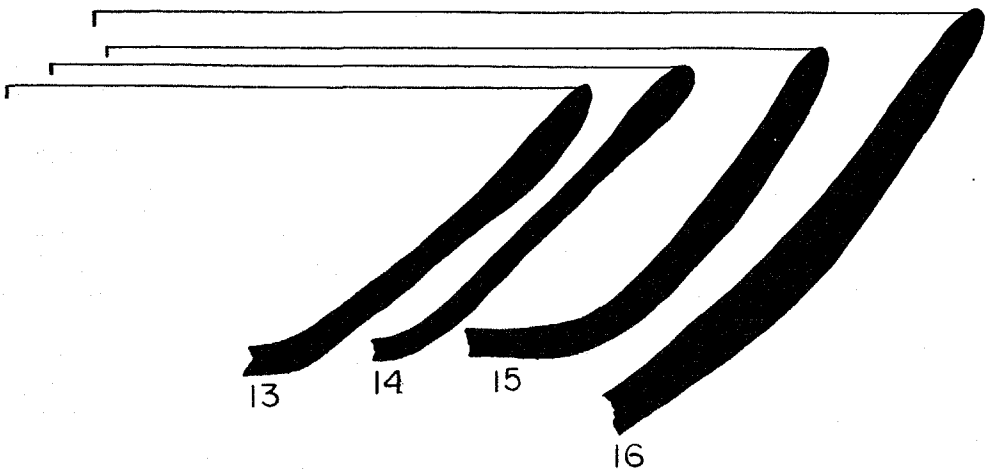
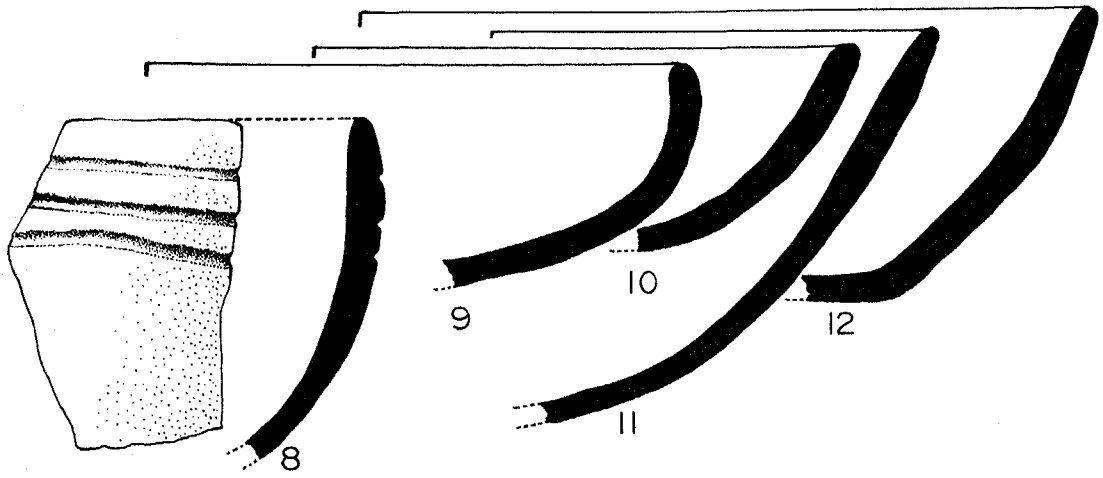
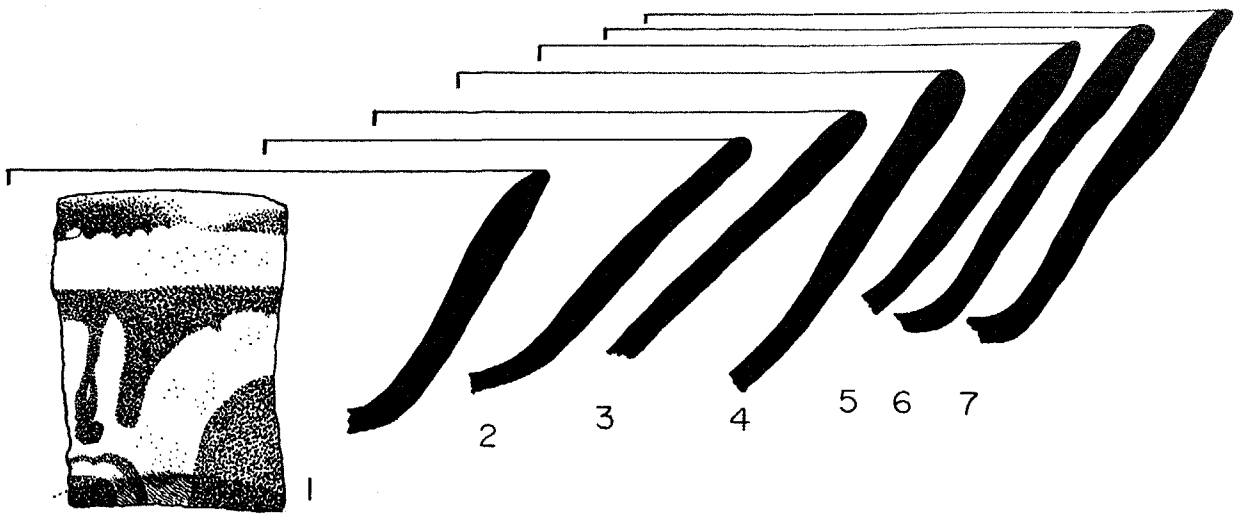
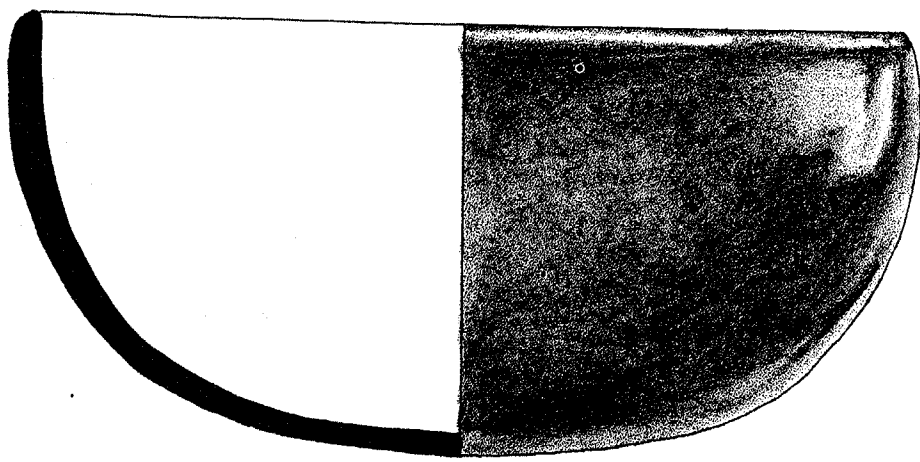
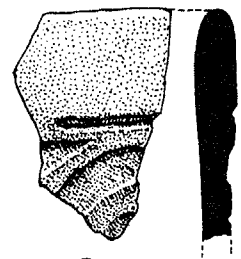


Figura 8-a

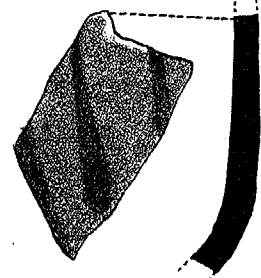


17

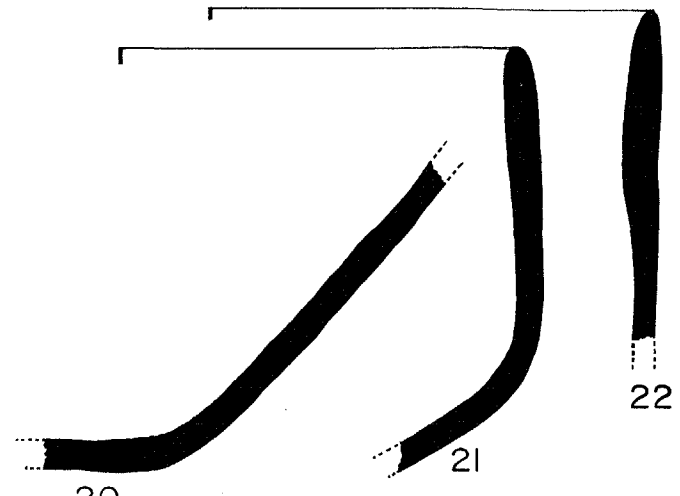


18

0 3cm.



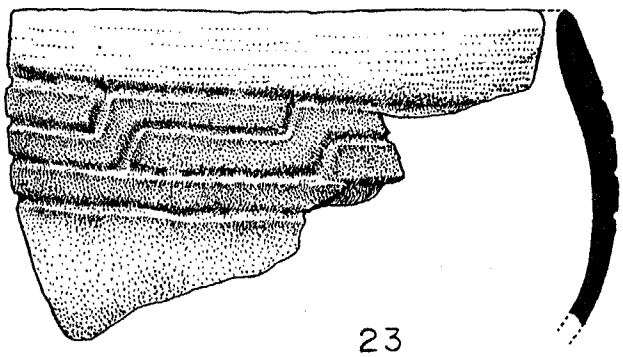
19



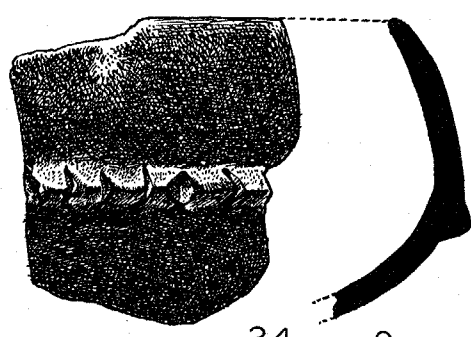
20

21

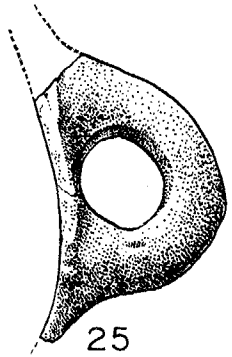
22



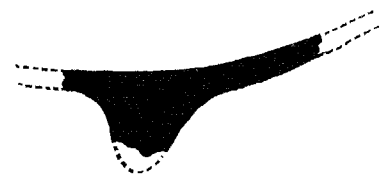
23



24



25



26

0 3cm.

Figura 8-b

Al llegar al nivel del agua se encontró ceniza, carbón y tiestos ennegrecidos que señalaron un fogón. Se sacó una muestra del carbón, huesos, conchas y los tiestos ennegrecidos. Con eso se terminó la EP15 en pleno pozo, a 1.85 bajo el *datum*.

Asociaciones con edificios

Una de las estructuras del centro de la zona que era reconstruida por el Ing García Payón —el Edificio 15— se localiza al este del Edificio 5, en el patio principal. La esquina noroeste del Edificio 15 parecía hundirse y fue necesaria una obra de seguridad para excavar una zanja alrededor de dicha esquina. La cala se hizo en forma de *L*, fuera de la banqueta que rodea el monumento, con 1 m de ancho por 7 m de largo, más o menos, en su rama norte; y 5 m en su rama oeste.

La primera capa, hasta los 50 cm, llegó a un pavimento de lajas; contenía tierra vegetal con muchos fragmentos de estuco y 61 tiestos de los tipos conocidos como del Clásico; en la tierra removida se encontraron datos comprobatorios de las exploraciones anteriores. A 1.30 m al oeste del extremo este de la rama norte, se encontró una cala intrusiva de casi 2 m de ancho en la pared norte, que iba por todo lo ancho de la zanja y terminaba hasta los 2.25 m de profundidad.

La segunda capa, entre los 50 y los 80 cm, produjo 38 tiestos en total, hallados en una tierra negra, orgánica, casi toda en la rama oeste. Debajo del pavimento de lajas se encontró barro amarillo, sin tiestos, que fue cortado por la cala intrusiva. La capa 3, desde 80 cm hasta 1.10 m, fue de tierra negra, orgánica, en toda la excavación, salvo la cala intrusiva. En ésta se encontraron pedazos de estuco, algunos pintados de rojo. Fuera de ella, en el extremo este de la rama norte, se hallaron 6 lascas de obsidiana y un fragmento del cuello de un jarro.

La cuarta capa se cavó desde 1.10 hasta 1.40 m, todavía en la tierra orgánica. Esta, muy densa y negra, sugiere que el lugar fue pantanoso. Todavía hoy, las aguas de las lluvias no se filtran en el suelo, sino que son detenidas por una capa impermeable muy cerca de la superficie. Es probable que a esto se deba la inestabilidad de la esquina del monumento. Para remediar esta situación, el Ing García Payón decidió cavar por debajo de la banqueta hasta el edificio mediante 2 cortes de 1 m de ancho y llenar el espacio con piedras grandes. La cala se ahondó hasta 2.50 m de profundidad; se hallaron muy pocos tiestos y tierra café arenosa debajo de la tierra pantanosa. Debajo de esta capa se encontró grava negra en la rama oeste. A la profundidad de 2.50 m se hicieron los 2 cortes mencionados, de los cuales se obtuvieron 29 tiestos de los mismos tipos anteriores. Los cortes y la mayor

parte de la cala se llenaron con piedras grandes para evitar que se hundiera más la esquina de este edificio.

En el Cuadrángulo de los Nichos

En el lado este de un montículo, dentro del gran Cuadrángulo de los Nichos, se hizo una cala atrás del muro que tiene forma de *xicalcolihqui*, donde éste pasa bajo el montículo cuyo núcleo se intentó encontrar para obtener muestras de la cerámica y determinar la secuencia del edificio. La cala fue de 2 m por 1.80 m cerca de la esquina sureste. La primera capa de escombros se niveló y fue terminada a 1 m bajo el *datum*.

La segunda capa, de 30 cm de espesor, condujo a los restos de un nicho con cornisa que no fue tocado sino para extraer la tierra y sacar los tiestos asociados. Con el objeto de evitar daños en los demás nichos, se extrajeron sólo 2 capas más en un campo muy limitado. A los 2 m de profundidad se halló el barro azul estéril. Al aumentar el agua en la cala y ante las dificultades de llegar al núcleo sin peligro para el edificio, sólo se fotografiaron los restos del nicho y, con autorización del Ing García Payón, la cala fue rellenada.

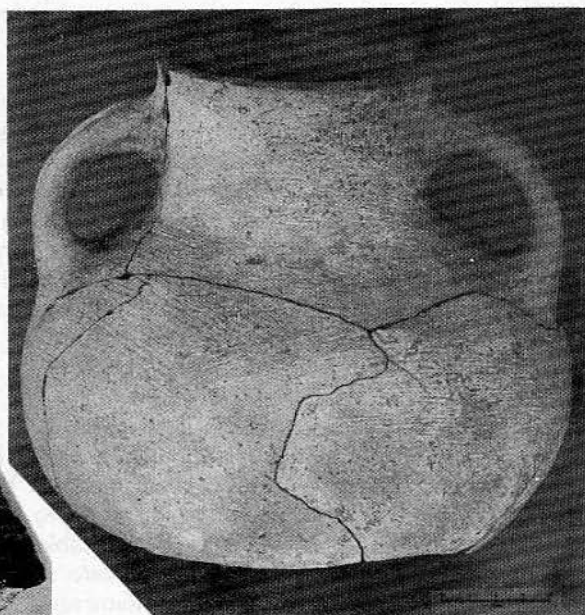
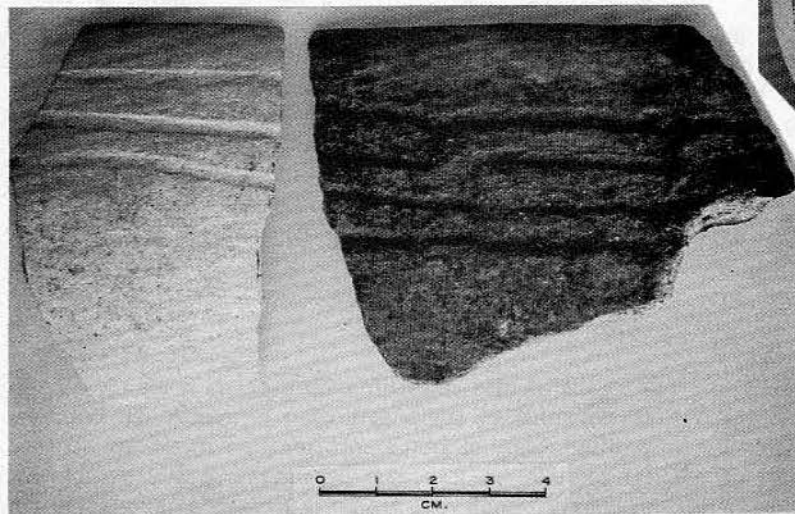
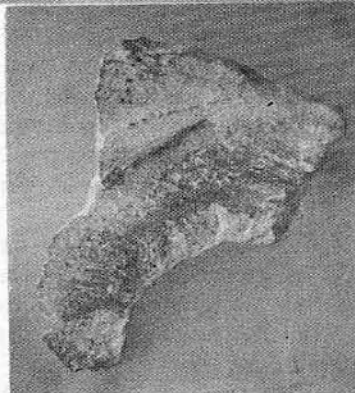
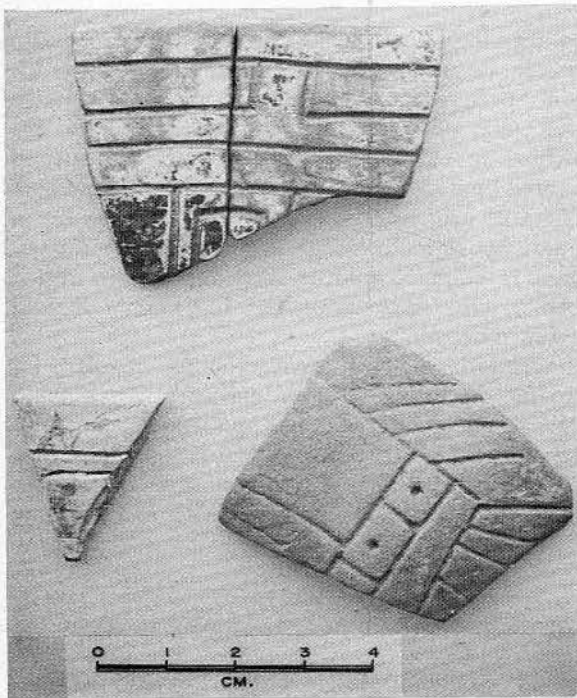
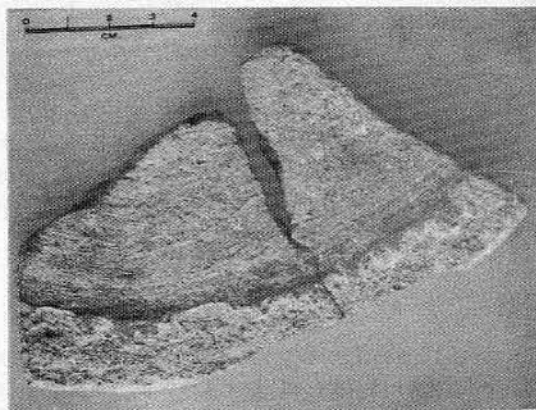
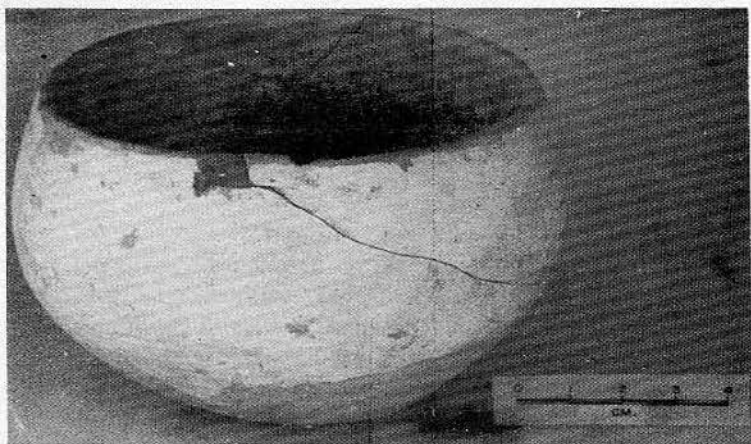
El resultado de esta excavación fue regular. La cerámica fue de la misma época clásica tardía y debió estar más relacionada con el uso que con la construcción del edificio. Este descansa sobre el suelo geológico; pero sería necesario buscar lugares adecuados para excavar hasta el núcleo sin dañar el edificio y después reforzar el muro.

La excavación EP21

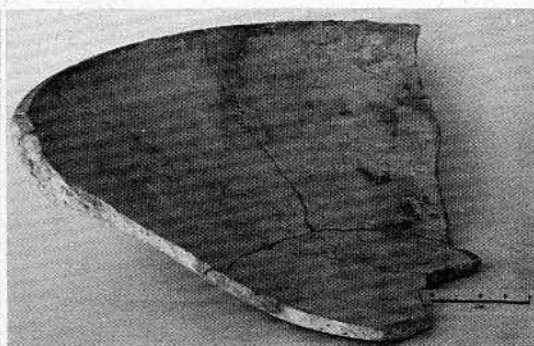
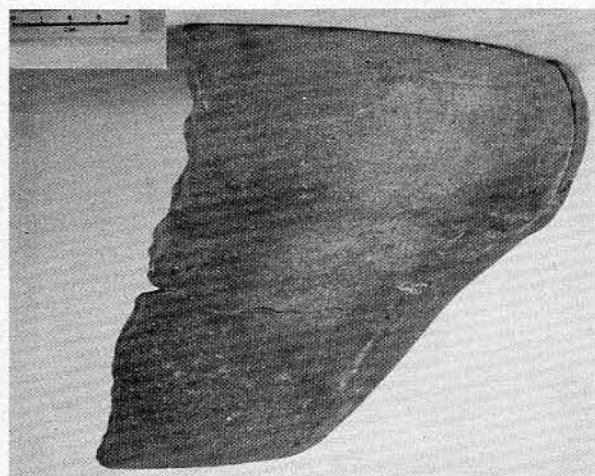
En un montículo largo y bajo situado al este del camino que conduce a la Pirámide de los Nichos se hizo una cala de 2 por 2 m. Se encontró un pavimento de laja a 60 cm de profundidad y en los 1.40 m, en un relleno de piedras grandes y arena amarilla, tiestos y fragmentos de estuco pulido. No hubo más cerámica; pero se profundizó hasta 2 m y sólo apareció piedra boluda. Las condiciones deleznable de la excavación y la falta de material obligaron a rellenar la cala. Esta permitió saber que se trata de una sola construcción contemporánea de la mayoría de las de la zona.

Otras excavaciones

Las demás calas ofrecieron pocos resultados, pues se encontró el suelo geológico a menos de 1 m de profundidad y se obtuvieron muy pocos tiestos. En total se hicieron 23 calas de prueba y 3 excavaciones de mayor tamaño: la E2 en la terraza de habitación en

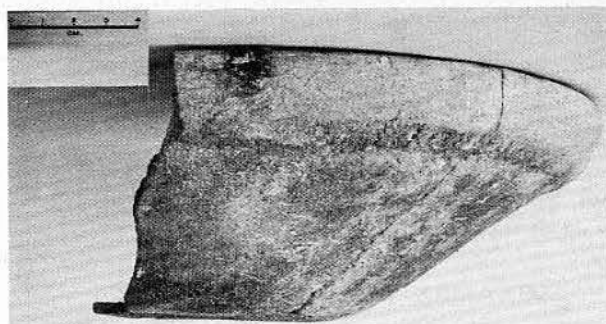


Lám 7a. Muestras de cerámica decorada uso doméstico: 1) Cajete de pasta fina. 2) Tiestos del tipo "naranja sobre laca, grabada". 3) Tiestos de 2 cajetes "Terrazas lustroso". 4) Tiestos de cazuela, "fogón burdo". Y 5) Jarro de pasta rosada



7

6



8

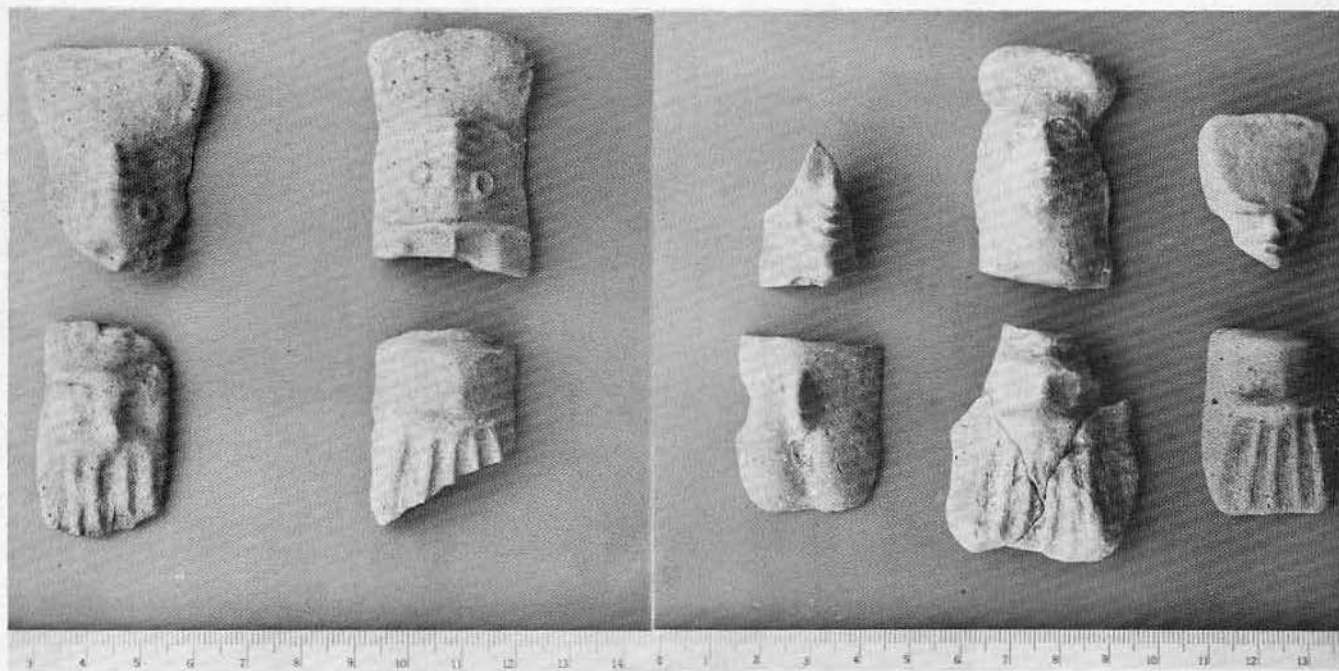
Lám 7b. Más cerámica decorada de uso doméstico: 6 y 7) Interior y exterior de una cazuela hallada en el fondo del aljibe de la EP20. 8) Fragmento de anafre que muestra la huella de su base anular. Se nota en forma parcial, una perforación

el cerro ubicado al oeste; la E3 en la esquina del edificio 15, y la EP19 en la Congregación.

He aquí la lista de todas las exploraciones de la temporada 1969-1970, según sus coordenadas:

Excavaciones	Lat N	Long E
E 1	83924	136392
E 2	83788	136538
E 3	84003	136767
E 4	84271	136918
EP 1	83904	136430
EP 2	83776	136535
EP 2B	83781	136528
EP 3	83789	136544
EP 3B	83784	136539
EP 4	83703	136535

Excavaciones	Lat N	Long E
EP 5	83400	136898
EP 6	83667	136467
EP 7	83675	136460
EP 8	83919	136664
EP 9	83922	136780
EP 10	83917	136697
EP 11	83906	136713
EP 12	83892	136728
EP 13	83859	136709
EP 14	82614	136590
EP 14B	82613	136600
EP 15	83639	136346
EP 16	81952	136757
EP 17	81952	136763
EP 18	83718	136284
EP 19	81947	136727
EP 20	83701	136456
EP 21	83702	136810
EP 22	83724	136303



Lám 8. Figurillas moldeadas de forma masculina que fueron recogidas en las excavaciones E2 y EP15 y en la superficie. Es tal la riqueza del área explorada, que pueden hallarse restos de cerámica y figurillas aun en la superficie misma

EXAMEN DE LOS MATERIALES

La cerámica

El propósito de esta descripción de la cerámica es definir los tipos más importantes de la época clásica encontrados en las calas estratigráficas. No se pretende incluir toda la cerámica de El Tajín, sino la doméstica del apogeo de la ciudad. Falta la netamente ceremonial, como la de relieve, descrita por Du Solier; pero no se hallaron ejemplares de ella. Tampoco se ocupa este trabajo de la cerámica posclásica, puesto que las pequeñas muestras obtenidas no son suficientes para fundamentar un estudio científico. Adelante se describen los tipos que se encontraron en mayor cantidad durante las excavaciones y las colecciones de superficie.

Pasta fina. Este tipo fue identificado por el profesor Alfonso Medellín Zenil como "naranja y rojo sobre laca"; y entre los subtipos se halló, en El Tajín, el "naranja sobre laca grabado" (1960: 58). Todos los subtipos de El Tajín son de barro rosado con desgrasante de arena fina; sus paredes son delgadas y la pasta muy compacta y de cocción completa; en ningún caso con núcleo gris o negro. Las formas sugieren

que se usaban para servir bebidas o alimentos en las casas de gran lujo. Son cajetes semiglobulares y vasijas de paredes casi verticales y fondo plano (Fig 7a; Lám 7a: 1 y 2). Algunos de los ejemplares encontrados en las capas más cercanas a la superficie tienen pequeños soportes sólidos (Fig 7a,b: 19 a 21 y 30).

Un subtipo hallado en las capas profundas de las excavaciones hechas en habitaciones es de forma casi globular sin soportes. Sobre la superficie, muy bien alisada, se aplicó un baño blanco y, en el interior, pintura naranja (2.5yR 6.5/8 de la escala Munsell). En el exterior se ven 2 fajas del mismo color, una en el borde y la otra en la parte inferior (Fig 7a: 1 a 7). A veces la pintura naranja cubre toda la superficie exterior; pero la faja brillante se destaca sobre ella. La excepción es una vasija pequeña de paredes rectas, que recibió una pintura café rojiza tan delgada que se ven las huellas del pincel y el color blanco del fondo (Fig 7a: 8).

Subtipos clásicos tardíos. En las capas más cercanas a la superficie, que deben corresponder a la época clásica tardía, destacan 2 subtipos muy importantes. El "naranja sobre laca grabado" de Medellín se encuentra en cajetes con paredes rectas pintadas de color

naranja sobre una capa de pintura blanca y hermosamente grabados con motivos geométricos (*Fig 7b: 22 a 24 y 27 y Lám 7a: 2*). El otro subtipo notable es el "marfil" de Du Solier, que tiene 2 formas: la de ollitas globulares con reborde en el cuello y 3 soportes globulares sólidos; y la de cajetes de fondo plano y paredes ligeramente evertidas. Su pintura es crema, muy espesa y bien adherida al barro de las vasijas (*Fig 7a: 10, 14 y 17 a 21*). Algunos ejemplares de este subtipo tienen decoración negativa (*Fig 7b: 33*).

Del mismo barro y casi de las mismas formas es el subtipo de cerámica llamada por Du Solier "anaranjada rojiza". Sobre un baño blanco se aplicó, en muchos casos, pintura naranja brillante en una de las superficies; pero en otros, en ambas. Su color varía entre el naranja (2.5YR 6.5/8) y el rojo (10R 5.5/10). Una pequeña ollita globular sin soportes, que se encontró en la primera capa de la cala EP22, es de color crema por fuera y naranja por dentro. Tiene 6 cm de altura, 11 cm en su diámetro mayor, y 9 cm en el diámetro de la boca (*Lám 7a: 1*). Otra vasija procedente de la cala EP20 del aljibe, que fue de la época clásica tardía, tiene 6 acanaladuras verticales y pintura de color ocre (6.5YR 7/7) en su exterior. El diámetro en la boca parece haber sido de 12 cm; y su diámetro mayor es de 16 cm (*Fig 7b: 28 y 29*).

Hay algunos tiestos de la misma pasta fina de color café negruzco, que probablemente recibieron una capa de humo sobre la pintura ocre. También se encontraron ejemplos de decoración negativa sobre blanco y naranja o rojo (*Fig 7b: 25 y 26*).

El tipo "terrazas lustroso". A este tipo correspondió la cerámica de servicio de mesa más abundante en todas las excavaciones y en las colecciones de superficie recabadas de las terrazas de habitación. Consiste en cajetes de fondo plano y paredes rectas divergentes; cajetes semiesféricos y formas semiglobulares. También del mismo tipo fueron unos cuantos jarritos con asas y soportes sólidos (*Fig 8a, b: 1 a 26; Lám 7a: 3*).

Los diámetros de los cajetes varían desde 14 hasta 26 cm en el borde, y el promedio de la altura de las paredes es de 7 cm. El grosor de éstas varía entre 3 y 10 mm y en la mayoría es de 5 a 8 mm. La pasta es crema (7.5YR 6.5/4) o rosada (10YR 6.5/4). De todas las capas procedieron ejemplares de pasta muy compacta y fuerte, con desgrasante de arena y un poco de piedra molida; otros son de pasta más débil con mayor cantidad de desgrasante de piedra. La cocción de la pasta compacta no llegó a la oxidación completa, sino que muestra núcleos negros; pero las piezas más deleznable nunca los tienen, debido, probablemente, a su textura más abierta. Esta diversidad de la pasta no tiene secuencia cronológica, sus proporciones son casi las mismas en todas las capas. En cambio, el grosor y el tamaño de los cajetes mues-

tra una tendencia hacia la uniformidad, con paredes más delgadas y tamaños menores, en la época clásica tardía.

La técnica del pintado en este tipo fue excelente. Todas las piezas recibieron un baño blanco sobre la superficie lisa. Sobre el blanco se aplicó pintura roja anaranjada brillante (10YR 4.5/10), naranja clara (2.5YR 6/12) u ocre (5YR 6.5/8), o se dejó en blanco mate. En la mitad o más de los casos se ahumó después de la cocción. Cuando la base de las piezas era blanco mate, resultó negro o gris; pero si era de color, ofreció una serie de tonalidades sutiles que Du Solier llamó "marrón, café" o de otras maneras. Además de la decoración negativa, un pequeño tiesto anaranjado mostró otra técnica, que sería la de raspado, en la cual, en líneas paralelas, se quitó la pintura después de la cocción.

De este tipo tan importante no se piensa definir subtipos antes de estudiarlos en unión de otros investigadores. Parece que el "naranja sobre lacá crema" y el "café claro delgado con baño crema" de Medellín (1960: 58 y 59) pueden pertenecer a este mismo tipo. De gran interés, pero encontrados por el Prof Ramón Arellanos en el sitio de Las Higueras, son unos cajetes rojos, del mismo tipo, esgrafiados con motivos de posibles animales esquematizados (*información personal*).

Cabe señalar algunas técnicas decorativas que muestran secuencia cronológica. En las capas más profundas, que corresponden a la época clásica media, salieron ejemplares con decoración negativa sobre crema y negativa sobre rojo (*Fig 8a, b: 1 y 19*). En cambio, la decoración acanalada se encontró sólo en las capas más altas a no más de 30 cm de profundidad, consideradas en la época clásica tardía. Se trata de acanaladuras paralelas en el borde de cajetes semiglobulares con escalones entre ellas (*Fig. 8a, b: 8 y 23; Lám. 7a: 3*). También cerca de la superficie, en la segunda capa de la EP2B, se obtuvo el único ejemplo de la cerámica de relieve, con igual clase de pasta y forma (*Fig 8b: 18*). Además, se encontró el tiesto de una ollita negra con decoración de muescas, como las ollas posteriores de El Tajín (*Fig 8b: 24*).

Tipo "bandas ásperas". El tipo fue definido por Medellín (1960:64): "Parece que su única forma fue de ollas globulares con cuellos cortos, y excepcionalmente, con cuellos vagos." En El Tajín se encontraron 3 subtipos, ollas también, y tal vez otro subtipo de la época clásica temprana, aunque no fue posible determinar si tuvo bandas ásperas, puesto que sólo se hallaron los cuellos.

Todos los tiestos son de una pasta compacta de color bayo (10YR 4/2, 10YR 7.5/4), con desgrasante de arena y piedra molida, semejante a la pasta del tipo "terrazas lustroso". Las bandas ásperas que caracterizan el tipo son líneas paralelas en una super-

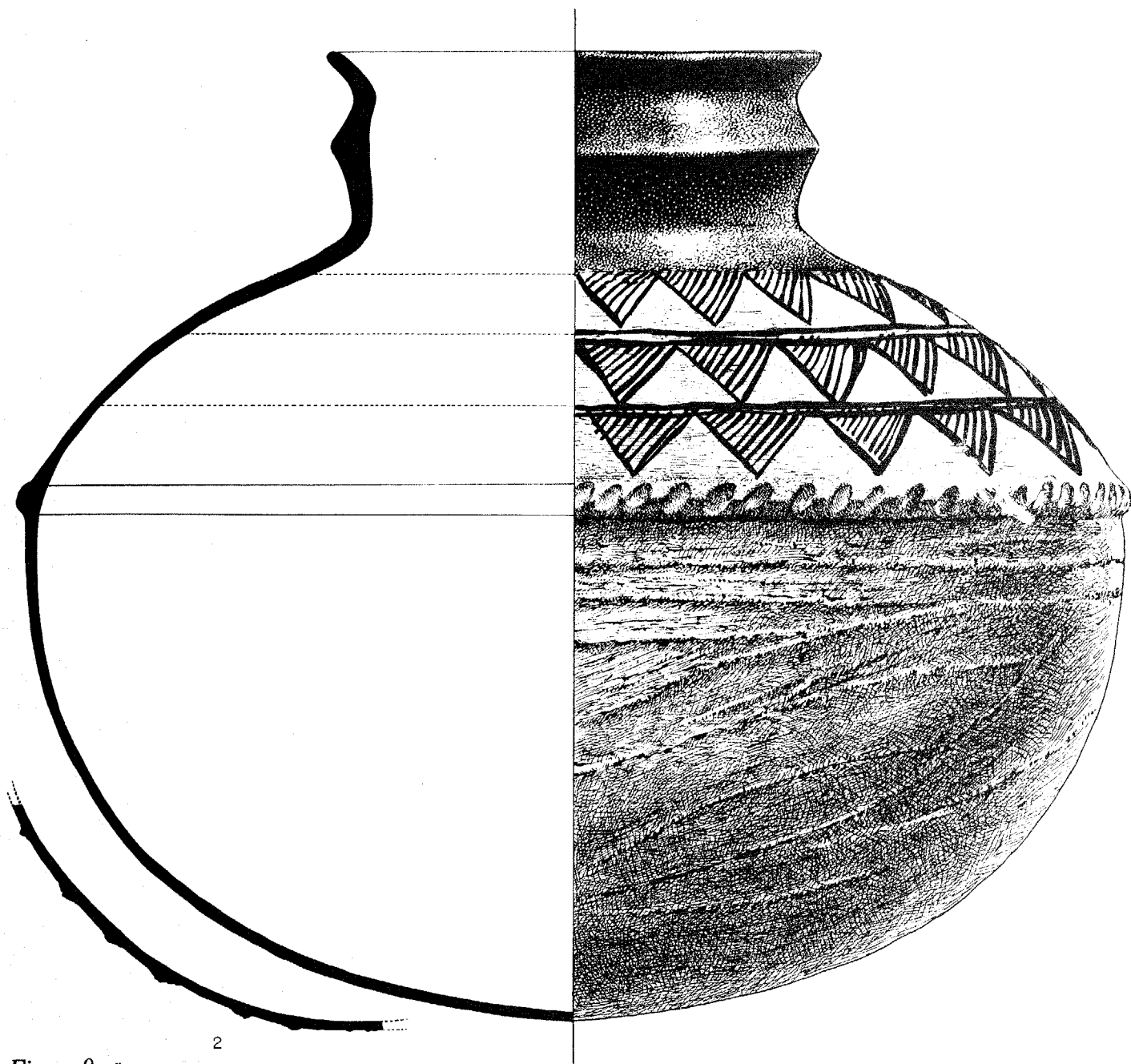


Figura 9-a

ficie áspera que cubre toda la parte inferior de la olla (Fig 9a: 1; Fig 9d: 26 y 28). Parece que tales bandas servían para distribuir el calor del fuego y también para facilitar el manejo de las ollas, las cuales no tenían asas.

El subtipo mejor definido, del que se rescató casi la mitad de una olla, es el que Du Solier llamó "con gollete de doble acanaladura" y que llamamos "elaborado" (Fig 9a: 1). Pertenece a la época clásica tar-

día. El color del cuello varía entre un rojo fuerte (10R 4.5/6) y un rojo casi parduzco (2.5YR 5/4). En el hombro, generalmente pulido, lleva decoración geométrica hecha sobre el barro fresco con un palito o piedra que dejó sus huellas en forma de líneas más brillantes y de color gris oscuro (10YR 6/1 a 10YR 3/1). Esta es la conocida decoración *stick polished* o "decorada con palillo" descrita por el Ing García Payón (1966: 81, Lám XXVII y XXVIII). Se encuen-

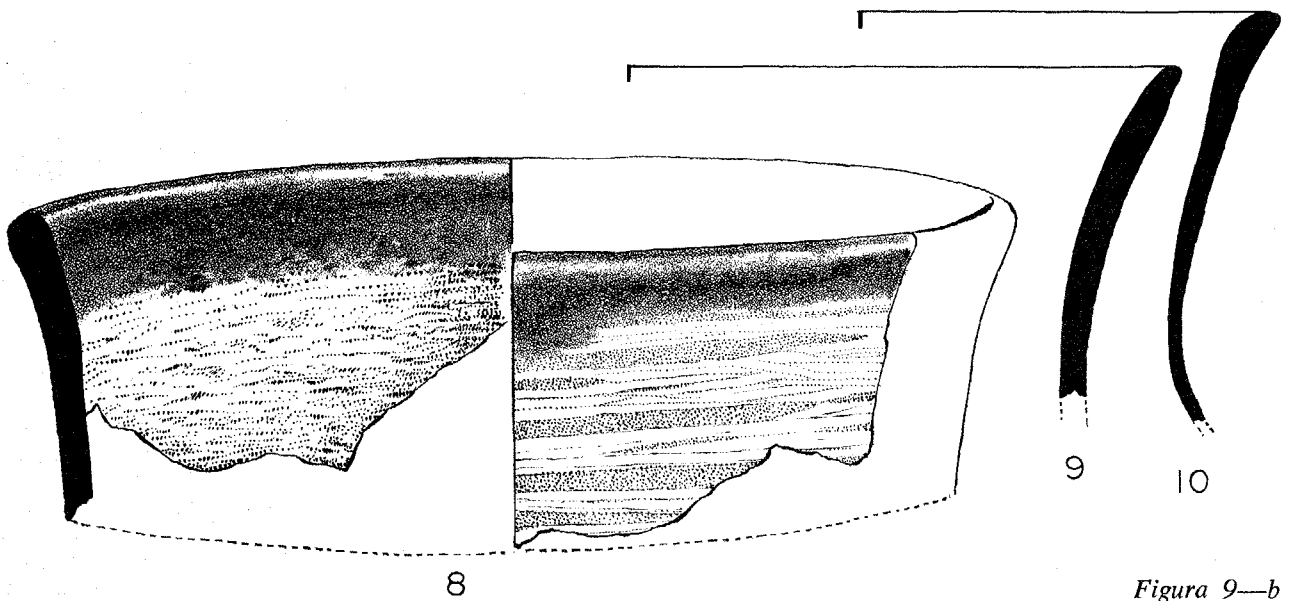
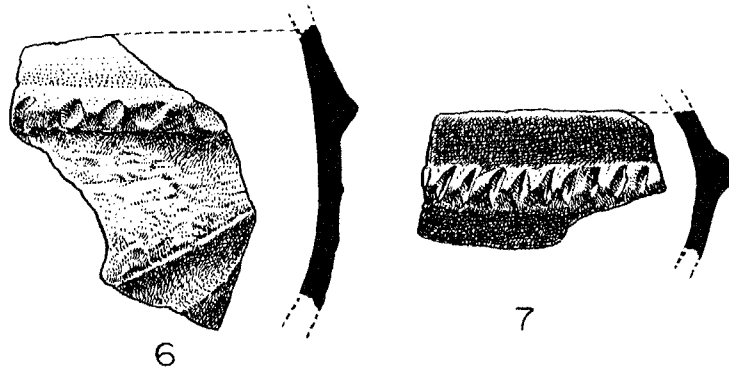
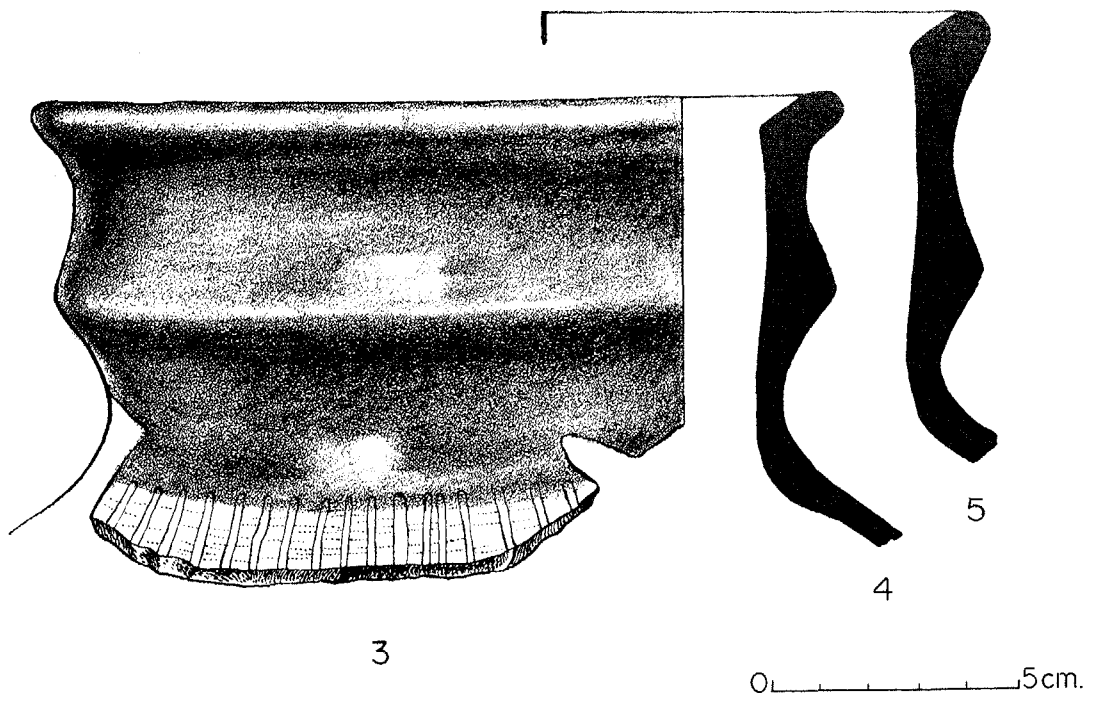


Figura 9—b

tra en la secuencia de la cerámica teotihuacana, desde la fase Tezoyuca o prototeotihuacana, hasta el fin de la época clásica (Müller 1966: 31-40). Entre el hombro y las bandas ásperas tiene un pequeño cinturón decorado con muescas (Fig 9a, b: 1, 6 y 7). El diámetro exterior de los cuellos de 15 hasta 18 cm y su altura promedio, 7 cm.

Otro subtipo muy frecuente en las capas tardías y más bien raro en las profundas es el que Du Solier llamó "ollas de barro bayo con 2 filetes rojos". Sus cuellos son casi rectos, con promedio de 6.5 cm de altura y diámetros exteriores que varían entre 17 y 22 cm (Fig 9b: 8 a 10). El rojo del borde y de la faja que separa el cuello del hombro es generalmente brillante (10R 4.5/10, 10R 6/8). El color del cuerpo es blanco o crema mate (7YR 8/4). La falta de tiestos grandes impide saber si este subtipo lleva el cinturón con muescas; pero, como éstas se hallaron sólo en las capas más altas y los cuellos en todos los niveles, se supone que el hombro no estaba separado de las bandas ásperas por aquel cinturón. Se piensa que su cuerpo era de forma globular, puesto que los tiestos de silueta compuesta siempre aparecieron pulidos y con colores más oscuros.

En las capas más profundas hubo buenos ejemplares de un subtipo de forma distinta a la de las ollas ya descritas. Su cuello está evertido (Fig 9c: 20, 22, 25), con diámetros de 24 hasta 31 cm en el borde y de 17 a 20 cm en el interior. Generalmente, tienen el interior del cuello y el borde pintados de rojo brillante (10R 5/6, 10R 4.5/8). El cuello y el hombro, bien pulidos hasta el ángulo con las bandas ásperas imprimen en éste una forma compuesta, como de una esfera aplastada (Fig 9d, e: 26 a 30). El color del cuerpo de este subtipo es más oscuro, entre café y gris (2.5YR 6/5.6, 5YR 5.5/2, 7.5YR 6.5/2 y 10YR 7/3).

Además de estos 3 subtipos se anotó la presencia, en El Tajín, de ollas excesivamente grandes, de paredes gruesas, de más de 10 mm, y también con bandas ásperas. Los cuellos son rectos, muy poco evertidos, en general blancos, con el borde pintado de rojo brillante. Hay un ejemplar, obtenido en la superficie, cuyo diámetro debió ser de 32 cm. Sus cuerpos son globulares, según los tiestos que se encontraron. Su peso excesivo parece indicar que las ollas fueron utilizadas para almacenar agua o comestibles (Fig 9e: 31 a 35).

Si se considera que las ollas grandes son una variedad del subtipo "con 2 filetes rojos" o "mate", se tienen identificados 3 subtipos del tipo "bandas ásperas" que parecen ser resultado de cambios de forma y estilo de decoración dentro de una sola familia cerámica en El Tajín. En una prueba de cocción, practicada por Mario Navarrete, los tiestos fueron sometidos a temperaturas de 700 y 900°C y los cambios en el color de la pasta y la pintura roja fueron exac-

tamente iguales. Con la cocción a 700°C, la pasta quedó ligeramente rosada y la pintura más brillante; se eliminó, por oxidación, el poco carbón que tenía. Al volver a cocerlos a 900°C, todos quedaron con la pasta del mismo tono naranja ladrillo y la pintura roja a punto de desprenderse. Junto con los 3 tiestos de los subtipos descritos, se sujetó al mismo tratamiento un borde de olla de cuello corto y evertido, blanco, con borde rojo brillante como los de "2 filetes rojos" (Fig 9c: 19 y 20). Estos bordes se han encontrado en las capas más profundas de las calas EP18 y EP19, asociados a bordes de tecomates. Se piensa que tal vez sean de "bandas ásperas"; pero esto no fue comprobado debido a la ausencia de tiestos de los cuerpos. Tampoco se obtuvo buen control estratigráfico en la EP19, de modo que sólo es posible decir que quizá se trate de un subtipo de la época clásica temprana. Varios bordes de tecomates fueron encontrados en las capas profundas de las calas EP18 y EP19 (Fig 9c: 11 a 18).

Tipo "fogón burdo". Este tipo abunda en los materiales de los techos de los edificios construidos, en su mayoría, durante la época clásica tardía. Hay un subtipo que se considera anterior a los demás, pues se halló en los capas profundas de las excavaciones E2 y EP18.

El tipo "fogón burdo" está representado en amplias vasijas abiertas con un pequeño fondo plano de aproximadamente 12 cm de diámetro. Sus paredes, muy evertidas, son casi rectas hasta la orilla, en tanto que el subtipo más temprano es convergente y sugiere la boca de un tecomate (Fig 10: 1 y 2). En los demás subtipos los bordes son verticales o rectos y siguen la inclinación de la pared (Fig 10: 3 a 5; Lám 7a, b: 4 a 6). La altura de las paredes varía entre 12 y 18 cm, y los diámetros en el borde, de 24 hasta 45 cm.

La pasta de este tipo es muy burda, con mucho desgrasante de piedra molida. Pocos tiestos tienen núcleos negros y la mayoría es de color crema (10YR 7.5/5); pero algunos, de paredes delgadas, tienen la pasta rojiza (2.5YR 7/6). Todos fueron alisados por dentro y tienen tosca superficie exterior. Recibieron pintura blanca o roja en el interior y, casi siempre, otra capa roja en el borde (2.5YR 5/10 o /6). También hay muchos tiestos negros, tal vez por el uso del objeto sobre el fogón.

Aunque hay buenas muestras de las formas de los subtipos con borde convergente, vertical o recto, también se tienen de 2 más, cuyas formas no ha sido posible definir por la falta de fragmentos grandes. Hay un subtipo con asas en el borde, que quizá fue recto (Fig 10: 9), y otro con picos en la orilla, cuyos ángulos parecen indicar 2 picos en cada lado (Fig 10: 10). También hay 2 tiestos rojos, de menor tamaño y paredes casi rectas, los cuales es posible que

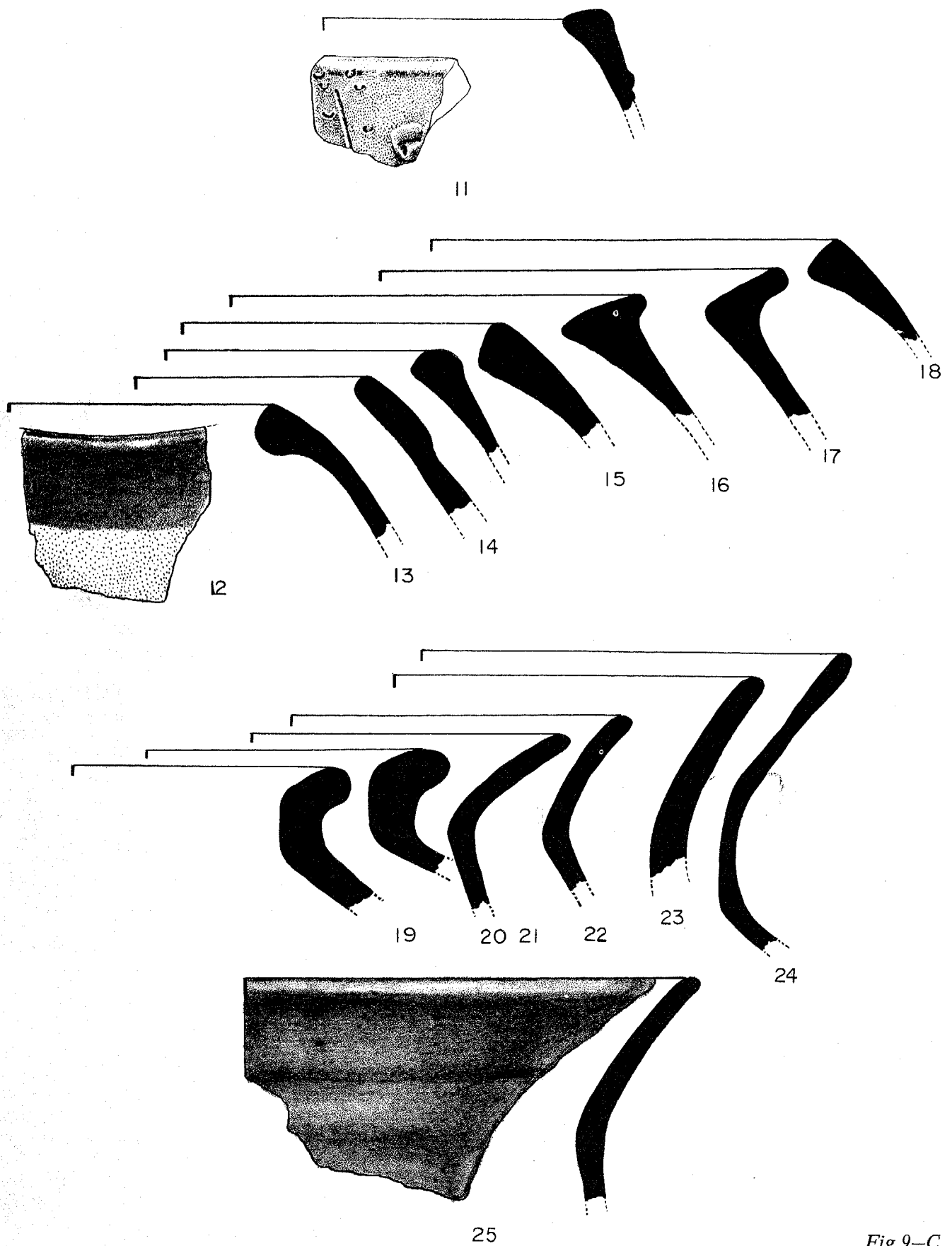


Fig 9-C

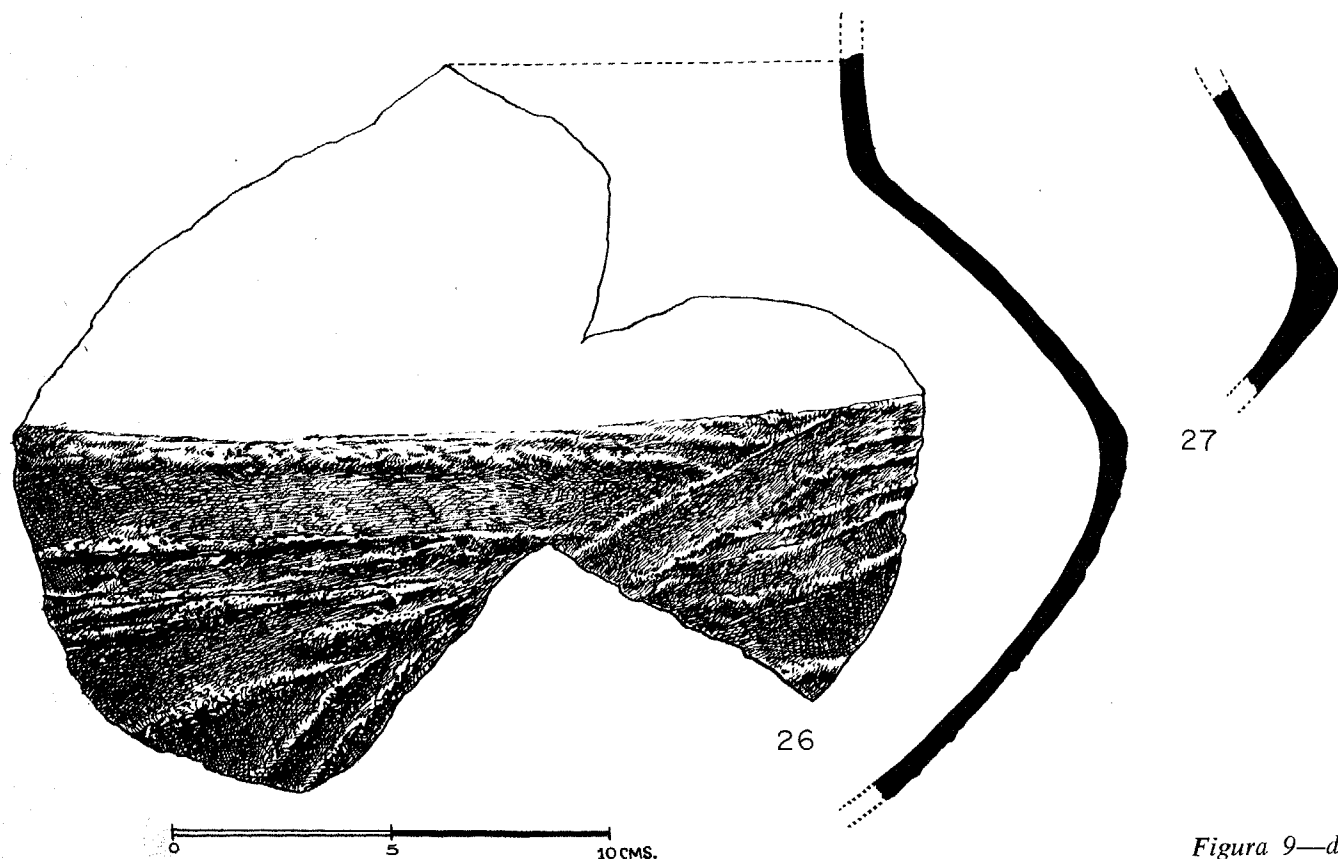


Figura 9—d

correspondan a los primeros comales verdaderos (Fig 10: 6 y 7)

No se encontraron comales planos en las calas, sino sólo uno en la superficie del cerro situado al oeste (Fig 10: 8). Por esto se supone que el tipo "fogón burdo" pudiera haberse usado para hacer tortillas. Se ha visto en uso un comal de forma cónica para tortillas en Atlahuilco, Sierra de Zongolica. Pero también debe considerarse la posibilidad de que la tortilla fuese introducida más tarde en esta tierra tropical de El Tajín que no se presta al cultivo de maíz, sino, más bien, a otros como el de la yuca (*Manihot esculenta*) que todavía se consume mucho en la región. Kelly menciona la importancia del cultivo de raíces feculentas (1952: 148) para la dieta totonaca de El Tajín, lo que puede ser un elemento más en común con la cultura maya.

El tipo "pozos raspado". En todas las excavaciones realizadas en los restos de habitaciones, aparecieron tiestos de unos jarros de forma sencilla, pero elegante, con 2 asas verticales que unen el hombro con el cuello (Fig 11: 1; Lám 7a: 5). Tal vez hubo un subtipo sin asas, con cinturón de muescas en el cuello (Fig 11: 2 y 3). Por la porosidad de la pasta y lo delgado de sus paredes, y en vista de que, entre muchos

tiestos, ninguno se encontró ennegrecido, se pensó que este tipo de jarro era destinado a contener agua u otros líquidos.

El mejor ejemplo del tipo "pozos raspado" tiene asas dobles. Su diámetro mayor parece ser de 21 cm, el diámetro del cuello, de 10 cm, y su probable altura, 22 cm. En general, estos cacharros fueron hechos de una pasta rojiza (2.5YR 6.5/5, 7/6). Toda la superficie fue raspada con un zacate tosco, cuando el barro estaba suave, y después se aplicó un baño blanco (10YR 7/2, 10YR 8/4). Están bien cocidos, sin núcleos negros; pero tienen pequeños cráteres en el baño blanco de la superficie, quizá por las explosiones de la cal que no soporta temperaturas superiores a 700°C (Shepard, 1965: 30).

Otros tiestos de interés. Además de los tipos descritos, cabe aludir a ciertos ejemplares que se hallaron en las excavaciones y en las colecciones de superficie. Se mencionaron los 6 fragmentos de un anafre encontrados en la cala E2. Este tenía base anular, paredes evertidas, decoración plástica en el borde y tubos (*prongs*) para apoyar objetos sobre las brasas (Fig 12a: 1). El tubo adherido al interior de la pared del brasero era abierto en su extremo inferior, como lo demuestra la huella donde fue pegado (Fig 12a: 2;

Lám 7b: 8). En la cala E2 se encontraron 2 fragmentos de un tipo de cuchara cuyo mango sugiere el hocico de un animal (Fig 12a: 3 y 4). Se parece a los representados en la Lám XXXI, de Du Solier.

En la cala EP20, del aljibe, se hallaron 2 tiestos de un tipo de olla que no pertenece al de "bandas ásperas". Están muy erosionados y el que tiene cuello se ve quemado (Fig 12b: 13 y 14). El tiesto del cuerpo lleva un asa ancha y plana. Otra asa de olla, o tal vez de cazuela, obtenida de la primera capa de la cala E3, tiene decoración de muescas (Fig 12a: 9); y un asa sólida de cuchara o sahumador apareció en la Excavación 1, en la cumbre del cerro situado al oeste (Fig 12a: 5).

De un acabado muy tosco y con decoración grabada en la pasta fresca son 3 fragmentos de un jarrito y un pequeño borde evertido, que sugiere la forma de florero teotihuacano (Fig 12a, b: 6, 7, 11 y 12); estos fragmentos salieron de las calas E2 y EP2B de la

misma terraza. También de la E2 es el tiesto de un soporte parecido a los de los trípodes cilíndricos asociados con Teotihuacán, presentes en la cerámica clásica maya. Otro soporte de forma similar se encontró en el escombro entre los edificios 20 y 21 (Fig 12a: 8 y 10; Lám 10: 5). De la misma cala E2 procedió un tiesto de la parte central —la unión de la base con el cuerpo— de una capa de estilo teotihuacano que, por desgracia, se extravió y no fue posible ilustrar. (Véase la Lám XXX de Du Solier.)

Las figurillas. De las excavaciones y las colecciones superficiales en las terrazas de asentamiento se lograron 3 tipos de figurillas: 1) Cabecitas de aves y otros animales, modeladas en un barro rojizo, generalmente de pasta fina. 2) Pequeños fragmentos de figurillas humanas, también modeladas en pasta fina. 3) Figurillas hechas en molde con pasta muy áspera y restos de estuco y pintura roja.

Muchos fragmentos de las figurillas modeladas

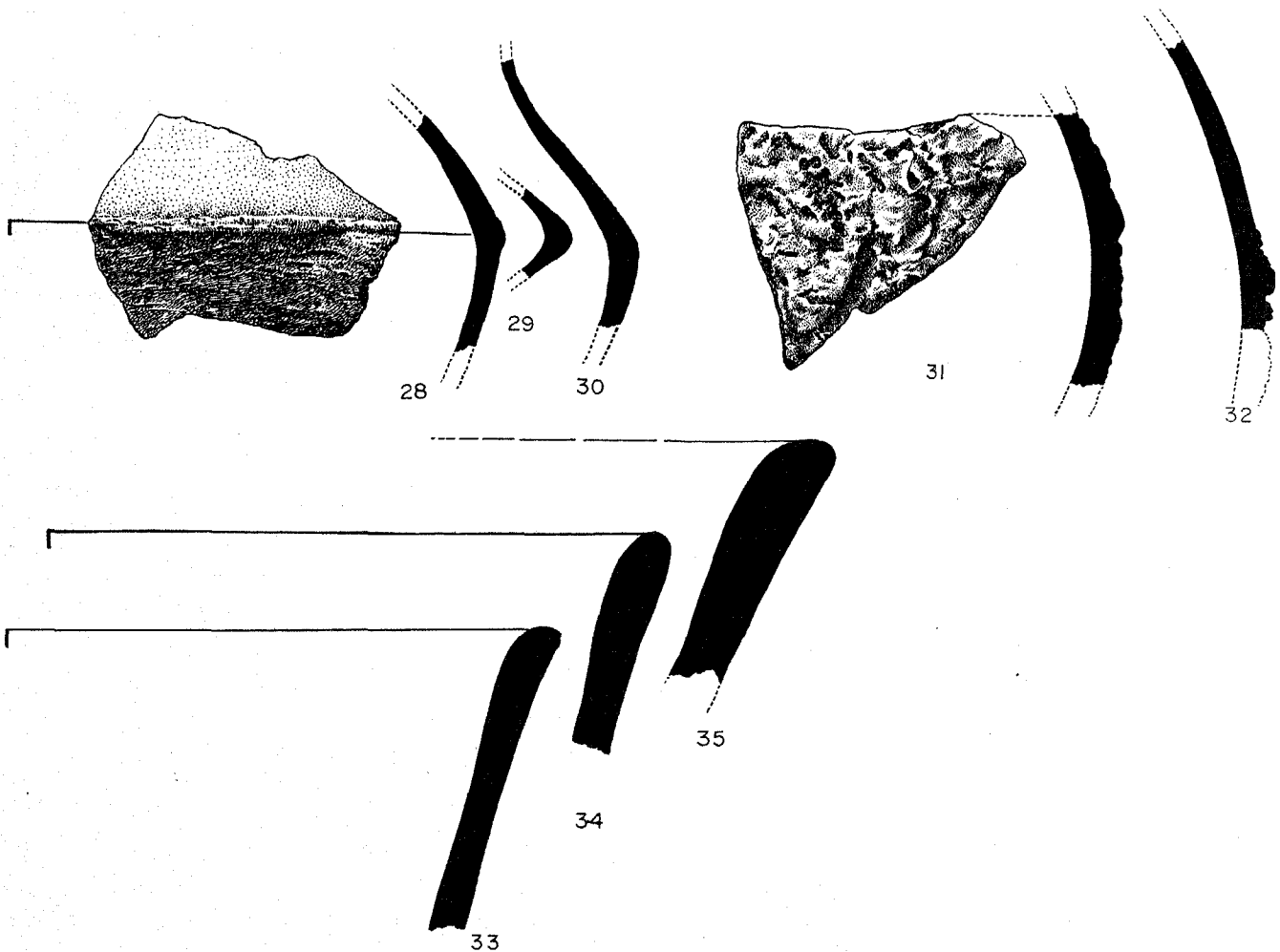


Figura 9—e

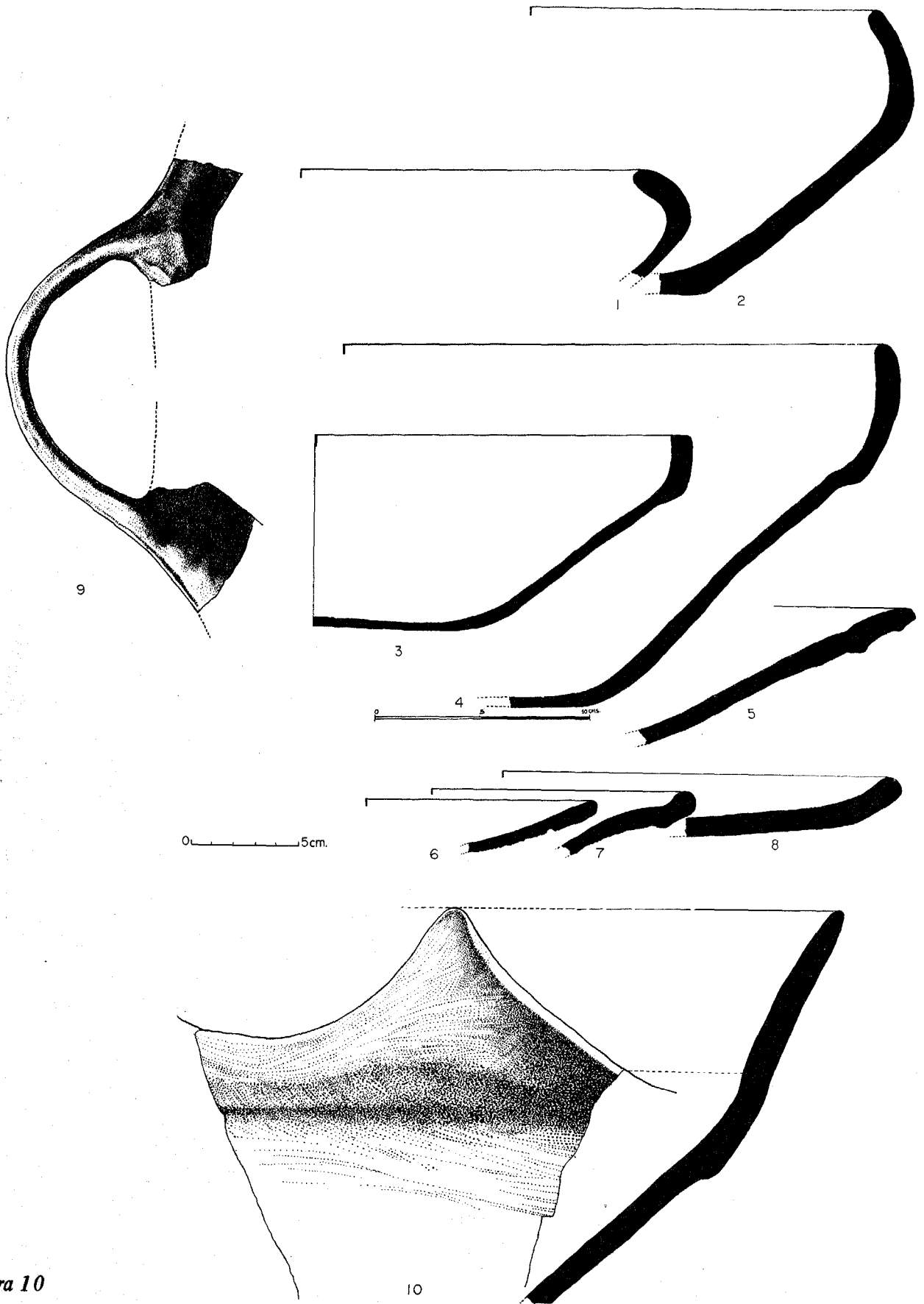


Figura 10

resultaron demasiado pequeños para analizarse; pero los mejores se ofrecen en la *Fig 13a: 1 a 6*, y en la *Lám 9: 2 a 4 y 8 a 10*. Las figurillas moldeadas parecen todas masculinas, tal vez de 2 o 3 subtipos, de los cuales unos pueden ser fálicos (*Fig 13a: 8 a 11; Lám 8*). Esta clase de figurillas fue la más abundante en la superficie y en los primeros 50 cm de las calas, de manera que se consideran de la época clásica tardía.

Otros 2 fragmentos zoomorfos de interés son uno que parece el hocico de un perro, modelado en pasta muy áspera, pintado de negro, que se halló en la primera capa de la cala E2 (*Fig 13a: 7; Lám 9: 5 y 6*). El otro fragmento es la parte anterior de un perro o gato, hecho de pasta fina, con pintura polícroma roja y negra y con una perforación entre los hombros (*Fig 13a: 4; Lám 9: 1*). Esta pieza fue encontrada en la superficie de la cala EP19, asociada con tiestos de la cerámica posclásica huasteca, Pánuco V. Por su forma se parece mucho a los juguetes de ruedas, aunque no se hallaron éstos. (*Eckholm 1944: 474, Fig 49; Medellín 1960; Lám 56 bis.*)

Los instrumentos musicales. Se hallaron varios fragmentos de boquillas de flautas u ocarinas zoomorfas que podrían corresponder a algunas de las figuras de animales (*Lám 10: 4*). También se recogieron 2 bolitas de barro que parecen haber sido para sonaja. En la cala EP20 se encontró un tubo de una hermosa flauta doble o múltiple, de pasta fina, con un baño blanco sobre el cual se aplicó pintura negra y después azul (*Fig 13b: 12 y Lám 10: 3*).

Orejas y adornos. Se encontró una hermosa orejera negra de pasta muy compacta en la cala E2, a 38 cm de profundidad (*Fig 13b: 13; Lám 10: 1*). En la cala EP3B, en la misma profundidad, apareció un fragmento de orejera que parece hacer pareja con la primera. Un adorno, también de color negro pulido grabado, se obtuvo en la EP20 (*Fig 13b: 15*). De la primera capa de la cala EP19, en la Congregación, se extrajeron 2 orejas cilíndricas de pasta fina rojiza con buen pulimento (*Fig 13b: 16, Lám 10: 2*). Se tiene, también, un fragmento de disco de barro muy tosco —cuya función se desconoce— de 10 cm de diámetro, semejante a otros de la *Lám XXXIV*, de Du Solier (*Fig 13b: 14, Lám 10: 6*).

Objetos de piedra y obsidiana

Piedra. En la vida doméstica de El Tajín, según parece, se hacía muy poco uso de la piedra labrada, en contraste con la más o menos abundante escultura en piedra del centro ceremonial. En las excavaciones, que rindieron 25 mil tiestos de barro, se encontraron sólo 6 pedazos de piedra labrada: una argolla parecida a las que, en los palacios de Teotihuacán, se usaron para colgar cortinas en las puertas (*Fig 13b:*

17; Lám 11b: 7); 4 fragmentos de manos de metate o molcajete; y un fragmento de metate. Todos los pedazos estaban en las capas de la época clásica tardía, lo cual refuerza la duda de si sólo desde esta época se hicieron tortillas de maíz en El Tajín. En las calas se encontraron unos cuantos fragmentos de objetos de piedra lacerada, sin forma definida; algunos de jaspe y otros de cuarzo, en menor cantidad que los de obsidiana.

Obsidiana. En todas las excavaciones y casi en todas las capas se hallaron navajas rotas y lascas de desgaste de obsidiana negra y, en menor cantidad, de obsidiana gris. También en la superficie habí muchos objetos de esa materia, entre los cuales el más bello fue una punta, tal vez fabricada a presión si se juzga por la finura del trabajo (*Lám 11a: 1*).

Sobre la terraza donde se excavaron las calas E2, EP2B y EP3B halláronse pruebas de una pequeña industria dedicada a hacer puntas de las navajas rotas. Tales puntas son toscas y, al parecer, de un tipo considerado tardío por un especialista en obsidiana de Teotihuacán (información personal de M Spence). En la superficie de la terraza y en las 2 primeras capas había 4 puntas completas y 8 rotas o no terminadas; además, gran cantidad de navajas rotas y muchas lascas. Otra punta rota del mismo tipo estaba en la cala EP17 de la Congregación, cerca de la superficie,

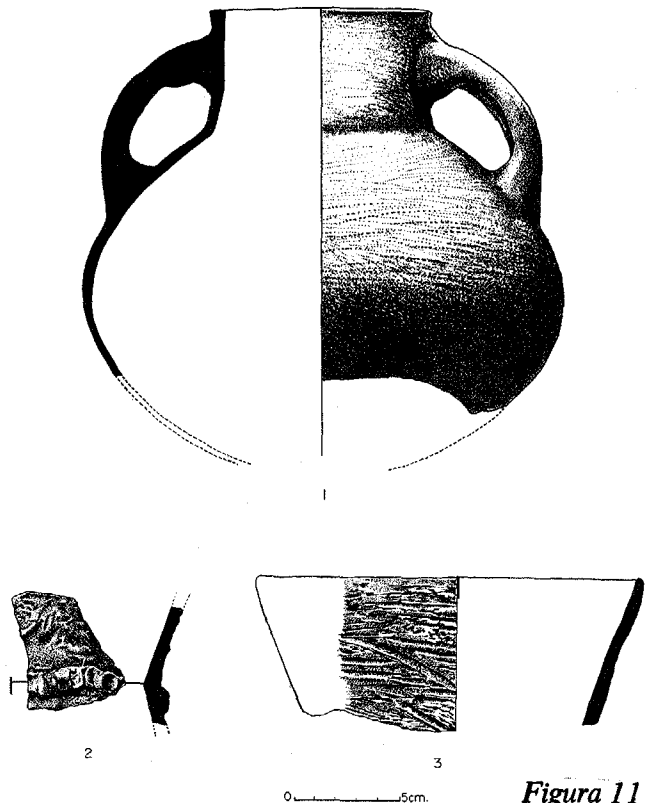


Figura 11



1



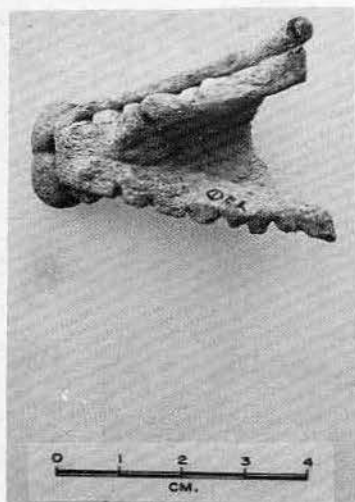
2



3



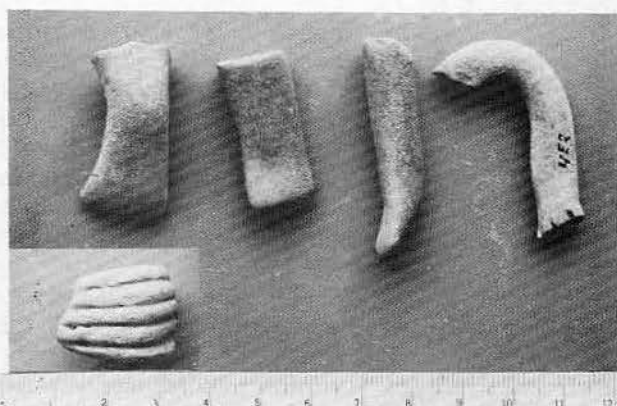
4



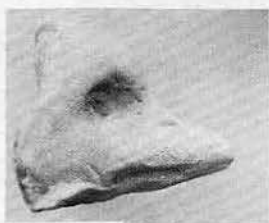
5



6



7



8



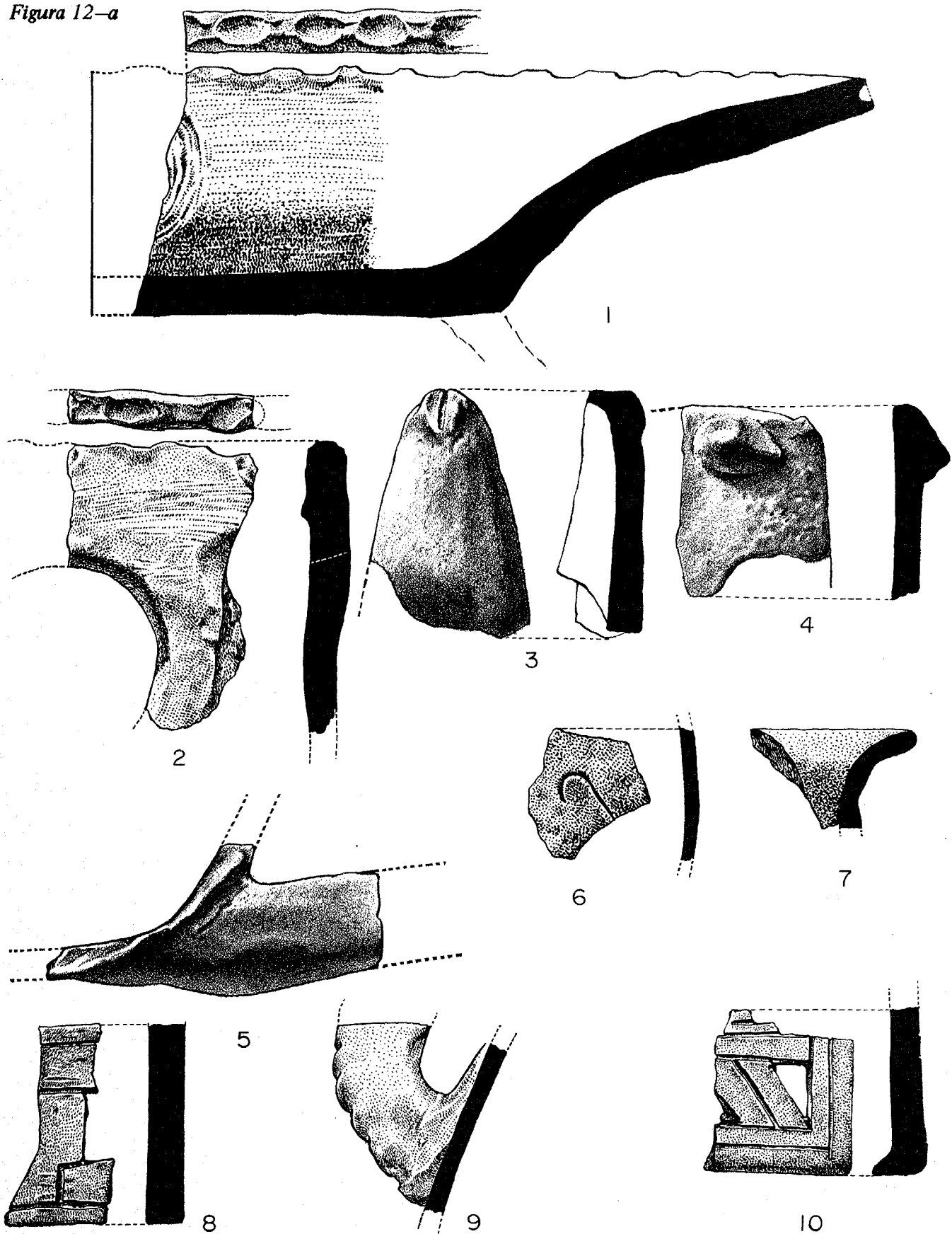
9



10

Lám 9. En el transcurso de las diversas excavaciones pudo recogerse gran cantidad de pequeñas figurillas zoomorfas como las de las fotografías

Figura 12-a



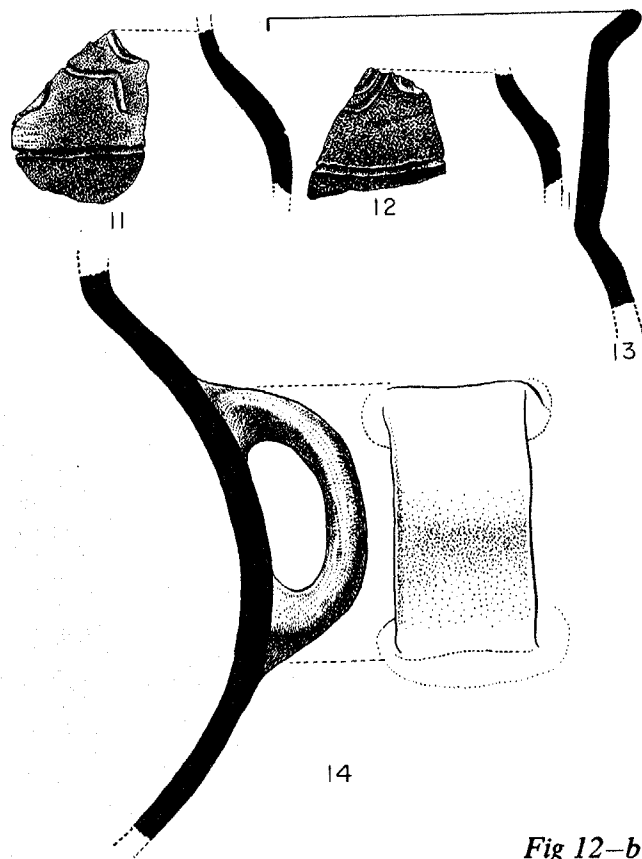


Fig 12-b

la cual confirma que este tipo de punta es tardío (Lám 11a, b: 2 a 6)

De la obsidiana lograda en las diversas excavaciones se intenta formular una secuencia cronológica, sobre la base del proceso de hidratación, que pudiera convertirse en una cronología absoluta para El Tajín, ya que habrá la oportunidad de relacionarla con las fechas de radiocarbono que se espera obtener de unos fogones hallados en las excavaciones de las casas.

Objetos de concha y hueso

Se encontraron muy pocos objetos de concha y hueso labrados. Entre ellos destaca la parte de un cincel de hueso procedente de la tercera capa de la excavación EP2B, correspondiente a la época clásica tardía. En la primera capa de la misma cala se encontró un fragmento labrado de concha de almeja y que conserva, en forma de dientes, la parte arrugada. En la capa séptima de la excavación del aljibe antiguo se obtuvieron un fragmento de concha nácar labrada y un fragmento de hueso que tiene pintura azul (Lám 11b: 8).

COMPARACIONES

Cerámica. Los tipos de cerámica aquí presentados como los más importantes de la época clásica de El Tajín se hallan vinculados, en mayor medida, con los del centro de Veracruz, en tanto que la cerámica posclásica —de la cual se tienen sólo unos cuantos ejemplares obtenidos cerca de la superficie de algunas calas y en los escombros de los edificios— tiene tipos muy relacionados con la Huasteca y los totonacas, como los de Tres Picos e Isla de Sacrificios.

De la época clásica tardía se mencionó el subtipo “naranja sobre laca grabado”, de Medellín (1960: 58), del cual se encontraron ejemplares que muestran la belleza del grabado y de la pintura naranja sobre un baño blanco. Toda la cerámica de la colección de pasta fina de la época clásica debe corresponder a subtipos de un mismo tipo, que Medellín halló en sitios como Potrero Nuevo, de la Cuenca del Río Nautla (1960: 197), Napatecuhtlan (Ibid: 196), Remojadas (Ibid: 194) y Polvaredas (Ibid: 198).

A propósito de los tipos “naranja sobre laca crema” y “café claro delgado con baño crema” (Medellín, 1960: 58 y 59), considerados de la familia “terrazas lustroso”, debe indicarse que éste se ha encontrado en

Napatecuhtlan y en Potrero Nuevo (manuscrito del archivo técnico del Instituto de Antropología de la Universidad Veracruzana, Xalapa). En una colección de este mismo Instituto, procedente de Napatecuhtlan, hay un cajete anaranjado “terrazas lustroso” y buenos ejemplos del tipo “bandas ásperas”.

Muy relacionados con la cultura de El Tajín, con los mismos tipos, son Santa Luisa, en Gutiérrez Zamora (donde trabaja Jeffrey Wilkerson) y Las Higueiras, municipio de Vega de Alatorre, donde el Instituto de Antropología de la Universidad Veracruzana realiza un proyecto en el cual colabora el Prof Ramón Arellanos. De allí ya fue mencionado un “Arellanos”, subtipo del “terrazas lustroso” esgrafiado, que se encontró sobre el Montículo 1, donde estaba el adoratorio con las pinturas murales. También en Las Higueiras se halló un ejemplo del “fogón burdo”, con picos en el borde, y un brasero grande con base anular.

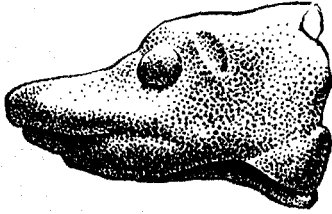
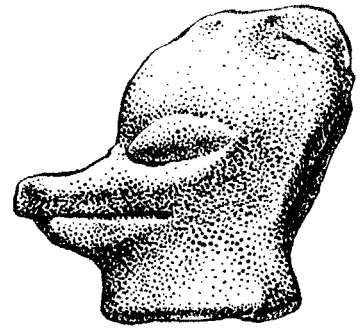
Al examinar las antiguas colecciones del Ing García Payón, conservadas en El Tajín, se observó que muchos de los tipos de la época clásica de esta zona arqueológica, fueron hallados por él también en



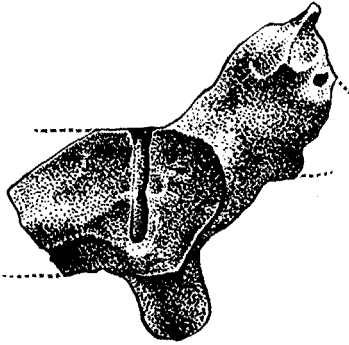
1



2



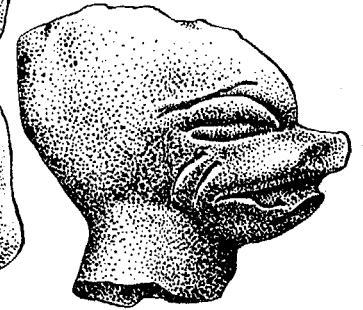
3



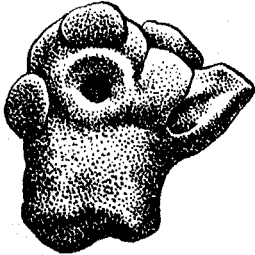
4



5

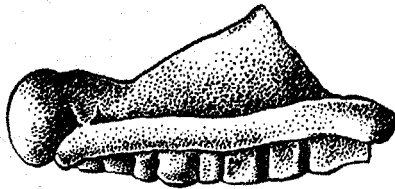


0 3cm.

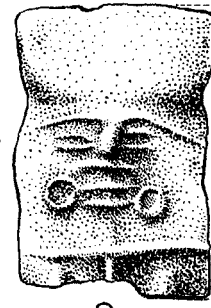


6

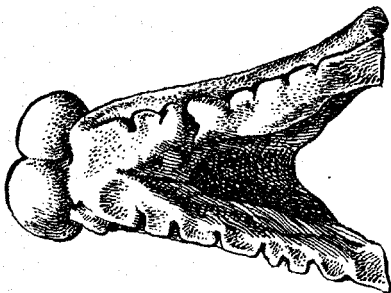
0 3cm.



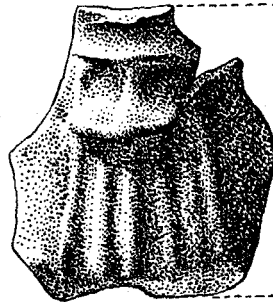
7



8



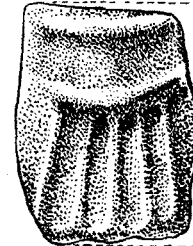
9



0 3cm.



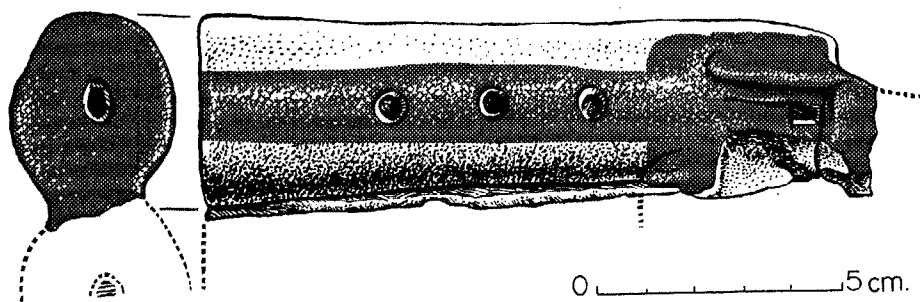
10



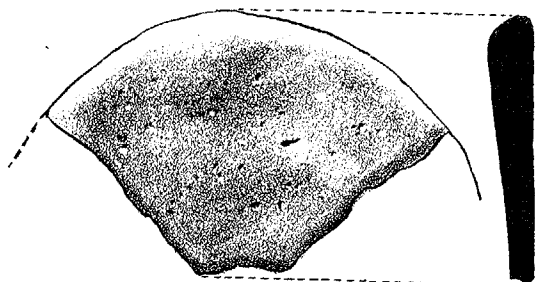
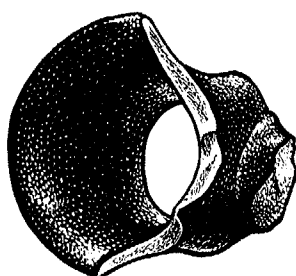
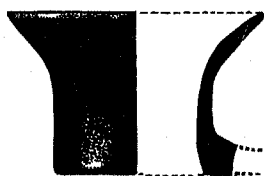
11



Figura 13-a



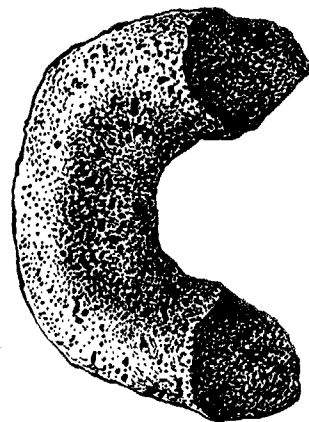
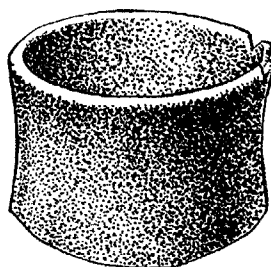
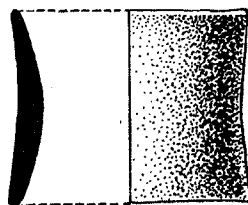
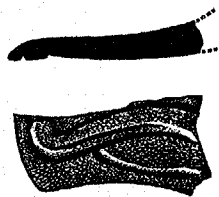
12



0 3cm.

13

14



15

16

17

Figura 13-b

0 3cm.

Xiuh tetelco, Pue, sitio muy relacionado con Teotihuacán (información personal del Ing García Payón).

Aunque en las calas no apareció el tipo de relieve que muestra Du Solier en su Lám XVII, A a D, se le menciona por interesante y por su gran difusión durante la época clásica. Se encontró en Teotihuacán (Linné, 1934: 96; Fig 127-130) y Calpulalpan (Linné, 1942: Fig 128, 129. Sejourné, 1966: 101, Fig 86); en Tres Zapotes (Weiant, 1943: 113, Pl 12, 19 y 57. Drucker, 1943: 75, Pl 22); Nopiloa (ilustrado en el manuscrito del archivo técnico del Instituto de Xala-

pa), y en el centro de Veracruz, sitio de Faisán (Hanger, 1958: 272, Ilus 4). Los tiestos han sido siempre cajetes semiglobulares o de fondo plano, con escenas complicadas, bellamente esculpidas y moldeadas. En El Tajín, Du Solier lo halló en el escombro del edificio de las columnas (1945: 40).

Hay que mencionar también unos cajetes procedentes de La Ventanilla A y Tetitla, en Teotihuacán, con decoración en relieve mínimo y motivos tajinoides. Resulta muy interesante que 2 de ellos sean "de barro blanco con consistencia de caolín", puesto que El Tajín es uno de los pocos lugares con depósitos cercanos

del caolín que se empleó en su cerámica (*Sejourné*, 1966: 14 y 16; *Fig 112, 202 y 203*). Los mismos motivos de los relieves en piedra de El Tajín se hallan en los adornos de las figurillas sonrientes de Los Cerros y Nopiloa, cerca de Tierra Blanca, en el sur de Veracruz (manuscrito del archivo técnico del Instituto de Antropología, Xalapa).

Dado que en la cala E2 hubo varios fragmentos que recordaron la cerámica de Teotihuacán, fueron mostrados éstos al Dr René Millon y al Dr George Cowgill, del *Teotihuacan Mapping Project*, en el cual colaboran los autores de este informe. Se trataba de los fragmentos del anafre (*Fig 12a: 1 y 2*), del jarro y el borde que sugiere un florero (*Fig 12a, b: 7, 11 y 12*) y los 2 soportes de vasijas cilíndricas (*Fig 12a: 8 y 10*). El Dr Millon consideró que los objetos no eran precisamente de los tipos teotihuacanos; pero halló semejanzas entre otros ejemplares de El Tajín, como los "terrazas lustroso", y el tipo "Lustrous Orange" de Teotihuacán. En cambio, el Dr Cowgill, quien ha investigado la cultura maya de El Petén, observó similitudes en el anafre y los soportes con la cerámica de esa zona.

Ninguna duda quedó sobre el estrecho contacto de El Tajín con Teotihuacán. En las colecciones teotihuacanas hay gran cantidad de tiestos de pasta fina veracruzana y de "terrazas lustroso", e incluso un fragmento del cuerpo de una olla del tipo "bandas ásperas".

Con referencia a las correspondencias entre la cerámica de El Tajín y la de sus excavaciones en Tampico y Pánuco, Ekholm menciona cierta semejanza entre algunos tipos de su Período IV y otros de El Tajín (1944: 427). Se considera que sí son similares las formas de su tipo "Fine Paste Red Slipped" y los de pasta fina y de "terrazas lustroso", a saber: las de su *Fig 8, c y d* y las *Fig 7 y 8* de este informe. También parece similar su "Fine Paste Negative..." (*Fig 8, k' y m'*) y los tiestos con decoración negativa (*Fig 7b: 33; Fig 8a, b: 1 y 22*). Sin embargo, aunque son semejantes en forma y técnica, los tipos no parecen idénticos, como probablemente lo son algunos netamente huastecos de su Período V que existen en El Tajín; pero no se consideran dentro de esta discusión por la escasez de las muestras.

Otra correspondencia que constituye un problema interesante es la de un tipo de orejera negra pulida, con un adorno grabado, encontrada en las calas del cerro ubicado al oeste y considerada de la época clásica tardía (*Fig 13b: 13 y 14*). En la *Fig 47: de G F Ekholm*, se hallan 2 ejemplos casi idénticos al mencionado, aunque sin precisar la época a la que perte-

necieron (se encontraron de modo ajeno a las excavaciones). Sin embargo, el Dr Ekholm los atribuye a su Período V (1944: 469); pero es posible que sean de su Período IV, si se atiende a la posición estratigráfica en que se halló el ejemplar de El Tajín. De todas formas, existe un acuerdo sobre la estrecha relación entre El Tajín y las culturas que encontró Ekholm en Tampico y Pánuco.

Otra referencia de semejanzas, o de probables contactos entre El Tajín y la Huasteca, fue ofrecida por Nancy Troike, arqueóloga de la Universidad de Texas, quien, ante el último Congreso de la *Society for American Archaeology*, realizado en México, declaró haber encontrado ejemplares del tipo "terrazas lustroso" —y probablemente de otros más— en una excavación que practicó en la Huasteca potosina, cuyos resultados aún no se han publicado.

En el Museo Nacional de Antropología se examinaron hace poco, entre las colecciones de la arqueóloga Beatriz Braniff, otros ejemplares del tipo de pasta fina que hay en El Tajín y que proceden de una de las excavaciones en el sitio Electra, cerca de San Luis Potosí. También se observaron varios ejemplos de la figurilla antes mencionada —designada por Medellín como "San José Acateno"— obtenidos de una capa que la arqueóloga Braniff consideró de la época clásica tardía, inmediatamente abajo del material tolteca.

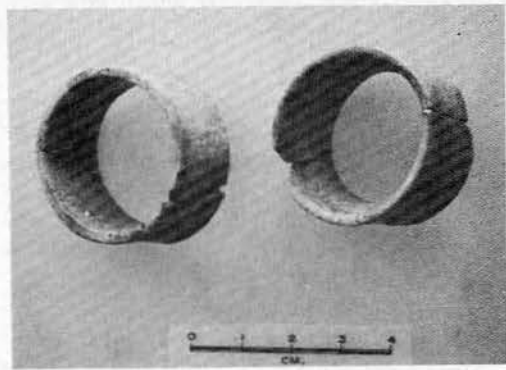
Figurillas. Una figurilla humana que aparece en la *Lám A*, de Du Solier, 1945, modelada en pasta fina, es considerada por el Ing García Payón como relacionada con las figurillas "retrato" de Teotihuacán. No se hallaron ejemplares de este tipo en las calas de El Tajín, tal vez porque fueron más abundantes durante la época clásica temprana; pero los de la colección del Ing García Payón sí parecen semejantes al tipo teotihuacano.

Otro tipo de figurillas, encontrado en las primeras capas de las excavaciones y en la superficie, son las masculinas moldeadas, pintadas con estuco y en colores (*Fig 13a: 8 a 11; Lám 8*). Este tipo se extendió en toda la cuenca del Río Nautla, según el Prof Medellín, quien lo halló en el sitio Potrero Nuevo de aquella región. Considera que es el antecedente de un tipo posclásico llamado "San José Acateno", descrito por Lombardo Toledano (1931: 38; *Fig 52 a 54*). Es un tipo tardío con la parte superior hecha en molde, muy parecida a las figurillas atribuidas a la época clásica tardía; pero la parte inferior está modelada a mano.

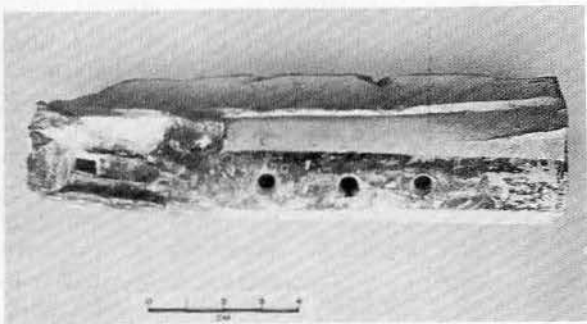
De las flautas, ocarinas y figurillas zoomorfas sólo es posible afirmar que son del tipo que se encuentra en todo el Estado de Veracruz.



1



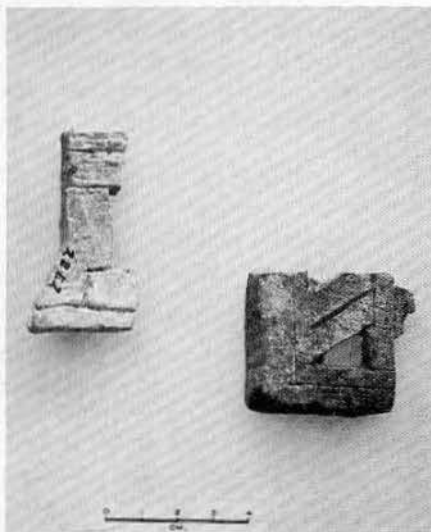
2



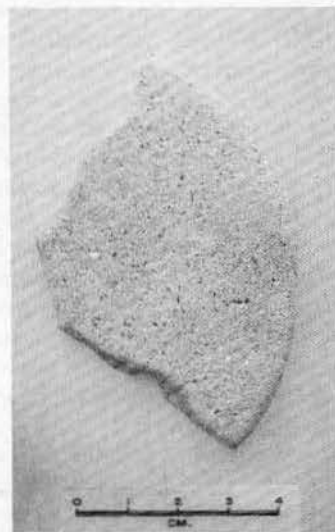
3



4

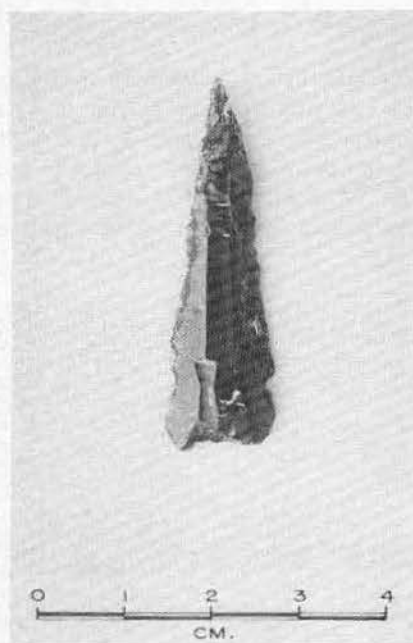


5

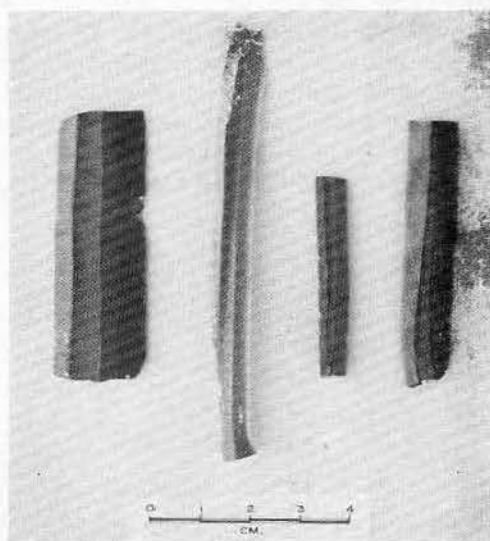


6

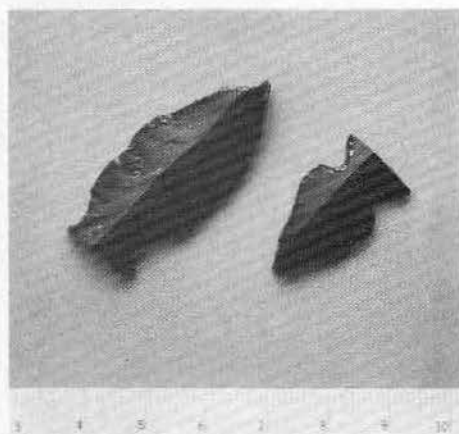
Lám 10. Entre los objetos mejor conservados que se obtuvieron están estas orejeras de pasta fina, boquillas y un tubo de flauta, 2 soportes calados de vasijas cilíndricas, un fragmento de disco y la mitad de una flauta policromada



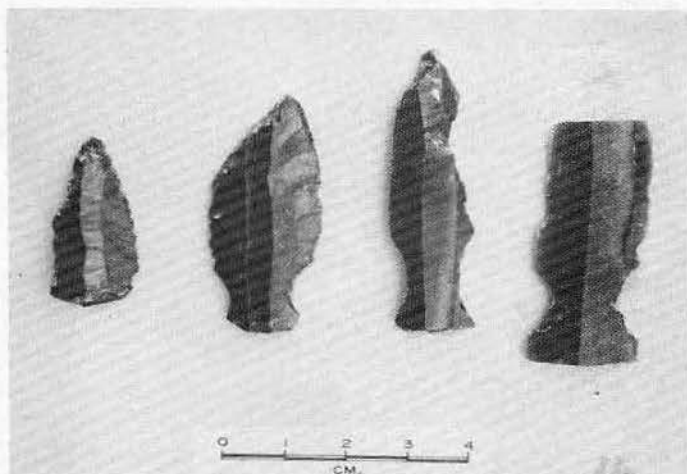
1



2



3



4

Lám 11a. También se obtuvieron en El Tajín diferentes objetos de jade verde y negro, como navajas y puntas de flecha. Asimismo, se encontraron objetos de piedra, concha y hueso tanto en las excavaciones realizadas como en la superficie

CONCLUSIONES

Sobre la base de las excavaciones y de los reconocimientos de superficie realizados durante esta temporada (1969-1970) en El Tajín, así como de los datos aportados por el levantamiento del plano, se formulan las siguientes conclusiones:

— Por la gran cantidad de montículos, patios y juegos de pelota registrados en el *Mapa 1*, más la extensión del área en que se encontró la cerámica de uso doméstico, parece que, en su apogeo, El Tajín

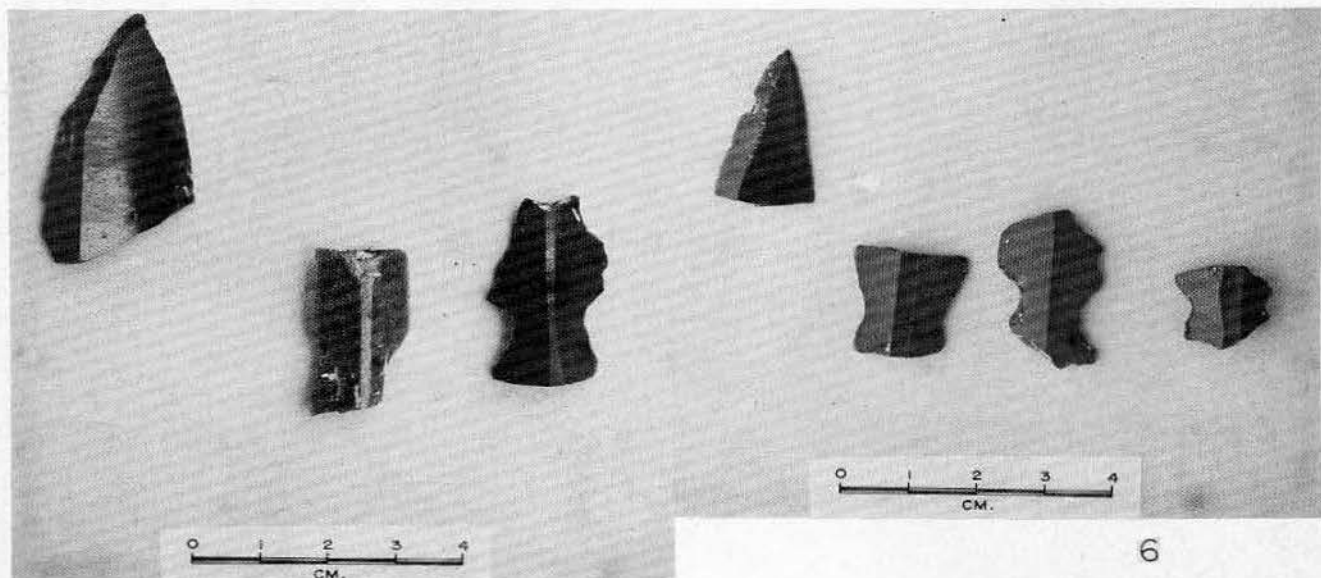
fue una ciudad de varios kilómetros cuadrados con gran población de sacerdotes, oficiales, artesanos y los campesinos necesarios para producir suficientes alimentos. Debió contener varios miles de personas; pero sólo estudios más completos ofrecerían un cálculo confiable.

— El apogeo de El Tajín ocurrió durante la época clásica tardía, entre 600 y 900 dC. Pero también se cree que hubo ocupación y actividad en la época clásica

sica media y aun desde la temprana. Se espera obtener algunas fechas seguras de las muestras de carbón y obsidiana encontradas en las excavaciones.

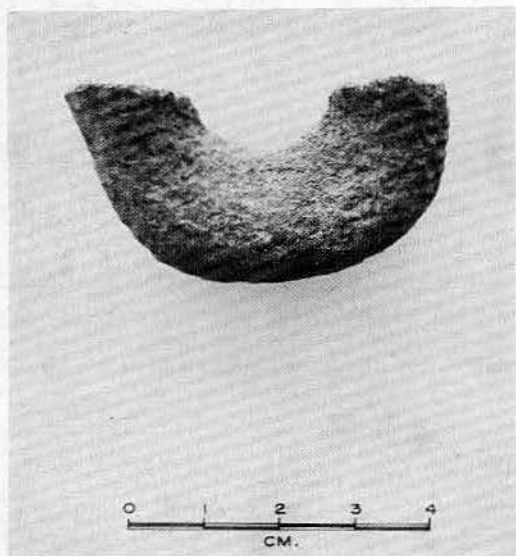
— Como se anotó en la sección de comparaciones, parece que los vínculos culturales más intensos de El Tajín, durante la época clásica, fueron con el cen-

tro del Estado de Veracruz, el Totonacapan. Sin embargo, la cerámica muestra semejanzas con la maya, la teotihuacana y la huasteca. Durante la época posclásica, El Tajín produjo cerámica completamente huasteca. Ojalá que el problema de la ocupación tardía se llegue a esclarecer mediante nuevos trabajos.



5

6



7



8

Lám 11b. Las puntas de navaja de obsidiana que se observan fueron localizadas en las primeras capas de las excavaciones E2, EP3B y EP2B. La mitad de una argolla de piedra y los restos de concha y hueso proceden de E2, EP2B y EP20

APENDICES

1) *Tablas de frecuencia de la cerámica*

Aquí se ofrecen las tablas de frecuencia correspondientes a las excavaciones que aportaron más datos estratigráficos; también la de la EP19, para mostrar la variedad de tipos hallados al sur de la zona, en la Congregación de El Tajín. En este lugar habrá de ser resuelto el problema de la población durante la época posclásica. También parece posible encontrar allí cerámica preclásica.

Como se observa en las tablas, la decoración negativa, la acanalada del tipo "terrazas lustroso" y el

esgrafiado de la pasta fina son marcadores para el Clásico Tardío. Dentro del tipo "bandas ásperas", el subtipo con 2 canales en el cuello, denominado "elaborado", con sus muescas y decorado con palito, son marcadores de la fase tardía. En cambio, las ollas de bandas ásperas, con el cuello evertido y el interior rojo y, en general, bien pulido, pertenecen a una fase anterior, bien la clásica media o temprana; se le llamó subtipo "pulido". Otros rasgos tardíos son las figurillas moldeadas, las orejeras tubulares y, dentro del tipo "fogón burdo", los objetos con asas o picos. Tipos más tempranos son los tecomates y los comales o cazuelas cuyos bordes se ven convergentes.

APENDICE 1

Excavación E2-Oeste (B)
(por capas)

TIPOS Y VARIACIONES ¹	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17
<i>Totales</i>	1 505	952	1 123	247	19	63	54	30	108	87	11	80	58	62	32	19	6
<i>Terrazas lustroso</i> . . .	142	58	109	43	5	16	16	14	41	36	3	39	21	40	13	10	1
Decoracion negativa.					1												
Acanalada . . .		4															
<i>Pasta fina</i> . . .	76	39	54	25		1	2	1		1		2				2	
Esgrafiada . . .	5	4															
Marfil . . .		5	4	1													
<i>Bandas ásperas (ollas)</i> . . .	193	195	406	66	8	24	15	7	44	39	3	18	30	13	8	6	2
Elaborada (Rojo de																	
2 acanaladuras) . . .	10		2														
Muecas . . .	23	8	29	4													
Bruñido con palito . . .		3	25	2													
Mate (con 2 fajas rojas)	41	28	47	5	2				3				1	2			
Pulido (Rojo/blanco) .	3	1				4	2		4	2		1	4				1
Hombro áspero y																	
pulido . . .	1	7	7	1		1				1	1	2	1	2			1
<i>Fogón burdo</i> . . .	187	250	224	68	2	3	6	5	11	4		2	2	1			3
Picos . . .		2															
Asas . . .	2	1		1													
Recto . . .	10	28	13	9						3		1					1
Vertical . . .	63	48	41	9			1		1	1							
Convergente . . .			1									1		1			1
<i>Pozos raspado</i> . . .	16	40	118	30	2	1	10			4	1	2	8	4	2	2	
<i>Tecomate</i> . . .									1	1				1			
<i>Orejera</i> . . .		1															1
<i>Figurilla moldeada</i> . . .	7	2															
<i>Flauta</i> . . .	3	2															
<i>Otros tiestos</i> ² . . .	881	365	212	15	2	18	5	2	7	6	3	11		6	7		1

Excavación EP18
(por capas)

TIPOS Y VARIACIONES ¹	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
<i>Totales . . .</i>	8	14	19	30	64	34	54	52	41	16
<i>Bandas ásperas (ollas) . . .</i>	3	2	7	17	17	7	9	14	34	6
Elaborado (Rojo de 2 acanaladuras) . . .										1
Muestras . . .			1	2		1			1	
Bruñido con palito . . .									1	
Mate (con 2 fajas rojas) . . .			2	5	4	2	1		1	
Pulido (Rojo/blanco) . . .	2						1	5	1	2
Hombro áspero y pulido . . .						1				
<i>Fogón burdo . . .</i>	1		4	4	31	19	23	13	1	
Recto . . .			1	1	5	3		1	1	
Vertical . . .					5	1	2			
Convergente . . .							1			
<i>Terrazas lustroso . . .</i>		4	2	7	6	4	12	5	3	5
<i>Pasta fina . . .</i>			1	1	3	3	3		1	
<i>Pozos raspado . . .</i>			2	1	5	1	3			
<i>Tecomate . . .</i>								5	1	
<i>Otros tiestos² . . .</i>	4	8	3		2		4	15	1	5

Excavación EP19
(por capas)

TIPOS Y VARIACIONES ¹	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
<i>Totales . . .</i>	184	138	30	7	28	108	141	84	27	60	110	17
<i>Terrazas lustroso . . .</i>	11	73	10	2	5	20	12	9	6	10	40	9
Decoración negativa . . .	1											
<i>Pasta fina . . .</i>	34	7					1					
Clásica . . .	1						1					
Postclásica . . .	33											
<i>Bandas ásperas (ollas) . . .</i>	5	13	1		8	18	61	21	7	8	4	6
Elaborada (Rojo de 2 acanaladuras) . . .									1			
Muestras . . .							1					
Mate (con 2 fajas rojas) . . .	2	5			5	4	11	7		2	2	2
Pulido (Rojo/blanco) . . .			1				10			4	2	
Hombro áspero y pulido . . .	1	1				3	1	1	1	1		
<i>Fogón burdo . . .</i>	15	15	11	5	10	11	20	15	2	1		1
Recto . . .	2	1	3		1	2	1	3				
Vertical . . .		3	1		1	2	3	4				
<i>Pozos raspado . . .</i>	5	2	1			1	1	3		1	1	
<i>Ollas desconocidas . . .</i>	76	3										
<i>Jarros desconocidos . . .</i>	28	9										
<i>Comal . . .</i>	1											
<i>Tecomate . . .</i>			1			23	8	20	4	2	17	1
<i>Orejera . . .</i>	1	1										
<i>Otros tiestos² . . .</i>	8	15	6		5	35	38	16	8	38	48	

Excavación EP2B
(por capas)

TIPOS Y VARIACIONES ¹	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
<i>Totales . . .</i>	355	177	412	202	93	37	43	27	94	45	20	7
<i>Terrazas lustroso . . .</i>	38	16	47	43	25	2	7	7	22	21	7	4
Decoración negativa . . .	1											
<i>Pasta fina . . .</i>	14	9	15	19	8	1	1	1	3	1	2	
Decoración negativa . . .		1			2	1		1				
Esgrafiada . . .	1	2										
Marfil . . .		1			1							
<i>Bandas ásperas (ollas) . . .</i>	54	39	111	42	22	6	14	12	24	11	4	3
Elaborada (Rojo de 2 acanaladuras) . . .	1	2	2	2								
Muecas . . .	4	1	4	4	2							
Bruñido con palito . . .	1	2	2	2	1		1	1		1		
Mate (con 2 fajas rojas) . . .	4	7	7	7	1	2	1	2	2			1
Pulido (Rojo/blanco) . . .											1	
Hombro áspero y puli- do . . .		1	1	1	1	1	3	1				
<i>Fogón burdo . . .</i>	31	31	102	44	23	8	11	4	25	5	4	
Picos . . .									1			
Asas . . .	1											
Recto . . .	7	6	1	1	1	1			1	2		
Vertical . . .	10	2	20	8	3	1	2		4		1	
<i>Pozos raspado . . .</i>	1	3	18	5	9		1		6	5	1	
<i>Tecomate . . .</i>			1			1						
<i>Figurilla moldeada . . .</i>		1										
<i>Flauta . . .</i>							1					
<i>Otros tiestos² . . .</i>	217	78	118	49	6	19	8	3	14	2	2	

Excavación EP3B
(por capas)

TIPOS Y VARIACIONES ¹	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
<i>Totales . . .</i>	919	455	127	18	63	52	260	85	52	79	59	52	63	8
<i>Terrazas lustroso . . .</i>	103	73	18	3	21	22	33	39	18	25	23	18	24	6
Decoración negativa . . .			1											
<i>Pasta fina . . .</i>	125	27	5		4	4		3	6	3	1			
Decoración negati- va . . .	1	1	1											
Esgrafiada . . .	3													
Marfil . . .	22													
<i>Bandas ásperas (ollas) . . .</i>	156	107	39	5	23	11	37	25	14	30	18	22	27	1
Elaborada (Rojo de 2 acanaladuras) . . .	5	4			1		1							
Muecas . . .	7	5	1											
Bruñido con palito . . .	1	2			1	1								
Mate (con 2 fajas rojas) . . .	43	19	4		3	1	3	1			1	3		
Pulido (Rojo/blan- co) . . .				3			5	1	2		2	2	5	
Hombro áspero y pu- lido . . .	3	4	3		1		1			3	2	3	3	
<i>Fogón burdo . . .</i>	115	87	18	1	4	2	3	1		5	3		1	

Excavación EP3B (continuación)

TIPOS Y VARIACIONES ¹	1	2	3	4	6	8	9	10	11	12	13	14		
Asas ...	1													
Recto ...	10	3	1	1	1			1	1					
Vertical ...	33	23	3			1	2	1						
Pozos raspado ...	22	59	38		3	7	147	16	3	2	2	4		
Tecomate ...					1	1			1		4			
Orejera ...		1												
Figurilla moldeada ...	1													
Flauta ...	1						1		2					
Otros tiestos ² ...	396	101	9	9	7	5	40		10	12	12	6	7	1

¹ Las variaciones muestran los cambios cronológicos por tipos y sus cantidades se incluyeron en los totales.

² El renglón "Otros tiestos" corresponde a algunas piezas

que se describen en el texto, pero que no tienen significado cronológico, y a tiestos que no fueron clasificados por el mal estado en que se encontraron.

2) Restos de animales

En las excavaciones practicadas en los asentamientos de las casas y en la del aljibe antiguo se recogieron algunos huesos fragmentados de animales, dientes de tiburón y restos del carapacho de una tortuga. Enviados a la Dra Elizabeth S Wing, del Museo del Estado de Florida, Gainesville, Estados Unidos, hizo el favor de identificarlos. Así fue posible elaborar el cuadro adjunto.

Puesto que el aljibe estuvo rodeado de construcciones de piedra con techos de argamasa, que parecen

haber sido habitaciones de gente importante, no sorprendió hallar huesos de guajolote. Allí aparecieron también fragmentos del carapacho de una pequeña tortuga terrestre que aún hoy es muy apreciada por su carne blanca y suave.

Los demás huesos, la mayor parte procedentes de la terraza del cerro situado al oeste —donde se hallaron ruinas de casas con pisos de estuco— son de venado, armadillo, tlacuache, rana, tiburón y de unas aves no identificables. En los primeros 50 cm de la superficie se encontraron varios huesos y dientes de perro común, *canis familiaris*.

HUESOS HALLADOS EN LAS EXCAVACIONES

Excavación	Capa	Profundidad	Identificación
EP20	4	.90 a 1.20 m.	Konosternon (tortuga) Bufo marinus (rana) Didelphis marsupialis (tlacuache)
	7	1.80 a 2.10 m.	2 pájaros no identificados
	8	2.08 a 2.23 m.	Meleagris galepavo (guajolote)
EP2B	3	.45 a .60 m.	Dasyus novemcinctus (armadillo)
	4	.60 a .75 m.	" "
	8	1.10 a 1.25 m.	Odocoileus virginianus (venado)
EP3B	2	.30 a .45 m.	Canis familiaris (perro)
	8	.85 a 1.00 m.	Odocoileus virginianus (venado)
E2	1A	0 a .30 m.	Carcharinus leucus (tiburón)
	1B	0 a .30 m.	Canis familiaris (perro)
	2A	.30 a .50 m.	" "
	"	" "	Carcharinidae (tiburón)
	5A	.60 a .75 m.	Canis familiaris (perro)
	8A	1.00 a 1.26 m.	Pájaro no identificado
	10B	1.37 a 1.56 m.	Didelphis marsupialis (tlacuache)

BIBLIOGRAFIA

DRUCKER, PHILIP "Ceramic Sequences at Tres Zapotes, Vera-1943 cruz, Mexico". Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, *Bulletin 140*. Washington.

DU SOLIER, WILFRIDO. "La cerámica arqueológica de El Tajín, 1945 jín", en *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, T III, Quinta Epoca: 1 — 45. México.

EKHOLM, GORDON F. "Excavations at Tampico and Panuco 1944 in the Huasteca, Mexico", en *Anthropological Papers of*

the American Museum of Natural History, Vol XXXVIII, Part V. Nueva York.

GARCÍA PAYÓN, JOSÉ. *Contribución a la Quinta Reunión de 1951a Mesa Redonda*. Sociedad Mexicana de Antropología. México.

1951b "La Pirámide de El Tajín. Estudio analítico", en *Cuadernos Americanos*, Año X, Núm 6. México.

1953 "¿Qué es lo Totonaco?", en *Huastecos, totonacos y*

- sus vecinos*. Sociedad Mexicana de Antropología. México.
- 1966 "Prehistoria de Mesoamérica: Excavaciones en Trapiche y Chalahuite, Veracruz, México, 1942, 1951 y 1959", en *Cuadernos de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias*, Universidad Veracruzana. Xalapa, Ver.
- HANGERT, WALTRAUD. "Informe sobre el Edificio I de El Faisán", en *La Palabra y el Hombre*, T II, Núm 7: 267-274. Xalapa, Ver.
- KELLY, ISABEL AND ANGEL PALERM. "The Tajin Totonac", 1952 en Smithsonian Institution, Institute of Social Anthropology. *Publication No 13*. Washington.
- LINNÉ, S. "Archaeological Researches at Teotihuacan, Mexico", en *The Ethnographical Museum of Sweden, New Series, Publication No 1*. Stockholm.
- LOMBARDO TOLEDANO, VICENTE. "Geografía de las lenguas de la Sierra de Puebla", en *Revista Universidad de México*, T 3, Núm 13, 14-96. México.
- MEDELLÍN ZENIL, ALFONSO. *Cerámicas del Totonacapan: Exploraciones arqueológicas en el centro de Veracruz*. Universidad Veracruzana, Instituto de Antropología. Xalapa, Ver.
- MÜLLER, FLORENCIA. "Secuencia cerámica de Teotihuacán", 1966 en *Teotihuacán: Onceava Mesa Redonda*, Sociedad Mexicana de Antropología. México.
- MUNSELL, A. H. *Munsell Book of Color*. Baltimore, Maryland, 1942.
- SEJOURNÉ, LAURETTE. *Arqueología de Teotihuacán. La cerámica*. Fondo de Cultura Económica. México-Buenos Aires.
- SHEPARD, ANNA O. *Ceramics for the Archaeologist*, Publication 1965 609, Carnegie Institution of Washington. Washington.
- WEIANT, C. W. "An Introduction to the Ceramics of Tres Zapotes, Veracruz, Mexico". Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, *Bulletin 139*. Washington.

INDICE

PROCESO DE UN CAMBIO POLITICO EN UN PUEBLO TZELTAL <i>Andrés Medina Hernández</i>	5
EXPLORACIONES Y RESTAURACIONES EN PALENQUE (1968–1970) <i>Jorge R Acosta</i>	21
INVESTIGACION DE LOS RADICALES DEL MAYA YUCATECO <i>María Cristina Alvarez</i>	71
MEMORIAL RELATIVO AL LLAMADO “PALACIO DE ITURBIDE” <i>Ignacio González Polo</i>	79
ASPECTOS DE LA CONQUISTA ESPAÑOLA SOBRE LA CERAMICA PREHISPANICA DE CHOLULA <i>Florencia Müller</i>	97
CREMACION Y ENTIERROS EN VASIJA EN CHOLULA PREHISPANICA <i>Sergio López Alonso</i>	111
NUEVA ESPECIE DE PECARI FOSIL (PLATIGONUS) DEL ESTADO DE JALISCO <i>Alvaro Mones</i>	119
ANALISIS REGIONAL DE LA POBLACION INDIGENA DE MEXICO <i>Mercedes Olivera</i>	129
COMENTARIO SOBRE LA SECCION COLONIAL DEL CODICE TELLERIANO—REMENSIS <i>H León Abrams Jr</i>	139
TOPOGRAFIA Y CERAMICA DE EL TAJIN, VER <i>Ramón Kröster y Paula H Kröster</i>	177
	223

